



Universidad Nacional de Córdoba
Centro de Estudios Avanzados
Maestría de Comunicación y Cultura Contemporánea

“Fieles nosotras, locas hasta la inconsciencia”
Análisis de las formas de alentar de la agrupación de hinchas
EMA Albiazules Feministas

Tesista: Arianna Isabel Monagas Boada

Director: Dr. Nicolás Cabrera

Codirectora: Dra. Verónica Moreira

Córdoba, 11 de diciembre de 2023

Resumen

Esta tesis propone analizar las formas y los modos de aliento de una agrupación de hinchas, compuesto por mujeres e identidades sexo-genéricas diversas, de Talleres de Córdoba, *EMA, Albiazules Feministas*. El estudio de campo se hizo en los partidos de fútbol disputados por el equipo de fútbol femenino del club, conocido como *Las Matadoras*. A través de un estudio etnográfico se buscó comprobar si las prácticas que realizan en las tribunas de las canchas, donde asistieron durante la investigación, son diferentes y disidentes a las realizadas por hinchadas e hinchas en la “cultura del aguante”. Durante 4 años se acompañó a las hinchas en partidos de distintas categorías y divisiones de fútbol. En cada escenario se analizaron los cánticos de cancha que utilizaban, al igual que se comparó la relación de estos con los que provienen de los partidos tradicionales del fútbol masculino. Asimismo, se expuso un breve recorrido por la llegada del fútbol a la Argentina, a la vez que la tesis refiere a la invisibilización que sufrieron las mujeres durante gran parte del siglo XX, alejándolas de esta práctica deportiva. Para presentar las identificaciones y características de las integrantes del *EMA*, fue importante marcar la conceptualización de las hinchadas en el campo de estudio. El hecho de que se identifiquen como feministas también fue un concepto relevante para la investigación, por lo que se realizó un esbozo del movimiento feminista en Argentina, en particular, el que se generó a partir de junio de 2015, tras una ola de femicidios, puntualmente, el de Chiara Páez. A través de estos recorridos teóricos y analíticos se dio paso a analizar si realmente las hinchas de esta agrupación utilizan formas de alentar que consiguen construir un tipo de hinchismo antihegemónico, producto del *aguante desde la sororidad* en torno a *Las Matadoras*.

Abstract

This thesis aims to analyze the modes and forms of encouragement offered by a group of fans, including women and individuals with diverse gender identities, of Talleres de Córdoba, *EMA, Albiazules Feministas* (Feminist Albiazules). The field study was conducted during soccer matches played by the club's women's soccer team, called *Las Matadoras*. Through an ethnographic study, we aimed to determine if the practices executed in the stands of soccer fields, where we conducted research, differ and dissent from those implemented by fans and supporters in the “cultura del aguante.” (culture of fan support) Over four years, we accompanied fans to matches of various soccer categories and divisions. The analysis included an examination of the on-field chants utilized and their association with those heard during traditional men's soccer matches. Additionally, a brief overview of soccer's introduction to Argentina was provided. The thesis highlights the invisibilization of women in this sport throughout the majority of the 20th century. To present the *EMA* members' identifications and characteristics, it is crucial to clarify the fans' conceptualization in the studied field. Notably, since the fans consider themselves feminists, outlining Argentina's feminist movement was vital for the research. Specifically, the movement emerged after a wave of femicides, including the case of Chiara Paez in June 2015. Through our theoretical and analytical approaches, we investigated whether this group's fans employ methods of motivation that cultivate a form of anti-hegemonic fandom, influenced by the support of the sorority surrounding *Las Matadoras*.

Agradecimientos

A mi profesora Freya, que vio en mí una mujer con capacidad de arriesgarse a ir más allá de lo que tenemos enfrente para abrirme paso en un nuevo mundo. Al profesor Mario Valero, quien me inculcó el deseo de investigar y, quien, además, me animaría a partir hacia Argentina para estudiar esta maestría.

Al equipo de la Maestría de Comunicación y Cultura Contemporánea, Daniela Monjes y Magdalena Doyle, por el “aguante” y paciencia en estos 12 años de recorrido de estudios.

A Nicolás Cabrera y Verónica Moreira por darme un voto de confianza en este camino académico e investigativo desde 2020. Gracias por su paciencia, acompañamiento, y, aliento, por supuesto.

A mi madre, Ceres Isabel Boada Jiménez, por siempre permitirme perseguir mis sueños, sin importar los riesgos que implicasen; por el amor incondicional; por hacer que ame el concepto de universidad pública desde el útero. A mi padre, Antonio José Monagas Uzcátegui, por aceptar mis decisiones y acompañarme en mi crecimiento personal y profesional.

A mi compañera de vida, Luciana Soledad Galán. Gracias por ayudarme a terminar este largo proceso. Gracias por estar y no abandonar.

A cada una de las hinchas de las EMA. Gracias por su predisposición y por permitirme la oportunidad de llevar a cabo este trabajo de investigación, que no hubiese sido posible sin ustedes.

A mi tío Wladimiro, quien me enseñó a ser una apasionada del deporte en general. A Evangelina Guidot, por ayudarme a seguir en el camino, enfocada y segura de mí misma. Gracias también a cada ser, presentes y ya no entre nosotros, que fueron parte de estos años. Gracias a todo aquello que siempre me acompaña y permitió llegar a Córdoba, mi segunda casa.

Índice

Introducción general	6
Un poco de la historia de Talleres	12
Estado del arte y abordaje sobre la cultura del fútbol	14
Entrelazar hinchadas feministas con un nuevo aliento futbolístico	18
Planteamiento metodológico	21
Estructuración de la tesis. Una búsqueda por conocer nuevas formas de aliento en el fútbol	25
Capítulo 1. “No podía prosperar el partido”	
El fútbol, un deporte históricamente reservado a los varones	27
Introducción	27
1. Un deporte de ‘huevos’ y ‘machos’	28
1.1 Un breve recorrido histórico por el fútbol en Argentina	29
2. En la conquista de espacios negados: la visibilización de las mujeres en el fútbol ..	32
2.1 Nivelando el score: protagonistas en la irrupción de un fútbol sin distinción de géneros	40
2.2 Del amateurismo a las luchas por la (semi)profesionalización	45
2.3 La (semi)profesionalización del fútbol femenino en Argentina	49
3. El ascenso del fútbol femenino en Córdoba	54
3.1 “Queremos jugar”: #MatadorasALaCancha	59
Una escalera con destino hacia el fin de la invisibilización	61
Capítulo 2: “Nosotras vamos a estar siempre alentándolas”	
El andar de las hinchas del EMA en el fútbol femenino de Talleres de Córdoba	63
Introducción	63
1. Conceptos generales del hinchismo, hinchas e hinchadas	63
1.1 “Este es el pueblo de la heroica resistencia”: Identidades y caracterizaciones de las EMA	68
2. “Si te vas a picantear, no le digas boliviano”: En las antípodas de un “folklore” disidente	76
2.1 La deconstrucción de las EMA hacia un aguante desde la sororidad	87
2.2 De no saber sus nombres a reconocer que “el fútbol femenino es un camino de ida”	92
3. “Yo te vengo a alentar, vos tenés que ganar”: cantos, trapos y recibimiento a Las Matadoras	96
Reestructurar el aliento desde un lugar disidente	107
Capítulo 3. “Los pibes que no entendieron que el Femenino es mi locura”	
Del aliento virtual, un protocolo de género encajonado, hasta las luchas feministas	109

Introducción	109
1. Experiencias, conquistas y luchas de las EMA en el fútbol femenino de Talleres .	110
2. “Nosotras también somos parte de esto”. Feminismo y militancia albiazul	115
2.1 “Es verdad que hay una rivalidad”: relación entre las EMA y la Red Belgrano	121
3. Del aliento virtual al “Recibimiento Matadora”	123
3.1 Vivencias albiazules en el EMA Bus	132
Un camino intrincado forjado a base de <i>resiliencia</i> y <i>aguante sororo</i>	136
Conclusiones y consideraciones finales	138
Referencias	144
Anexos	159

Índice de figuras

Figura 1. Angela Lerena, periodista reconocida en el medio, manifestó su apoyo a Las Matadoras vía Twitter (X).	60
Figura 2. El punto de referencia del centro de Córdoba es la Plaza San Martín (Entre calles Rosario de Santa Fe y San Jerónimo). Los barrios adyacentes son: Alberdi, General Paz, Güemes, Nueva Córdoba, Crisol Norte, Juniors y Providencia.....	76
Figura 3. El amigo de Ribera viendo el partido de Talleres- Belgrano. Fuente: Nacho Castellano.....	80
Figura 4. El comunicado de las EMA solicitando el Protocolo de acción, prevención y erradicación de las violencias de género.....	111
Figura 5. Parte del hilo en X de las EMA solicitando la aprobación del Área de género y el Protocolo.....	112
Figura 6. Una de las hinchas allegadas a las EMA en su momento hizo un comentario en defensa de Andreina.....	114
Figura 7. Publicación de las hinchas donde también mencionan al colectivo Abriendo la Cancha.....	124
Figura 8. El 29 de marzo de 2020 fue el turno de Beti Soriano.....	125
Figura 9. Las EMA celebraron en redes el logro de Gramaglia.	126
Figura 10. No se guardaron ni una sola palabra ante el hecho.	128
Figura 11. Fernanda citó el tuit de otra de las integrantes de las EMA.	129
Figura 12. Fotografía tomada de la cuenta oficial de las EMA del día del segundo encuentro.	135

Introducción general

Si bien el fútbol en Venezuela nació en 1876 de la mano del galés A.W. Simpson, fue en 1902 cuando en la capital, Caracas, se fundó el primer equipo bajo el nombre de San Bernardino Football Club, por dos hermanos ingleses, David y Jimmy Ballantyne. Años más tarde, entre 1915 y 1921, más precisamente en este último, este deporte comenzó a tener una importante presencia en el país, mitad caribeño y mitad andino, región de donde provengo, respectivamente.

A la par de este desarrollo, el béisbol también se encontraba sembrando su propio andar. Fue en 1895 cuando tres hermanos, Emilio, Gustavo y Augusto Franklin crearon el primer equipo: Caracas B.B.C. Con los años, curiosamente, fue fundado el club de béisbol San Bernardino, cuyo nombre provenía del barrio donde había sido instaurado. Pero es en 1941 cuando se abre un camino diferente para el béisbol en Venezuela. En aquel año, la selección venezolana ganó la Serie Mundial de Béisbol Amateur realizada en La Habana, Cuba.

Aquella fecha fue tan determinante que el presidente de ese entonces, Isaías Medina Angarita, estableció que a partir de aquel momento naciese el Día Nacional del Deporte. Es así como Venezuela adoptó el *juego de la pelota*, como se le conoce popularmente, dentro de su cultura y que, con el paso de los años, sería popularizado en todo el país, aunque, llamativamente, son pocos los estados, 7 de 23, que tienen equipos de béisbol.

El motivo del relato viene a reseñar la relevancia del béisbol en el país donde nací. Esa pelota pequeña de color blanco con costuras para que los pitchers/lanzadores hagan su lanzamiento es representativa del deporte favorito de la sociedad venezolana. Similar a lo ocurrido con el fútbol en países como Argentina o Brasil, el disfrute de deportes masivos ha girado únicamente alrededor de la figura masculina. De esta manera, han quedado de lado las mujeres e identidades sexo-genéricas diversas¹, al no ser referencias del modelo hegemónico, dictaminado por la sociedad patriarcal.

Con base en lo anterior, el punto conciso de esta breve historia es que provengo de una región en la que el deporte predilecto de la sociedad argentina no tiene una fuerte presencia, al menos a nivel nacional. Nací en Mérida, ciudad andina en donde hay varios equipos de fútbol,

¹ Las mujeres y diversidades del colectivo LGTBIQ+, son parte fundamental para la investigación. Por lo que, en cuanto al lenguaje, se recurrió a términos colectivos y neutros en aras de un lenguaje inclusivo, que abarque a cada protagonista por igual. (Basado en la “Guía de recomendaciones para una comunicación no sexista e inclusiva” de la Prosecretaría de Comunicación Institucional, UNC, 2022).

principalmente, el Estudiantes de Mérida². Sin embargo, mientras vivía en Venezuela, nunca estuve ligada a este deporte.

Desde pequeña me sentía identificada con el equipo de béisbol Navegantes del Magallanes³, fundado en 1917 en Valencia, estado Carabobo. Para quienes no conozcan, esta localidad está ubicada en la región central del país, cercana a la capital, Caracas, mientras que Mérida en la región occidental. Concretamente los separa unos 650 kilómetros. No obstante, en el estado Táchira, donde realicé mi licenciatura de Comunicación Social en la Universidad de Los Andes, ocurre lo contrario, puesto que el equipo local, el Deportivo Táchira, es uno de los clubes más populares de fútbol en el país.

Quienes viven en esta región, están más en sintonía con la práctica futbolística en sí, que con el beisbol. En estados como Caracas, Carabobo, e incluso la misma Mérida, la *pelota criolla*, como popularmente se le conoce, suele ser más preponderante en materia sociocultural. Si bien en la capital sí hay varios equipos de fútbol, la situación, comparada con Táchira, es diferente, ya que aquí no existe ningún equipo de béisbol profesional. Por lo tanto, el fútbol en esta región geográfica sí tiene una destacada presencia, incluso similar, en cierta medida, a lo sucede en Argentina con ese fervor que se genera seguir al '*club de sus amores*'. El Deportivo Táchira tiene hinchadas y agrupaciones de hinchas que tradicionalmente alientan al *Aurinegro* en el estadio de Pueblo Nuevo, lugar que alguna vez visité durante mis años de universitaria.

¿Por qué Talleres y las hinchas del EMA?

Fue en el 2012 cuando arribé a Córdoba para estudiar la Maestría de Comunicación y Cultura Contemporánea del Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), por la cual realicé este trabajo de investigación para mi tesis. Debido a que mi pareja del momento era hincha de Talleres de Córdoba, en aquel mismo año me llevó a un partido del equipo que en esa temporada se encontraba disputando la tercera división, el Argentino A⁴, como se llamaba dicho campeonato, conocido como Torneo Federal A desde 2014⁵.

Lo que recuerdo de aquel partido es que Talleres jugó contra Central Córdoba de Santiago del Estero. La memoria no me ayuda a recordar si ganó aquel encuentro, pero lo que

² Fue fundado el 4 de abril de 1971. Alcanzó su máximo apogeo en la década de 1980, cuando se consagró campeón del torneo nacional en dos ocasiones.

³ Magallanes es el segundo equipo más ganador (13 títulos). Leones del Caracas, clásico rival, tiene 21 en su palmarés.

⁴ Talleres jugó cuatro temporadas en esta categoría.

⁵ Talleres también lo disputó durante el 2015, año en el que ascendió a la Primera B nacional.

se quedaría en mi mente sería la masiva asistencia de personas a la cancha. Nunca pensé que un equipo que estaba en la tercera categoría de una liga de fútbol pudiese generar tal convocatoria. Puede que eso haya sido lo que más me sorprendió de Talleres. A esto debo sumarle que mi tío Wladimiro, hermano de mi madre, y quien haría de mí una fanática de prácticamente cualquier deporte, me comentó, por allá en el 2012, sobre el buen presente que supo tener la *T⁶* antes de descender de categoría.

Sin embargo, debo señalar que antes de elegir los *colores azul y blanco* de Talleres y convertirme en hincha y socia de 2016 hasta el 2019, fui a un partido de Belgrano⁷, su clásico rival, y viceversa. En realidad, lo hice porque el padre de quien era en aquel entonces mi compañera, era hincha del *Pirata*⁸. Su intención era buscar convencer a esta venezolana de que alentara al equipo de barrio Alberdi. Por cortesía, accedí a su invitación, además de que pensé sería buena idea conocer la otra cara de la moneda, respecto a la materia futbolística de Córdoba se refiere.

Aquel encuentro fue contra Estudiantes de La Plata. Belgrano ganó 1-0 con gol de penal, resultado que sí recuerdo a diferencia del primer partido que vi de Talleres. De nuevo seré sincera: sí, grité aquel gol, aunque con una sensación de que no era sincero. Al finalizar el partido, volvimos en el transporte público de la ciudad. Mi memoria colabora y trae recuerdos de hinchas con las *emociones a flor de piel* por el triunfo de su equipo. Por lo que básicamente, viví la experiencia completa de alentar al *Pirata cordobés*.

No obstante, finalmente decidí vincularme afectivamente con el equipo de barrio Jardín. Quizás, mi relación sentimental del momento terminó pesando en mi elección, aunque también sentí que debía respetar al primer equipo que conocí en la ciudad que se convertiría en mi segunda casa. Honestamente, no era algo que tuviese que ver con la cultura del fútbol de alguno de los dos equipos, pues apenas comenzaba a caminar este largo trayecto que me traería hasta este preciso lugar de redacción académica.

De ahí en adelante me dejé llevar por la pasión que genera el fútbol, en particular por ese *amor albiazul*⁹. Con el tiempo, mi '*religión*' se había convertido en acudir a los partidos todos los fines de semana cuando Talleres jugaba de local en el Estadio Mario Alberto

⁶ Es uno de los apodos de Talleres.

⁷ Equipo fundado el 19 de marzo de 1905. Desde 1913 es parte de la Liga de Fútbol Cordobesa. Su estadio, Julio Cesar Villagra, se encuentra en el barrio Alberdi. Es uno de los equipos más populares de la región y el tradicional rival de Talleres. El primer *clásico* entre ambos fue disputado el 17 de mayo de 1914.

⁸ Es uno de los apodos con los que se le conoce a Belgrano.

⁹ Los conceptos nativos o propios de la investigación serán señalados en cursiva, mientras que las negritas para resaltar palabras o frases puntuales.

Kempes¹⁰ de la ciudad de Córdoba. Sin embargo, antes de que el equipo regresara a la primera división¹¹ asistí regularmente, pero no en condición de socia. Durante este tiempo, solo conocí una forma de alentar, un único folklore¹², es decir, una sola cultura futbolística. Yo misma estaba inmersa en ella pues cantaba las canciones de cancha, aunque siempre me generó rechazo algunos de los cánticos, en particular aquellos que hacen referencia de forma xenófoba, hacia Belgrano, al utilizar el gentilicio de las personas nacidas en Bolivia.

Esta situación de buscar convivir de una forma diferente con el fútbol me llevaría a toparme con una agrupación de hinchas de Talleres, conformado por mujeres cis género¹³ e identidades sexo-genéricas diversas¹⁴. Las conocí en 2019 previo a la marcha por el 8 de marzo (8M), Día Internacional de las Mujeres (y diversidades). En aquel momento buscaban conocer a otras *hinchas albiazules*¹⁵ que se sintieran identificadas con un *fútbol no machista*, así como con el feminismo.

Con quien tuve las primeras conversaciones fue con Amelia¹⁶, quien fue una de las precursoras de la organización. Para celebrar aquel 8M nos citó a mí y a otras hinchas interesadas el día antes de la marcha a su departamento. Allí dábamos ideas de qué podíamos escribir en los carteles, además de conversar sobre Talleres. En uno de ellos se leía: *La Willington sea toda feminista*. Quizás en aquel momento eran sueños vestidos de utopía lo que nos acercó, pero la sensación de compartir con hinchas que viesan el fútbol lejos de sus valores, culturas y formas hegemónicas, hizo que en mi despertara un interés de carácter investigativo.

Con el objetivo de visibilizar el fútbol femenino en la provincia, y en el club más que nada, una de las primeras acciones de las *EMA*¹⁷ fue elaborar un video en el diferentes hinchas hablaran sobre el porqué consideraban importante la necesidad de profesionalizar la práctica.

¹⁰ Es un estadio olímpico, históricamente conocido como Chateau Carreras, por el barrio en donde se ubica. Fue construido el 16 de mayo de 1978 y sirvió como una de las sedes del Mundial de Fútbol realizado en Argentina en el año en cuestión. El nombre del estadio viene de un jugador histórico, quien jugó para Instituto de Córdoba, y además sería campeón (y goleador) del mundo en dicho evento.

¹¹ Talleres ascendió a la Segunda División en 2013, pero volvió a descender en 2014. Luego, dos años más tarde, en 2016 logró nuevamente el ascenso a Primera División ante All Boys (equipo de Floresta, Buenos Aires). El logro fue muy destacado, ya que subió de la tercera categoría a la segunda, y de ésta a la primera, es decir, de una temporada a otra.

¹² Si bien el “folklore” en el fútbol va de la mano de la “cultura del aguante”, aquí se intentará demostrar que puede existir otro tipo de folklore. Esta cuestión será referida en el capítulo 2.

¹³ Un varón o mujer cisgénero es aquella persona que se siente identificada con el sexo biológico asignado al nacer.

¹⁴ De ahora en adelante, diversidades.

¹⁵ Es un término utilizado para referirse a hinchas de Talleres. Esta palabra tiene un peso particular y determinante en la investigación.

¹⁶ Se utilizaron nombres inventados para resguardar la identidad de las hinchas que accedieron a formar parte de la tesis.

¹⁷ Ellas mismas se refieren simplemente como *Las EMA*, e, igualmente, quienes también son parte del *Mundo Talleres*.

Esta propuesta se hizo en forma de un corto audiovisual y fue compartido en redes sociales¹⁸. Volviendo a aquel momento, ya con esa acción demostraron una de sus principales intenciones era militar el desarrollo y crecimiento del fútbol en igualdad de condiciones para las jugadoras que conformaban el plantel de Talleres.

Al percatarme durante aquella marcha que las *EMA* perseguían una idea de fútbol diferente al representado por la “cultura del aguante”¹⁹, así como un *aliento disidente* en las tribunas, consideré que su recorrido como agrupación de *hinchas albiazules feministas*, era digno de ser analizado. Aquel 8M de 2019 también demostró que en Córdoba estaba comenzando a generarse algo diferente en materia de hinchas: mujeres y diversidades de Belgrano, Instituto²⁰ y otros clubes, habían empezado a crear espacios de representación feminista y disidente en el fútbol.

El motivo de todo este relato, que me trajo de Mérida, Venezuela, donde el béisbol era lo que me movilizaba, hasta Córdoba, Argentina, donde el fútbol interpela a la sociedad desde diferentes perspectivas y vivencias, me permite presentar en concreto la motivación de esta investigación de tesis de maestría. Las *EMA*, en un primer momento llamada, *Encuentro de Mujeres Albiazules (EMA)*, son el objeto de estudio. Amelia, es una de las tantas hinchas que accedieron a ser parte del camino en el que pude conocer las prácticas de aliento que ejercen en los partidos del equipo de fútbol femenino de Talleres. La historia de pasión de esta agrupación de hinchas por *Las Matadoras* marca un punto significativo en el recorrido de los estudios de fútbol e hinchas en la Argentina, especialmente en nuestra provincia.

Cabe explicar que el apodo de *Matador* en referencia a Talleres data de un partido del masculino contra San Lorenzo llevado a cabo el 20 de septiembre de 1970. En aquel momento, al equipo de Boedo le apodaban el equipo de *Matadores*. Sin embargo, como el partido lo ganó Talleres (3-2), el diario cordobés *La Voz del Interior* tituló la victoria como “El Matador fue Talleres”. Por ello, a Talleres desde entonces se le conoce como *El Matador*. No hay una explicación histórica del porqué a las jugadoras de fútbol de Talleres les dicen *Matadoras*. El término, en efecto, es tomado del apodo *Matadores*. Sin embargo, las propias jugadoras se han

¹⁸ Disponible en <https://www.instagram.com/p/BupchnUFNMC/>.

¹⁹ A lo largo de la investigación utilizaremos este concepto para referirnos a todo aquello vinculado con las prácticas tradicionales y hegemónicas dentro de la cultura del fútbol (ejemplo: cantar contra el rival utilizando términos xenófobos, como “vos sos boliviano”). Es una categoría de estudio que será desarrollada más adelante por su importancia dentro del área de investigación.

²⁰ Es el tercer club de mayor importancia en Córdoba, después de Talleres y Belgrano. Fue fundado el 8 de agosto de 1919. Tiene su cancha en el Barrio de Alta Córdoba. Para 2023 también juega en la máxima categoría del fútbol argentino. Al igual que Belgrano, ascendió en 2022. Este hecho de que los tres clubes más importantes de la provincia jugasen en la Primera División no ocurría desde 1986.

apoderado de este significado, y, a su vez, lo han tomado las hinchas. Por esto mismo, con este nombre serán identificadas a lo largo de la investigación.

Dicha agrupación optó por modificar su nombre a *EMA, Albiazules Feministas*, a partir de 2019, porque sus integrantes están interpeladas por el movimiento feminista. Además, la decisión buscaba alojar a otras identidades sexo-genéricas y diversidades. En síntesis, el objetivo central de la investigación es identificar, conocer y exponer las formas de aliento que producen las *EMA* en los partidos disputados por el equipo de fútbol femenino de Talleres. La agrupación, cuyo nombre nace a raíz de la primera reunión realizada por sus fundadoras²¹ en 2017, procura no imitar las prácticas de la cultura del aguante, que reproduce la hinchada de Talleres, por ejemplo, en los partidos del equipo masculino.

Precisamente, desde el 2019, las *EMA* han acompañado el proceso de crecimiento de *Las Matadoras* en su recorrido desde el torneo local de la Liga Cordobesa de Fútbol (LCF)²² hasta la Primera B de la Asociación de Fútbol Argentino (AFA)²³, a través de formas alternativas de alentar y acompañar a las jugadoras. Esto significa un cambio importante en un campo tan tradicional que es un centro de referencia de la argentinidad. Un objetivo de la agrupación ha sido encontrar alguien con quien poder sostenerse, tanto dentro de la cancha, pero también en el transitar de lo que significa ser feminista y vivir dentro de una sociedad patriarcal y heteronormativa. Asimismo, vale acotar que, desde un primer momento, se ha tratado de una agrupación sin ningún varón cisgénero, pero sí con diversidades del colectivo LGTBIQ+²⁴.

Igualmente, a lo largo de la investigación, se exponen sus principales metas, aspiraciones y anhelos, como lograr la aprobación de un protocolo de género²⁵ redactado por las hinchas y presentado al club en agosto de 2020. Asimismo, acompañar y apoyar a los deportes federados (basquetbol, vóley y hockey) de la institución, entre otras cuestiones que serán tratadas en cada uno de los capítulos de la tesis.

²¹ Amelia, a quien se mencionó anteriormente, fue una de ellas.

²² En adelante LCF, entidad rectora del fútbol en la provincia de Córdoba. Fue fundada en 1913. Es una liga regional, de la cual son parte los principales clubes de Córdoba: Talleres, Belgrano e Instituto. En ella participan 40 equipos. A partir del 2012, la LCF permitió el desarrollo de campeonatos de fútbol femenino en la provincia.

²³ Asociación de Fútbol Argentino (de ahora en adelante, AFA). Fue creada en 1893. Es el principal órgano del fútbol en el país. Se encarga de organizar los principales torneos desde la Primera División hasta el Torneo Regional Federal y la Primera D a nivel de fútbol masculino, junto a las tres categorías del femenino (primera C, B y A).

²⁴ El acrónimo hace referencia a cada uno de las distintas diversidades que pertenecen al colectivo: lesbianas, gays, bisexuales, trans, intersexuales, querés y personas que adoptan otras formas para expresar su orientación sexual.

²⁵ En el capítulo 3 se ahondará sobre este punto.

En concordancia con los fundamentos previamente esbozados, se llevaron a cabo una serie de objetivos secundarios, como el de identificar si en realidad conciben un tipo de *hinchismo antihegemónico y feminista*. Por esta misma cuestión, el planteamiento de qué es el feminismo, quiénes designan su representación y qué hinchas asignan esa precisión política dentro de la agrupación, son también parte de los cuestionamientos a desarrollarse en la investigación.

Es importante marcar que más allá de que el feminismo dentro de la agrupación tiene sus matices, sí es cierto que, como un todo, buscan evitar que la cultura hegemónica y patriarcal del aguante sea parte de los partidos de *Las Matadoras*. Por ello mismo, se esbozarán las diferentes prácticas que llevan adelante para resguardar la cancha donde juegan las jugadoras de Talleres, por ejemplo, de cánticos traídos del folklore de la cultura del aguante.

Por esto mismo, se expondrán las diferentes prácticas de aliento (canciones propias y *trapos*) que utilizan cuando acompañan a *Las Matadoras* en los partidos disputados en el Estadio Francisco Cabasés, mejor conocido como *La Boutique*²⁶, y en el *Predio Amadeo Nuccetelli*²⁷. Dentro del recorrido investigativo, también se revisó si las integrantes del EMA todavía reproducen los mismos mensajes y acciones producidos por hinchadas ya establecidas dentro de la cultura tradicional del fútbol, como cánticos xenofóbicos y/o homofóbicos hacia equipos rivales.

Un último objetivo de la investigación consistió en demostrar la relación que tienen las hinchas con sus pares de Belgrano e Instituto para develar si hacen esfuerzos en conjunto por el crecimiento del fútbol femenino en Córdoba, o si mantienen relaciones distanciadas por la misma rivalidad promulgada por la lógica hegemónica culturalmente instituida.

Un poco de la historia de Talleres

El Club Atlético Talleres de Córdoba fue fundado el 4 de octubre de 1913 por Tomás Lawson, quien, como “trabajador del Ferrocarril Central Córdoba propuso la iniciativa de

²⁶ Es el estadio de Talleres. La cancha fue inaugurada en 1931 y se localiza en Barrio Jardín, en Córdoba capital. El club solo dispone de esta para partidos de la Reserva u otras divisiones. Desde que *Las Matadoras* pasaron a jugar en AFA, se les ha permitido jugar una serie de partidos aquí. Sin embargo, el equipo masculino juega en el estadio Kempes debido a que su capacidad no alcanza para la cantidad de espectadores que acuden a ver los partidos.

²⁷ Centro de Alto Rendimiento Deportivo Amadeo Nuccetelli. Hasta 2021 era referido como *Predio Amadeo Nuccetelli*. La Comisión Directiva de Talleres, liderada por el presidente Andrés Fassi, lo convirtió en “uno de los Centros de Alto Rendimiento Deportivo más importantes del país”. Consultado el 07/08/2023 en: <https://www.clubtalleres.com.ar/centro-de-alto-rendimiento-deportivo-amadeo-nuccetelli-2/>. Aquí entrenan tanto el plantel masculino como femenino. Antes de que *Las Matadoras* tuviesen el reconocimiento que para 2023 tienen por parte de la institución, los partidos oficiales de la LCF y AFA se jugaban únicamente en estas canchas.

organizar una serie de partidos amistosos entre los empleados del ferrocarril” (Marenco, 2017, p. 5). Lawson desde muy joven se sentiría identificado con el fútbol. Según señala el libro en conmemoración del Centenario de Talleres, habría jugado en clubes ingleses, pero “nunca llegó a jugar en torneos oficiales” (Coccolo, M., et al., 2013, p. 10).

Junto a “A. Molina, Chulz, J. Sobreiro, Britton, T. Ferreyra, B. Fernández, Mandolini, Kalis, J. Nicola y Camurri” (2013, p. 10), fundaría formalmente, en aquella fecha, el Club Atlético Talleres Central Córdoba. Curiosamente, el hecho tuvo lugar en la Biblioteca Vélez Sarsfield ubicada en Barrio General Paz, en la esquina de la calle Lima y Félix Frías.

Debido a “conflictos con la Liga Cordobesa” (Boletta, 2019), el equipo había sido expulsado de la misma y no podría ser “readmitido por la misma personería jurídica” (2013, p. 20), es decir que, el nombre, así como la fecha de fundación, cambiaría, pasando a llamarse Club Atlético Talleres. La nueva historia dictaría que, entonces, el 12 de octubre de 1913, renacería dicha institución, pero lejos del barrio General Paz, trasladando su sede a barrio Jardín. De esa forma, lograría reintegrarse a la LCF a partir de 1918.

Fue en los años setenta cuando Talleres comenzaría a alcanzar sus primeros logros deportivos de la mano de Amadeo Nuccetelli²⁸. Por aquel entonces, el equipo participó en el Torneo Metropolitano y el Torneo Nacional entre finales de 1960 y 1980. De la mano de Nuccetelli, Talleres vería impulsado el crecimiento deportivo e institucional del club a raíz de “políticas favorables a la profesionalización de los jugadores, con sueldos y contratos fijos, y al aumento de convocatoria a los encuentros de fútbol mediante la captación de nuevos socios, lo que benefició a un incremento económico interno” (Marenco, 2017, p. 5).

En los años 90 “una seguidilla de malas campañas produjo una continua desestabilización deportiva” que llevaría al club al descenso a la B Nacional. Una fecha importante para el hincha de Talleres es el 5 de julio de 1998, temporada en la que logra el ascenso recuperando la categoría de primera al vencer a Belgrano, “en lo que sus hinchas denominan ‘la final del siglo’” (2017, p. 5-6). Sin embargo, todo este recorrido histórico tiene que ver con el desarrollo de la práctica realizada únicamente por varones.

No fue hasta el 17 de marzo de 2012, cuando *Las Matadoras* hicieron el debut ante Deportivo Lasallano en el primer Torneo Amateur Femenino organizado por la LCF²⁹. En

²⁸ Llegó a la presidencia de Talleres en 1973. Estuvo al frente del club Matador hasta 1987. Es considerado por les hinchas como el líder más importante por lo que le brindó al club. En la web institucional podemos leer: “Nuccetelli tuvo algo que escasea: una idea y ambición de llevarla a cabo. Su plan pasaba por sacar de la miseria al club de su vida –Talleres– y convertirlo en un grande”. (Daniel Salzano, enero 2021. Disponible en: <https://www.clubtalleres.com.ar/amadeo-nuccetelli-daniel-salzano/>).

²⁹ Consultado el 24/06/2022 en: <https://www.clubtalleres.com.ar/el-futbol-femenino-de-talleres-cumple-10-anos/>.

marzo de 2022, cumplieron 10 años y lo celebraron tras conseguir el ingreso a la Primera C de la AFA. Cabe mencionar que esto ocurrió luego de una lucha mediática³⁰ que llevaron a cabo las jugadoras para que la LCF les permitiese jugar en la tercera categoría del campeonato nacional.

En relación a esto último, el 25 de marzo de 2022 el equipo consiguió el aval de parte de la LCF para que jugase en dicha categoría. El suceso se hizo viral, puesto que las mismas jugadoras organizaron una campaña por redes sociales (*#MatadorasALaCancha*) para que la situación se hiciera conocida. Había un problema contractual³¹ y económico entre la Comisión Directiva (CD)³² de Talleres y la Liga, por lo que, desde el 2020, estaban inhabilitadas a jugar en el torneo local, lo que también les impedían ingresar a AFA, entidad que, si bien les daba el permiso, antes la LCF debía aprobarlo³³.

A finales del 2022, *Las Matadoras* conquistaron el ascenso a la Primera B de AFA. Incluso disputaron el partido final para alzarse con el campeonato de la tercera categoría, pero lo terminarían perdiendo ante el equipo de San Luis. En este recorrido, las EMA acompañaron cada paso de las jugadoras. Parte de este camino también será explayado y presentado a lo largo de la investigación, tanto con narrativas de las hinchas, como con material audiovisual recopilado de diferentes partidos en los cuales se las acompañó.

Estado del arte y abordaje sobre la cultura del fútbol

El enfoque central de esta tesis de maestría se inscribe en el área del deporte, la comunicación, la cultura y el género. Como ya fue indicado, el caso que se estudia es una agrupación de *hinchas albiazules feministas* de un equipo de fútbol de la provincia de Córdoba: el Club Atlético Talleres. El recorrido histórico de este espacio de investigación ha producido trabajos que han trazado el comienzo de categorías analíticas y enfoques, abordando mayoritariamente asuntos alrededor de los varones, reforzando así la noción de una práctica deportiva asociada al mundo masculino (Alabarces, 1998; 2006; 2005; 2013; 2014; 2015; 2018; Archetti, 1985; 2003; Tajer, 1998; Garriga Zucal, 2004; 2007). Asimismo, diferentes autores han estudiado al aguante como objeto esencial de la cultura del fútbol (Díaz, 2015; Moreira, 2006; 2008; Ibarra, 2021; Garriga Zucal, 2004; 2007; Voloschin, 2008; Zambaglione, 2008).

³⁰ En el capítulo 1 se explicará esta situación.

³¹ La LCF le pedía a Talleres un cierto porcentaje de dinero por la venta de algunos jugadores.

³² De ahora en adelante, CD.

³³ El conflicto terminaría en 2021, permitiendo el ingreso de las jugadoras a la Primera C de la AFA. Consultado el 29/12/2022 en: https://www.dobleamarilla.com.ar/femenino/fin-del-conflicto--talleres-podra-competir-en-afa-y-en-la-liga-cordobesa_a624b4b09fc35c94f818063ac.

En cuanto a las investigaciones locales, Cabrera (2013; 2018) ha trabajado en el campo de estudio del fútbol cordobés en torno a la barra del Club Atlético Belgrano de Córdoba en relación a los estigmas y dinámicas de la violencia en el fútbol analizada desde una perspectiva procesual (Cabrera, 2018). Por su parte, Reyna (2010; 2019) ha enfocado sus investigaciones en el espectáculo de masas que representó el fútbol en Córdoba, así como las prácticas de socialización que produjo este deporte, especialmente en la década de 1920 y 1930.

Respecto a investigaciones referidas al fútbol femenino en Córdoba encontramos diferentes aportes realizados durante la última década, que buscan demostrar el desarrollo del fútbol cordobés y la trayectoria de jugadoras cordobesas (Varela et al., 2019; Majul, 2019), así como otras investigaciones relacionadas con el feminismo y el fútbol (Majul, 2021). También destacamos una investigación sobre la otredad y prácticas discriminatorias desde la hinchada de Talleres hacia el histórico rival, Belgrano (Marenco, 2017).

Siguiendo esta línea teórica y conceptual, entendemos que la cultura en el fútbol presentada tradicionalmente por hinchas del género masculino se ha caracterizado por elementos relacionados con el coraje, la valentía, la fortaleza y la resistencia. Concretamente, bajo el término nativo conocido como “poner huevos” y “tener aguante”. El término refiere a “ser soporte a apoyar, a ser solidario” (Alabarces, 2006, p.1) con demás miembros de la hinchada³⁴, barra o agrupación, por lo general desde una perspectiva de fuerza física.

Asimismo, el concepto señalado viene a definir esa característica propia de los varones, principales protagonistas, en todo aquello referido a la significación de la “cultura del aguante”. Bajo esa figura de hombre combatiente preparado para ir cuerpo a cuerpo contra otro de similitudes corporales se fundamenta la “dominación masculina”, expuesta por Bourdieu:

El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: es la división sexual del trabajo, distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos, de su espacio, su momento, sus instrumentos; es la estructura del espacio, con la oposición entre el lugar de reunión o el mercado, reservados a los hombres, y la casa, reservada a las mujeres. (1998, p. 11)

En consecuencia, los varones recurren a la cultura del aguante para demostrarle al contrario que son superiores gracias a su fuerza corporal y otras capacidades propias del espacio futbolístico, aspecto que también se observa en los cánticos³⁵. En este sentido, la “dominación

³⁴ Se entenderá como un grupo de hinchas organizados (Cabrera, 2013) que compone un mismo espacio para acompañar y alentar al equipo en las tribunas de las canchas en donde jueguen. En el capítulo 2 se describirá puntualmente su concepto y demás referencias en torno al mismo.

³⁵ En referencia a las canciones que cantan hinchas en las canchas de cualquier equipo en Argentina, en mayor medida, que se pueden escuchar cuando juegan de local, es decir, en su estadio.

masculina” explicada por Bourdieu (1998) es puesta de manifiesto cuando le cantan a otro considerado inferior “puto y cagón³⁶”, a la vez que la figura de las mujeres (y diversidades) queda relegada.

La conceptualización del aguante y la dominación controlada por los varones en el ámbito del fútbol ha logrado funcionar gracias a una maquinaria simbólica e imaginaria. Esta idea, construida con base en la virilidad del varón como género reinante, puede ser explicada según Castoriadis, filósofo y uno de los principales exponentes del concepto del “imaginario radical”:

Toda interpretación puramente simbólica de las instituciones suscita inmediatamente estas preguntas: ¿Por qué este sistema de símbolos y no otro?; ¿cuáles son las significaciones vehiculadas por los símbolos del sistema de los significados al que remite el sistema de los significantes?; ¿por qué y cómo las redes simbólicas consiguen autonomizarse? Se sospecha que las respuestas a estas preguntas están profundamente vinculadas. (2013, p. 220)

Para comprender a qué se está haciendo referencia con lo anterior, podemos explicarlo de la siguiente manera: el imaginario colectivo de la sociedad argentina ha estado en sintonía, con carácter de exclusividad, con el género masculino, específicamente cuando de fútbol se habla. El arraigo a la concepción de un fútbol practicado por varones ha permitido que, desde sus orígenes, este deporte se interprete a través del lenguaje delineado por la cultura de aguantar con el cuerpo y ganar gracias a la grandeza del falo. ¿Qué ha hecho el varón para emanciparse como el caudillo del fútbol? ¿Cuáles son las principales significaciones que demuestran con claridad este hecho en concreto? Basándonos en Castoriadis (2013), la respuesta a cada una de estas preguntas tiene un vínculo directo con simbologías exclusivas de la “dominación masculina”.

Siguiendo esta idea, lo relativo a lo público, universal y general, resulta como una ventaja social y cultura para los varones cis que se valen del poder ilusorio que les concede el falo. Lo contrario ocurre con lo privado, relacionado a lo femenino, al útero, la concepción de la vida misma, las tareas del hogar y el silencio de vivir confinada en único espacio (Branz, 2008). Asimismo, el autor agrega que:

En el fútbol, la jerarquía de lo universal y general (lo público) gobernado por los hombres, dispone el reconocimiento y la subordinación inmediata de lo particular (lo privado) de las mujeres. Sólo con recorrer los organismos internacionales y nacionales que regulan la práctica deportiva, contemplamos que lo masculino acumula la mayoría del capital en juego para decidir las reglas del espacio social futbolístico. (2008, p. 53)

³⁶ Estas palabras son populares en el cancionero del fútbol argentino. Particularmente, se utilizan para cantarle al rival “Te fuiste a la B por puto y cagón”.

De esta manera, mediante toda esta concepción situada en el imaginario social, veríamos cómo al fútbol femenino se le otorga un '*bajo valor simbólico*' que, en términos de Bourdieu, refiere a una "imagen desvalorizada de la mujer", entendida como "violencia simbólica" (1998, 28). En línea con lo dicho, hace referencia a que "los especialistas siguen siendo los hombres, lo que significa que el proceso de autonomía dentro del campo sigue supeditado a los imperativos de la tradición masculina del fútbol" (Branz, 2008, p. 52).

Si bien el fútbol es y ha sido un campo de numerosas investigaciones debido a su estrecha relación con la sociedad argentina, los estudios culturales y comunicacionales han venido indagando sobre una nueva trama discursiva que parece instaurarse fuera de la lógica hegemónica. Es por ello que esta investigación se desarrolló en este contexto de indagaciones respecto a la cultura derivada del fútbol.

Por consiguiente, la intención de este trabajo teórico y de análisis etnográfico es la de conocer y comprender las aristas del protagonismo de las mujeres y diversidades en el fútbol, precisamente, en la participación como hinchas del espectáculo que éstas producen en las tribunas, pero también en circunstancias de luchas como marchas y protestas. Si bien al deporte lo protagonizan los jugadores/jugadoras, la fiesta en los espacios, como la cancha, simplemente no existiría sin sus seguidores. El fútbol sería una fotografía en movimiento sin chiste, ni gracia. Quienes siguen deportes como el béisbol, rugby, básquetbol, tenis o fútbol americano, son parte esencial y hasta indispensable para la concepción de ello como espectáculo de masas (Reyna, 2019).

Su presencia, a su vez, genera cierta tensión entre dos tipos de realidades en el escenario social, cultural y comunicacional: la expresada en la cultura del aguante, y aquella que busca transformar el panorama a través de la eliminación de los mecanismos y prácticas que en la primera se recrean. Es por ello que, con el objetivo de quitar el velo que se le ha impuesto a la participación de las mujeres (y diversidades) en este espacio deportivo, y tomando puntualmente a la organización de *hinchas del EMA*, se demarca y posiciona el tema que aquí se esboza, fundamentado en las diferentes investigaciones académicas previamente mencionadas.

Para cerrar este apartado, vale señalar que, en materia del campo de estudio de fútbol, género, comunicación y, en particular, de *hinchas mujeres albiazules* y feministas, esta temática no ha sido analizada en la provincia. Por lo tanto, aquí yace su novedad en el área de investigación que nos interpela. A su vez, la investigación busca aportar a un área de vacancia

que permita dar paso a futuros tratamientos relacionados con las *hinchas e hinchadas feministas y disidentes*, tanto en Córdoba como en el resto del país.

Entrelazar hinchadas feministas con un nuevo aliento futbolístico

Si bien el fútbol femenino en la Argentina ha logrado posicionarse en los últimos tres años como un deporte (semi)profesional³⁷, el desarrollo y crecimiento del mismo es diferente en el interior del país, en particular en la provincia que nos compete. Dentro de este panorama aparece la interrogante sobre si es posible la construcción de nuevas prácticas de aliento y aguante en el fútbol, principalmente femenino, fundamentado desde una perspectiva de género, las cuales parecerían distanciarse de la predilecta cultura del aguante y encontrarse con el pensamiento feminista, que es enmarcado por las *hinchas del EMA*.

Estas actoras trabajan como un grupo generador de identidades feministas y diversas, aparentemente, en aras de un tipo de *hinchismo antihegemónico* que ha prevalecido desde la vuelta de las hinchas a las canchas tras la pandemia del COVID-19. La ausencia de las mujeres en el relato de las hinchadas e hinchas en el fútbol forma parte de un vacío que, en el plano académico, se ha ido revirtiendo para superar la tendencia enfocada en el estudio de hinchas y masculinidades (Moreira, 2008; 2017. Ibarra 2020; 2016. Garton, 2017. Garton e Hijós, 2018. Moreira y Garton, 2021. Hang 2018. Moreira y Hang, 2020. Álvarez Litke, 2018. Moreira y Álvarez Litke, 2019. Bundio, 2014).

Los trabajos anteriores a este corpus de análisis han tratado la temática referente a la presencia de las mujeres en el fútbol, tanto como jugadoras e hinchas protagonistas en las tribunas, principalmente, alentando a los jugadores (Binello et al., 2000. Conde, 2008. Conde y Rodríguez, 2002. Branz, 2008). En los últimos años, otros autores han trabajado la participación de las mujeres dentro de la hinchada y barras bravas en Latinoamérica (Romero et al., 2019). A su vez, Garcés (2018) realizó un caso de estudio sobre la barra “Los del Sur” del equipo de fútbol colombiano, Atlético Nacional de Medellín, en el que expone cómo todavía las mujeres participantes en dicho espacio terminan siendo invisibilizadas por esa misma “violencia simbólica”.

El caso de nuestra investigación, se encuentra articulado al movimiento social feminista debido a que la agrupación de hinchas se reconoce como tal. Su mismo nombre lo indica:

³⁷ En 2019, las jugadoras en la provincia de Buenos Aires conquistaron la (semi)profesionalización del fútbol femenino. En cuestiones monetarias como de posicionamiento a nivel mediático, todavía la práctica está muy alejada de la completa profesionalización. Sobre esta cuestión se ahondará en el capítulo 1.

*Albiazules feministas*³⁸. En primer lugar, yace esa *pasión albiazul* y, en segundo lugar, el feminismo, estrictamente ligado a la lucha en el campo social, cultural y, por supuesto, futbolístico. En consideración con este punto en cuestión del estado del arte de la investigación, consideramos al feminismo como:

Un movimiento político en constante transformación y desarrollo. Sin embargo, podríamos caracterizarlo a grandes rasgos a partir de las palabras de ‘bell hooks’, como ‘un movimiento para acabar con el sexismo, la explotación sexista y la opresión’ (2017: p. 21). El feminismo, como teoría crítica y práctica política, pone en cuestión al orden sexista que oprime y explota a lxs sujetxs que no se ajustan a su norma. (Di Tullio et al., 2020 p, 20)

Sin embargo, el concepto en sí se irá definiendo procesualmente con las actoras, y así dar cuenta de cómo ellas mismas se consideran, sí en efecto son feministas y si persiguen algún feminismo en concreto. Por otra parte, al referirnos a las *EMA* entendemos que se definen como una agrupación, de acuerdo a los siguientes aspectos desglosados por García y Fernández (2021), quienes igualmente analizaron a la “Nuestra Cruzada”, agrupación similar a las *EMA*, pero de hinchas del Club Universidad Católica, Chile, fundada en el 2018.

Disfrutar de un deporte que es seguido y compartido por muchas mujeres como un colectivo invisibilizado socialmente, pero que genera redes de apoyo, vínculos de amistad (...) La posibilidad de las sujetas de ejercer e influir en el grupo y en el objetivo que establecen como agrupación, satisfaciendo así la necesidad de pertenecer a un espacio donde encuentran experiencias y afectos compartidos como mujeres hinchas. (2021, p. 3).

Partiendo desde este punto, al igual del preconceito del feminismo, las *hinchas del EMA* dirigen su aliento a través de una *perspectiva disidente*, que tiene como objetivo diferir de la cultura preestablecida según los cánones del aguante. De este espacio han quedado relegadas, históricamente, las mujeres y diversidades. Es en la búsqueda por habitar nuevos y propios espacios en donde nace su intención de ser figuras protagónicas del aliento en la cancha.

Asimismo, buscan agrupar a otras hinchas que también perciban la necesidad de establecer una cultura contraria a la ya preestablecida en torno al fútbol. Claro que ha sido, en mayor medida, por *Las Matadoras*, que lograron estructurarse como agrupación. Es por este mismo motivo que se consideran como la *Primera hinchada de Las Matadoras*.

Por otro lado, el concepto de aguante que utiliza Ibarra (2021) en su tesis doctoral, y al cual nos remitimos, busca diferenciarse del preconcebido. En su investigación en torno al fútbol

³⁸ En sus inicios, las hinchas realizaban plenarios para discutir sobre el feminismo. Sin embargo, no han definido un posicionamiento en concreto dentro del movimiento social. Es decir, no están agrupadas bajo un feminismo en concreto. Para una explicación más específica, este tema será esbozado en el capítulo 3.

femenino de Salta, toma el concepto entendido únicamente desde el género masculino y lo transforma en una especie de *aguante cargado con resiliencia* por parte de las mujeres en el campo de fútbol. Si bien en su trabajo de investigación las protagonistas son futbolistas, la misma conceptualización puede ser utilizada para comprender cómo las *EMA* transforman de igual forma el aguante hacia *Las Matadoras*.

En el caso que nos ocupa, las mujeres que juegan fútbol dan cuenta de los sentidos del aguante en estos términos. Aguantar es para ellas “poner el cuerpo”, pero no para demostrar coraje en un enfrentamiento donde se ejerce violencia física sino como estrategia de lucha para disputar el “territorio conquistado” (Binello, Conde, Martínez y Rodríguez, 2000, p. 34). (Ibarra, 2021, p. 205)

Ibarra contrapone el sentido que tiene dicho concepto según lo interpretado por aquellos que conciben el término en el terreno de lo masculino/hegemónico a otro campo: el del fútbol femenino. Las *hinchas del EMA* recurren en numerosas ocasiones al uso del aguante. Claro que, al intentar ser partícipes de una nueva cultura futbolística, evitan recurrir a las prácticas, que mantienen las hinchadas, leales al folklore tradicionalista del fútbol argentino.

A partir de la idea imaginaria, también considerado como un “concepto dinámico que se define en cada esfera social” (Ibarra, 2021, p. 204), se fundamenta y mantiene la idea de que este constructo imaginario es solo para el uso y disfrute de los cuerpos hechos para aguantar. Pese a las metáforas de los “cuerpos aguantadores” (Garriga Zucal, 2010; Ibarra, 2021), los símbolos, por su misma morfología, pueden transformarse. Entonces, así como fue elaborada la “retórica del aguante”, también son posibles nuevos escenarios.

Una de las aristas que se desprenden de esta investigación se relaciona con el motivo por el cual las mujeres han sido invisibilizadas del fútbol y su entorno, llegando a ser prohibida en algunos países. Del mismo modo, hasta hace un par de décadas, las hinchas que buscan alentar al equipo eran vistas como acompañantes del varón, ya sea como esposas, parejas o amigas (Binello y Rodríguez, 2002).

En el marco de este análisis, los movimientos sociales feministas son los que irrumpen con la necesidad de modificar las lógicas de dominio que han adoctrinado las formas en que la ciudadanía se relaciona entre sí. En este sentido, trabajos como el de Álvarez Litke (2018; 2020), Antúnez (2013), Garton (2017), Hang (2018; 2020), Hijós (2018; 2020) Ibarra (2016; 2020; 2021), Moreira y Garton (2021), Hang y Moreira (2020) han servido para interpelar la perspectiva de género en el debate de la apropiación del fútbol. Por otra parte, también se recurrió a investigaciones referidas al feminismo (Vargas, 2002; Masson, 2012; 2007; Di Tullio

et al., 2020), así como a otros trabajos que enfocan el movimiento de “Ni Una Menos”³⁹ y su vinculación con el desarrollo del fútbol femenino (Elsey, 2019).

La investigación de Bucio (2017), en cuanto a la participación de mujeres en la hinchada de Monarcas de Morelia, México, permitió dar cuenta de la existencia de otros grupos de hinchas que se agrupan para alentar a su equipo, rompiendo con la invisibilización. Por su parte, Olivero y García (2022) exponen la experiencia de jugadoras del equipo de fútbol femenino de Belgrano. Su investigación no solo permite dar cuenta del importante crecimiento que alcanzó el equipo en materia deportiva⁴⁰, sino que además aparece como un puente clave para entrelazar experiencias de futbolistas e hinchas que hacen vida en Córdoba con nuestra propia investigación.

En concordancia con lo anterior, podemos agregar que los movimientos sociales crean una identidad propia, interpelada por cuestionamientos históricos y representaciones producidas por lenguajes propios, en pos de un mismo fin. En el caso de las *hinchas del EMA*, esta idea puede entenderse a partir del objetivo por desarrollar un espacio libre de las prácticas de la cultura del aguante. Con base en este ideal, ellas mismas y el propio equipo de *Las Matadoras* pueden interpretar y concebir una *práctica de aliento disidente y antihegemónica* que rompa con la ya estructurada. Aunque el fútbol pareciera ser todavía un “territorio a conquistar” (Conde, Martínez y Rodríguez, 2000) por las mujeres y diversidades, existe un cambio que está gestándose y que está transformando las lógicas de la cultura del aguante y sus “prácticas de aliento” (Moreira y Bundio, 2014), tanto desde la cancha como desde las tribunas.

Del mismo modo que en el cierre del apartado anterior, y en relación a lo ya expuesto, denotamos un vacío investigativo en materia de hinchas e hinchadas compuestas únicamente por mujeres y diversidades en Córdoba, Argentina. Por este motivo, consideramos que lo llevado a cabo por las *EMA*, *Albiazules Feministas*, permite dar cuenta de estos nuevos escenarios que están surgiendo en la cultura futbolística en nuestro país y Latinoamérica.

Planteamiento metodológico

En este caso de estudio, la epistemología seleccionada tras una serie de especificaciones, variantes y enfoques teóricos, así como prácticos, fue la desarrollada en torno a lo expuesto por Vasilachis (2006) en referencia al “sujeto conocido”. La misma es explicada

³⁹ En el capítulo 3 se explicará cómo esta reivindicación del movimiento feminista fue pieza clave en diferentes cuestiones dentro del fútbol femenino, como su (semi)profesionalización.

⁴⁰ Ascendieron de tercera a primera de la AFA, en años consecutivos.

como aquel investigador “que conoce (y) abandona el lugar que le confiere el conocimiento científico y que los separa de aquellos a quienes conoce, y asume otro lugar que los identifica con ellos, que los hace iguales” (2006, p. 22).

Asimismo, la técnica que se utilizó es propia de la metodología cualitativa y del método etnográfico, más precisamente la “observación participante”. Guber (2001) lo refiere como un medio de acceso a las representaciones, significaciones y significados que “los sujetos negocian (...) en carne propia” a partir de este preconcepto en el que queda de manifiesto la participación, que la autora describe como “la condición sine qua non del conocimiento sociocultural” (2001, p. 60).

Para dar cuenta de la investigación, cabe dejar por sentado que la misma se realizó entre 2019 y 2023. Durante estos años acompañé a las hinchas a partidos y marchas, incluido un partido en San Luis, para conocerlas, ver, analizar y comprender cómo ellas demuestran el aliento hacia *Las Matadoras* y al fútbol femenino. Se llevaron a cabo diferentes entrevistas: cuatro de ellas durante 2021 vía Google Meet⁴¹ y otras ya para 2022 y 2023, en este caso sí presenciales. Estas últimas tuvieron lugar en escenarios como *La Boutique* y el *Predio*.

En ellas pude conversar con algunas de las principales integrantes de las *EMA*: Pauli, Fernanda, Andreina, Mónica, Amelia, Agus, Greta y Sole. También fueron parte del trabajo de campo algunas hinchas que dejaron de ser integrantes de las *EMA*, pero que continuarían acompañando a *Las Matadoras*. Puntualmente, una de ellas, Marce, se identificó como *hinchas pasiva* de la agrupación.

Al respecto, es importante señalar que durante parte de 2021 y comienzos de 2022 asistieron únicamente a amistosos debido al ya referido conflicto entre la LCF y la CD de Talleres, encabezada por el presidente Andrés Fassi⁴². Finalmente sería el 9 de abril de 2022 cuando *Las Matadoras* jugaron su primer partido en la tercera categoría del torneo regido por la AFA tras una serie de reuniones entre el club y la entidad rectora del fútbol cordobés. A finales de marzo del año en cuestión, la LCF permitiría que las jugadoras pudieran ingresar al fixture de esta división.

⁴¹ Se realizaron por este método a raíz de que apenas estábamos saliendo como sociedad del aislamiento producto del COVID-19, por lo que eran reticentes a reunirse personalmente. Por lo tanto, se decidió hacerlas por Internet, además, así les era más cómodo a las participantes.

⁴² En sus comienzos fue preparador físico (PF) de varias instituciones deportivas como Racing de Córdoba e incluso Belgrano, trabajo que lo llevó al plano internacional cuando se convirtió en el PF del Pachuca de México. En 1995 compraría a este club y en 1999 el Pachuca alcanzaría su primer título. En 2014, regresó a Córdoba y se lanzó como presidente de Talleres, ganando con el 78% de los votos en las elecciones realizadas el 16 de noviembre del mismo año. Para el año de presentación de la tesis, Fassi sigue ocupando el cargo.

Como el objeto de estudio se desarrolla con base en las formas de aliento y aguante de las *hinchas del EMA* en torno al equipo de fútbol de Talleres, identificado como *Las Matadoras*, la investigación cualitativa de la mano de entrevistas abiertas, historias de vida y observación participante, permitió analizar las diferentes prácticas que producen al alentar a las jugadoras. En otros términos, esto refiere a una de las perspectivas de dicha investigación, bien conocida como la etnografía. Siguiendo este postulado, el proceso de investigación etnográfico procede a poner en juego a todas las partes: informante e investigador. En línea con lo anterior, Vasilachis explica que, “la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas” (2006, p. 2).

En todo momento se evitó la menor interferencia de agentes externos que pongan en juego sus conceptos predefinidos en el campo, precisamente, en el espacio donde se llevó a cabo la etnografía, que viene a ser la cancha de fútbol, en concreto, las tribunas que la conforman, así como su desenvolvimiento y representación de sus formas de ser dentro de él. En este punto, vale distinguir que la investigación etnográfica tuvo dos etapas.

La primera vendría a ser virtual, mayoritariamente, debido a que durante el año 2020 y 2021 las hinchas no tenían acceso a las canchas a causa de la pandemia. Antes de estos años se asistió a un solo partido (en noviembre de 2019) para llevar a cabo las técnicas de investigación ya referidas. Por otra parte, la segunda etapa se produjo entre 2022 y 2023. En este periodo las jugadoras alcanzaron su momento más alto a nivel de visibilidad, logrando que el club les diera el lugar para jugar en *La Boutique*. Acudí a la mayoría de los ahí disputados, y también a otros que se llevaron a cabo en el *Predio* de Talleres, tanto cuando jugaban por LCF como por AFA (primera C y B).

En correlación con lo señalado anteriormente se consideraron otros elementos metodológicos, como “el reto de la etnografía virtual (que) consiste en examinar cómo se configuran los límites y las conexiones, especialmente, entre lo ‘virtual’ y lo ‘real’” (Hine, 2004, p. 81). Fue fundamental investigar y analizar qué prácticas llevaban adelante las hinchas durante el confinamiento provocado por la situación de emergencia sanitaria que experimentó el país entre 2020 y 2021.

Durante este periodo se contempló material tomado de las redes sociales de las *EMA*⁴³, así como transmisiones en vivo que realizaban semanalmente en la cuenta de Instagram de la agrupación. Por ejemplo, grababan *Sábados de Cancha* con algunas de *Las Matadoras*. Era un espacio de entretenimiento, pero también de contención, en momentos de enorme

⁴³ El nombre de la cuenta de X e Instagram es: @EMAlbiazules.

incertidumbre por lo que implicaba el COVID-19. Esto también les permitiría crear lazos de amistad entre las dos partes: hinchas y jugadoras. Igualmente, se analizaron publicaciones en estas mismas redes sociales de dos hinchas en particular: Fernanda y Pauli.

Durante 2022 y 2023, en un presente más accesible, realicé trabajo de campo en las marchas del 8 de marzo de ambos años. Siempre se procuró acompañarlas en la mayoría de las ocasiones en las que se presentasen como agrupación de hinchas feministas, para también tomar un registro de cómo se desarrollan en instancias de lucha en estos escenarios. Del mismo modo, asistí junto a las *EMA* a otros espacios similares, como la marcha del 24 de marzo de 2020, con el motivo del “Nunca Más”.

De esta manera, y dentro de las técnicas de la investigación cualitativa utilizadas, se tomaron registros audiovisuales de sus asistencias a la cancha, en los que se evidencian cánticos propios que las hinchas crearon, y tomaron de las propias jugadoras, cuando empezaron a asistir a los partidos de fútbol femenino. El primer registro que se dio de ellas fue el 30 noviembre de 2019, cuando Talleres enfrentó a Belgrano por la final de la Copa de la Liga en la cancha de Medea, Córdoba. Precisamente, de ahí en adelante comenzaría a gestarse la investigación etnográfica.

En cuanto al tipo de entrevista empleado, se utilizaron las “entrevistas no directivas”, del mismo modo que la etnográfica, la cual “resulta en la obtención de conceptos experienciales que permitan dar cuenta del modo en que los informantes conciben, viven y asignan contenido a un término o una situación” (Guber, 2001, p. 81). La intención de entrevistar a las protagonistas de la investigación utilizando este método se dio con el objetivo de que se manifestaran abiertamente en un espacio. En algunas ocasiones, fueron entrevistadas en la misma cancha durante el entretiempo, lo que permitió que expresaran sus emociones sobre el fútbol femenino, Talleres y *Las Matadoras* de una manera espontánea.

También hay que dar cuenta de que se entrevistó a Betiana Soriano, jugadora del plantel de Talleres, quien *vistió la camiseta* de Belgrano por varios años. Por este mismo motivo, y por lo que representa como pionera del fútbol cordobés, la entrevista fue sumamente significativa. El espacio fue WhatsApp, puesto que lleva una vida muy ajetreada: además de ser jugadora de Talleres, es policía, por lo que el tiempo de conversación fue corto, pero productivo.

Cada una de estas herramientas permitió analizar cómo sus formas de aliento dan cuenta de una negociación entre hinchas que conservan los modos de hacer folklore propios del de la cultura del aguante, resguardando así su espacio en el que figuran como líderes y protagonistas en las canchas donde juegan *Las Matadoras*.

Estructuración de la tesis. Una búsqueda por conocer nuevas formas de aliento en el fútbol

La tesis está compuesta por tres capítulos. En el primero, se realiza un paneo por el fútbol como deporte preservado para el género masculino. Se hace énfasis en la cultura del aguante, propia de la práctica en Argentina, por lo que se recurren a diferentes autores de larga trayectoria en dicho campo investigativo para presentar fundamentos sobre esta cuestión. A su vez, se esboza parte de la historia del fútbol en nuestro país, pues se considera necesaria para comprender desde dónde parte la investigación, además que permite dar una presentación a grandes rasgos del campo de estudio.

Seguidamente, se prosigue a dar cuenta de las mujeres en el fútbol, tema que directamente compete a la tesis. Desde aquí se abre el camino a los distintos escenarios de invisibilización que las sujetas han tenido que enfrentar para poder jugar a la pelota, no solo en Argentina, sino a nivel internacional. Para ello, se utilizan ejemplos de la prohibición que distintos gobiernos aplicaron para que las mujeres no practicasen el fútbol. Como la historia en cuestión también tuvo diferentes momentos bisagras, que llevaron a la irrupción del género femenino, se hace referencia a cada uno de estos, como la (semi)profesionalización de la práctica en Argentina, al mismo tiempo que se reflejarán las luchas que permitieron distanciar el fútbol practicado por mujeres, del amateurismo. Para finalizar, se hace énfasis en la situación que ha transitado y experimenta el fútbol femenino en Córdoba para 2023, de la mano de clubes como Belgrano, además de acontecimientos que las jugadoras de Talleres tuvieron que atravesar para ingresar a la tercera división de la AFA en 2021.

En el capítulo 2 presentamos a las *hinchas de EMA, Albiazules Feministas*, quienes son las protagonistas de nuestra investigación. Antes de ello, se esbozan los conceptos nativos del campo como hinchismo, hinchas e hinchadas, así como otros propios que se presentaron a lo largo del estudio etnográfico, los cuales permiten conocer a las integrantes de esta agrupación. De aquí en adelante, las entrevistas realizadas con las herramientas metodológicas ya mencionadas son utilizadas para ir delineando las caracterizaciones e identidades de aquellas hinchas que formaron parte de la tesis durante estos 4 años.

Una vez que son introducidas, se continúa con las manifestaciones que llevan a cabo para alentar a *Las Matadoras*; los procesos que han vivido junto a ellas; cómo han tenido que interactuar con ellas para identificarse como hinchas, y, particularmente, las acciones que han llevado a cabo para resignificar el aguante desde un *aliento sororo*, concepto que se ahondará

en este capítulo. Para ello se hace una comparativa de las canciones de cancha a las que recurren y demás elementos que utilizan para expresar su *pasión albiazul* en las canchas donde juegan *Las Matadoras* y deportes federados de Talleres, como el vóley y básquet. Con base en esto, se determinará si en efecto sus prácticas de aliento son concebidas como un *hinchismo antihegemónico*, diferente al establecido bajo los cánones de la cultura del aguante.

Antes de concluir, el capítulo 3 se enfoca en las experiencias de lucha concebidas a través del feminismo que han encontrado a las hinchas y, asimismo, les han permitido encontrarse y convertirse en una hinchada feminista, que promueve una *militancia albiazul*. Para ello, damos cuenta del movimiento social y feminista que vivió Argentina, puntualmente a partir del 3 de junio de 2015. Presentamos hechos bisagras que serían la chispa del motor para el arranque de la lucha por la (semi)profesionalización del fútbol en nuestro país. Igualmente, se contempla las prácticas de aliento virtual que las *hinchas del EMA* llevaron a cabo durante el confinamiento mandatorio a raíz de la pandemia.

Uno de sus principales objetivos como agrupación de *hinchas albiazules feministas* es la implementación de un protocolo de género en el club. Ellas mismas realizaron uno, que presentaron en agosto de 2020. Sin embargo, hasta la redacción de la tesis, el proyecto todavía no ha sido aceptado por la Comisión Directiva de Talleres. En este capítulo se explicará esta cuestión, además de hacer referencia a la relación/rivalidad que tienen con la agrupación de hinchas feministas de Belgrano, *Red*.

Finalmente, serán expuestas algunas de las *vivencias albiazules* que, como investigadora, viví con las *EMA*, lo que también me permitió comprenderlas, conocerlas y responder a la pregunta de la investigación acerca de si sus prácticas de aliento son diferentes a las tradicionales que vemos representadas en partidos de fútbol masculino. Por último, se esbozarán las conclusiones y consideraciones relevantes para la tesis, que podrían ser útiles para futuras investigaciones en el campo, precisamente, en Córdoba.

Capítulo 1. “No podía prosperar el partido” El fútbol, un deporte históricamente reservado a los varones

Introducción

Desde que el fútbol forma parte de la cultura y sociedad argentina, el mismo ha estado vinculado a la fortaleza física e ímpetu que los varones imprimen en él. Por ser un deporte de contacto, ha sido considerado como no apto para otros cuerpos, puntualmente, en sus comienzos. Si bien esta idea cambiaría con el tiempo, durante varias décadas el paso se mantuvo cerrado para las mujeres, pero no por determinación propia, sino debido a una imposición estructurada desde lo social.

En algunos países incluso se llegó a la prohibición: las mujeres no tenían el derecho a practicar el fútbol por una cuestión de carácter biológico. Al estar vinculadas estrictamente con la tarea de concebir y dar a luz, los gobiernos y sociedades buscaban proteger sus cuerpos. Para ello, utilizaban leyes basadas en fundamentos biologicistas. El hecho varía de una región a otra, pero estuvo marcado desde 1940 a 1970, aproximadamente. Si bien esta fue la parte más cruda de la experiencia y del camino, las mujeres lograrían levantar ese velo de invisibilidad y de prohibición con el fin de comenzar a jugar al fútbol y trazar las primeras líneas para dibujar su historia en este deporte.

Ya para la época en la que las mujeres comenzaron a poder jugar al fútbol, entonces aparecieron los críticos: aquellos que todavía reproducían esas ideas de que, por su cuerpo, no podían jugar un deporte rudo y físico. Contra prohibiciones y argumentos imaginarios de un supuesto universal, a partir de 1970 la situación empezaría a cambiar. Para ese entonces, las mujeres que querían practicar el fútbol comenzaron a romper con aquellos fundamentos ortodoxos. Por ejemplo, en la historia del fútbol argentino hay una serie de eventos propicios para dar muestra de las invisibilizaciones que vivieron las jugadoras, pero también hay otros que son considerados hitos.

En este recorrido de visibilización nos encontramos con una importante gesta. En 1971, un grupo de jugadoras de la Selección Nacional viajó a México a disputar el Mundial de Fútbol Femenino. El evento, a pesar de que no era oficial, fue el primero al que un equipo de futbolistas acudiría representando a la *Albiceleste*, de ahí que décadas más tarde fueron reconocidas como

“Las Pioneras”⁴⁴. Claro que esto es solo uno de los tantos engranajes de un complejo mecanismo cultural y social, que durante muchos años estuvo lleno de trabas, dificultándole a las mujeres jugar al fútbol.

La historia comenzaría a tomar color y dejar ese blanco y gris obsoleto. Por supuesto, muchos nombres aparecieron dentro de este proceso de emancipación que abrieron el camino a conquistas como la (semi)profesionalización del fútbol femenino. En la actualidad, el panorama es de avance y crecimiento, pero para llegar a la verdadera profesionalización, aún faltan logros, que con trabajo y luchas, en los próximos años deberían ser alcanzados.

1. Un deporte de ‘huevos’ y ‘machos’

El fútbol ha sido considerado como “un deporte demasiado ‘macho’ y peligroso para el sexo ‘más débil’, que ponía en riesgo el sistema reproductivo femenino” durante gran parte del siglo XX (Ibarra, 2020, p. 43). Esta misma situación parece traducirse al ambiente de las hinchadas, espacios que, al igual que en la cancha, han estado hegemonizados por los varones. Inclusive, la presencia de mujeres en estas es más cuestionada que la de sus pares “dado que este contexto se considera exclusivamente masculino a causa de la relación directa que mantiene con el fútbol” (Romero et al., 2019, p. 1).

En la dialéctica del fútbol en Argentina, la figura del “potrero” (Archetti, 2008; 2003) ejemplifica y define el espacio donde los jóvenes se desarrollan y convierten en futbolistas autóctonos, criollos y con gambeta nacional. Por ello, es uno de los fundamentos cuando nos referimos al fútbol como un deporte reservado exclusivamente para los varones. Si bien la historia ha ido siendo modificada por nuevos protagonistas, precisamente mujeres (y diversidades), para comprender el fútbol femenino, así como quienes hacen la fiesta en las tribunas, es necesario esbozar términos, conceptualizaciones y pasajes del fútbol desde la mirada hegemónica.

Dentro de la misma, la “mística patriota” (Alabarces, 2013; 2014) define a un varón joven, con un pincel en sus botines que sale del potrero y logra conquistar el máximo nivel del fútbol para cumplir con el sueño de convertirse futbolista y jugar en alguno de los principales clubes de Buenos Aires y culminar el sueño defendiendo la camiseta de la Selección. Alabarces explica la cuestión de la patria avalada únicamente por el género masculino y por qué se ha mantenido de esta forma desde sus cimientos hasta, incluso, la actualidad:

⁴⁴ Llamadas así por haber marcado un antes y después en la historia del fútbol femenino.

Al trabajar sobre el fútbol y la patria, queda claro que estamos frente a una narrativa masculina de la nación, producida, reproducida, protagonizada y administrada por hombres... como la mayoría de los relatos nacionalistas. En el caso del fútbol argentino, la sobrerrepresentación masculina es tan agobiante que desplaza a cualquier otra posibilidad, incluso la mínima existencia del fútbol femenino, que tiene una presencia muy débil en el país: en relación con la extensión del fútbol masculino, parece casi inexistente. (2013, p. 108)

Por su parte, Reyna (2019) refiere a jóvenes de entre las décadas de 1920 y 1930 como “nuevas camadas de muchachos”, que desde temprano comenzaron a aprender a moldearse dentro del potrero (“práctica orgánica”), cuestión que tiene en gran medida que ver con el gaucho y la pampa argentina (Archetti, 2008). El mismo autor señala que la identidad nacional de la Argentina se construye en torno al fútbol y su propia “construcción de las masculinidades”.

Si bien no refiere en concreto a nuestro tema, resulta imperioso marcar la llegada del fútbol como tal a Argentina para tener un panorama general y completo del fútbol femenino. En referencia a esta cuestión, en el siguiente apartado se reseñan diferentes hechos en la historia de este deporte en el país.

1.1 Un breve recorrido histórico por el fútbol en Argentina

Los escoceses fueron quienes trajeron la práctica del fútbol a estas tierras rioplatenses. Watson Hutton fue el nombre del escocés, nacido en Glasgow, quien, según un material audiovisual de 1950 titulado “Escuela de campeones”, introdujo el fútbol en Argentina. Precisamente, en 1884 fundó la Buenos Aires English High School. Años más tarde, en 1891, fue creada una liga de fútbol que duraría, cerca de un año, bajo el nombre de “The Argentine Association Football League” (Alabarces, 2018).

Fue así como, durante la primera década del siglo pasado, el fútbol se convertiría en una “práctica plenamente institucionalizada” (Frydenberg, 2009), particularmente a nivel social y, por consiguiente, también cultural. El mismo autor, uno de los principales referentes dentro del relato de la historicidad del fútbol en Argentina, hace referencia a la creación voraz de clubes en diferentes regiones de Buenos Aires, lo que llevaría a la rápida penetración del deporte en la sociedad:

El fútbol organizado se fue escindiendo del dominio de los personajes británicos y fue permeable al ingreso de muchos de los clubes nacidos de los sectores populares. Simultáneamente, a partir de ese momento el fútbol llegó a casi todas las instituciones sociales y corporaciones, desde el Ejército y la Iglesia, los partidos políticos hasta las corporaciones empresarias y los sindicatos. (Frydenberg, 2009, p. 2)

Como consecuencia de la bonanza económica que experimentó el país entre los años 1922 y 1928, los sectores trabajadores bonaerenses “vivieron un momento en el que el costo de vida descendió” (2009, p. 2), permitiéndoles tener un espacio para el disfrute, ocio y desarrollo de una cultura propia. La situación les abriría las puertas a ser partícipes de eventos masivos como el fútbol, puesto que tenían tiempo suficiente para ser parte de las actividades recreativas que se realizaban dentro de la comunidad.

De esta forma, la práctica de este deporte se insertaría en la sociedad, primariamente, de Buenos Aires, convirtiéndose en uno de los principales disfrutes culturalmente que, además, con el paso de los años se consolidaría en parte de la idiosincrasia del país. En aquel momento ya se identificaba como un deporte propio del varón. El tiempo siguió su paso y la práctica futbolística fue creciendo aún más. Sería a partir de 1930 cuando la audiencia comenzó a ser una pieza clave en el fútbol como espectáculo masivo.

Una primera muestra de esto lo encontramos en la significación popular que empezó a desarrollarse en los partidos. En esta línea, Frydenberg señala que: “Los estadios de los clubes más populares podían contener a más de 40.000 todos los fines de semana, y muchas veces quedaban chicos” (2009, p. 2). A su vez, el desarrollo social y cultural de Buenos Aires iba edificándose en torno al deporte que, ya para su momento, podía ser catalogado como parte del constructo de Pueblo y Nación. Dicha cuestión resultaría en la vinculación identitaria entre el espectador de fútbol y el club de su barrio.

El elemento articulante del fútbol y la ciudad fueron las identificaciones territoriales. Existió un proceso único que implicó la generación de un nuevo espacio público, el desarrollo pleno del ritual futbolístico, y la construcción de las identidades barriales (y con ellas de los barrios), que no fueron edificadas sólo con fútbol, naturalmente. (Frydenberg, 2009, p. 3-4)

Para 1930, la relación entre el laburante y el juego de pelota ya estaba encaminada. Durante la década anterior, el vínculo había ido desarrollándose. De ahí en adelante, esta práctica deportiva era ampliamente aceptada por la sociedad argentina de su momento, en especial por la clase trabajadora de las regiones en donde los clubes barriales contaban con seguidores. Esto permitía que una parte importante de la comunidad pudiese asistir a los estadios a presenciar los partidos y alentar a su equipo. Sin embargo, aquí debemos abrir un paréntesis necesario para la puesta en escena del tema de esta investigación: el espacio de diversión social que generaba el fútbol no contaba con la participación de las mujeres, al menos de una forma preponderante.

Era el varón quien lo habitaba y, al sentirlo propio, lo mantenía para sí mismo y sus pares masculinos. Según Frydenberg (2009), el fútbol ya se encontraba asentado de una forma

“casi unánime” para el disfrute de los varones, en particular, de aquellos que provenían de los “sectores populares”. Debido a que el imaginario social de la sociedad de los años 20’ y 30’ asociaba a este sector con “cualidades viriles de los códigos de la cultura masculina” (2009, p. 5), los espectadores adaptaron su participación en el espacio del juego, bajo lo que él mismo denominó como “hinchismo”. Puesto como este concepto es imprescindible para el análisis de las hinchas de nuestra investigación, vale aclarar a qué se refiere el autor con el mismo:

Los asistentes a la cancha no fueron ni son un público que cumple un papel paciente y pasivo durante el tiempo en el que se desarrolla el espectáculo. El hinchismo es una base con la que se estructuró el ritual y con él las identificaciones futbolísticas en los 20’. Este formato de adhesión nació con la popularización del fútbol. (Frydenberg, 2009, p.6)

Entonces, de esta manera, queda reseñado cómo parte de la cultura del fútbol iba formándose entre estas dos décadas en Buenos Aires. Pero, mientras tanto ¿qué ocurría en otras provincias? Similar a lo acontecido en la capital del país, el fútbol en Córdoba tuvo su auge gracias a la clase trabajadora. El primer equipo fundado en la provincia data de 1882. Fue bautizado con el nombre de Córdoba Athletic Club y estaba radicado en una zona urbana de la capital cordobesa, donde se encontraban los talleres del Ferrocarril Central (Reyna, 2010). De este modo, el boom de la práctica del fútbol también estuvo vinculado con los trabajadores del tren.

Por vía de los jóvenes empleados británicos que llegaban a Córdoba para trabajar en el Ferrocarril Central Córdoba (que comenzó a operar desde 1870), el juego del fútbol entró en la ciudad (...) Impulsados por su personal jerárquico, se reunían para practicar el deporte, en un primer momento, en los terrenos aledaños a las estaciones de ferrocarriles, que actuaban como aglutinadores de talleres manufactureros. (Reyna, 2010, p. 220)

Si bien en un primer momento el desarrollo era “elitista”, según la investigación citada, únicamente podían jugar los socios de los clubes, quienes debían ser presentados por un miembro para poder adherirse. A su vez, la llegada de la industrialización a principios de 1900 permitió que los obreros comenzaran a ser parte del fútbol en la provincia. En gran parte, fue gracias a la creación de los sindicatos y los gremios que promovieron cambios en la legislación laboral, lo cual trajo consigo “la sanción del descanso dominical en 1907 y la jornada laboral de 8 horas recién en 1919” (Reyna, 2010, p.222).

A raíz de estas modificaciones en la estructura laboral, los trabajadores de las industrias, de la clase media y popular tuvieron acceso a otras actividades, como el ocio y la práctica de deportes. Es a partir de este momento que el fútbol empezó a erigirse como una pieza clave de la sociedad cordobesa.

El fútbol consolidaba su posición en la esfera social y se imponía entre las preferencias del emergente mercado de entretenimientos urbanos de los cordobeses. Mientras aprendían el juego en cualquier espacio al aire libre, muchos niños crecían anhelando asociarse a un club y convertirse en jugadores de fútbol. En la identificación con una práctica deportiva, un territorio, un club y un colectivo transitaba una parte importante de la experiencia citadina de muchos varones. (Reyna, 2019, p. 4-5)

Sin embargo, en Córdoba, así como ocurrió en Buenos Aires, el relato del fútbol como práctica deportiva también se interpretaba y traducía según el lenguaje masculino. En ningún momento aparecen otros géneros o identidades sexo-genéricas diversas dentro de la narrativa del deporte en Córdoba para aquel entonces. Por consiguiente, vale preguntarse: ¿en qué momento de la historia, que brevemente mencionamos, surgen las mujeres como protagonistas de su propio recorrido en el fútbol, tanto a nivel local como nacional?

2. En la conquista de espacios negados: la visibilización de las mujeres en el fútbol

La cuestión de la falta de validación en el relato identitario nacional, como lo han logrado varones que practican el fútbol y han tenido un éxito histórico en un sentido deportivo y social, ni siquiera tiene un lugar reservado para jugadoras de otros deportes. Por ejemplo, en el hockey, “Las Leonas”⁴⁵ son respetadas, aplaudidas y seguidas por la sociedad. Valoran los resultados que consiguen y demuestran orgullo por sus logros. Por lo general, a lo largo de la historia se han consagrado como campeonas o como finalistas. Pese a ello, “las chicas” (Alabarces, 2013) como suelen ser identificadas comúnmente, están lejos de ser validadas dentro de la dialéctica triunfadora en el deporte argentino.

Dicho autor incluso hace referencia a que “Los Pumas”⁴⁶, por su condición de “machos, viriles, valientes” (Alabarces, 2013), tienen mucha más visibilidad que Las Leonas y que las jugadoras de la Selección femenina, quienes también son identificadas como ‘chicas’ o ‘pibas’. Pese a que el rugby es un deporte asociado mayormente con las clases medias y altas, en un aspecto simbólico y sociocultural, la figura de un varón invencible, que incluso en la derrota se hace fuerte, está mucho más validada que la de las mujeres que juegan profesionalmente a estos dos deportes a los que hacemos referencia. Alabarces explica concretamente el porqué de esto con base en el ideal patriótico y nacionalista:

⁴⁵ Es el apodo que identifica a las jugadoras del equipo nacional femenino de Hockey. Han ganado en dos ocasiones (2002 y 2010) la Copa Mundial de Hockey sobre Césped y la Liga Mundial en 2015- Por ello, tienen tanta importancia como popularidad en la sociedad argentina.

⁴⁶ Así se les conoce, popularmente, a la Selección Argentina de Rugby. Dentro del continente, es uno de los equipos con mayor tradición en esta práctica deportiva, que le ha valido importantes participaciones en Copas Mundiales, evento en el que han participado en 9 ocasiones.

Las chicas no podían ni pueden, al menos aún, articular esos significados. Deben ganar. Deben seguir siendo mujeres -seguir siendo las chicas-, deben seguir imitando a los hombres y limitarse a ello. Y jamás soñar, siquiera, con ser los héroes de la patria. (2013, 113)

Del mismo modo, Archetti (2008) concuerda con que “las mujeres no pueden cargar esos significados”, puesto que “la patria no puede narrarse en femenino”, por consecuencia, están inhabilitadas para ser “héroes de un relato de la patria” (2008, p. 111). Dentro de esta invisibilización, y haciendo énfasis en el apodo de ‘chicas’, vemos cómo ocurre una *infantilización*, que suele provenir desde los medios de comunicación, por lo que termina siendo legitimada y replicada en la sociedad.

Está naturalizado que, mediáticamente, se haga referencia a las jugadoras de diferentes deportes mediante este término, por ejemplo, al comentar o narrar un partido o hecho noticioso en el que sean protagonista. Inclusive, al ver un partido de *Las Matadoras* vía streaming, como canales de YouTube, es natural que las llamen con este *apodo diminutivo*. Tampoco importa la élite de la jugadora, ni siquiera su edad.

La invisibilización también se ve demostrada en este aspecto, del cual se deslinda un cierto desinterés por sintonizar o acercarse a la cancha a ver un partido protagonizado por jugadoras de fútbol. En el presente, y pese algunos avances que más adelante serán reseñados, aún las audiencias de fútbol las llaman de esta forma. Aquí aparece otro contraste entre la representación del ‘pibe’ y ‘las pibas’ que juegan al fútbol.

Archetti (2008) hace una analogía basada en dos metáforas: la “pampa y el potrero”. Ambas son espacios donde los gauchos, “un híbrido típico, mezcla de india y español” (2008, p. 261) pueden utilizar en total libertad. El autor recurre a que dentro del imaginario argentino, el gaucho podía trasladarse entre distintos espacios territoriales (“liminalidad territorial”), permitiéndole romper el paradigma y transformar un ideario propio dentro del constructo de la Patria.

De aquí que asocia la característica de rebelde del gaucho dentro del potrero, con el pibe, “figura mítica del fútbol argentino” (Archetti, 2008, 263), quien es ampliamente valorado y aceptado social y culturalmente. Puesto que tal como explica el autor citado, “el fútbol permite a un hombre continuar jugando y seguir siendo un pibe. Uno podría decir que el imaginario del fútbol refleja el poder de la libertad y la creatividad frente a la disciplina, el orden y la jerarquía” (2008, 270). Por consiguiente, está en su derecho para hacerse con cada una de estas significaciones por el valor simbólico que posee.

En la actualidad, los medios suelen vincular el buen juego de jugadores jóvenes a esa habilidad del joven prometedor vinculado con el potrero. Sin embargo, quizás por el mismo motivo por el cual ya aparece ocupada la connotación de héroes de la patria, la conceptualización de ‘las chicas’, no aplica de la misma forma, que al ‘pibe’. Para explicar esta conceptualización recurrimos a dos ejemplos de noticias en distintos diarios nacionales.

El 31 de marzo de 2023, el Diario Olé hizo una noticia en referencia a la derrota del equipo de fútbol femenino del PSG. El titular señala: “PSG y otro golpazo en Champions: las chicas, eliminadas en cuartos”⁴⁷. Por otra parte, durante el Mundial de Fútbol Femenino 2023 realizado en Australia y Nueva Zelanda, en una nota de la agencia de noticias argentina Télam se hizo énfasis en este *apodo diminutivo* con el siguiente título: “El mensaje de Lali Espósito para las chicas de la Selección antes de jugar con Suecia”⁴⁸.

En el primer caso, el diario se refiere a las jugadoras de un equipo con una larga trayectoria en el fútbol de diferentes edades; mientras que, en el segundo, el medio recurre al mismo para mencionar al equipo argentino⁴⁹, que perdería ese partido 0 a 2. Según Goellner (2005), existen dos cuestiones que podrían explicar la falta de visibilidad que la mujer como jugadora de fútbol ha experimentado (en su investigación hace referencia al fútbol en Brasil).

Una de ellas es la “naturalización” de concebir la relación entre la “representación de la feminidad y la belleza” en un sentido “lineal e imperativo” (2005, p. 143). Los constructos que gobiernos, sociedades, pensamientos, seres, etc., han utilizado para tener una cierta lógica de esta obstaculización es la supuesta incompatibilidad respecto a que la mujer no es capaz, físicamente, de *ir al combate*⁵⁰.

Por otra parte, a nivel internacional, en 1900 las mujeres pudieron competir por vez primera en los Juegos Olímpicos. Sin embargo, únicamente en deportes que no les representase un esfuerzo que pudiese afectar su cuerpo. En aquel evento, realizado en París, Francia, solo pudieron presentarse en Golf y Tenis. En los Juegos Olímpicos de 1904 (St. Louis, Estados Unidos) se le sumaría la competición de Tiro con Arco, mientras que, cuatro años más tarde,

⁴⁷Consultado el 13/04/2023 en: https://www.ole.com.ar/futbol-internacional/francia/paris-saint-germain-champions-league-femenino-mujeres-chicas-eliminacion-fracaso-wolfsburgo-cuartos-final_0_NEaJYVzWjM.html

⁴⁸Consultado el 30/08/2023 en: <https://www.telam.com.ar/notas/202308/635791-lali-esposito-argentina-mundial-femenino-suecia-nueva-zelanda-australia-grupo-g-futbol-femenino.html>

⁴⁹ Encabezado por Estefanía Banini, Florencia Bonsegundo, Vanina Correa, Mariana Larroquette, Aldana Cometti, Lorena Benítez, Dalila Ippolito, quienes también formaron parte del Mundial de Francia 2019.

⁵⁰ Es una metáfora comúnmente utilizada para referirse a eventos deportivos protagonizados por varones. Por ejemplo, La Nación utilizó la palabra “batalla” en relación a la final de Roland Garros de 2022 entre el tenista Rafael Nadal y Novak Djokovic. Consultado el 1/06/2022 en: <https://www.lanacion.com.ar/deportes/tenis/rafael-nadal-novak-djokovic-en-vivo-en-roland-garros-nid31052022/>

las mujeres podrían participar en el patinaje artístico y regatas de vela. O sea, que solo podían realizar deportes acondicionados para su supuesta biología sutil y fina. Resulta curioso, o más bien obvio, que, desde 1900 a 1996, la participación de mujeres en estos eventos fue del 17.55%⁵¹, precisamente, 13.988. Con esto podemos constatar que, en relación a la totalidad de atletas (79.702), las ventajas que tenían los varones para practicar cualquier deporte a raíz de la validación cultural radicada en la estructura imaginaria de la sociedad (Castoriadis, 2013), quedan en evidencia.

Dentro de los cimientos de la cultura occidental, asimismo, se ha establecido la “división estricta entre masculino y femenino” (Besnier et al., 2019, p. 208). ¿Lo mismo ocurría del otro lado del mundo? En comparación con la sociedad oriental (tomando casos de China y Japón, con base en lo que refiere la investigación citada), los fundamentos no toman la “biomedicina”⁵² para alejar a las mujeres del deporte, sino que se apoyan en las “tradiciones médicas y religiosas” (2019, p. 209).

La cultura oriental parecía aceptar que las mujeres ejercieran alguna actividad deportiva. Sin ir más lejos, las velocistas eran muy destacadas en el atletismo chino. Inclusive, durante el siglo XX, la mujer guerrera era idealizada como una especie de arquetipo que representaba a las “estrellas femeninas” de la disciplina (Besnier et al. 2019, p. 209). Sería hasta 1949, cuando fue instaurada la República Popular de China, que “la ideología comunista adoptó la dupla masculinidad y nacionalismo que promovía la YMCA⁵³ estadounidense en el deporte” (2019, p. 209). Nuevamente, los motivos del rechazo a que las mujeres practicaran un deporte físico y de contacto yacen en una idea que sería usada en varios países para afirmar, aún más, dicha invisibilización: supuestos riesgos a que sus cuerpos se viesan imposibilitados para concebir.

Respecto a aquella primera participación de las mujeres en los Juegos Olímpicos modernos, Goellner (2005) menciona algunos nombres de peso para el momento, como el historiador Pierre Coubertin, quienes consideraban que la inclusión en el deporte de las mujeres podría “vulgarizar” la competencia. En su análisis, explica que aspectos totalmente aceptados

⁵¹Consultado el 05/04/2022 en: <https://www.efdeportes.com/efd24/mujerol.htm#:~:text=En%20el%20a%C3%B1o%202000%20y,a%C3%B1ad%C3%B3%20el%20Tiro%20con%20Arco>

⁵² Según la RAE es un “conjunto de disciplinas como la bioquímica, la biología molecular y celular y la genética, que desempeñan un papel fundamental en la medicina actual”.

⁵³ Young Men's Christian Association, por sus siglas en inglés, es decir, “Asociación Cristiana de Jóvenes”. Fue fundada en 1844 por Sir George Williams en Londres. El objetivo era el de abrir un espacio a jóvenes para que se desarrollarán integralmente. En Argentina, la primera YMCA fue fundada en 1902, en Buenos Aires.

en cuerpos masculinos, como el sudor, la emoción, y hasta simples gestos, “suavizarían los límites que eludían una imagen ideal de ser femenina” (2005, p. 144).

A lo largo de la historia del deporte, en un sentido atemporal y general, la invisibilización de las mujeres dentro del mismo ha estado constituida bajo una lógica patriarcal androcéntrica y heteronormativa (Besnier et al., 2019). Es atemporal porque la situación no data de un momento exacto, ya que ha sido erigido desde épocas remotas. La figura de la mujer ha estado vinculada, hegemónicamente, a la concepción y a las tareas del hogar.

Lo masculino es su opuesto: el varón es quien provee y está afuera de esta esfera privada. Por consiguiente, está en contacto con el exterior y conserva el privilegio de relacionarse con este y todo lo que ello representa. Entonces, como el deporte se relaciona con lo público, es su lugar tanto de trabajo, como de ocio y recreación. En este sentido, el jugador, así como el hinchado, fundamenta su virilidad en el deporte, o como señala Branz: “En el campo futbolístico, lo público (lo masculino) advierte una vinculación estrecha con la capacidad direccional de las acciones y el poder ciudadano, vía los ejercicios de la razón” (2008, p. 9).

La obstaculización, e incluso prohibición, hacia la participación de las mujeres (y diversidades) a ser parte de los deportes competitivos data de décadas de invisibilización. Para intentar ir a la raíz, debemos buscar las razones en “Europa Occidental y América del Norte” (Besnier et al., 2019, p. 204), regiones en donde principalmente se llevaron a cabo prácticas condenatorias, como legislaciones que tenían como objetivo evitar que las mujeres jugaran no solo al fútbol, sino a cualquier otro deporte que implicase el uso de la fuerza física.

De acuerdo a Besnier et al., la importancia de la actividad deportiva de varones de altos rangos sociales en países como el Reino Unido, era una “manera de entrenar a los jóvenes para el capitalismo y el militarismo” (2019, p. 204). Mientras esto ocurría con estos cuerpos, dicha situación derivó en que las mujeres quedaran fuera del programa deportivo, cuestión que automáticamente pasaría a otros países occidentales. Entonces, mientras el varón era el protagonista de los deportes recreativos y competitivos, el rol de la mujer consistía en organizar actividades sociales para el disfrute de las familias y sus proveedores. La perspectiva, que llegaría mucho después de la Primera Guerra Mundial, señalaba que era una práctica no vinculante con la anatomía femenina. Aquí aparecen varios hechos que son importantes reseñar.

Uno de ellos estuvo liderado por la Asociación de Fútbol Inglés. La entidad prohibió el 5 de diciembre de 1921 la práctica del fútbol femenino en el Reino Unido. La situación se vio reflejada en otro país europeo. En la tesis doctoral de Ibarra se menciona que “Alemania fue otra que se sumó al listado de países que apelaron a la prohibición (...) La restricción llegó en

1955, año en el que la Federación Alemana de Fútbol aprueba por unanimidad la inhibición de la práctica” (2021, p. 44). La excusa señalaba que se trataba de un deporte incompatible con la corporeidad de las mujeres. Por más de 20 años, hasta inicios de 1970, se mantendría en vigencia esta normativa (Majul, 2021).

Esta misma sintonía de prohibiciones fundamentadas por razones biologicistas sería replicada en algunos países de América Latina. La cuestión corporal y física, atribuida a una supuesta debilidad de los cuerpos de las mujeres a practicar deportes de rudeza, demostró ser la excusa perfecta para excluir, históricamente, la participación de las mujeres en los deportes competitivos. Un caso similar ocurriría en Brasil.

En el país vecino, el desarrollo del fútbol practicado por mujeres iba en auge, prácticamente a la par del masculino durante la década de los cuarenta, pero el régimen del dictador Getúlio Vargas detendría su avance. Con el decreto-ley (Nº 3.199) promulgado el 14 de abril de 1941, el régimen dictatorial señalaba que las mujeres no podían “practicar deportes incompatibles con su naturaleza” (Rial, 2013, p 119).

El hecho, por obvias razones, afectó gravemente el desarrollo del fútbol femenino en Brasil. Pasarían unos 30 años en volver a ser legal y de libre práctica. Hoy en día la liga brasileña es una de las más competitivas de la región, lo que nos invita a pensar qué sería del presente si en el pasado no hubiese caído en esta prohibición. ¿Había un motivo real y concreto sobre la ideología biologicista que alejó a las mujeres de las canchas de fútbol y de otros deportes en este país?

Según Rial (2013), se temía que la práctica del fútbol pudiese afectar su órgano reproductor, imposibilitando que den a luz a “niños sanos”. Sin embargo, en aquella época no era mal visto que la mujer tonificara su cuerpo para estar adecuadamente preparada para la maternidad. No obstante, el fútbol no encajaba dentro de las prácticas deportivas recomendadas por lo anteriormente mencionado, además de que era considerado “demasiado violento” (Goellner 2005, p. 144). La autora explica que también existía un “miedo a la desmoralización femenina” (2005, p 145), que preocupaba mucho más a las clases altas.

Asimismo, esta cuestión se vinculaba con un temor a degradar a los cuerpos femeninos, aspecto que se relacionaba con parte de la formulación del régimen dictatorial para prohibir el fútbol practicado por mujeres. En síntesis, y con lo esbozado, “si se mostraban su éxito en estas prácticas podría infringir las leyes de la naturaleza el discurso de las diferencias naturales, que se basaba en la superioridad física de un sexo sobre el otro” (Goellner, 2005, p. 145).

Pese a la prohibición en estos países, otras regiones de Occidente sí mostraron un claro interés, por lo menos en sus comienzos. Así sucedió en España, en donde feministas de la época

vieron que podrían utilizar la búsqueda por la igualdad de derechos en la cancha (Ibarra, 2021; Torrebadella-Flix, 2016) como consigna de empoderamiento, para llevarlo al plano de las luchas que se presentaban en su momento, y que aún hoy continúan siéndolo⁵⁴. Ibarra (2021) cuenta que en 1930 aparecieron varios equipos de fútbol femenino, como el Levante y Valencia, que hasta realizaron giras por Latinoamérica. No obstante, un nuevo escollo, en este caso la Guerra Civil española, detendría el avance.

Al referirnos a lo masculino y femenino, hegemonícamente, está presente el concepto biologicista en el que se vincula al primero con la fuerza, rudeza y valentía, mientras que al segundo con la delicadeza y sus variantes. Esto da cuenta de que el imaginario social instaurado sigue interpretando un modo de ser propio de la mujer y otro del varón. Es decir, la identidad de ambos está determinada por la construcción arcaica, en la que la simbología de la mujer se basa en la fineza y debilidad, propia de un constructo ideologizado que se sustenta en la biología y que “no da cuenta ni de la génesis, ni del modo ser del fenómeno considerado” (Castoriadis, 2013, p. 227).

De regreso a nuestro continente, puntualmente a Argentina, ¿qué ocurría en aquellos años donde en países como Brasil el fútbol estaba prohibido por decreto dictatorial? Durante las décadas del ascenso de dicha práctica deportiva encabezada por los varones, tal como lo refieren Frydenberg (2009) y Reyna (2010; 2019), encontramos perspectivas que también estaban en contra de que un cuerpo distinto al hegemónico, jugase al fútbol.

A nivel educacional, para 1884 y parte del siglo XX, en Argentina, las mujeres y los varones ya tenían temáticas que los relacionaban estrictamente con su sexo biológico. Scharagrodsky (2004) explica que, según la Ley 1.420 sancionada en el mencionado año, temas como “nociones de economía doméstica” estaban dedicados “exclusivamente a las mujeres” en los programas de las instituciones educativas (2004, p. 60). Por el contrario, a los varones se les enseñaban temáticas relacionadas con la agricultura y la ganadería, es decir, actividades originalmente relacionadas con la capacidad productora que se la asocia con el género masculino (Scharagrodsky, 2004).

Fue así como, desde principios del siglo pasado, las mujeres en Argentina ya tenían delimitadas las tareas que podían hacer y aquellas que no eran vinculantes con su biología. Este análisis también fue aplicado a la relación entre el fútbol y las mujeres. Por ejemplo, Bernardo

⁵⁴ Como referencia, es relevante hacer mención de que el Mundial Femenino de 2023 fue ganado por España. En el marco de la celebración, hubo un momento que causó revuelo en todo el mundo. El presidente de la RFEF, Luis Rubiales, le dio un “pico” en la boca a Jennifer Hermoso, jugadora del seleccionado. Esto causó, que a nivel mediático, el grito de lucha por un fútbol libre de sexismo y machismo, sea nuevamente parte de la discusión actual.

Canal Feijóo, escritor y abogado argentino, escribió un poema en los años veinte relatando, “desde una mirada condenatoria” (Ibarra, 2021, p. 48), la práctica del fútbol por parte de las mujeres. En él, el autor narra un partido de fútbol jugado por mujeres, el cual se llevó a cabo en Santiago del Estero. Feijóo intentaba demostrar con el poema que una mujer que practicase este deporte iba en contra de su corporeidad y, por lo tanto, de su sexualidad asignada:

“No podía prosperar el partido/
La pelota se aposentaba, se enmelaba/
En los muslos/
En los senos/
En el vientre/
Con una galantería solapada/
Y aprovechona/
Y los choques trababan a las jugadoras en un abrazo lésbico inaceptable”⁵⁵.

Si bien, el breve escrito data de hace más de un siglo, da cuenta de una representación en la que se desvaloriza los cuerpos distintos a los varoniles y se los trata como imposibilitados para practicar un deporte de contacto. De todas formas, la ilusión de Feijóo de que una mujer que juega al fútbol pierde su femineidad, además de que recurre peyorativamente a una identidad sexual para ello, continúa navegando por el amplio recorrido actual del fútbol. Inclusive, Scharagrodsky, quien realizó un análisis “entre varones y mujeres en las clases de educación física en 9º año de la Educación General Básica” (2004, p. 62), revela que aún, casi 100 años después, “ciertos mecanismos muestran durante las prácticas físicas y deportivas que las mujeres son objeto de discriminación, subordinación y desvalorización” (2004, p. 64).

En vinculación con el fútbol y la investigación de Scharagrodsky, él mismo menciona que a pesar de que en Argentina no existió una legislación que prohibiera a las mujeres practicar este deporte, a nivel social sí operaba una falta de legitimidad (2004). Al respecto, agrega que aquellas mujeres que buscaban jugar a la pelota eran calificadas como “machonas”, similar al pensamiento de Feijoo.

A raíz de esa “división binaria de los deportes”, como refiere Scharagrodsky (2004), el acceso de las mujeres a la práctica estaría cargado con una connotación negativa, que llevaría a una invisibilización de carácter social y cultural. Pero ¿por qué todavía el género masculino sigue siendo la figura hegemónica para entender las implicancias y relaciones que tiene la

⁵⁵ Consultado el 25/11/2022 en: <http://www.cuentosdelapelota.com.ar/2009/10/futbol-de-mujeres-bernardo-canal-feijoo.html>.

sociedad con el fútbol? ¿Qué lleva a que aún se continúe excluyendo a otros géneros del mismo?

Volviendo a Bourdieu, el autor lo concibe como la estructura base del “orden social”, fundamentado mediante una “inmensa máquina simbólica, que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya” (1998, p. 11). Así, continúa enraizada cada una de las divisiones entre género masculino y femenino, encasillando al segundo a las tareas domésticas y reservadas de la casa, mientras que el primero disfruta de los espacios externos, relacionados con las libertades de movimiento.

En otras palabras, “es la estructura del tiempo, jornada, año agrario, o ciclo de vida, con los momentos de ruptura, masculinos, y los largos períodos de gestación, femeninos” (Bourdieu, 1998, p. 11). No obstante, y pese a que la lista de prohibiciones e invisibilizaciones es larga, también cabe destacar que, con el paso de los años y luchas sociales, como de la mano del feminismo, las mujeres finalmente “afirmaron sus aspiraciones, deseos y necesidades, frente a un universo caracterizado como perteneciente a los hombres” (Goellner, 2005, p. 147).

2.1 Nivelando el score: protagonistas en la irrupción de un fútbol sin distinción de géneros

El “apellido de femenino” (Ibarra, 2021) da la idea que las mujeres juegan a otro deporte, distinto al que practican los varones. Bajo este concepto también se revela parte de esa invisibilización mencionada a lo largo del apartado anterior. Pero, para comprender el porqué de este adjetivo relacionado con el fútbol practicado por mujeres, es imprescindible conocer su historia, tanto a nivel mundial como nacional. Todo esto nos llevará al presente, en el que encontramos agrupaciones de hinchas feministas elaborando sus propias prácticas de aliento en el deporte de mayor importancia en Argentina.

Majul (2021) realiza un relevamiento de los cimientos del fútbol femenino. Asimismo, desglosa uno de los primeros nombres que aparece en la escena internacional para hacer referencia a la creación de la práctica desde la perspectiva del género invisibilizado de la cancha. Uno de los nombres clave es el de Nettie Honeyball. De acuerdo a la investigación de Majul ya citada, fue una activista que luchó por los derechos de las mujeres. Entre los objetivos de Honeyball estaban “demostrar que la mujer podía lograr emanciparse y tener un lugar importante en sociedad que por entonces excluía a muchas mujeres de diversas actividades sociales y recreativas, como el deporte” (Majul, 2021, p. 3).

Encaminada por sus claros fundamentos y deseos, en 1894 fundó el primer club de fútbol conformado por mujeres, el British Ladies Football Club. Claro que el objetivo de quien

sería una de las piezas claves en el desarrollo de la historia del fútbol femenino no solo pretendía un avance a nivel deportivo y cultural. Majul explica que “Nettie soñaba con ver a mujeres sentadas en las mesas de debates y ocupando cargos políticos en el Parlamento” (2021, p.3). Iremos viendo cómo gran parte de las luchas en materia de este deporte practicado por mujeres a lo largo de la historia, se relacionan con fundamentos que van mucho más allá de tener el derecho de jugar a la pelota en el verde césped.

Años más tarde, precisamente durante la Primera Guerra Mundial, las mujeres pasaron a tener un papel más relevante en el fútbol. Esto se debió a que los varones, para esos años⁵⁶, estaban en las trincheras, mientras que las mujeres, quienes permanecían en casa, debían hacerse responsables tanto del ámbito privado como del público y de lo que ello implicaba. Por ejemplo, en Inglaterra “las mujeres ocuparon sus lugares en las fábricas, como así también en los respectivos equipos de fútbol” (Majul, 2021, p. 4).

Una cuestión similar ocurrió en Estados Unidos, pero con el béisbol y en la Segunda Guerra Mundial. En este caso, la All-American Girls Professional Baseball League (AAGPBL) fue creada en 1943 y duró hasta 1954. Un ejemplo más de momentos en los que las mujeres tuvieron que ocupar el espacio del espectáculo masivo deportivo ante la ausencia de los varones.

Pese a lo que parecía un avance en pro del desarrollo de las mujeres en el deporte, las críticas respecto a si debían o no jugar al fútbol o al béisbol, habían comenzado. Como se refirió anteriormente, los principales motivos por los que se creía que no era adecuado que un cuerpo identificado con el género femenino practicase un deporte de contacto era debido a que, presuntamente, no se vinculaba con sus capacidades corporales y físicas. No obstante, cuando tuvieron que pasar a ocupar el espacio de los varones por su ausencia ante las guerras, la actividad deportiva liderada por mujeres “pasó a ser vista como algo positivo para la salud y el bienestar” (2021, p. 4) de su organismo.

En cuanto a los orígenes del fútbol femenino en Argentina, por muchos años, permanecieron archivados en los estantes de bibliotecas, a su espera por ser contados. Sería gracias a investigadores(as), periodistas y escritores(as) que hoy podemos contar con una línea temporal de eventos bisagras que marcaron un antes y un después en esta historia (Puyol, 2019; Ibarra, 2021), una que aún tiene caminos por recorrer y logros que alcanzar.

⁵⁶ La Primera Guerra Mundial comenzó el 28 de julio de 1914 y terminó cuatro años más tarde, el 11 de noviembre de 1918.

Mucho antes de hacer mención y ahondar en lo que consiguieron Las Pioneras, se llevó a cabo “El match femenino de football (...) en la antigua cancha de Boca” (Puyol, 2019, p. 19). La noticia, de acuerdo a datos recopilados por la autora, apareció en el diario “La Vanguardia” el 13 de octubre de 1923. El relato menciona que “22 mujeres divididas en dos equipos jugaron el primer partido de la historia en el país. Los equipos se llamaban Argentinas y Cosmopolitas, y las primeras ganaron 4 a 3” (2019, p. 19-20).

El evento también fue relatado por otro diario del momento, “Crítica”, el cual destacaría la gran asistencia al encuentro (Puyol, 2019). Sin embargo, existe otro dato que evidencia que 1913 sería el año del cual se tienen los primeros registros de fútbol femenino en Argentina. Se llevó a cabo en la Sociedad Rural de la ciudad de Rosario, Santa Fe. Gracias a una recopilación periodística realizada recientemente se encontró que el diario La Reacción reseñó el encuentro “entre dos equipos del club Fémina (Rosas vs. Celestes)” (Ibarra, 2021, p. 47)⁵⁷. El partido quedó en manos del equipo Celeste, 3 goles a 0. Duró 30 minutos y, en vez de 11 contra 11, jugaron 8 contra 8. Sin embargo, no hubo registro de los nombres de las jugadoras (Ibarra, 2021).

De esta forma, damos cuenta de “archivos que demuestran que en la década de 1920 existieron equipos y partidos de fútbol femenino en Argentina” (Majul, 2021, p. 4). Asimismo, Ibarra (2021) también menciona la recuperación fotográfica de la revista Fray Mocho, que realizaron las historiadoras Brenda Elsey y Joshua Nadel, del equipo Río de la Plata en el año 1923.

Como se hizo referencia en la introducción del capítulo en cuestión, la década de 1970 es identificada como la época en la que el fútbol femenino en Argentina empezaría a quitarse el velo de la invisibilización. En 1971, la Selección Nacional conformada por 17 futbolistas, participaron en lo que sería el segundo⁵⁸ Mundial de Fútbol Femenino no oficial de esta disciplina. Sin ayuda de instituciones, agrupaciones u organismos gubernamentales, las jugadoras viajaron a México, para ser parte del campeonato con su propia logística. De esta manera, Las Pioneras entrarían en la historia del deporte por representar a Argentina por vez primera en una instancia internacional de estas características.

Sin embargo, y parte también del motivo por el que es considerado una gesta, se debe a que el equipo acudió “sin botines, sin médicos, sin cuerpo técnico” (Ibarra, 2021, p.50). La

⁵⁷ La autora hace referencia a un artículo de Ossola Bianca publicado en el “Ciudadano Web”.

⁵⁸ El primer Mundial de Fútbol Femenino fue realizado en 1970, en Italia. Apenas 7 países participaron del evento deportivo. Fue organizado por la Federación Independiente de Fútbol Europeo Femenino. Sin embargo, ninguno de estos se considera oficial. Para estos fines, el primero sería el de 1991 en China y Estados Unidos se llevaría la Copa.

falta de herramientas era de tal magnitud que apenas consiguieron llevar un único juego de camisetas. Ibarra agrega que fue “la Federación Internacional Europea de Fútbol Femenil (FIEFF) quienes le brindaron un juego de camisas, medias y botines con tapones” (2021, p. 50). Pero, además de la participación histórica, las jugadoras⁵⁹ consiguieron un resultado que quedó para la eternidad: vencieron a Inglaterra el 21 de agosto de 1971. El hecho ocurrió tras décadas de invisibilización.

Para propósitos de nuestra investigación, hay entramados de aquella participación que vale mencionar, al igual que el logro en sí. En el segundo partido de Argentina, el equipo enfrentó a Inglaterra, que, si bien para la época todavía no representaba la rivalidad que podía implicar en el Mundial masculino de 1986⁶⁰, el encuentro marcó un hito en la historia del fútbol argentino. La Selección, liderada por Elba Selva, Marta Soler, Gloria ‘Betty’ García, por mencionar algunas de las jugadoras hoy reconocidas como Las Pioneras, llegó a ese enfrentamiento tras haber perdido 3-1 en el partido inaugural contra el anfitrión en el Estadio Azteca del D.F., capital mexicana.

Si el equipo perdía, se quedaba sin chances de avanzar en el certamen (...) Lo cierto es que las mujeres argentinas iban a ganar, y marcarían un hito: el equipo se transformó en la primera Selección en vencer a Inglaterra en un Mundial. Tal vez por ignorancia o desinterés, ningún periodista deportivo menciona aquel partido fundamental. (Puyol, 2019, p. 34-35)

Puyol relata que, en concreto, la histórica rivalidad entre ambos países a nivel futbolístico, nació en el Mundial de varones de 1966. Aquel partido también ocurrió en cuartos de final, pero habría una polémica expulsión. El equipo argentino se quedaría sin su capitán, Antonio Rattín, quien luego, según Puyol, “se sentó en la alfombra roja de la reina Isabel” (2019, 34) desatando una indignación ante los presentes. Incluso, el entrenador del equipo inglés, Alf Ramsey, insultó a su rival catalogándolos como “animales” (2019, 34).

Quizás este contexto parezca un tanto irrelevante para el caso de estudio, pero la explicación está señalada para comprender, a grandes rasgos, la importancia de aquella victoria de Las Pioneras ante Inglaterra, 4-1. Aquella gesta les valió una victoria aún mayor por lo que implicaba llegar a un Mundial sin los implementos necesarios para que una Selección pudiese competir con otras que, en comparación, contaban con más experiencia y un mayor recorrido.

⁵⁹ Elba Selva marcó los goles. El equipo estaba conformado por: Gloria ‘Betty’ García, Marta Soler, Teresa Suárez, Angélica Cardozo, Blanca Bruccoli, Elba Selva, Eva Lembessi, Virginia Andrada, María Fiorelli, María Esther Ponce, Zulma Gómez, Ofelia Feito, Susana Lopreito, Marta Andrada, Virginia Cattaneo, Zunilda Troncoso y María Cáceres (Ibarra, 2021).

⁶⁰ Argentina enfrentó a Inglaterra por los cuartos de final y ganaría 2 goles a 1. Debido a la reciente Guerra de Las Malvinas, las sensaciones de malestar hacia los ingleses se trasladaron al plano deportivo, en el que Diego Armando Maradona apareció como una especie de héroe patrio (Alabarces, 2013) tras vencer a Inglaterra.

En el relato de Puyol sale a la luz otro detalle que consideramos importante mencionar. Esto tiene relación con una jugada apodada como ‘El escorpión’. Según lo que se conoce, el arquero de Colombia, René Higuita, la patentó el 6 de septiembre de 1995. Lo que hizo fue atajar un remate al arco con los botines mientras flotaba en el aire. Debido a que las piernas y pies al estirarse parecían un aguijón de un escorpión, mediática y popularmente, Higuita quedó en la historia por este hecho. Pero, ¿cuál es la relación de esta historia con Las Pioneras?

En realidad, Elba Selva fue la precursora de aquella jugada. En el partido ante Inglaterra, hubo un córner a favor de la *Albiceleste*. A pesar de que la pelota ya la había pasado por encima, Selva cuenta: “Me tiré al suelo, volé, apoyé las manos como haciendo una vertical y le di con los tacos” (Pujol, 2019, p. 38). Si bien, no acabó en gol, aseguró que hubiese “sido un golazo”.

La historia de ‘El escorpión’ terminó siendo patentada y narrada por este arquero quien la llevó a cabo 20 años después, casualmente, en un amistoso entre Colombia e Inglaterra. Incluso, en 2023 Netflix sacó el documental: “Higuita, el camino del escorpión”. Es así que “la historia no solo fue injusta con algunas mujeres: también necesita correcciones y notas al pie para que muchas puedan cobrar sus derechos de autoras”. (Puyol, 2019, p. 38). Esto es solo una muestra más de la profunda y constante invisibilización que las futbolistas han tenido que experimentar. Por ello, resulta importante extender estas líneas para demostrar que las jugadoras son igualmente preponderantes dentro de la cosmovisión del deporte en general y son protagonistas en la irrupción de un fútbol sin distinción de géneros.

Casi 30 años después, Las Pioneras empezaron a recibir ciertos reconocimientos públicos por aquella proeza deportiva de ir a un Mundial sin ayuda y vencer a Inglaterra. Fue así como en el 2018, Silvina García Larraburu, senadora de la provincia de Río Negro, presentó un proyecto en el Congreso de la Nación para que el 21 de agosto fuese considerado como el “Día de la Futbolista”. La propuesta permaneció dos años esperando a ser aceptada en la Cámara de Diputados(as). En el 2020, obtuvo los votos requeridos para su aprobación⁶¹, marcando así una fecha determinante para el reconocimientos de este grupo de jugadoras en la historia del fútbol argentino.

Como lo reseña Ibarra, aquella “victoria argentina pasó del ostracismo al homenaje (...) En tal sentido, se enfatizó en la necesidad de que la instauración de este día permita no sólo visibilizar a las mujeres futbolistas, sino promover la práctica” (2021, p. 52). En este recorrido

⁶¹ Se aprobó el 30 de noviembre de 2020 con un total de 67 votos a 0. En 2021 se comenzó a festejar en todo el país el “Día de la Futbolista”. Consultado el 01/09/2023 en: <https://www.lu9mardelplata.com.ar/nota-dia-de-la-futbolista-argentina-tenemos-que-trabajar-para-cumplir-los-suenos-13269>.

por resaltar a las protagonistas de una lucha que por mucho tiempo estuvo invisibilizada y en silencio, el nombre de Nils Altuna también es parte de la historia del fútbol femenino en Argentina. Es descrita como una “líderesa con visión y perspectiva que estaba fuera de la cancha” (Pujol, 2019, p. 52), y que comprendía que, en efecto, las mujeres tienen la plena capacidad para jugar profesionalmente al fútbol.

Junto a Lilian Fadel, Altuna comenzó a colocar los primeros cimientos de lo que sería la práctica oficial de las mujeres en el fútbol en Argentina. Pese a que ninguna de las dos estaba involucrada con el deporte como jugadoras, ambas fueron una pieza clave en este trayecto histórico, puntualmente en la década de los ochenta. Incluso Fadel terminó siendo parte de la propia AFA.

La idea de estas dos visionarias de elaborar una liga de fútbol femenino, comenzó a diseñarse en 1986. Ya para 1989 empezaron a surgir torneos con equipos de mujeres. Pujol lo refleja como “el fenómeno de las mujeres futbolistas” (2019, p. 57). Así como la década de 1970 fue de vital importancia en el desarrollo de esta práctica deportiva, otro de los sucesos de mayor relevancia ocurrió el 27 de octubre de 1991.

En esta fecha se dio comienzo al primer torneo de fútbol femenino de carácter oficial en el país. La AFA, más precisamente su presidente del momento, Julio Grondona⁶², permitió lo que Altuna y Fadel intentaron conquistar por muchos años. Sin embargo, en muchas ocasiones, el presidente de la asociación *cajoneó* invitaciones que le hicieron a la Selección Argentina Femenina para participar en eventos internacionales, como el primer Mundial oficial realizado en China, en 1991.

Durante esta época, la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA)⁶³ tomó una posición de aceptación y apertura al desarrollo del fútbol practicado por mujeres. Esto hizo que Grondona no tuviera otra alternativa. Para el año en cuestión, se comenzó a difundir la práctica de una manera más concreta, aunque todavía estaba muy lejos de la (semi)profesionalización. Para esto, todavía falta reseñar unos 30 años de recorrido.

2.2 Del amateurismo a las luchas por la (semi)profesionalización

En la historia del fútbol en Argentina, ha subsistido el amateurismo. Tanto las jugadoras, como los jugadores han tenido que vencer este obstáculo, claro que en épocas distintas. Frydenberg (1999, 2011) lo adaptó bajo el concepto de “marronismo”, que consistía

⁶² Estuvo al frente de la entidad desde 1979 hasta 2014, año en el que falleció.

⁶³ De ahora en adelante, FIFA. Es el órgano rector del fútbol a nivel mundial. Engloba a cada una de las asociaciones de fútbol en los diferentes continentes.

en una situación que dejaba a los jugadores, sin la posibilidad de acceder a un sueldo por hacer su trabajo: jugar a la pelota.

La problemática, incluso, hizo que hubiese una huelga en 1931 para alcanzar la definitiva profesionalización. Aquellos jugadores que pretendían cambiar de equipo sin tener que recurrir al permiso del club actual (pase libre), no podían concretarlo por las obstaculizaciones propias de ese “amateurismo marrón”, como lo menciona Reyna (2019). Tras aquella huelga (Frydenberg, 2011), el amateurismo terminaría y la práctica del fútbol entre varones se profesionalizaría.

En términos coloquiales, el mismo puede ser descrito como una especie de zona gris, en donde el fútbol no es profesional, pero, aun así, al menos en el caso del fútbol femenino amateur, mantiene a las jugadoras atadas a un contrato inexistente, aunque, de todas formas, les impide buscar otros clubes en donde desarrollarse. Así como los varones en la década de los treinta tuvieron que recurrir a una acción colectiva de protesta para desprenderse del amateurismo, las mujeres hicieron lo propio, pero casi un siglo después debido a la marcada invisibilización.

Garton explica que el “marronismo” opera con una especie de mecanismo en el que “los jugadores no tenían contrato y no recibían un sueldo, pero sí contaban con otro tipo de apoyo económico en la forma de viáticos, vivienda” (2020, p. 74) u otros trabajos que le representaban una ayuda económica. Como esto no implicaba un vínculo formal, sino informal, con el club, se les negaba el pase (Garton, 2020).

Si entendemos al amateurismo marrón o marronismo como una práctica deportiva sin miramientos de género, que tiene la intención de mantener a sus protagonistas atados a los intereses de los directivos, entonces nos encontramos ante un grupo de personas presas de su propio deseo: convertirse en futbolistas profesionales. La “creación imaginaria” (Castoriadis, 2013) de darles un tipo de ayuda económica y beneficios como el acceso a un trabajo garantizado, desplazaba su sentido hacia una significación donde se les hacía creer que podían desarrollarse por sus propias habilidades.

Aquí vale introducir nuevamente el concepto de “violencia simbólica” de Bourdieu. Al respecto, el autor considera que la voluntad propia de cada individuo no puede ser contrarrestada ni vencida, debido a que se encuentra arraigada “en lo más íntimo de los cuerpos bajo forma de disposiciones” (1998, p. 31). A su vez, al estar atravesada por un tipo de relación similar a la que se tiene con un familiar o amistad, la “lógica del sentimiento” se interpone, causando una cierta confusión a nivel emocional. Por consiguiente, “pueden sobrevivir mucho tiempo a la desaparición de sus condiciones sociales de producción” (1998, p. 31).

En otras palabras, una jugadora de fútbol que recibe ayudas, un lugar donde vivir, etc., sentirá que debe responder al equipo del cual forma parte, pero no porque se trate de una suerte de trabajo, sino por ese lazo afectivo creado. Sin embargo, al ser el club el responsable de otorgar esos beneficios, el marronismo termina siendo un mecanismo de opresión. Esto se debe a que es una relación de trabajo, pero al no haber ningún tipo de contrato, no se cobra un salario. A su vez, el superior crea condiciones para obtener beneficios y si, por ejemplo, una futbolista solicita el pase libre, tendrá que remitirse a las consecuencias de *‘soltar la mano que le da de comer’*.

Sin embargo, tras el fin del amateurismo marrón apareció otro espacio para que los capataces del fútbol encontraran un nuevo negocio, uno mucho más lucrativo. Según Garton, la apertura a la profesionalización, a nivel masculino, “servía no solo para ‘blanquear’ los manejos dudosos del marronismo, sino también para abrir la puerta a inversiones de ‘capitalistas’ en los clubes” (2020, p. 74) y dar paso al crecimiento mercantilista del fútbol. Siguiendo este lineamiento ¿por qué el fútbol femenino en Argentina no se ha abierto bajo este mismo concepto? Algunos dirigentes aseguran que se debe a que no vende porque los espectadores no lo consumen masivamente, como sí lo hacen con el masculino.

Un ejemplo muy claro tiene que ver con Juan Sebastián Verón, presidente de Estudiantes de La Plata y exjugador de la Selección Argentina. En octubre de 2022, en una Asamblea General del club entre la directiva y socios(as), dio a conocer su posición al respecto. Ante la consulta de una socia, quien le preguntó por qué como institución no se invertía en el plantel de fútbol femenino, Verón sin muchas vueltas afirmó: “El fútbol es un negocio”. Entonces, al no ser “redituable”, según él, no implica ingresos o ganancias para el club. Además, agregó: “El femenino tiene que tener la misma fuente de negocio (que el masculino) para poder reinvertir, porque si no es muy difícil”⁶⁴. Su fundamento, a modo de excusa, es una muestra más de que sin importar los avances alcanzados, algunos dirigentes prefieren invisibilizar la práctica optando porque se mantenga amateur.

En el relato, aparecen otros escenarios que marcaron esta postura, solo que a nivel de la Selección Femenina. Por muchos años, entre 2010 y 2020, estuvo “sin entrenador, sin convocatorias, sin partidos y sin ranking entre los equipos mundiales por falta de competencia” (Garton, 2020, p. 74). Antes de lograr la (semi)profesionalización, las futbolistas lideraron varios sucesos para que su voz fuese escuchada. Nos referimos a dos casos en concreto.

⁶⁴ Consultado el 20/04/2023 en <https://argentina.as.com/futbol/la-reflexion-de-veron-sobre-el-futbol-femenino-esto-es-un-negocio-n/>.

Ibarra hace referencia a ellos como “puntos de ruptura” (2021, 17) que permitieron abrir el camino para que llegaran los primeros contratos firmados por mujeres (y diversidades) en la AFA, al igual que la notoriedad que recibió la Selección Mayor Femenina durante el Mundial de Francia 2019 y el de Australia-Nueva Zelanda en 2023. Uno de ellos fue el paro de jugadoras realizado el 29 de septiembre del 2017.

En esta fecha, las jugadoras de la Selección enviaron una carta a Ricardo Pinela, presidente de la Comisión de Fútbol Femenino en su momento. El motivo de la emisión del documento se basaba en la falta de instrumentos y condiciones necesarias para poder entrenar en ambientes adecuados. “Además, solicitaban el pago de viáticos adeudado, mejoras en la logística de los partidos y adecuación de las instalaciones, entre otros”. (Ibarra, 2021, p. 17). Fue un punto clave en el movimiento por la profesionalización del fútbol femenino.

Un año más tarde, en la Copa América de 2018 realizada en Chile, el plantel de jugadoras se plantó ante las cámaras en las tradicionales fotos antes del pitazo inicial. Cada una de ellas colocó su mano detrás del oído como símbolo de que ya era momento de que sus reclamos fueran escuchados.

La fotografía tuvo repercusiones inesperadas, se visibilizó en medios de circulación nacional y local. Además, el tercer puesto obtenido en dicho torneo les otorgó a las argentinas la posibilidad de jugar el repechaje por un lugar en el Mundial de Francia 2019. (Ibarra, 2021, p. 18)

Era la ocasión ideal para salir a exigir por condiciones mínimas, pero, también, para demandar ser valoradas y respetadas como mujeres y jugadoras que defienden la camiseta de la Selección Argentina. Cada una de estas medidas, entre otros hechos que en el apartado siguiente serán mencionados, enarbolaron el reclamo que llevaría a la (semi)profesionalización y a una atención más concreta a nivel nacional y de clubes en materia de fútbol femenino en el país. Sin embargo, la distinción entre la práctica masculina y femenina sigue estando presente en la actualidad.

Otra manera de observar la brecha entre géneros, esta vez en relación a las posiciones dentro de las Comisiones Directivas de los equipos de fútbol en Argentina, refiere a la composición: un “6,1% de mujeres y 93,9% de varones” (Hijós, 2020, 248). En cierta forma, aquella invisibilización que quedó en el siglo pasado sigue siendo arrastrada, en un matiz no tan claro, pero con la suficiente presencia para seguir dejando relegada a las mujeres y personas del colectivo LGTBIQ+ en el espacio futbolístico. En relación a la concreta y completa profesionalización del fútbol femenino en Argentina, hasta 2023, sigue siendo un tanto incierto.

2.3 La (semi)profesionalización del fútbol femenino en Argentina

Tras muchos años jugando en canchas auxiliares, en algunos casos sin la terna arbitral completa o jugando apenas tiempos de 30 minutos⁶⁵, llegó el momento más importante para el fútbol femenino en el país. Luego de todas aquellas demandas realizadas por las jugadoras de la Selección, un caso en concreto marcó el inicio de la (semi)profesionalización de la práctica en 2018. El comienzo de este suceso bisagra tuvo nombre y apellido: Macarena Sánchez⁶⁶.

Para ese momento, era jugadora del equipo UAI Urquiza⁶⁷, pero el club había decidido no tenerla más en cuenta para esa temporada. A raíz de esto, tenía las manos atadas, figurativamente, impidiéndole buscar otra institución donde continuar desempeñándose como jugadora de fútbol. Básicamente, por ese mismo amateurismo marrón al que se mencionó en el apartado anterior.

Germán Portanova, entrenador de UAI Urquiza para ese momento, y quien luego se convertiría en el director técnico de la Selección Nacional, sería quien le informó la decisión tomada por el equipo a Sánchez. Al ser dejada libre en una etapa del año en donde era casi imposible encontrar otro club (cuestión que implicaba no jugar hasta que finalizara el campeonato y fuese tenida en cuenta por otro equipo), la jugadora tomó la determinación de llevar su caso al ámbito jurídico y legal para buscar demostrar que, en efecto, tenía una situación contractual laboral encubierta con el club. Macarena Sánchez fue desvinculada de la institución en 2018, año en el cual introdujo la demanda, en la que también involucró a la AFA, para que fuese considerada como una trabajadora y evitar quedarse sin equipo a mediados del torneo.

Sánchez fue asesorada por la organización de abogadas feministas AboFem Argentina⁶⁸ y comenzaría la batalla más importante tanto para su carrera como para la historia del fútbol (semi)profesional en Argentina. Hijós (2020) señala el hecho como el “caballo de batalla” en la lucha por la igualdad de condiciones para el fútbol femenino en el país.

⁶⁵ En el reglamento del torneo de fútbol femenino de la LCF de 2021 se indica que los partidos tenían una “duración de 70 minutos divididos en dos tiempos de 35 minutos cada uno y un descanso de 10 minutos”. (Consultado el 02/09/2023 en: <https://www.ligacordobesafutbol.org.ar/femenino/>).

⁶⁶ Jugadora de fútbol que pasó por varios clubes del país, como Logia Fútbol Club, Liga santafesina, Colón de Santa Fe, UAI Urquiza y San Lorenzo de Almagro. Es trabajadora social y está al frente del Instituto Nacional de la Juventud desde 2019. Fue la primera futbolista en firmar un contrato profesional en Argentina.

⁶⁷ Es un equipo que participa tanto en el torneo de fútbol masculino, como femenino, en la que ha alcanzado todos sus éxitos deportivos siendo el más ganador del país. Fue fundado el 21 de mayo de 1950 y está radicado en Villa Lynch, provincia de Buenos Aires. Actualmente, el equipo de fútbol femenino milita en la Primera División, mientras que el masculino lo hace en la Primera B Metropolitana, que sería la tercera división para los clubes afiliados directamente a la AFA.

⁶⁸ Es la Asociación de Abogadas Feministas, que brinda consejería psicológica y legal. Abogan por el “derecho con perspectiva de género”.

La situación detonada por la demanda laboral y social implementada por Sánchez sirvió como puerta para que el fútbol femenino el proceso de profesionalización, es decir, que su trabajo fuese remunerado. Todo esto derivó en que Claudia Fabián Tapia⁶⁹, actual presidente de la AFA, junto a Futbolistas Argentinos Agremiados (FAA)⁷⁰ anunciara dicha medida el 16 de marzo de 2019.

Asimismo, el 12 de abril del año en cuestión, Sánchez firmó el primer contrato profesional en el fútbol argentino con el club San Lorenzo de Almagro, equipo que se convirtió en el primero en (semi)profesionalizar al fútbol femenino, precisamente a 15 jugadoras⁷¹. “Elegí San Lorenzo porque fue la única institución que se acercó a escucharnos a las jugadoras sin ningún tipo de interés, sin querer sacar provecho de la situación y el momento”, señaló en una conferencia de prensa⁷².

Por todo lo que implicaba el hecho, además de ser otro de los hitos en la historia del fútbol femenino argentino, sería tomado como bandera del movimiento feminista nacional. De aquí, que agrupación de hinchas como las *EMA*, también consiguieron un espacio y un impulso para militar por un fútbol feminista y disidente del hegemónico.

Como en su momento lo hizo Grondona, y como refiere Hijós (2020), Tapia también supo aprovecharse del caso Sánchez para autoproclamarse como el “presidente de la igualdad de género” en el fútbol. El momento parecía llegar en la hora perfecta para que la Selección Nacional consiguiese un nuevo momento de protagonismo mediático. El 13 noviembre de 2018, el equipo liderado por Estefanía Banini, Florencia Bonsegundo y Ruth Bravo⁷³, logró vencer a Panamá en el repechaje por un cupo al Mundial de 2019 en Francia. Tras 12 años de ausencia, las futbolistas argentinas lograron volver a la máxima competencia internacional.

El evento, en particular el agónico empate ante Escocia, que terminaría 3 a 3, tuvo gran relevancia en la sociedad argentina. Poco importaba que no hubiesen clasificado a octavos de final, pues el logro de llegar a la contienda era el principal objetivo y había sido alcanzado. Tras el resultado, las jugadoras y la práctica en sí, empezarían a adquirir más visibilidad.

⁶⁹ Es el actual presidente de la AFA. Se le conoce como ‘Chiqui’ Tapia. El 29 de marzo de 2017 se convirtió en el presidente número 55 de la asociación. Su predecesor fue Armando Pérez.

⁷⁰ Es el sindicato que agrupa a los jugadores y jugadoras (semi)profesionales del fútbol en Argentina. Fue creado en 1944 y tiene su sede en Buenos Aires.

⁷¹ Además de Sánchez, firmaron sus respectivos contratos: Eliana Medina, Sindy Ramírez, Cecilia López, Federica Silvera, Débora Molina, Milagros Vargas, Maricel Pereyra, Rocío Correa, Lavinia Antequera, Vanina Preininger, Florencia Coronel, Rocío Vázquez, Ariana Álvarez y Florencia Salazar.

⁷² Las palabras de Macarena Sánchez aparecieron en varios medios nacionales. Consultado el 21/04/2023 en: <https://apnews.com/article/f158c08125e247eba414bcc9d77de9c8>.

⁷³ Son algunas de las jugadoras más conocidas dentro de la Selección Nacional de Fútbol Femenino de Argentina. Las dos primeras juegan en el fútbol español, Atlético Madrid y Madrid CFF. Por su parte, Bravo milita en el León de México.

Del mismo modo, para el Mundial de Australia-Nueva Zelanda en 2023 se alcanzó un pico de audiencia en materia de partidos de fútbol femenino, en lo que fue el segundo partido de la Selección contra Sudáfrica. El encuentro se llevó a cabo el 27 de julio a las 21 horas y fue transmitido por la TV Pública. El medio nacional comunicó que consiguió 12.3 puntos de rating⁷⁴, superando al empate contra Escocia en 2019, que obtuvo 7.7 puntos. El partido terminó 2-2. Los goles argentinos llegaron de los botines de Sophie Braun (León, México) y Romina Núñez (UAI Urquiza).

En materia académica, algunos(as) concuerdan que, en efecto, la AFA, para el 2019, logró profesionalizar el fútbol femenino (Álvarez Litke, 2020; Hijós, 2020; Garton, 2020; Hang, 2020). Sin embargo, Ibarra sostiene que se trata de una “semi-profesionalización” por diferentes cuestionamientos. “A la fecha aún no todas las jugadoras cuentan con un contrato profesional, en muchos casos todavía deben vivir de otros trabajos y no exclusivamente del fútbol, las condiciones de entrenamiento y juego no son equiparables a la de los varones” (2021, p. 18-19).

Asimismo, la autora esboza algunas preguntas que también consideramos indispensables para la discusión de si en realidad estamos ante una profesionalización de la práctica deportiva: “¿Cómo impacta la profesionalización en los torneos amateurs locales? ¿En qué medida es posible pensar en lógicas propias de construcción del fútbol practicado por mujeres en el país?” (Ibarra, 2021, p. 19).

A estas, les sumamos otras interrogantes como, ¿por qué los dirigentes, como Verón, creen que el fútbol ‘no es rentable’ y qué medidas podría implementar la AFA para hacerlo redituable? ¿Cuándo podremos hablar de una completa profesionalización en donde las jugadoras tengan contratos de importancia monetaria como ocurre con los jugadores de primera y/o segunda división? ¿Podrán fundarse escuelas de fútbol para las infancias sin importar el género y que jueguen en una cancha con los mismos implementos?

Estas son solo algunas de las preguntas que consideramos pertinentes en un presente plagado de incertidumbres en materia de fútbol femenino. Ante este escenario, y por su parte, las *hinchadas feministas*, como las *EMA*, irrumpen con lógicas de aguante y aliento disidentes, que si bien se ven entrelazadas por la rivalidad que caracteriza al deporte, lo hacen desde un planteo integral: abrir la puerta a que el ‘fútbol sea de todes’⁷⁵.

⁷⁴ Consultado el 02/09/2023 en: <https://www.infobae.com/deportes/2023/07/28/el-record-de-rating-que-marco-el-apasionante-empate-de-la-seleccion-argentina-ante-sudafrica-por-el-mundial-femenino/>.

⁷⁵ En referencia al cántico más popular en las marchas que protagonizan agrupaciones de hinchas feministas. En el siguiente capítulo se explicará dónde nace y su relación con lo aquí mencionado.

Entonces, si bien hay claros ejemplos de que hay en curso una especie de profesionalización, para nuestra investigación será considerada como ‘semi’, porque el escenario todavía requiere de varias casillas por marcar para considerarlo realmente como profesional. Un ejemplo es lo poco que cobran las futbolistas. El sueldo que perciben “equivale al de un jugador masculino del Torneo Federal C” (Varela et al., 2019, p. 11). A su vez, la medida está solo dispuesta a llegar a los clubes que alcancen la primera división, mientras que los de las demás categorías siguen manteniendo la condición de amateurismo marrón.

Hijos también se pregunta si realmente “¿se puede hablar de profesionalización cuando hay (hasta ahora) solo 194 contratos firmados y futbolistas que pagan para jugar?” (2020, p. 247). Es cierto que se han dado avances gracias a las protestas y reclamos de parte de las jugadoras, pero tampoco hay que dejar de ver el panorama real que se continúa arrastrando a causa de décadas de invisibilización.

Por ejemplo, las jugadoras del equipo de San Luis, que en 2022 ascendió a la Segunda División y salieron campeonas tras vencer a Talleres de Córdoba, cobraban un sueldo mientras jugaban en la tercera categoría de AFA. El objetivo del Gobierno de la provincia era el de brindarles herramientas y así evitar que emigrasen a Buenos Aires en busca de mejores condiciones laborales y económicas⁷⁶. Sin embargo, era el único club que para esa campaña era (semi)profesional, cuestión que también afectaba la competitividad entre equipos que estaban muy lejos de ello o contaban con pocos recursos.

La misma Sánchez entiende que aún hay un camino por recorrer, pues ve que “todavía existe un tabú en el fútbol” (Pujol, 2019, p. 225) de que las mujeres (y diversidades) jueguen a la pelota igual que sus pares masculinos. Después de estos años, el recorrido sigue siendo el mismo: cobrar un sueldo digno, acceder a los mismos derechos para poder lograr un desarrollo y crecimiento en igualdad de condiciones que los varones, o, mínimamente, contar con una ambulancia y un equipo de paramédicos(as) durante cada partido.

A nivel provincial, precisamente en Córdoba, la (semi)profesionalización solo se ha implementado en el equipo de Belgrano, pues para 2023 consiguió el ascenso a Primera División. En este sentido, vale mencionar la investigación de Olivero y García (2022), en la que se muestran entrevistas e historias de vida de algunas jugadoras del plantel de *Las Piratas*. En ella, buscan evidenciar diferentes escenarios, entre los que resalta la preponderancia que tiene la práctica de fútbol femenino dentro de la institución.

⁷⁶ Vale aclarar que este es un equipo que pertenece al Gobierno provincial. Consultado el 01/05/2023 en: <https://www.eldiariodelarepublica.com/nota/2022-4-10-11-30-0-el-san-luis-futbol-club-por-la-historia-y-la-igualdad>.

Según las autoras, “Belgrano fue la primera institución de Córdoba en incorporar el fútbol femenino a su estructura” (2022, p. 26). Fue concretado en 2008, cuatro años antes que Talleres. Asimismo, destacan avances en materia de las instituciones deportivas con las que cuentan las jugadoras del club para poder desarrollarse, actualmente como profesionales. “Además, (Belgrano) también fue pionero en contar con una directora técnica mujer” (2022, p. 26). A nivel de resultados deportivos, es el equipo más ganador de la provincia (21 títulos), pero, de igual forma, vale destacar otros logros que han conseguido a nivel de género.

Existen políticas de desarrollo del fútbol femenino que contemplan las escuelitas oficiales que incluyen a las niñas futbolistas (...) Belgrano abrió las puertas de su Estadio en el año 2020 para el Segundo Encuentro Nacional de Áreas de Género de Clubes. Además, en los hechos Belgrano desarrolló y compartió un Protocolo de Acción para la Prevención e Intervención en Situaciones de Discriminación y Violencias por Género, Orientación Sexual o Identidad de Género. (2022, p. 26)

Sobre este último punto, Belgrano oficializó dicho protocolo de género en julio de 2020. La medida, al igual que todo lo ya mencionado, da muestras concretas del avance en materia de fútbol femenino, que de a poco va colocando a Córdoba como una provincia en donde el desarrollo y crecimiento de la práctica es valorada y visibilizada. Sobre este aspecto, Olivero y García destacan que el logro “fue resultado de la lucha de socias e hinchas del Club, pertenecientes a la Red Belgrano Feministas” (2022, p.26), que es un grupo de hinchas y socias que tienen ciertas similitudes con las EMA.

Pese al buen andar de Belgrano y otros equipos con acceso a la Primera División, o en camino al ascenso, jugadoras de ligas locales, en algunos casos, terminan emigrando a clubes con un manejo (semi)profesional para evitar quedar relegadas al amateurismo. Más allá de esto, indudablemente, el panorama ha ido tornándose a favor del crecimiento de la práctica. Por ejemplo, cuatro años después de la (semi)profesionalización se consiguió la transmisión televisiva de algunos partidos del campeonato de Primera División de 2021-2022⁷⁷. Inclusive, para 2023 la Municipalidad de Córdoba anunció una ayuda económica para el crecimiento de la infraestructura del fútbol femenino de Talleres⁷⁸.

⁷⁷ Los canales del Estado, DeporTV y la Televisión Pública, firmaron un acuerdo el 11 de agosto de 2021 para la transmisión del “Torneo YPF”. Consultado el 26/01/2023 en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/los-medios-publicos-transmitiran-la-liga-del-futbol-femenino>.

⁷⁸ El 27 de abril de 2023, la Municipalidad de Córdoba anunció la entrega de un aporte económico al club para que las jugadoras de Talleres de todas las divisiones de fútbol cuenten con más implementos para desarrollarse como futbolistas. Consultado el 04/09/2023 en: <https://www.clubtalleres.com.ar/nuevo-impulso-al-deporte-femenino/>.

3. El ascenso del fútbol femenino en Córdoba

En el interior del país, no ha tenido la misma presencia que en Buenos Aires. A nivel de las ligas, como la LCF, la práctica persiste como amateur. Incluso, las *EMA* lo vivieron durante su acompañamiento a *Las Matadoras* entre 2019 y 2021. De ahí nacieron sus preocupaciones respecto a cómo se trasladaban para llegar a jugar los partidos, entre otras situaciones que las involucran, empáticamente, con las rivales, cuestión que resultaría utópico en un partido del masculino.

Dentro del contexto académico e investigativo podemos encontrar una variedad de casos que dan muestra de que el fútbol practicado por mujeres también tiene identidad, relevancia y protagonismo en el interior del país. Ibarra (2016; 2020; 2021) ha trabajado, puntualmente, el fútbol femenino en Salta, pero también dentro de la “epistemología” del concepto que nos compete, a la par de cómo el feminismo nos invita a pensar en el fútbol como una herramienta capaz de lograr la visibilización de la lucha por la igualdad de derechos y otros espacios deportivos que siempre han permanecido bajo el orden masculino.

No obstante, el enfoque en este punto tiene que ver con la práctica del fútbol femenino en otras localidades y provincias que parecen haber quedado relegadas y, por ende, doblemente invisibilizadas. ¿Cómo las jugadoras del equipo de Córdoba han logrado ser escuchadas, vistas y avaladas por la comunidad, AFA, ligas y demás? En la provincia, la creación de un torneo de fútbol femenino apenas ocurrió en el año 2012. El mismo fue diseñado por la LCF. Sin embargo, no tenía un propósito pensado en aras del crecimiento de la práctica deportiva, sino que fue una exigencia solicitada por la AFA y la Confederación Sudamericana de Fútbol, Conmebol⁷⁹ (Varela et al., 2019).

“No hay dudas de que en el 2019 el fútbol femenino adquirió gran notoriedad, y uno de los motivos fue la profesionalización del deporte” (Varela et al., 2019, p. 32). Sin embargo, la falta por la tan anhelada “apuesta federal” (Ibarra, 2021) sigue siendo una casilla por llenar. En Salta, similar a lo sucedido en Córdoba, el “primer torneo oficial femenino de la Liga Salteña se inició el 14 de junio de 2009 con la participación de 14 equipos” (2021, p. 78).

Una de las explicaciones que da Ibarra sobre el fútbol en Salta tiene que ver con la “hegemonía simbólica” (2021, p. 75) que ha existido, y todavía se presenta, de los planteles

⁷⁹ En octubre de 2016, el presidente de la Conmebol, Alejandro Domínguez, anunció que para 2019 las reglas de la confederación cambiarían. Aquellos equipos que participasen en copas (Libertadores y Sudamericana) tendrán que contar con un primer equipo de femenino y, en caso de no tenerlo, asociarse a otro. Consultado el 11/09/23 en: <https://www.infobae.com/deportes-2/2016/10/01/cambios-en-la-conmebol-los-clubes-deberan-tener-equipos-femeninos-para-participar-de-la-libertadores-y-sudamericana-de-2019/>.

porteños. Ante la poca proliferación de equipos locales, la sociedad se veía identificada con los equipos de la capital, como River Plate y Boca Juniors. Por ejemplo, en su investigación, da cuenta de que en 1966 los planteles de fútbol femenino de ambos clubes realizaron su presentación en lo que sería como un tour por el norte del país (Ibarra, 2021). Aquel evento abriría paso a lo que la autora refiere como el comienzo del discurso mediático que ponía en una especie de “circo” (2021, p. 63) a las mujeres que jugaban al fútbol, al recurrir a los principales diarios de Salta, El Intransigente y El Tribuno.

Dentro del abanico de investigaciones en relación al fútbol practicado por mujeres en Córdoba, Majul (2019; 2021) y Varela et al. (2019) han expuesto el desarrollo de la práctica en la provincia a través de recopilaciones históricas, trabajos de campo y entrevistas audiovisuales. Por su parte, la investigación de Olivero y García (2022) para su tesis de grado expone el pasado y presente de las futbolistas de Belgrano, quienes lograron el ascenso de tercera a segunda y primera división en años consecutivos, y como campeonas, un logro histórico para la provincia y el club en cuestión. Las autoras realizaron entrevistas a las jugadoras para conocer sus inicios en el deporte, de dónde provienen, su pasión por el fútbol y estereotipos de género que tuvieron que atravesar, entre otros aspectos relevantes para la recopilación de los datos.

Si bien el equipo de Belgrano ascendió a la Primera A y, por ello, en la actualidad perciben un sueldo como jugadoras profesionales, a nivel provincial, la práctica continúa siendo amateur o semi-amateur. Por esto mismo, es de menester mencionar el recorrido que lleva Belgrano, el eterno rival de Talleres, a nivel de fútbol femenino.

Su fundación data de 2001, pero, a partir de 2005, *Las Piratas* ya habían comenzado a forjar su historia, que tendría, para diciembre de 2021, uno de sus logros deportivos más importantes. En dicho año consiguieron el ascenso a la Primera B de AFA, categoría en la que comenzaron a jugar en mayo de 2022.

En el año 2005, es decir, con anterioridad a la conformación de la Liga, ya se había disputado un campeonato en Córdoba. En esa ocasión, el equipo femenino del Club Atlético Belgrano se impuso sobre el resto. Desde el 2019, este club es el primero en tener como directora técnica del equipo femenino a una mujer, Constanza Guerra. (Varela et al., 2019, p 31)

Un año después, y de manera consecutiva, Belgrano lograría ascender a la Primera División del fútbol femenino, afirmando el buen presente del club, pero también del fútbol

cordobés. Gracias a esto, una gran parte del plantel, al menos 13 jugadoras⁸⁰, fue profesionalizado por la CD de dicha institución, presidida por el exjugador, Luis Fabián Artime. En la actualidad, junto a Rosario Central, son los únicos dos clubes⁸¹ del interior en estar en la máxima categoría. El resto son de provincia y ciudad de Buenos Aires.

Si bien en el fútbol masculino la rivalidad entre Talleres y Belgrano es histórica, el femenino parecería seguir el mismo camino⁸², tanto a nivel deportivo, como en materia de la propia rivalidad entre las hinchas e hinchadas. En materia futbolística, el 30 de noviembre de 2019, ambos equipos disputaron la Copa Córdoba en la cancha de MEDEA. Empataron 1-1 en los 90 minutos, con goles de Sabrina Maldonado (Belgrano) y Florencia Pianello (Talleres).

El encuentro se fue a penales, y el club de Barrio Alberdi ganó 8-7. Talleres solo le ha ganado 1 partido amistoso a Belgrano, en lo que respecta al fútbol femenino⁸³. En el historial de partidos oficiales, el equipo *Pirata* lleva un invicto de 12 juegos ganados sobre 19 y 7 empates. La referencia es importante para demostrar con estadísticas la diferencia de desarrollo entre uno y otro.

Siguiendo la narrativa de aquel partido, la cual también se vincula con la propia historia del fútbol cordobés, hay una jugadora que une, y al mismo tiempo tensiona, al mundo de Talleres y Belgrano, y viceversa. Ella es Betina Soriano. Fue jugadora de Belgrano desde los 12 hasta los 21 años. En 2006 tuvo su debut con el equipo y estaría allí hasta 2015. Durante casi 4 años, dejó de lado al fútbol y regresaría en 2019, también al equipo *Pirata*. Sin embargo, curiosamente, ese mismo año *cambió de vereda*⁸⁴ y pasó a jugar para *Las Matadoras*. En 2021 tuvo una breve experiencia en el fútbol de Costa Rica, jugando para el Sporting. Sin embargo, al finalizar ese año retornaría al club de barrio Jardín.

Varela et al. (2019) expone el recorrido de Soriano. Para el desarrollo de dicha investigación, la jugadora, quien además trabaja en la Policía de Córdoba, estaba viviendo un presente importante a nivel deportivo. Había sido llamada a jugar con la Selección Argentina,

⁸⁰ El mínimo de jugadoras que deben estar profesionalizadas, según reglamentó la AFA (es decir, que tengan un contrato firmado con la institución) es de 12.

⁸¹ Hay 20 equipos (en total) en la Primera División del Fútbol Femenino de la AFA: “Banfield, Belgrano, Boca Juniors, Defensores de Belgrano, El Porvenir, Estudiantes (BA), Estudiantes (LP), Excursionistas, Ferro Carril Oeste, Gimnasia, Huracán, Independiente, Lanús, Platense, Racing Club, River Plate, Rosario Central, San Lorenzo, SAT y UAI Urquiza”. Consultado el 27/01/2023 en: <https://infocielo.com/deportes/futbol-femenino/futbol-femenino-como-se-jugara-la-temporada-2023-afa-n752695>.

⁸² En el capítulo 3 se reflejará la relación entre las *EMA* y la *Red Belgrano Feminista*, hinchas que acompañan al equipo de fútbol femenino del club en cuestión.

⁸³ El historial demuestra que Belgrano jamás ha perdido un partido, al menos oficial, ante *Las Matadoras*. Se contabiliza hasta diciembre de 2022. Consultado el 27/01/2023 en: <https://www.belgranocordoba.com/noticia-belgrano/1708/>

⁸⁴ Es un término que hace referencia cuando un(a) futbolista pasa a jugar al equipo rival.

aunque, según cuenta en la entrevista que le realizaron, tuvo que dar un paso al costado por “problemas personales” y porque no le era rentable el fútbol.

Durante su primera estancia en *Las Matadoras*, ‘Beti’, como le llaman, enfrentó al equipo que le permitió desarrollarse como futbolista durante casi toda su vida. Ese encuentro ocurrió en aquella final ante Belgrano. En la tanda de penales, Soriano pateó uno de ellos, justamente, en el arco que daba frente a la hinchada de Belgrano y ubicada en una de las plateas de la cancha.

La jugadora se besó el escudo, alzó los brazos y miró hacia la cabecera donde se encontraba la parcialidad de la *T*. De allí, nació un cántico que suena cada vez que juegan *Las Matadoras* y ‘La Beti’ hace un gol, alguna asistencia o cualquier acción que valga la pena levantarse a aplaudir. El mismo dice: “Soriano es de Talleres, Soriano es de Talleres... De Talleres, Soriano es de Talleres...”. Aquel partido también tuvo un significado importante para la investigación, ya que fue el primero al que asistí a ver tanto a *Las Matadoras*, como a las propias *EMA*.

Por otra parte, en 2023, tuve la oportunidad de entrevistar a la propia jugadora. Fue una conversación de apenas 15 minutos, pues, por sus ocupaciones laborales y el entrenamiento, le era complicado vernos en persona. Cordialmente me atendió por videollamada a través de WhatsApp. Con el fin de guardar la entrevista realizada el 10 de marzo de 2023, grabé la pantalla del celular, pero el dispositivo no grabó el sonido proveniente de su lado. Por lo que solo quedaron las notas textuales que escribí y la experiencia. Es así que, considero poder ilustrar algunos fragmentos de aquella entrevista, junto a algunas frases que dejó Soriano y sí pude anotar en papel.

Una de ellas fue la vivencia del penal contra Belgrano. Al consultarle qué había significado ese momento para ella, me contó que fue una experiencia difícil que “no se lo desearía a otra jugadora”. Recibió insultos de parte de la hinchada de *Las Piratas*. En su narración denotaba que es un recuerdo que no la hace sentir cómoda. Hizo prácticamente toda su carrera futbolística en este club y lo que experimentó aquel día fue una especie de quiebre en su relación con Belgrano.

Incluso, en una entrevista que le hicieron para Mundo D, sección deportiva del diario cordobés, *La Voz del Interior*, le consultaron sobre el presente, su pasado y que contase un poco sobre sus sensaciones respecto a la salida de la ‘Pepa’ Gómez, histórica goleadora de Belgrano, quien a principios de mayo cambió de rumbo y fue contratada por River. Ana

Dalmasso⁸⁵, periodista quien realizó la entrevista a Soriano, hizo referencia a esa “salida por la puerta de atrás de Belgrano” y le consultó a ‘Beti’ si el club “no las cuidó como referentes del club”. A continuación un breve extracto de la nota:

Yo puedo contar como experiencia que cuesta irse así de un nuestro club, mi club, el que me formó. Fue muy importante y siento que quizás me hubiera gustado irme de otra manera. Pero estoy muy agradecida de lo que el club me brindó y todo lo que viví. También de cómo lo representé, por eso me puedo ir tranquila⁸⁶.

Si bien el relato anterior no forma parte directa del objetivo general de la investigación en relación al análisis de las prácticas de aliento de las *EMA*, considero pertinente exponer parte de la conversación con Soriano. No solo que es una referente en *Las Matadoras*, sino que además es reconocida como una de Las Pioneras para el fútbol femenino de Córdoba. Por ello, en la investigación de Varela et al. (2019) forma parte de uno de los rodajes⁸⁷ (entrevistas audiovisuales) que muestran el recorrido e historia de “Las mujeres en el fútbol cordobés”⁸⁸. Uno de los cuatro cortometrajes se enfoca en Soriano. En un fragmento del video, expresa parte de su trayectoria y lucha dentro del ascenso y crecimiento de la práctica en Córdoba:

Somos esas pioneras del fútbol que hemos luchado para que Belgrano no deje de tener fútbol femenino. Hemos seguido, no solamente yo, sino otras chicas que también hoy en día capaz que lo hagan como hobby, no jueguen en un club pero sí en los torneos. Hemos sido las pioneras para que el fútbol femenino haya tenido trascendencia todo este tiempo. (Varela et al., 2019, p. 29)

Asimismo, en la entrevista que le realicé, señaló: “Me siento muy orgullosa de ser una de las Pioneras”. En cuanto al recorrido que está viviendo con Talleres, y la posibilidad de alcanzar la Primera División junto a sus compañeras, añadió que es un “sueño que se está cumpliendo de a poco”. A diferencia de la “hegemonía” de los clubes porteños, citando a Ibarra (2021), Soriano declaró que su sueño es “jugar al fútbol en su provincia”. Sobre las *EMA*, mencionó que “fue algo súper novedoso”. Además, se sintió identificada con la agrupación porque “ellas empezaron a respetar mucho el tema de los derechos” de las jugadoras. Al respecto, añadió: “Estamos en la misma vereda”, dejando en claro que comparten los mismos objetivos de las hinchas: ascender a primera y la conquista por la profesionalización.

⁸⁵ La periodista cubre tanto el fútbol femenino como masculino de Belgrano.

⁸⁶ Consultado el 5/5/2023 en: <https://www.lavoz.com.ar/deportes/futbol/beti-soriano-los-suenos-de-ascenso-en-talleres-su-abrazo-con-la-pepa-gomez-y-el-llamado-de-belgrano/>.

⁸⁷ Los autores realizaron 4 entrevistas audiovisuales. El primer capítulo/entrevista se llama “Pioneras: Betina Soriano”. Puede ser visto en: https://www.youtube.com/watch?v=u7a3X_rx0iM.

⁸⁸ Título de su trabajo de investigación para conseguir el grado académico en Licenciatura en Comunicación Social, en la Universidad Nacional de Córdoba.

3.1 “Queremos jugar”: #MatadorasALaCancha

Uno de los principales obstáculos que vivieron *Las Matadoras* fue la inhabilitación por parte de la LCF. Las futbolistas de Talleres no tuvieron otra opción, más que esperar meses para poder ingresar a la Primera C de la AFA. El conflicto que las tuvo como protagonistas indirectas, comenzó a principios de 2021. La Liga afirmaba que la CD no había pagado el porcentaje del 2% que todo club cordobés afiliado a la LCF, debe abonarle por cada transferencia de jugadores. La entidad reclamaba la venta de Nahuel Bustos, Piero Hincapié, Guido Herrera, Andrés Cubas, Facundo Medina y Guilherme Parede, cuyos destinos eran clubes del extranjero.

En un primer momento, específicamente para marzo de 2021, la LCF inhabilitó, provisionalmente, a los equipos de la *T* que eran parte de la Liga. Es decir, que los planteles que jugaban en la AFA no se veían afectados por la medida. Por su parte, la CD aseguraba que no existía tal deuda y que no se les informó con antelación, condenando el acto como “arbitrario” y que tenía la intención de “amedrentar los intereses del club”⁸⁹.

Cuatro meses más tarde, la LCF reafirmó la sentencia, cuestión que dejó al fútbol femenino de Talleres sin competencia por 1 año. En realidad, la inhabilitación era por 3 años, pero las jugadoras para 2022 tomaron la decisión de posicionarse en contra y de pedir el ingreso a la AFA. El comunicado de la LCF en el Boletín Oficial N°1799, señalaba que: “corresponde eliminar al equipo de fútbol femenino del Club Atlético Talleres del torneo de la categoría del presente año, como así también de las temporadas 2022 y 2023”⁹⁰.

A esto se le sumaba otro reclamo basado en la no presentación del equipo en las primeras fechas del Torneo Apertura 2021. Por diferentes percances, como un caso de COVID-19, el club aseguró solicitar su reprogramación, pero según este, la Liga no dio respuestas, algo que desde el organismo rector del fútbol cordobés, desmintieron. La situación también afectó a los juveniles de Talleres. En relación a la problemática, una de las *hinchas de las EMA*, Amelia, consideró que el club también tenía algo de culpa, pues no se ocuparon por solucionar el problema.

La Liga es lo más nefasto. Es la institución, hoy, más antidemocrática, machirula que queda en Córdoba. El club tampoco hace todos los méritos, porque tampoco se mata por sus jugadores. Creo que reaccionan ahora porque vieron que los hinchas también estábamos dispuestos a defender a los equipos de la Liga. Entonces ahí tal vez dijeron “Estoy hay que solucionarlo”. Porque si los hinchas no hubiésemos

⁸⁹ Ambas referencias textuales referidas en https://www.dobleamarilla.com.ar/liga/-por-que-la-liga-de-cordoba-desafilio-transitoriamente-a-talleres-_a604a45209ed5dc3ad0def8b9 y consultado el 17/09/2023.

⁹⁰ Datos citados de un artículo del diario deportivo Al Toque. Consultado el 17/09/2023 en: <https://altoquedeportes.com.ar/talleres-fue-inhabilitado-para-jugar-hasta-2024/>.

reclamado capaz que el femenino no juega 3 años y listo. (Amelia, comunicación personal. 19 de agosto de 2021).

Ante la problemática, en plena pandemia, el 16 de septiembre de 2021, agrupaciones de Talleres, entre las que estaban las *EMA*, acordaron realizar una marcha a la sede de la LCF (ver Imagen I en Anexos) para protestar contra la medida. El conflicto contuvo el desarrollo de las jugadoras, dejándolas a merced del amateurismo en el que ha estado inmerso el fútbol femenino en la provincia. Durante este año, únicamente jugaron partidos amistosos. Del mismo modo, eran acompañadas por las *hinchas de las EMA*, sin que importase si sumaban puntos o no para un campeonato. También de aquí nace el sentido de un hinchismo atravesado por aguantar en las buenas, pero por sobre todo en las malas.

Casi un año después, las jugadoras de Talleres decidieron llevar la situación al plano mediático. Solicitaron el aval para el ingreso a AFA, lo cual consiguieron, pero desde el ente rector del fútbol argentino les decían que primero debían recibir la aprobación de la Liga cordobesa. Una vez más la decisión fue tildada como “arbitraria”, en este caso por las propias futbolistas. “¿Por qué dependemos de una decisión injusta y discriminatoria de la L.C.F? ¿Cuál va a ser nuestro futuro?”, señalaban en un tuit publicado el 8 de marzo de 2022, en su cuenta de X, @OMatadoras⁹¹.

Bajo el #*MatadorasALaCancha*, las jugadoras llevaron su reclamo y expusieron el caso a través de redes sociales y medios de comunicación, logrando que figuras del fútbol, desde exjugadores(as) hasta periodistas, se adhirieran al mensaje para que les den el aval de jugar.

Finalmente, debido a la presión mediática, la LCF y la CD de Talleres llegaron a un acuerdo para finales de marzo de 2022⁹², luego de varias



Figura 1. Angela Lerena, periodista reconocida en el medio, manifestó su apoyo a Las Matadoras vía Twitter (X).

⁹¹ Disponible en <https://twitter.com/OMatadoras/status/1500985662085894144/photo/1>.

⁹² En redes sociales, figuras como el exjugador de la Selección, Juan Pablo Sorín o la periodista deportiva Angela Lerena, entre otras, utilizaron sus plataformas para darles visibilidad al reclamo de *Las Matadoras*. En este enlace se puede acceder al mensaje publicado por Lerena el 21 de marzo de 2022: <https://442.perfil.com/noticias/futbol-femenino/la-liga-cordobesa-no-deja-jugar-a-talleres-ni-en-el-torneo-local-ni-afa.phtml>.

reuniones. Fue así como *Las Matadoras* consiguieron el objetivo de que la Liga les diera el permiso para jugar en la tercera división de la AFA. Por lo tanto, es correcto señalar que “el fútbol en Córdoba sufre una doble marginalización, al ser femenino y al pertenecer al interior del país” (Varela et al., 2019, p. 83).

Pese a las dificultades, el fútbol femenino en Córdoba (y Talleres) “va en crecimiento”, expresó Soriano en la entrevista realizada. A su vez, agregó que el hecho de haber ascendido les representa una nueva “exigencia” y “responsabilidad” para con la institución. Así como desde las tribunas siempre exigen que el equipo gane y salga campeón, ella solo agradece y espera “que la gente nos lo devuelva acompañándonos”.

Una escalera con destino hacia el fin de la invisibilización

La historia del fútbol ha sido escrita por los varones durante casi todo el siglo pasado. A lo largo de este periodo, la mujer ha sido invisibilizada y la situación ha sido tan compleja que, incluso en muchos países, se prohibió practicar el deporte. Pese a cada uno de estos obstáculos, finalmente el camino se abrió para que las mujeres pudiesen ser parte del ocio público de carácter deportivo.

En Argentina sucedieron varios momentos bisagras, como lo alcanzado por Las Pioneras, quienes fueron reconocidas por el Estado casi 40 décadas después, al decretar el 21 de agosto como el “Día de la Futbolista”. También señalamos el hecho que derivó en la (semi)profesionalización de la práctica por la denuncia de parte de Macarena Sánchez a UAI Urquiza y a la AFA. La futbolista desbarató parte de los cimientos del amateurismo marrón con su lucha que, junto con el movimiento feminista, logró que el 16 de marzo de 2019 la AFA anunciase la (semi)profesionalización.

Si bien se mencionó en reiteradas oportunidades la palabra ‘invisibilización’, preferimos observar y alentar los sucesos que resignificaron la cultura que rechazaba el cuerpo de mujeres practicando y jugando al fútbol. Fue una lucha de décadas, y aún lo sigue siendo, tal y como lo protagonizaron *Las Matadoras* para poder jugar al fútbol oficialmente en AFA y reeditar el camino de su rival, Belgrano, para lograr el ascenso a la máxima categoría, lo cual parece estar cerca de conseguirlo.

En este sentido, es importante reseñar los reclamos hechos por las jugadoras de la Selección de Fútbol Femenino en la Copa América de 2018 en Chile⁹³. Ante la falta de

⁹³ Consultado el 08/12/2023 en https://www.ole.com.ar/seleccion/chicas-argentina-seleccion-futbol-femenino-mensaje-topo-gigio_0_rkS6tOm3z.html.

infraestructura, escasa ayuda económica y transporte, sumado a otros reclamos, las futbolistas llevaron su mano a la oreja, como ‘Topo Gigio’ (ver Imagen II en Anexos). La imagen, tomada justo antes del partido contra Colombia⁹⁴, se hizo viral, consiguiendo así que su llamado de atención hacia AFA y compañía, fuese escuchado. Dicho accionar también forma parte de la construcción de una escalera imaginaria, pero real, encaminada hacia la profesionalización. Este, y cada uno de los sucesos protagonizados por cada una de estas actrices, ha conseguido modificar el paradigma y visibilizar su presencia dentro de la cultura futbolística provincial y nacional.

⁹⁴ La *Albiceleste* ganó 3 a 1.

Capítulo 2: “Nosotras vamos a estar siempre alentándolas” El andar de las hinchas del EMA en el fútbol femenino de Talleres de Córdoba

Introducción

Como ya ha sido mencionado, la cultura del aguante está erigida en torno a un concepto de alentar basado en una capacidad de fuerza física, que pasa principalmente por el género masculino. En este sentido, para presentar a las integrantes de las *EMA* que formaron parte de la investigación, en primer lugar se hará un paneo por los diferentes tipos de protagonistas que componen la hinchada tradicional, según diferentes autores(as) del campo de estudio. Asimismo, se presentarán arquetipos nativos de hinchas que sí pertenecen a esta *agrupación albiazul y feminista*. Igualmente, se analizarán sus prácticas de aliento, modos de alentar y cánticos de cancha, entre otras acciones que han desarrollado para acompañar y apoyar a *Las Matadoras*.

Más adelante, serán introducidas las integrantes que formaron parte de la investigación, algunas que ya se han desvinculado de la misma, pero que aún siguen acompañado, tanto a la agrupación, como al fútbol femenino del club. Para comprender si su aliento se realiza desde una concepción diferente a la tradicional, se analizaron las canciones que cantan en las tribunas, con el fin de estudiar si mantienen una similitud con las del masculino o, en efecto, consiguen un tipo de *hinchismo antihegemónico* propuesto por nuestra investigación.

Por último, revisaremos algunos de sus logros como agrupación de hinchas de fútbol, cómo conocieron a *Las Matadoras* y llegaron a entablar una relación de amistad con algunas de ellas. La intención en sí es conocer quiénes son las *EMA*, sus referentas, sus dificultades para formarse como agrupación, reconocimientos alcanzados y cómo todo esto ha permitido que el fútbol femenino de Talleres tenga más visibilización.

1. Conceptos generales del hinchismo, hinchas e hinchadas

En el campo del fútbol, el lineamiento bajo el que se acoplan las diferentes formas tradicionales de aguante son las representadas por la hinchada (Alabarces et al., 2008). A su vez, los hinchas han sido estructurados bajo una serie de grupos (Zambaglione, 2008). En relación con ambos términos, el “hinchismo” de Frydenberg (2009) nace a comienzos de los años ‘20 debido a la popularización del fútbol. El mismo consiste en “una base con la que se

estructuró el ritual y con él las identificaciones futbolísticas” (2009, p.6) de aquel entonces. Sus bases fundamentaron los rituales del fútbol como espectáculo de masas a partir de aquellas primeras décadas del siglo XX.

Desde que el hinchismo comenzó a desarrollarse, los protagonistas fueron los varones, por lo que la cultura de apoyar/alentar/animar tras el alambrado en una cancha de fútbol ha sido sostenida en el tiempo por sus mismos fundadores. De aquí nace la narración del aguante y sus derivados como “poner huevos” o jugar con el órgano masculino expuesto, dicho metafóricamente por hinchas cuando un jugador hace un excelente partido o alguna jugada destacable: *jugó desnudo*. Tal como refiere Frydenberg, consistió en un:

Fenómeno casi universal, casi unánime para los varones, especialmente de los sectores populares, fuertemente asociado a la posesión de cualidades viriles, de los códigos de la cultura masculina, de la cual, como práctica en el juego y como hinchismo como espectadores, el fútbol fue una marca distintiva. (2009, p. 5)

De aquel espectáculo nació un público marcado por la asistencia cotidiana al evento deportivo: lo que conocemos como “hincha” en la cultura futbolística argentina. Sin embargo, el tiempo ha ido modificando tanto su significado como la intención propia de los actores. En este esquema aparece la “hinchada”. Su concepto puede ser definido de distintas formas. En primer lugar, se trata de un grupo de individuos miembros de una comunidad, sociedad, barrio, organización, etc., que, a nivel cultural y futbolístico, se sienten identificados con un equipo de este deporte, aspecto que le permite autodefinirse como hincha.

En este sentido, la definición de hinchada según Zambaglione (2008), consiste en un “teatro social” en el que coexisten “personas que asisten a un estadio, dentro de un universo futbolístico, o futbolero, donde no todos los actores que lo conforman poseen las mismas características” (2008, p. 103). En el caso de las *EMA*, ellas mismas se identifican como una agrupación de hinchas, al igual que como la *Primera hinchada de Las Matadoras* que persigue un claro objetivo, el cual va más allá de alentar al fútbol femenino: acompañar a todos los deportes que conforman a Talleres, sea hockey, básquet, vóley, entre otros.

A partir de este preconcepto y con base en lo anterior, se percibe tal y como lo define Cabrera, que la hinchada es “un grupo de seguidores de un equipo de fútbol que se autoreconoce como colectivo y está fuertemente organizado” (2017, p. 7). Sin embargo, la conceptualización de este término nativo del campo académico todavía no está cerrado, pues el caso de estudio tiene diferenciaciones con una pieza clave que organiza a la hinchada: el “aguante”.

Antes de detallar cada uno de los protagonistas, vale referirse al concepto del aguante y su cultura que es ampliamente tomada por diferentes autores (Alvarez Litke, 2021; Bundio, 2018; Moreira, 2006, Gastón Gil, 2006; Cabrera, 2017; 2013; Ibarra, 2021; Hang, 2020; Sodo, 2008; Zambaglione, 2008; Garton, 2017; Marengo, 2017; Moreira y Bundio, 2014; Binello et al., 2000; Bucio, 2017; Garriga Zucal, 2004, 2007; Garcés, 2018) para esbozar sus propias conceptualizaciones y discusiones al respecto.

Alabarces (2000, 2006, 2013) es uno de los principales exponentes en cuanto a la “retórica del aguante” en el fútbol de Argentina. Igualmente, ha realizado investigaciones junto a otros académicos(as) de la materia (Alabarces et al., 2008). Como se puede denotar, es amplio el panorama para analizar, comprender y dar cuenta de a qué se refiere con dicho concepto. Recurrimos a la siguiente cita para comenzar:

Para las hinchadas, el aguante funciona como un sistema de honra y prestigio (Alabarces, 2004; Garriga Zucal, 2005; Moreira, 2005) vinculado indefectiblemente a los enfrentamientos físicos. Los participantes que afrontan el desafío de la lucha corporal demostrando bravura, valentía y coraje son reconocidos y respetados por sus pares como hinchas aguantadores. (Alabarces et al., 2008, p. 115)

El trazado semántico, epistemológico, que es parte del ideario imaginario de la cultura del fútbol, se entrelaza bajo la figura que representa Alabarces y demás autores como el aguante. Pero ¿quiénes lo componen? ¿Cómo estos mismos protagonistas se ven representados en la dialéctica y respectiva práctica? Aquí nos encontramos quienes componen el objeto de la investigación, las *hinchas del EMA*. Antes de mencionar en concreto por qué se identifican como tal y presentarlas debidamente, veamos a qué nos referimos con el concepto de hincha.

Como en esta investigación dicho término es el que utilizan las integrantes del EMA para identificarse, el mismo será el concepto que se tomará como referencia para definir a quienes componen e integran esta *agrupación de mujeres feministas y albiazules* de Talleres de Córdoba. Para ello, entendemos que los hinchas se definen de acuerdo a “la asistencia regular e incondicional a los partidos de fútbol, tanto de local como de visitante, y por la perseverancia en el aliento (...) En determinados clubes, éstos logran reconocimiento institucional con la creación de la ‘subcomisión del hincha’” (Alabarces et al., 2008, p. 116).

Pero ¿de dónde proviene la palabra hincha? Marengo (2017) explica que apareció en los años cincuenta en Uruguay, precisamente en el Club Montevideo de la capital del país vecino. Prudencio Miguel Reyes era un ‘talabartero’. Básicamente, su trabajo era el de hinchar (inflar) las pelotas para el equipo montevideano (Conde, 2006). Debido a que aquel hombre era un seguidor férreo del club, las personas comenzaron a identificarlo como tal. Marengo, citando a Conde (2006), indica que, para la década de 1970, el término representaba “todo lo

bueno que puede haber en el fútbol: la entrega, la fidelidad” (2017, p. 41), según la connotación que le daban los medios de la época.

Al conceptualizar las hinchadas en la provincia de Córdoba encontramos la misma relación interactiva, firme y constante que estas tienen con la formación histórica y cultural. El hincha es un protagonista de la escena del fútbol creado según los mismos componentes que los jugadores: con aguante, rudeza y la intención de ir con todo por la victoria. En esta representación, el hincha hace lo propio, pero en las tribunas. Tiene el ímpetu para alentar y aguantar durante todo el partido, se habilidose en la creación de las canciones de cancha y, si es necesario, enfrentarse a los rivales físicamente.

Sin embargo, estas referencias se han delineado para definir a los hinchas varones, quienes fueron los principales protagonistas en el relato de las hinchadas en Argentina durante el siglo XX. La presencia de las mujeres en el espacio de la cultura del aguante “se enmarcó tradicionalmente en una concurrencia familiar, acompañando a varones, fueran estos aficionados o jugadores” (Conde y Rodríguez, 2002, p. 9).

Y es que la participación de la mujer ha sido igualmente invisibilizada y relegada a esa figura de acompañante en los espacios en donde se llevan a cabo las “prácticas de aliento” (Moreira y Bundio, 2014; Bundio, 2018; Álvarez Litke, 2021), propias de “corporalidades populares, masculinas y aguantadoras” (Cabrera, 2013, 239). Tal como se ha referido:

Las mujeres hinchas, en este cuadro no pueden marcar un lugar diferenciado: reclaman su aguante, pero sin que se les permita el enfrentamiento –salvo contadas excepciones. Y hablan una lengua masculina: la retórica del aguante. Eso las lleva a amenazar, en sus cánticos, *con romper el culo* de sus rivales –despreocupadas de la ausencia del falo. (Alabarces, 2006, p.4)

En concordancia con esa figura de hincha que acompaña con fervor y pasión al equipo en sus partidos semanales, aparece la relación que esto trae reflejado en el aliento de las hinchadas. La misma, por haber sido un concepto fundamentado con base en el *amor masculino* hacia un objeto, siendo este su club, ha girado alrededor de lo que se ha avalado y concebido como aguante. Si bien en sus comienzos, como hemos visto, este no se ha relacionado con la violencia física, simbólica y lingüística, en un punto de la historia pasó a ser figura de la dialéctica tradicional y hegemónica.

Con respecto al concepto de pasión, que ya ha sido mencionado, entendemos que, como refiere Conde (2008), es intrínseco al aliento hacia el equipo y la devoción hacia los colores del club, que se sostienen gracias a las “pasiones humanas” (2008, p. 123). No obstante, según explica la misma autora las emociones vinculadas por el “amor hacia la camiseta” (2008, p. 123), son lógicas apropiadas y protegidas por los varones. Si bien, las mujeres pueden ser

incluidas en cuestiones como sentir parte de esa pasión, Conde señala que “el saber sobre fútbol les está negado a las mujeres, ya sea en sus versiones más formalizadas (periodistas) como en las conversaciones de la vida cotidiana” (2008, p. 124).

Pese a que en los últimos 10 años, a grandes rasgos, los espacios de una hinchada no se encuentran tan sesgados por la mirada androcéntrica, las integrantes de *EMA*, *Albiazules Feministas*, aplican ese instinto de protección, a la vez que priorizan la no reproducción de dichas “lógicas masculinas” (Alvarez Litke, 2021). En consecuencia, se permiten el desarrollo de una agrupación de hinchas que perciba la *pasión albiazul*, a través de una conceptualización feminista y disidente, al punto de que para la investigación será analizado como un tipo de *hinchismo antihegemónico*.

Para introducirlo de una forma general e ir enhebrando el hilo que nos llevará al final de la investigación, vale mencionar referencias claves. Por ejemplo, las *EMA* no utilizan su cuerpo para alentar tradicionalmente, como sí lo hacen los individuos que conforman la estructura de una hinchada propia del campo tradicional del aguante. Por lo tanto, no recurren a combates ni peleas de ninguna índole. Tal como fundamenta Alabarces et al.:

En el marco de la rivalidad y enemistad que signa las relaciones en el campo del fútbol, son parte del cotidiano las peleas entre hinchas adversarios que se cruzan casualmente en el espacio público durante las jornadas de partido (...) Precisamente, los ‘combates’ –forma en que se denominan los enfrentamientos– de las barras son instancias deseadas y buscadas para probar la posesión de la virtud que distingue a sus integrantes: el aguante. (2008, p. 117)

Las protagonistas de nuestro relato trabajan como un grupo generador de identidades feministas y disidentes, aparentemente, en aras de una especie de esta categoría que introducimos de hinchismo, el cual han intentado que prevalezca en los partidos de *Las Matadoras* desde la vuelta de las hinchas a las canchas, precisamente luego de la pandemia⁹⁵. A partir de esta especie de *ideología futbolística*, las *EMA* pretenden que otros(as) hinchas que acompañen al fútbol femenino de Talleres lo hagan sin insultos hacia el rival y alentando solo al equipo a través de formas similares a las habituales de la cultura aguantadora. No obstante, cada regla siempre tiene sus propias objeciones y, en ciertos escenarios, aún evocan a la *rivalidad de odio* entre Talleres y Belgrano.

⁹⁵ Vale recordar que, durante gran parte del 2020, las hinchas no podían acudir a los partidos de fútbol en toda Argentina. El regreso al fútbol fue el 1 de octubre de 2021, pero con un aforo permitido del 50% para ese momento. Luego, a partir del 16 de noviembre el aforo ya sería del 100%. Consultado el 15/03/2023 en: https://www.ole.com.ar/futbol-primera/vuelta-publico-estadios-futbol-argentino_0_essY2Fjom.html.

1.1 “Este es el pueblo de la heroica resistencia”: Identidades y caracterizaciones de las EMA

Un fundamento preciso de lo que aglomera a las *EMA* es el sentido de pertenencia (Binello et al., 2000). El principal condimento/motor que las hace seguir un mismo objetivo es Talleres, y, en segundo lugar, el fútbol femenino. La cuestión de la identificación (Hall, 1996) opera como un *conector social y cultural* que une a las hinchas de esta agrupación, tanto entre ellas, como para con ese motor que las lleva a militar por su *pasión albiazul*. Tal como propone Hall:

En el sentido del lenguaje común, la identificación se construye sobre la base del reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo o con un ideal, y con el vallado natural de la solidaridad y la lealtad establecidas sobre este fundamento (...) La identificación es en definitiva condicional y se afina en la contingencia. (1996, p. 15)

Es un hecho que, quienes se encuentran activamente en la agrupación, militan por y para el crecimiento del espacio. Esto nos hace identificar a las *EMA* como “hinchas militantes” (Alabarces et al., 2008; Sodo 2008), más allá de que ellas, cuando hablan, no se reconocen bajo este término en concreto. Sin embargo, en múltiples ocasiones sí admitieron militar tanto por el desarrollo del club, puntualmente el equipo de fútbol femenino y los deportes federados, como por y para el feminismo.

Para identificar el concepto de hinchas militantes, Sodo lo describe como un “custodio de su identidad” (2008, p. 94), mientras que Binello et al. consideran que corresponde a una “hinchas varón o mujer que acompaña, al menos de local, a todos los partidos de su equipo” (2000, p. 52). En lo que refiere a nuestra investigación, se relaciona con la conceptualización nativa, pero las *EMA*, en efecto, militan por una misma causa compuesta por tres agentes: Talleres, *Las Matadoras* y el feminismo. Claro que casi todas sus integrantes también son socias, por lo que igualmente acompañan y alientan al equipo masculino.

Otro de sus valores es que no tienen la intención de sacarle provecho al “inagotable negocio del fútbol para hacer el suyo” (Sodo, 2008, p. 94). Desde una perspectiva general, les hinchas militantes acompañan y bancan al equipo por una convicción, factor que también les representa como socios(as). Como la palabra refiere, los socios son hinchas que se asocian al club. Deben pagar una cuota mensual para poder ingresar con un carnet cuando el equipo juega de local. Asimismo, suelen tener beneficios, como descuentos en la compra de merchandising

(indumentaria en general) y boletos para el ingreso a partidos por Copas internacionales. En este sentido, vale acotar que cada institución se maneja de distintas formas⁹⁶.

Existen ciertas cuestiones que relacionan a las *EMA* con la categoría de hinchas militantes. Una de ellas es que sintieron la necesidad de crear un espacio integrador de mujeres y diversidades, en aras de construir una *agrupación atravesada por el feminismo*, y que, a la vez, explora otros espacios del club, como el fútbol femenino y los demás deportes que lo conforman. De aquí nace la modificación que tuvieron en su nombre. Recordemos que un principio se llamaba, *Encuentro de Mujeres Albiazules*, pero luego, en 2019 tomaron la decisión orgánica (en conjunto) de pasar a llamarse, *EMA, Albiazules Feministas*. De esta forma, también se convertirían en la *primera agrupación de hinchas feministas de Talleres*⁹⁷.

En cuanto a la categorización de las *EMA* se hallaron dos conceptos que sí son propios del campo de estudio: *hinchas pasivas, activas y cabezas de termo*. El primero hace referencia a aquellas que en algún momento formaron parte de la agrupación, pero luego se alejaron de la misma, aunque todavía acompañan a *Las Matadoras*. Al contrario de este término se encuentran las *hinchas activas*. Son las integrantes que militan en las *EMA*, al menos hasta el momento de finalizar el trabajo de investigación.

Por su parte, las *hinchas termo* o *cabezas de termo*, es una palabra utilizada por la gran mayoría de las *EMA* para referirse a sí mismas como hinchas excesivamente cerradas a cuestiones relacionadas, en mayor medida, con el rival. De ahí que se asocia al termo que acompaña culturalmente al mate. Es un término bastante utilizado a nivel discursivo en el fútbol argentino y suele tener la misma connotación. Por ejemplo, el hecho de ser *termos* hace que no vistan ropa de color celeste por el simple motivo de que es la tonalidad que representa a Belgrano. Inclusive, algunas son tan *termos* que ni siquiera usan la palabra ‘celeste’, es decir, no forma parte de su vocabulario.

Ahora, para dar cuenta de su experiencia y recorrido como *agrupación albiazul y feminista* del fútbol femenino de Talleres, resulta imprescindible conocerlas, saber cómo se identifican, cuáles son sus objetivos, entre otra serie de cuestiones relevantes para la investigación.

⁹⁶ En el caso de Talleres, hay 6 tipos de socios: *T, CAT, Albiazul, 1913, 1913 Palcos, y Niños*. Los precios difieren según las ubicaciones en la cancha.

⁹⁷ Hay otra organización llamada “Resistencia 1913”. Es una agrupación antifascista, que se destacan por crear campañas contra la xenofobia y “Por un fútbol sin discriminación” (<https://latinta.com.ar/2020/10/hinchas-club-talleres-contra-discriminacion/>). Algunas de las campañas que han hecho fueron escritas en lenguaje inclusivo. Sin embargo, concerniente a la palabra “feminista”, las *EMA* son las únicas en reconocerse abiertamente como tal.

En un primer momento de acercamiento a las *EMA*, me encontré con Amelia. En 2017, junto a Josefina, eran parte de *Memoria Irreversible*, una agrupación de hinchas de Talleres compuesta tanto por varones, como por mujeres. Ambas consideraban que era importante agrupar un sector de hinchas que no tenía un espacio propio, precisamente, *mujeres albiazules*. A raíz de esta intención decidieron armar el evento que las unió. Fue así como nació el *Encuentro de Mujeres Albiazules*.

El mismo se llevó a cabo en *La Boutique* el 30 de septiembre de aquel año. A este asistieron hinchas que serán importantes en nuestro relato como Mónica y Andreina. El evento contó con la participación de la ‘Tía Videla’, una importante referente, quien acompañaba a hinchas jóvenes a la cancha en los años más oscuros de la historia de Argentina: durante la década de 1970.

Eso fue como un primer momento en el cual armamos ese evento y nos animamos también a pensar en que había un protagonismo de mujeres en Talleres que no estaba siendo visibilizado y, en ese momento, homenajeamos a la ‘Tía Videla’, que es una hinchas histórica de Talleres. Es una mujer que tenía, además, una personalidad de liderazgo en la tribuna, en la popular, y que organizaba los viajes, los colectivos; que protegía mucho a todos los chicos. Antes, si vos eras menor de edad, no podías entrar a la cancha solo, entonces lo que contaban es que la Tía Videla salía y entraba a todos los pibes hinchas de la mano. Entonces, **era como la mamá de todos los hinchas de Talleres** (Amelia comunicación personal. 19 de agosto de 2021).

Pero ¿quién es Amelia? ¿Cómo llegó a ser una de las fundadoras de esta agrupación de *hinchas de mujeres albiazules*? Amelia es cordobesa, de una contextura delgada, ni alta, ni baja y pelo de color rubio pintado, aunque ocasionalmente lo cambiaba a castaño oscuro. Tiene 30 años de edad. Casi siempre la vi con alguna remera o camiseta de Talleres. En el momento en el que la conocí, estudiaba Ciencias Políticas y, durante el curso de esta investigación, se recibió de politóloga. Es una ferviente militante peronista/kirchnerista y, sobre todo, una enamorada de los *colores de Talleres*.

Por su visión política, en todos los sentidos, Amelia siempre buscaba enraizar la causa de las *EMA* en un sentido que fuese más allá de lo deportivo. Intentaba que la agrupación creciera, buscando siempre a quién sumar, como buen cuadro político con un perfil adecuado para atraer nuevas participantes. Gracias a esa intención, lograría captar a una de las hinchas más enamoradas de Talleres: Pauli. Por todo ello, durante los comienzos de las *EMA*, Amelia fue la principal referente. Sin embargo, dejó Córdoba para irse a vivir a Buenos Aires a principios de 2020.

Otra de las hinchas que también simpatizaba con la misma corriente política de Amelia era Andreina. Esta unidad les permitió crear espacios de discusión para interpelar y también

trazar una idea general de la agrupación como tal, más precisamente en materia del feminismo. Por ejemplo, en 2019, cuando me sentí tentada por participar de las *EMA*, realizaron un *plenario* para debatir ideas al respecto, así y otras cuestiones en relación al club como institución social y deportiva.

Recuerdo haber llevado arepas para compartir, pues quizás es una de las pocas cosas de la cocina venezolana que sé hacer y que también me gusta que otros degusten. Como la ocasión se prestaba para una reunión de hinchas que pretendían conocerse, otras participantes también llevaron otros platos, como empanadas. Una de las participantes que siguió *activa*, pero que para 2023 ya no estaba en las *EMA*, es Marce. A diferencia de Amelia y Andreina, no se considera peronista, pero sí acepta que se siente “bastante cercana” a esta ideología.

En cuanto al feminismo, Marce fue una de las hinchas que en todo momento se definió como feminista, más precisamente, del campo del feminismo popular. Para contextualizar dicho concepto, recurrimos a García (2021):

El feminismo popular tiene como horizonte la creación de nuevas institucionalidades, donde no se pretenda que el Estado reemplace a la organización popular; y donde las organizaciones no solo demanden sino que también intervengan en situaciones concretas, generando conocimientos y construyendo políticas públicas. (2021, p. 231).

El objetivo de aquel *plenario* era generar un debate sobre el movimiento feminista en América Latina. Andreina nos proporcionó un material en el que hacía referencia a este tipo de feminismo, cuestión que le permitió a Marce sentirse aceptada y acompañada. El texto hacía referencia a escenarios feministas ocurridos en Venezuela con el *chavismo*. Otra de las particularidades del *plenario*, fue cuando Amelia dio por sentado que todas las presentes eran heterosexuales. Ante esta percepción, Marce la interrumpió para aclarar que ella no se definía estrictamente bajo esa identidad, sino como bisexual (para ese momento). Fue la única de ese grupo que se manifestó en torno a este tema, a lo que yo, tras presenciar la situación, me sentí cómoda para adherir y expresarme también como parte del colectivo LGTBIQ+.

Toda esta anécdota, me llevó a ir adentrándome en la agrupación, saber quiénes eran, qué buscaban, cuáles eran sus objetivos, etc. Es más, considero vital relatarla, pues tras el *plenario* tomé la decisión de no militar en las *EMA*, al menos no desde un rol *activo*. Decidí acompañarlas desde otro lugar, uno a partir del cual me permitió conocerlas y analizar las prácticas de aliento que llevan adelante en el fútbol femenino de Talleres. Así nacería la determinación de seguir sus pasos durante 4 años para presentar esta investigación como mi tesis de maestría.

Siguiendo con el relato y presentación de las hinchas, encontramos a Andreina. También es cordobesa, de contextura también delgada, casi de la misma estatura que Amelia y de pelo negro, que aparenta jamás haber sido pintado. Andreina es Asistente de Cirugía Veterinaria en un Centro de Castración de la ciudad y tiene 35 años de edad. Es una ferviente militante feminista que llegó a las *EMA* porque tenía la intención de militar en una organización estructurada solo por mujeres y que se vinculara directamente con Talleres.

Priorizo otros espacios que no estén habitados por varones cis.... No iba a habitar un espacio donde habiten varones cis, por experiencia, porque son bastante mezquinos. No he tenido buenas experiencias. Anteriormente a eso había militado en Patria Grande en una agrupación estudiantil de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Militaba ahí, pero nunca tuve tanta participación. Yo no soy muy académica, siempre quise estudiar cosas, pero la universidad nunca fue mi espacio. Mi vida es atravesada por Talleres (Pauli, comunicación personal. 1 de julio de 2021).

Siempre apostó por acompañar a otros deportes de Talleres, como vóley y básquet, al igual que el fútbol masculino. En relación al acompañamiento de las *EMA* con *Las Matadoras*, Andreina explica que “sí hay un interés en cuestiones de las mujeres porque siempre les es más difícil acceder al deporte siendo mujer” (comunicación personal. 14 de julio de 2021).

Pese a los años de militancia en la agrupación, Andreina decidió dar un paso al costado de las *EMA* a comienzos de 2023. Al consultarle sobre el motivo que la llevaba a tomar esta determinación, se mostró muy cerrada para revelar el trasfondo. Solo se remitió a comentar que por considerarse feminista debía mantenerse fiel a sus convicciones y ser “autocrítica”. Pese a su silencio en torno a su desvinculación, conseguí averiguar que tuvo diferencias con algunas tomas de decisiones. Es más, Andreina siguió acompañando a *Las Matadoras*, pero en la cancha se mantenía distante de las *EMA*. Es claro que un quiebre existió, pero esto tampoco le impidió seguir alentando a las jugadoras como *hinchas albiazul*.

En continuación con la presentación de las protagonistas de la investigación que busca demostrar las diferentes prácticas de aliento de esta agrupación de hinchas, aparece Marce. Es cordobesa y tiene 34 años. Es de contextura alta (la más alta de todas) y delgada. Su pelo es negro lacio y largo. Como se señaló anteriormente, es una feminista del campo popular y, aunque se caracterizó cercana al peronismo, suele referirse a sí misma como una persona con “ideas radicales”.

Durante la primera etapa de la investigación, Marce militaba activamente en la agrupación. Luego de desvincularse de la misma como *hinchas activa*, siguió acompañando a las *EMA* en los partidos de *Las Matadoras*. Incluso ella misma se identifica como una *hinchas pasiva* de esta hinchada. Además, sigue siendo parte de espacios virtuales, por ejemplo de un

grupo de WhatsApp llamado *La Heroica Resistencia*⁹⁸. Igualmente, se sumó a *Recibimiento Matadora*, una iniciativa creada por las mismas hinchas en 2023 con el fin de generar un espacio en común para los recibimientos de los partidos de *Las Matadoras* en *La Boutique*.

Una de las características más llamativas de la participación de Marce en las *EMA* y en la cancha, en sí, es que siempre busca alentar y cantar alguna canción, así como evitar que otros hinchas, que no forman parte de la agrupación o que consuman fútbol masculino, insulten a las jugadoras, rivales o árbitros(as). Uno de los primeros recuerdos que tengo de Marce fue cuando asistí a aquella final contra Belgrano.

Ante el más mínimo insulto o reproche que estuviese representado según las manifestaciones culturales del aguante de parte de los espectadores(as), Marce, automáticamente, alzaba su voz para decir frases concisas como: “No, así no”; “sin putear”; “sin insultar” o alguna otra expresión verbal, con cuidado de ella misma no caer en improperios. Es fundamental puntualizar la forma en la que lo hacía, algo que también recuerdo por parte de Andreina en aquel mismo partido: el lenguaje usado era formal, directo y casi monosílabo.

Aquí es importante señalar que a ninguna de las *EMA* se las vio utilizar acciones para “ir al choque” (Ibarra, 2021), puesto que estaban en contra de reproducir manifestaciones violentas. Sobre esto, vale traer una de las frases que dejó aquella entrevista con Amelia realizada el 19 de agosto de 2021, en referencia a esa final disputada contra el clásico rival.

Se trabajó para que la hinchada fuera respetuosa, no así las de Belgrano, y entendieran lo que se estaba jugando en el campo de juego, que a veces la gente no lo entiende. Piensan que es una competencia y en realidad en esa final se mostró todo lo que falta, todas las desigualdades y todo lo que significa el fútbol femenino en Córdoba, a pesar de las cosas buenas. No por nada hay un montón de jugadoras de Córdoba en la Selección nacional de fútbol. (Amelia, comunicación personal)

Consecuentemente, y con el objetivo de reflejar la posibilidad real de llevar a cabo otras prácticas de aliento, distintas a las tradicionales, Marce, Andreina y otros nombres, que ya aparecerán a lo largo de este capítulo, demostraban salirse de la cultura arraigada al aguante. Asimismo, intentaban educar a otros hinchas indicando que las tribunas del fútbol femenino no son lugares para los gritos entremezclados con ira y odio, algo que normalmente se acostumbra a escuchar en un partido de fútbol masculino en Argentina.

⁹⁸ Es un apodo que han apadrinado hinchas de Talleres para referirse a sí mismos como tal: “El pueblo de la heroica resistencia”. En el ascenso de Talleres, del Argentino a la Primera Nacional, ocurrido el 6 de mayo de 2013 contra San Jorge, incluso el relator cordobés, Matías Barzola, en su narración, se refiere a la hinchada como tal: <https://www.tiktok.com/@matiasbarzola.ok/video/709462685834337221>. En el grupo de WhatsApp están otras hinchas de Talleres y que las *EMA* han intentado sumar a la agrupación.

Entre las protagonistas ya presentadas encontramos a Fernanda. Es una de las hinchas que, junto a Pauli, Mónica, Marce y Andreina, fueron las más partícipes dentro de la investigación. Fernanda atravesó muchos procesos internos, personales y como hincha durante los años en los que fue parte de las *EMA*. Como cualquier militante dentro de una organización, es esperable la transformación. No somos seres inertes, y también esto es parte de la adaptación al espacio, pero, al mismo tiempo, a una identificación propia ante la vida, la cancha, la pasión, etc.

Al igual que Andreina y Marce, también se desvinculó de la misma. Aunque tuvo varios idas y vueltas entre 2020 y 2022, para 2023 se alejó por completo. La última vez que acompañó a las *EMA* fue en la marcha por 8M del año en cuestión, pero estuvo por poco tiempo, ya que llegó finalizando el recorrido. De ahí en adelante, su presencia se iría desvaneciendo al punto de salir de grupos de WhatsApp, como el de *Heroica Resistencia*. Tampoco se la volvió a ver en los partidos de *Las Matadoras*, no obstante, para la investigación fue una de las principales protagonistas.

En cuanto a su identificación, es cordobesa, de unos 30 años de edad. Se reconoce como lesbiana orgullosa, por lo que representa ese sector de diversidades ya referido, para conceptos de nuestra investigación. Fernanda no es alta ni baja. Su color de pelo es marrón oscuro. Para las marchas siempre la vi usar brillantina y maquillaje en su rostro. Siempre fue muy sociable, pero si alguien no le caía bien, no tenía miedo de expresarlo.

La primera vez que la entrevisté en el 2021 era trabajadora tercerizada de un banco. En ese momento, había sido operada de la espalda, por lo que debía guardar reposo. Luego, cambió de trabajo en varias oportunidades. De hecho, para 2023 tiene una cuenta en TikTok con miles de seguidores, en donde cuenta chismes de celebridades argentinas. Siempre fue su sueño vivir de las redes sociales, y me manifestó que no le interesaba trabajar para una empresa o jefe. Prefería crear emprendimientos, y así lo fue.

Al igual que Amelia, Marce y Andreina, Fernanda es cercana, ideológicamente, al peronismo/kirchnerismo, y el feminismo también la atraviesa como militante de la agrupación. Sin embargo, para 2020 estaba interesada en militar para una agrupación no peronista y alineada más con la izquierda del trotskista argentino, Nahuel Moreno, precisamente, el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST). Me comentó que tenía ese interés, pero nunca avanzó en él.

Se enfocó en crear espacios para la exposición de datos e información del fútbol femenino provincial y nacional en redes sociales. Durante la primera etapa de la investigación, Fernanda tenía una participación más preponderante dentro de las *EMA*. Incluso, me aclaró que

había dejado de seguir al fútbol masculino de Talleres porque le había dejado de llamar la atención⁹⁹. Su *pasión albiazul* se centraba, netamente, en *Las Matadoras*.

Uno de los nombres más notorios dentro de la agrupación y para la investigación, por una serie de factores, es el de Pauli. Como se refirió en apartados anteriores, Amelia fue la responsable en sumarla a las filas de las *EMA*. Es una de las hinchas más *devotas* del fútbol femenino de Talleres. Se integró a la agrupación el 26 de abril de 2019, fecha que quedó marcada en sus recuerdos. Pauli incluso tomó la decisión de estudiar periodismo deportivo por y para *Las Matadoras*. No todos los días un hincha se levanta por la mañana y toma tal determinación.

Me acuerdo de la fecha por dos razones. Una: en esa fecha se me sale el silencio del grupo de WhatsApp (de las *EMA*) que está silenciado. Y dos, porque hay una foto. En esa yo me pregunté: “¿A dónde me metí?”. Cuando fui al predio me fueron a esperar en 27 de abril y Belgrano (centro de Córdoba). Íbamos todas en el bondi. Nos bajamos en la circunvalación e íbamos caminando al predio. Ahí conocí a Andreina y Marce que son quienes me fueron a esperar para que yo no fuera sola porque yo las hablé por Twitter (...). Yo vivo más cerca del predio imposible. Vivo a 5 minutos y me fui hasta el centro para encontrarme con ellas y del centro ir prácticamente al lado de mi casa. (Pauli, comunicación personal. 23 de junio de 2021)

Un aspecto relevante de Pauli y su *pasión albiazul* es que sigue a Talleres gracias a su abuela: “Mi nona es la que nos hizo a todos de Talleres”. Su relación con el club no viene desde su padre, pues él es hincha de Belgrano. “Yo siempre digo con mi hermana que por qué mierda no tuvimos un padre de Talleres, porque hubiese sido distinta nuestra historia, pero no, el chabón es de Belgrano”, cuenta. Muchas veces, los relatos suelen demostrar que el *árbol genealógico del fútbol* comienza por el padre, pero, para Pauli y otras integrantes de las *EMA*, no ocurrió así. Veremos más adelante cómo en su relato, y en el de otras hinchas, la figura de matriarca es de vital importancia en su relación con Talleres.

Pero ¿quién es Pauli? Cuando le consulté de dónde era me contestó: “Soy más cordobesa que un alfajor”. Tiene 30 años de edad, es alta, de pelo negro (siempre atado, con gorra y con algunas canas), de contextura grande y *abrazable*, pero que solo acogería entre sus brazos a personas realmente cercanas a su círculo familiar y de amistades. Su personalidad parece ser muy seria al exterior, pero termina siendo lo opuesto cuando se siente en confianza. Es uno de los pilares de las *EMA* y quien más relaciones tejió con las jugadoras. En cada

⁹⁹ Hubo un hecho puntual: la contratación del futbolista, Diego García. Más adelante se explicará la polémica en torno a este jugador y su paso por Talleres.

partido, siempre tiene consigo una pequeña libreta, en la que anota sus ideas y pensamientos sobre el juego táctico. La conserva como un tesoro.

Otra de las particularidades de Pauli es la forma en la que llegó a la agrupación. Para 2019, cuando Amelia las animaría a acompañar al fútbol femenino de Talleres, la cofundadora de las *EMA* la contactó por WhatsApp. Fueron juntas al primer partido, con la compañía de otras hinchas, como Andreina, Marce, Fernanda y Mónica, quienes para aquel momento no se perdían ni una sola oportunidad de ver a *Las Matadoras*.

Amelia fue la que dijo: “Che, por qué no hacemos un grupo y empezamos a seguir el fútbol femenino, sino de qué va esto que estemos haciendo un grupo de mujeres, y no estemos siguiendo el fútbol femenino. Si no hubiese sido por ella, no sé cuánto nos hubiese costado empezar a seguir a las chicas. (Pauli, comunicación personal. 23 de junio de 2021)

Lo que hacían era juntarse en el centro para tomar el colectivo juntas y llegar a la cancha. Sucede que los partidos disputados de la LCF, por lo general, se realizaban en



Figura 2. El punto de referencia del centro de Córdoba es la Plaza San Martín (Entre calles Rosario de Santa Fe y San Jerónimo). Los barrios adyacentes son: Alberdi, General Paz, Güemes, Nueva Córdoba, Crisol Norte, Juniors y Providencia.

escenarios muy alejados del centro de la ciudad. Además, era una forma de acompañarse y sentirse seguras. Ahora, para adentrarnos en cómo esta agrupación de hinchas organizadas lleva adelante sus prácticas de aliento y verificar si, en efecto, se trata de un tipo de *hinchismo antihegemónico*,

es necesario identificar cómo se posicionan ante las representaciones propias del aguante hegemónico.

2. “Si te vas a picantear, no le digas boliviano”: En las antípodas de un “folklore” disidente

En más de una ocasión, reflejaron y dejaron en claro que su búsqueda es por un folklore diferente, en el que se siga alentando al equipo, pero sin llegar a extremos de referencias de odio hacia la otredad. Pero ¿cómo llegaron a este lugar de considerarse e identificarse como la *Primera hinchada de Las Matadoras*? Durante la temporada de 2019-2020 del Torneo Local

de la LCF, algunas integrantes, en principio las que tenían más peso y protagonismo dentro de la agrupación, decidieron acercarse a todos los partidos del equipo de cada semana. Poco a poco fueron conociendo a las jugadoras con quienes lograron crear un vínculo de hermandad y amistad, entre algunas de ellas, a través de un *aguante desde la sororidad*.

Este concepto resulta oportuno para desarrollar una diferenciación, en cuanto a las prácticas tradicionales concebidas en la cultura del aguante y las utilizadas por las *EMA* para exponer el principal objetivo del estudio: demostrar que producen formas de aliento disidentes. En relación a esto, Amelia explica que ellas sí recurren al aguante, pero no desde una mirada tradicional.

Nosotras también, de alguna manera, **estamos aguantando y alentando desde otro lugar**, pero porque las condiciones en el fútbol femenino son muy precarias. Nosotras igual entendimos de una que Talleres estaba en mejores condiciones que la mayoría de los equipos de la liga cordobesa, porque hay equipos que no tenían ni cancha, ni camiseta. Entonces, nosotras no podíamos “bufonearnos” del equipo contra el que jugaban Las Matadoras porque era una cuestión de desigualdad de clase, en el sentido de desigualdad de ingresos, de un montón de cosas. (Amelia, comunicación personal. 19 de agosto de 2021)

Al decir “bufonearnos”, Amelia se refiere a que no podían burlarse del rival, caso que es común en partidos del masculino desde distintos sentidos. Es decir, que durante sus primeros pasos transitando el fútbol femenino se percataron de las condiciones precarias en la que la práctica se llevaba a cabo. Esto las hizo analizar el aliento desde otra mirada, una que se enfocase en el acompañamiento a *Las Matadoras*, y no en la concepción tradicional de cantar contra el/la otro(a).

Respecto a la desigualdad de ingresos que señala, lo notaban en como otros equipos llegaban sin los implementos (guantes de arquera, indumentaria, botines, cuerpo técnico, etc.) para jugar al fútbol, que sí tenían las jugadoras quienes para ese momento vestían la camiseta de Talleres. La realidad es que en algunas ligas de fútbol femenino en Argentina, como en la LCF, el amateurismo todavía tiene una marcada presente. Por ejemplo, hay equipos que juegan con camisetas de varones y no de su talles.

Las propias *Matadoras* vivieron esto. También está la cuestión de que los partidos se llevan a cabo en canchas de prácticas de los clubes, hasta incluso después de la (semi)profesionalización. Todo esto se presentaba ante las *hinchas del EMA* como algo nuevo e incomprensible. Y claro, si ellas mismas estaban acostumbradas a un fútbol donde a los jugadores no les falta ninguna de estas cuestiones que parecen ser básicas.

Tal como refiere Ibarra, “al mirar el universo femenino es difícil despegar la carga androcéntrica de dicha noción para determinar qué es y qué no es el aguante para las mujeres”

(2021, p. 204-205). No obstante, las EMA llevan el aguante a sus propias vivencias y lo convierten en una metáfora, diferente a la establecida. Acompañar el fútbol femenino, no implica el mismo camino que el masculino. Del mismo modo que las jugadoras sufren un “marronismo”, las hinchas, durante ese acompañamiento, conviven dentro de esos escenarios precarizados. Asimismo, en la investigación de Ibarra (2021), jugadoras de fútbol de la Liga Salteña, protagonistas de su caso de estudio, también dan cuenta de la categoría, explicando las situaciones que deben aguantar para poder jugar al fútbol.

Introducirse en el fútbol amateur de Córdoba también fue parte de la experiencia y el aprendizaje. En un partido por la LCF en 2021, Pauli recuerda que *Las Matadoras* jugaron contra un equipo de 7 jugadoras, en el que la arquera no tenía guantes. “Al principio todas entramos por amor a Talleres, al fútbol femenino que empezaba a visibilizarse más, y después te dabas con una realidad que era quizás más cruel que la que pasaba”, contó.

Parte de las formas que utilizan las *EMA* para expresar su aliento hacia *Las Matadoras*, tiene que ver con que evitan el uso de términos de las canciones tradicionales en las que se hace referencia al hombre “menos macho”.¹⁰⁰ En el caso de la hinchada de Talleres, cuya principal barra es *La Fiel*¹⁰¹, además de cantarle “puto” al rival, cuando se trata de Belgrano recurren a la xenofobia, y en algunas canciones les llaman ‘*bolivianos*’. Para diferenciar entre barra e hinchada, citamos la siguiente referencia: “Las barras bravas en Argentina son consideradas organizaciones regidas por un liderazgo en grupos capaces de trabajar por la misma consigna. Se enmarca en el aguante, que es básicamente exponer el cuerpo a la violencia física” (Romero, et al., 2019, p. 9).

Al respecto, de las prácticas xenófobas de la hinchada de Talleres hacia Belgrano, Marengo (2017) señala de dónde provienen estas manifestaciones propias de la carnavalización de ciertos sectores de la hinchada. Surge en Latinoamérica durante los 90’ a raíz de un discurso de “distancia social entre el ‘nosotros’ y los ‘otros’” (2007, p. 34) creados por el Estado, la sociedad y los medios de comunicación.

En concreto, la autora realiza una indagación respecto al porqué los inmigrantes bolivianos(as) han sido trasladados a un sector de la sociedad cordobesa en donde se les ha

¹⁰⁰ En la cultura del aguante, se utiliza el término “puto” de forma peyorativa para hacer referencia a aquel otro considerado como inferior. Diferentes autores han estudiado el uso y significados sobre esto (Alabarces et al., 2008; Sodo, 2008; Cabrera, 2013; Marengo, 2017).

¹⁰¹ Ha sido parte de varias polémicas. En abril de 2005, un sector de *La Fiel* exhibió “banderas nazis” en un partido por la Primera B contra Gimnasia de Jujuy. Consultado el 05/09/2023 en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-50431-2005-04-30.html>. Asimismo, en ciertas ocasiones, han sacado una bandera de Bolivia para referirse a Belgrano. Consultado el 05/09/2023 en: <https://www.diariopopular.com.ar/futbol/la-bandera-bolivia-disparo-una-gran-polemica-n144402>.

juzgado por rasgos “relacionados a la ‘ebriedad’, ‘falta de higiene’, por ser ‘negros’ y de una ‘clase social inferior’” (2017, p. 35-36). A sabiendas de que la Barra de Talleres, e *hinchas comunes*¹⁰², utilizan esta discriminación bajo la excusa del “folklore del fútbol” puesto que no consideran estos insultos como graves (Bundio, 2018), las *hinchas del EMA* procuran distanciarse de este tipo de cánticos.

Dentro de esta referencia exployada en la investigación de Marengo vale introducir un breve relato personal. Desde 2017 hasta 2019 fui socia de Talleres. Iba a los partidos de local en las oportunidades que pudiese. Me sentaba en la platea Gasparini, aunque también llegué a ir a la popular Willington¹⁰³. En cada escenario, alguna que otra vez llegué a escuchar cánticos donde se entonaba contra Belgrano bajo ese término xenofóbico, así como insultos que también habitan otras canchas del país, tales como “puto” y/o “cagón”.

A nivel de la competencia masculina, el relato anterior se ve en cada oportunidad en la que juegan Talleres y Belgrano, y viceversa. Inclusive, volvió a darse un episodio de xenofobia en este escenario futbolístico en 2023, año en el que Belgrano regresó a competir en la Primera División. En la antesala del primer *clásico*¹⁰⁴ por el Campeonato, tras el paso que tuvo el equipo de barrio Alberdi durante 4 años por la B Nacional, ese supuesto *folklore camuflado de xenofobia* volvió a aparecer.

En el partido de reserva disputado en La Boutique entre estos dos equipos el 18 de mayo de 2023, algunos *hinchas albiazules* se quejaron en redes sociales por los cánticos xenofóbicos contra el rival. En este caso, la particularidad se posó en una situación diferente: hay un jugador de la reserva del *Matador*, Daniel Ribera¹⁰⁵, y es de Bolivia. Debido a que en la cancha hubo cantos de esta índole, un periodista cordobés del medio deportivo “Deportes 351”, Nacho Castellano, compartió una imagen vía X el 18 de mayo de 2023. En ella sale un amigo del jugador que se encontraba presenciando el partido con una camiseta de Bolivia, precisamente, la que Ribera viste cuando juega en la selección Sub-20 de su país.

¹⁰² Relacionado al concepto de Zambaglione (2008) de “espectadores comunes”. Suelen ir ocasionalmente a la cancha, como en partidos importantes o clásicos entre Talleres y Belgrano. En nuestro caso, hay *hinchas comunes* que acuden a ver a *Las Matadoras* en ocasiones particulares, similar a lo referido.

¹⁰³ Son los sectores laterales de un estadio de fútbol. Normalmente, en las plateas acuden las familias que quieren disfrutar del partido de forma segura, puesto que el sector de la popular es a donde acude el núcleo duro de la hinchada o barra. En el caso del Mario Alberto Kempes tenemos la platea Gasparini y la Ardiles. El primero es en homenaje a Amadeo Raúl Gasparini, quien debutó profesionalmente en Talleres en 1977, mientras que el segundo es en honor a Osvaldo Ardiles, quien fue parte del equipo ganador de la primera Copa del Mundo que ganó Argentina en 1978. Jugó tanto en Instituto (1973) como Belgrano (1974 y 1975).

¹⁰⁴ Son partidos que por tradición, geografía o rivalidad histórica, se identifican como tal. El clásico de Córdoba es entre Talleres y Belgrano. El primero se disputó el 17 de mayo de 1914.

¹⁰⁵ Fue fichado por Talleres en 2019, pero se instaló junto a su familia en Córdoba en 2021.

Junto a la imagen, Castellano recalcó: “¡Cuánto nos falta por aprender y crecer!”. A esto se le sumaron hinchas de Talleres, como es el caso de Mirta, quien también fue parte de las *EMA* en sus comienzos, aunque por poco tiempo. Ella es periodista deportiva y sigue desde su posición como trabajadora al fútbol femenino, pero también es una *hincha albiazul* que regularmente asiste a los partidos de *Las Matadoras* con su pareja e hija.

Ante la situación ya descrita, compartió la publicación de Castellano con una cita propia en la que señaló: “¡Algo hay que hacer, no va más la cultura del aguante, hace rato que no va más”¹⁰⁶. Si bien Mirta no formó parte de la investigación porque estuvo durante un corto período en la misma, sigue siendo cercana a las *EMA*.

Respecto a este tipo de folklore que “ya no va más”, según Mirta, en aquel *plenario*, las hinchas, encabezadas por Amelia, se pusieron a debatir sobre la generación de espacios de transformación dentro del mismo club. El objetivo era buscar ideas entre todas respecto a cómo alentar en la cancha sin tener que ir al choque y de qué formas militar la deconstrucción del *folklore tradicionalista* que es parte de esa carnavalización desde el odio hacia la otredad. Así, desde la búsqueda de “qué podemos reproducir que no sea ofensivo”, como planteaba Fernanda en la primera entrevista, han encontrado sus propias formas para producir *prácticas de aliento disidentes* en los partidos de *Las Matadoras*.

Esta necesidad de desasociar al otro y representarlo como diferente, es parte, también, de la propia cultura del aguante, en la que la narrativa masculina silencia, imposibilita e inhabilita a las mujeres a ser partícipes de la trama, dejándolas como actoras terciarias. Alabarces explica que: “El aguante sigue siendo una lógica machista, masculina, de una moralidad insoportable, basada en quién la tiene más larga, pero aun así es una lógica” (2014, p. 162).

A consecuencia de esto, nace una pregunta propia de la investigación: ¿Es posible que exista un tipo de folklore diferente al tradicional y que no esté fundamentado por la cultura del



Figura 3. El amigo de Ribera viendo el partido de Talleres- Belgrano. Fuente: Nacho Castellano.

¹⁰⁶ <https://twitter.com/sofiacarloprio/status/1659562702702891008?t=v3I9UIvOJmFgH6RiIfNwQA&s=08>.

aguante? En una de las entrevistas virtuales, les consulté a Andreina, Mónica, Amelia, Fernanda y Pauli, qué tipo de aliento en el fútbol pretendían como hinchas organizadas.

Con base en sus respuestas, en la investigación se analizó si, en efecto, las manifestaciones físicas, verbales y demás acciones que han utilizado para reproducir sus “prácticas de aliento” son *antihegemónicas* y se diferencian de las arraigadas en la cultura naturalizada dentro del fútbol. Ellas también provienen de la misma, por lo que han tenido que deconstruirse y aprender desde no insultar al rival, a la jugadora ni a la terna arbitral, hasta cuestiones más complejas que serán explayadas más adelante.

En el caso de Andreina, acepta estar “llena de contradicciones”. Al mismo tiempo, admite que le “encanta ver cómo se cagan a patadas”, ya sean jugadoras o jugadores (e identidades no binarias). Sin embargo, es sincera entendiendo que, si se trata de proyectar un fútbol diferente a este, debe ser “políticamente correcta” e ir “en contra de eso”, en particular cuando ella misma trae a colación los cánticos xenófobos. “**Si te vas a picantear, no le digas boliviano.** Hay que ser creativos para poder picantear a otra persona”, señaló.

Desde la perspectiva de Pauli, “una cosa no quita la otra” en relación a la pasión que se genera y desborda en la cancha. Asevera que el objetivo de ellas como agrupación de hinchas en aras de un aliento disidente es “evitar el folklore que todos conocemos”. Andreina concuerda con Pauli y agrega que el enfoque que persiguen es porque deberían tener un “folklore que no involucre ni sexismo, ni machismo, ni discriminación xenófoba”. Pero, más allá de eso, para Andreina el folklore tradicional “está bueno” y es parte de la esencia del espectáculo.

No es destruir el fútbol que está ahora porque tiene muchas cosas para mí que están buenas, pero sí por lo menos tensionarlas o por lo menos que también vayan acompañando los avances como sociedad, porque tampoco vamos a pretender que el fútbol sea un paraíso. La idea es que el fútbol y los clubes no se queden al margen de los avances que va teniendo la sociedad. (Andreina, comunicación personal. 14 de julio de 2021)

Dentro de esta conceptualización sobre el folklore en el fútbol, para Fernanda el aliento en el masculino es “aprendido” lo que lo diferencia desde la base con lo que se genera en el femenino. Y como entienden esta cuestión han procurado que así se mantenga. Aquí vale volver al partido en MEDEA entre Talleres y Belgrano. Al tratarse de un clásico y como muchas de las personas que iban a acercarse eran *hinchas comunes*, las EMA decidieron hacer folletos con la intención de que les presentes comprendiera que no era un espacio para ‘bardear’ al rival.

Dejamos cancioneros en el alambrado para que nadie bardee, que se aprendan las letras y, si no quieren, que se queden callades, pero no vamos a permitir (el insulto). **Es nuestro espacio, es nuestro territorio** y, claramente, estamos atravesades por una forma de ver al mundo que no es tan machista. Esto es algo que estamos

creando, habitando en carne viva. Es más, (Fernanda, comunicación personal. 23 de junio de 2021)

En el relato de Fernanda aparecen algunas cuestiones propias de su identificación y representación como *hinchas albiazul feminista*. Una de ellas es el uso del lenguaje inclusivo. Fernanda procura utilizarlo en cualquier espacio. En todo momento que compartí con ella se tomaba muy en serio este aspecto que el feminismo, principalmente, ha tomado como bandera. Al respecto, Masson (2012), antropóloga e investigadora argentina especializada en el área del género, refiere a cómo el lenguaje es parte de la inclusión y la visibilización de las mujeres. Me parece importante traerla a colación porque Fernanda es una de las hinchas que demostró su férreo compromiso con el feminismo y la lucha que este movimiento social implica. En este sentido vale introducir la siguiente cita de Masson:

El objetivo de trabajar en pos de un lenguaje inclusivo y no sexista es dar expresión lingüística a las experiencias o puntos de vista de las mujeres y/o minorías que hasta el momento no han sido materializadas en el lenguaje, y dotar a nuestra lengua de distinciones que nos permitan una interpretación más rica y efectiva de la realidad y una mejor comprensión de los fenómenos humanos en toda su complejidad. (2012, p. 15)

En los espacios de socialización deportiva, referido al fútbol en este caso, el lenguaje está arraigado a la bronca, la ira y la violencia. Por consecuencia de ello, está naturalizado insultar al rival. Entonces, el tratamiento lingüístico que nace del lenguaje inclusivo en un fútbol femenino, que busca ser feminista y disidente, opera como un *acto revolucionario* contra lo ya establecido. Sin embargo, para Andreina, la cuestión de los insultos es tomada demasiado en serio y considera que hoy en día “ya no son tan literales”. Cree que cuando un rival, dentro de la cultura del fútbol, le dice a otro “te voy a cagar culiando” (palabras de ella), no lo está diciendo con la intención real de lo que la frase implica.

El día de la entrevista, todavía estaba fresca en la memoria de Andreina las dos atajadas en los penales que logró el arquero de Argentina, Emiliano “Dibu” Martínez, por las semifinales de la Copa América de 2021¹⁰⁷. Tras tajar el segundo penal al colombiano Yerry Mina, el “Dibu” llevó sus manos hacia atrás y la pelvis hacia delante, como en una posición de carácter y simbología sexual. Sobre esto, Andreina reflexionó:

Yo ahí pienso que no sé si es tan literal decir: “Che, te voy a cagar culiando” y que sea sin consentimiento. No creo que sea tan claro eso. Me parece que ya son dichos que trascienden el significado original. (Comunicación personal. 14 de julio de 2021)

¹⁰⁷ Argentina ganó ese partido, logrando el pase a la final, encuentro que ganó 1-0 a Brasil y le permitió consagrarse Campeón de América.

Dentro de esta significación cultural, que también está atravesada por la comunicación y el lenguaje, es donde reposan algunos de los cimientos del tan respetado “aguante”. En contraposición, Fernanda no estaba de acuerdo con replicar “la forma de construir como los varones”. Incluso admitió que, al escribir canciones para *Las Matadoras*, si bien tomaba las de la hinchada de San Lorenzo, les sacaba las partes ofensivas, siempre procurando que lo que vayan a reproducir “no sea ofensivo, machirulo, sexista, abusivo, que no hable de violar a alguien, que no hable de matar a alguien, y que no hable de pender fuego un barrio”. Igualmente, admitió que no fue fácil salir de lo aprendido de esa cultura y que, por más de que le costó, al final consiguió “desaprender”.

Pese a esta disyuntiva aquí presentada, todas las integrantes de las EMA están conscientes de que el espacio que han creado debe ser protegido, evitando que en la cancha del femenino se entonen mensajes xenófobos y se vea interrumpido el espectáculo para el disfrute de *hinchas comunes* que asisten a ver a Las Matadoras. Pero ¿cómo se comportan las hinchas de esta agrupación en otros espacios o partidos de fútbol? En varias oportunidades, se concentraron para acompañar a la Selección de Fútbol Femenino de Argentina.

El 7 de abril de 2022¹⁰⁸ en el Kempes, la Selección femenina enfrentó a Chile en un amistoso. Este encuentro también se presentó como oportunidad para realizar trabajo de campo y revisar los modos de alentar en estos escenarios. Al partido asistieron la mayoría de las EMA, y fue una de las pocas veces que compartieron un mismo lugar en el estado provincial de Córdoba, que es donde juega Talleres.

Para la ocasión, acudieron Pauli, Agus, Andreina, Greta, además de otras hinchas de Talleres que también van a alentar a *Las Matadoras* o asisten a eventos especiales organizados por la agrupación tales como Colo, Belkis y Marce. Para dar muestra de su participación como hinchada, colocaron una de sus banderas, cuya consigna es EMA, *Juntas Todo*, en una de las entradas a la parte superior de la platea Gasparini. Era la primera vez que la Selección disputaba un partido en Córdoba, por lo que la asistencia de espectadores comunes (Zambaglione, 2008) fue notoria.

A pesar de que no había muchos cánticos en el estadio, de a ratos solo se escuchaban gritos de aliento separados. Una de las voces que buscaba hacerse presente era la de Marce. Su necesidad de alentar en todo momento es algo que la define como hinchas. La actuación de Marce suele ser bastante resaltante en los partidos de Las Matadoras, ya que siempre es quien empieza las canciones o busca de alguna forma motivar a hinchas y asistentes a la cancha a que

¹⁰⁸ Argentina perdió 1 a 0, con gol en contra de la defensora Agustina Barroso.

alienten a las jugadoras. En aquella oportunidad, intenté acompañarla, pero terminamos cantando solas. Esta vivencia se dio al comienzo del partido. Marce estaba junto a dos amistades y, un poco más arriba en la platea, estaban sentadas las *EMA*. Con el correr de los minutos, pase a estar junto a ellas. Noté que el aliento estaba lejos de semejarse al que se da cuando acompañan a *Las Matadoras*. Aquí era una cuestión que pasaba por disfrutar de un partido de la Selección Mayor Femenina por primera vez como agrupación.

Otra de las experiencias que se generó durante la investigación a nivel de la Selección Argentina ocurrió el 6 de abril de 2023. En esa ocasión, Argentina jugó contra Venezuela en Córdoba, en el estadio Kempes. Tome la decisión nuevamente de asistir, pues, además, quería ver a las futbolistas de mi país por primera vez. Sin embargo, solo fui con Marce y Colo, quien también fue parte de las *EMA* en los comienzos de la agrupación. Estuvimos en la platea Gasparini, específicamente en la esquina superior derecha, cercana a la popular Willington. Como no hubo control para el ingreso de las personas, el público era bastante heterogéneo. Es más, ese día se consiguió un registro único en asistencia a un partido de fútbol femenino en Argentina: concurrieron cerca de unas 32.000 personas¹⁰⁹.

Había un grupo de adolescentes e infancias que estaban detrás de nosotras y cantaban contra Venezuela como si se tratase de un partido de fútbol masculino. Solo escuchaba cánticos como: “Venezuela sos cagón, sos cagón...”, y uno en particular que hacía una clara referencia a la Selección masculina: “Que de la mano de Leo Messi toda la vuelta vamos a dar”. Fue una experiencia completamente opuesta al primer partido de la Selección Argentina en Córdoba, que, pese al silencio incómodo, se dio en un contexto de paz futbolística.

Considero importante mencionar ambas experiencias, pues son parte de lo que he vivido durante estos 4 años de investigación etnográfica, acompañando a las *EMA*. Además, es una clara diferenciación de lo que ocurre cuando se deja vía libre al ingreso de cualquier espectador, con el objetivo de obtener un número alto de asistencia en beneficio de la AFA.

Las *EMA* parecen haber conseguido crear una dinámica en la que es posible alentar sin violencia. Claro que no están exentas en su totalidad del aire dañino del aguante que han aprendido del masculino. Con base en lo anterior, aparece la siguiente pregunta: ¿Qué tipo de aliento y aguante producen las *EMA*? ¿Cómo consiguen diferenciarse del folklore del fútbol? ¿Pueden sus prácticas de aliento actuar como un tipo de *hinchismo antihegemónico*?

¹⁰⁹ Consultado el 26/07/2023 en: https://www.espn.com.ar/futbol/nota/_/id/11864249/seleccion-argentina-femenino-amistosos-venezuela-record-de-asistencia.

El lenguaje común de la cultura del aguante es representado a través de la fuerza de un cuerpo rudo, hecho y forjado para el combate físico, sea una pelea contra la policía, facciones rivales de la misma hinchada, etc. (Alabarces, 2013). A esto también se le suma la capacidad que tienen los hinchas para demostrar en la tribuna su amor, pasión por su equipo, es decir, cantar constantemente, agitar las banderas, brincar sosteniéndose desde el “paravalanchas”¹¹⁰, entre otras prácticas. Gil lo explica de la siguiente forma:

Si bien para algunas hinchadas el aguante puede vincularse con exclusividad a la voluntad de pelear, se suele expandir hacia otros comportamientos, como el despliegue corporal en la tribuna o la capacidad para cantar, en especial cuando el equipo propio está en desventaja. (2006, p. 35)

A su vez, se trata de “una lógica originalmente popular, pero no estrictamente futbolística, ni mucho menos. Y eso la vuelve aún más problemática” (Alabarces, 2014, p.164). Esta connotación, en casos como el de la barra, *La Fiel*, de Talleres hacia su rival, Belgrano, agrega el rechazo a la otredad o al inmigrante utilizando un elemento meramente simbólico. Este vendría a ser ese *condimento folclórico* respaldado por la connotación semántica de dicha manifestación cultural, validada por sus integrantes.

La necesidad de verse representados como superiores frente al otro traslada el significado a un espectro en el que la utilización de estas significaciones son parte de un proceso lingüístico, y, por ende, cultural, que permite que el aguante continúe afianzándose sobre los pilares del imaginario mismo que lo define. Con la intención de entender esta representación simbólica dentro de la cultura del fútbol en Argentina, recurrimos a Castoriadis:

Desde el punto de vista estrictamente simbólico, o “lingüístico”, aparece como un desplazamiento de sentido, como una combinación de metáfora y de metonimia (...) Pero este deslizamiento de sentido- que es, después de todo, la operación indefinidamente repetida del simbolismo-, el hecho de que bajo un significante sobrevenga otro significado, es simplemente una manera de describir lo que sucedió y no da cuenta ni de la génesis, ni del modo de ser del fenómeno considerado. (2013, p. 227)

En este sentido, encontramos que el aguante se transforma en un símbolo nato de la rivalidad en el deporte, cargado con significaciones de enemistad y odio hacia el rival. Entonces, dentro del imaginario popular abundan diferentes apelativos de representaciones violentas, en las que el equipo contrario no solo es un contrincante, sino un enemigo a vencer en todo escenario.

¹¹⁰ Es un concepto que hace referencia a cuando los hinchas se agarran de las barandas de hierro, se sujetan de los trapos y “tirantes” (Moreira y Bundio, 2014) que cuelgan, mientras brincan y cantan en las tribunas. En el caso de Talleres, esto ocurre en la tribuna popular del Kempes.

A partir de este concepto, el fútbol continúa siendo un *deporte falocentrista*, es decir, que en espacios de “mainstream” (Martel, 2014) es validado, principalmente, por la mirada masculina. Inclusive, muchas veces escuchamos que a las mujeres también se les concibe el término de “poner huevos”, puesto que su presencia en el campo de la cultura del fútbol también es interpelada por los varones.

En cuanto a este concepto de mainstream, Martel explica que no es de fácil traducción; en sí, proviene de la cultura estadounidense y tiene relación con el espectáculo de masas. “Se emplea generalmente para un medio, un programa de televisión o un producto cultural destinado a una gran audiencia” (2014, p. 51). Desde hace unos años, sobre todo en la actualidad, en la que los jugadores son mercantilizados a precios casi ridículos¹¹¹, este término ha ido adaptándose. Sin ir más lejos, las mismas *EMA* hicieron énfasis en el término, en varias oportunidades.

Siempre ante el mainstream, por decirlo de alguna forma, puede haber algo alternativo, distinto, que tenga otras formas y que corra por un lado paralelo. Nada impide hoy hacer una liga de fútbol mixto. De poder, se puede. Ahora, si vos me preguntás si el fútbol, tal como lo conocemos, puede ser distinto o ser mejor, yo creo que, como cualquier arena masiva, siempre es posible de disputar, siempre va a haber disputas, tensiones entre aquello que está consolidado. (Amelia, comunicación personal. 19 de agosto de 2021)

No obstante, en los últimos dos años, puntualmente en el Mundial de Australia-Nueva Zelanda 2023¹¹², el concepto de mainstream parecería acercarse al fútbol femenino. Es más, a nivel provincial, el 1 de octubre de 2022 Belgrano logró el ascenso a la primera categoría de la AFA ante 28.000 espectadores¹¹³ en su estadio, Julio Cesar Villagra, ubicado en barrio Alberdi. Son hechos que también demuestran la visibilización que va tomando la práctica y cómo va trazando su propio andar.

¹¹¹ Un ejemplo es el del jugador brasileño, Neymar Jr. Fue comprado por el club de Arabia Saudita, el Al Hilal, por un precio de 97 millones de dólares. A esto se le suma que el futbolista solicitó una mansión con 25 habitaciones y personal, autos de lujos y un chofer disponible las 24 horas del día. Consultado el 09/09/2023 en: <https://www.infobae.com/deportes/2023/08/16/las-extravagantes-clausulas-del-contrato-de-neymar-en-arabia-saudita-mansion-con-25-habitaciones-tres-autos-de-lujo-y-chofer-24x7/>.

¹¹² Según la agencia de noticias argentina, Télam, 1.978.274 fanáticos asistieron a los partidos del Mundial, que, en comparación con el de Francia 2019, hubo un aumento del 75%. Consultado el 09/09/2023 en: <https://www.telam.com.ar/notas/202308/637884-mundial-femenino-futbol-rompio-record-asistencia.html>.

¹¹³ Consultado el 09/09/2023 en: https://www.ole.com.ar/futbol-femenino/belgrano-femenino-ascenso_0_R9qOo8XLVs.html.

2.1 La deconstrucción de las EMA hacia un aguante desde la sororidad

Las integrantes del EMA buscan desarrollar un tipo de folklore que difiera con el estandarizado. Es así como uno de sus objetivos, como agrupación de hinchas de Talleres de Córdoba, es desligarse de las muestras de aliento manifestados en los espacios hegemonícamente ocupados por varones. Para escenificar esta idea teóricamente, recurrimos a Bundio (2018), autor que estudia e interpreta las “prácticas de aliento” propias de una hinchada de fútbol.

De acuerdo a su análisis, las mismas se llevan a cabo en un marco de tensión entre dos tipos de interpretación del aliento: “etic” y “emic”. La primera refiere a la “violencia”, mientras que la segunda al “folklore” (2018, p. 198). Lo que ocurre es que, para los hinchas, esta manifestación basada en insultos propios de la pertenencia social no es considerada “grave” y se entienden como parte de la cultura como un todo del fútbol (Bundio, 2018). De esta manera, cuando, por ejemplo, un hincha de Talleres le dice *boliviano* a un hincha/simpatizante/jugador(a) de Belgrano, no refieren necesariamente al sentido discriminatorio de la expresión. En otras palabras:

Las injurias, en general, forman parte de la performance del aliento y se interpretan a partir de la lógica dicotómica del hinchismo (Bundio, 2017) (...) Esto, sumado a que el ‘estar allí’ de la cancha constituye una situación irreflexiva, emotiva y revestida de cierto anonimato, lleva a que los insultos estén profundamente naturalizados y arraigados en el ámbito del estadio (Gándara, 1997). (Bundio, 2018, p. 198)

Las propias hinchas que son parte de la investigación han interactuado con esas mismas representaciones folclóricas del aguante. Casi todas, desde pequeñas y/o adolescentes, fueron llevadas a la cancha por madres, padres, o por su cuenta. Han vivido esa propia cultura y, por no sentirse interpeladas por ella, decidieron construir prácticas de aliento que difieran de las tradicionales.

En la segunda entrevista, realizada el 1 de julio de 2021, participaron Mónica, Pauli y Fernanda. Les consulté si había alguna canción de cancha que les incomodara. Cada una difirió en su respuesta, pero en ellas también se denota la sensación de desagrado que les provocan los cánticos xenófobos o machistas. Para Mónica es el siguiente:

“Qué feo es ser pirata boliviano que en una villa tiene que vivir, su hermana revolea la cartera y su vieja chupa pija por ahí”. Y es un tema fiestero en la cancha. Todo el mundo saltaba, revoleaba, no era un tema cualquiera. No sé si alguna vez nos pusimos a pensar (antes) qué tan fuerte es lo que se decía. Es terrible lo que se dice en ese tema. (Comunicación personal, julio 2021)

Por su parte, Fernanda señaló que le “molestaba mucho” una que hacía referencia al exarquero de Belgrano, Juan Carlos Olave, un histórico de *Los Piratas*, a la vez que es también uno de los icónicos futbolistas en la rivalidad con Talleres. “Cuando salía Olave (a la cancha) y decían: ‘Es una puta de Cabaret’. Ni siquiera sé por qué, pero me sacaba de quicio. Me molestaba más que ese (el elegido por Mónica)”, expresó.

Si bien para aquel entonces no entendía el porqué del rechazo que le generaba, su militancia y participación en las EMA son gran parte de la respuesta: pertenecer a un espacio de fiesta en la cancha, pero distantes del machismo, la homofobia y xenofobia. Para Pauli era el mismo que le desagradaba a Mónica, admitiendo que “con el tiempo” se preguntaba por qué lo cantaba.

Te pasa con un montón de canciones. Ya el “puto” no lo decís, el “chupa pija” menos, son un montón de cosas. O te quedas callada o cantás el resto de la canción, y cuando viene esa parte no la decís. En la cancha la siguen cantando, la seguían cantando, pero yo no la cantaba. Algunos te miraban raro. Otros decían: “Na, siempre jodiendo con eso”. No toman todavía margen o lo que sea de lo que están cantando. Lo sienten como parte del famoso folclore. (Pauli, comunicación personal. 1 de julio de 2021)

A partir de esas decisiones, como dejar de entonar ese tipo de cánticos, entre otras, que más adelante serán explayadas, las *EMA* dan cuenta de cómo han roto, de a poco, la relación que les abrió las puertas al fútbol, para independizarse e ir juntas creando un *aguante desde la sororidad*. Esto se debe en gran medida a que “expresan una pasión militante (...) y se siente(n) parte de ese nosotros(as) esencial” (Gil, 2006, p. 334).

Su participación en las tribunas de las canchas donde juegan *Las Matadoras* se fundamenta en la necesidad de acompañar a las jugadoras que defienden los colores del club al cual pertenecen, pero, también, con el propósito de crear nuevas formas de aliento, tal como educar a hinchas comunes a que no realicen cantos xenófobos, ni emitan palabras violentas contra la terna arbitral, ni jugadoras que se hagan presente en la cancha o en las tribunas.

No obstante, durante la investigación, hubo un partido en concreto en el que se presentaron formas de aliento propias de la cultura del aguante. Ocurrió en el único juego de visitante al que asistieron para acompañar y alentar a *Las Matadoras*. Fue el que enfrentó a Talleres contra el equipo de San Luis Football Club en el estadio Gilberto Funes de La Punta, en dicha provincia. El encuentro se llevó a cabo el 10 de diciembre de 2022. Ambos equipos ya habían ascendido a Segunda División de la AFA para la fecha, por lo que, quien ganara el partido, alzaría la copa por el campeonato de Tercera División.

Antes del inicio del encuentro, un grupo de amistades, familiares y otras jugadoras que estaban junto a las *EMA* empezaron a cantar canciones referidas a Belgrano, pero no al equipo femenino, sino masculino. Algunas de las hinchas de la agrupación, entre las que se encontraban Marce, Pauli, Greta, Agus, Andreina, Mónica y Magda, llamativamente, se sumaron a los cánticos. Fue llamativo observar esto porque fue la primera y única vez que alentaron a *Las Matadoras* con una canción aprendida de la Barra de Talleres.

El cántico en cuestión era: “Vamos matadores vamos a ganar, que la vuelta vamos a dar, todos juntos a festejar, que los piratas putos no existen más”. Pero, vale aclarar que esto es algo que en el resto de los partidos (al menos a los que asistí) evitaban cantar o procuraban silenciar, rápidamente, a quienes lo hacían. Es más, no todas las hinchas se sumaron a cantarlo. Algunas estaban terminando de colgar los *trapos* como Greta, ya que el autobús llegó a la cancha media hora antes de que comenzara el partido.

La explicación a esto podría deberse a que ambos equipos de Belgrano, femenino y masculino, ascendieron el mismo año a la Primera Categoría de AFA. Tradicionalmente en el fútbol cuando estos hechos ocurren, hinchadas/hinchas rivales en los partidos de su equipo utilizan canciones para dedicárselas al rival, pues al jugar nuevamente en la misma categoría, les emociona el hecho de volver a enfrentarse.

En relación a estas expresiones del aguante, Pauli entiende que “una cosa no quita la otra”. Asimismo, señala que el propósito que tienen como hinchada feminista es “evitar el tipo de folklore que todos conocemos”. Aquí nos encontramos con otra pregunta de la investigación: ¿Hay diferencias entre alentar al masculino y al femenino? Para Andreina, rotundamente, admite que no considera que exista alguna, pero sí cree que hay un contraste.

El fútbol femenino también se ve viciado, no es tan perfecto, **no hay que romantizar el fútbol femenino**. Porque se escucha. Hasta las mismas jugadoras se dicen cosas, que vos decís: ‘Qué problemático esto que está pasando acá’. Entonces como que no hay que romantizarlo, para mí no hay que caer en esa que muchas veces se cae, sino que, por lo menos, tensionar esas cuestiones (Comunicación personal. 14 de julio de 2021).

Dentro del aprendizaje que han obtenido como individuales e *hinchas activas*, la propia Pauli relata cómo en los primeros partidos le costaba no insultar a las rivales o arbitres. “Yo me acuerdo que Andreina me cagaba a pedos”, señala, aceptando que en más de una ocasión tenía actitudes propias de la cultura del aguante, pues es lo que aprendió durante sus idas a la cancha desde su infancia.

Yo habré ido a los 11. Después, ponele que iba 1 vez al año a la cancha, o dos veces al año. Cuando cumplí 18 fue como: ‘Chicas, hasta acá llegó mi amor, este cuerpo se va a hacer socia, porque empecé a trabajar’. Me hice socia a los 18 años. Yo tengo

a mi hermana y ella también es muy fanática, hincha, socia, todo lo que te imagines de Talleres, lo es. Así que empezamos ir. No viajábamos. La locura estaba, pero no teníamos la compañía. (Pauli, comunicación personal. 23 junio de 2021)

En su crecimiento como *hincha albiazul*, Pauli tuvo a su ‘Nona’, como ya se mencionó, pero también a su madre. Ella era quien les daba dinero para ir a la cancha junto a su hermana, y hasta les decía por dónde iban a estar los jugadores. “Mi papá, obviamente, ponía el grito en el cielo porque cómo íbamos a ir ya que éramos niñas, mujeres”, cuenta. Similar a Pauli, para Mónica, la figura de su madre en su conexión con Talleres fue clave. Pero ¿quién es Mónica y cómo llegó a las *EMA*?

Es también cordobesa, tiene 37 años y comparte un vínculo sanguíneo con otra de las integrantes de la agrupación. Mónica suele ver los partidos de *Las Matadoras* en silencio, sin decir mucho, fumando algún que otro cigarrillo. No es alta, pero tampoco baja. Su pelo es amarronado y siempre está atenta a lo que pasa en la cancha. Desde hace más de 15 años trabaja para una obra social. Casi siempre que la vi, tenía puesta alguna remera e indumentaria de Talleres, como prácticamente el resto de las hinchas que conforman esta agrupación.

Yo la primera vez que fui fue a los 6, pero era mi vieja la que me llevaba y ella tenía otras obligaciones más importantes. Entonces no es como el hombre que podía ir todos los fines de semana a la cancha. Íbamos cada tanto. Yo a partir creo que de los 11, me parece también, como la Pauli, empecé a ir más fuerte con mi vieja. (Mónica, comunicación personal. 1 de julio de 2021)

Ella también fue parte de otra agrupación de *hinchas albiazules*, Talleres de mi vida, un espacio dedicado a la parte cultural del club. A su compañero de vida lo conoció en la cancha, y de su relación nacieron 3 hijos varones, quienes acompañan a su madre, regularmente, a ver jugar a *Las Matadoras*. Sin embargo, en su relato tuvo que toparse con rasgos propios de la cultura del aguante. Mónica relató en una de las entrevistas que, en un principio, su marido la dejaba a cargo de los niños cuando iban a la cancha para que él pudiera mirar el partido sin interrupciones.

Me re jodía que cuando nosotros íbamos a la cancha, tenía 3 pibes y yo los tenía que cuidar. ¿Por qué, la puta madre, si yo quiero ver el partido también? Tenélos vos también. Yo tenía que estar atenta a que no se vaya a caer el chico del escalón y vos decís: ‘¿Por qué? Si yo quiero ver el partido también de la misma forma que lo estás viendo vos’. Vos querés que tu hijo vaya de chico a la cancha, hacéte cargo, sino los dejemos en otro lado, porque yo quiero ver el partido también. (Mónica, comunicación personal. 1 de julio de 2021)

Tuvo que hacer que su pareja se diera cuenta de su actitud, puesto que a “él no le salió” hacerlo por sí mismo. La participación de las mujeres en el fútbol, en este caso como hinchas, fanáticas y espectadoras, también ha tenido su propia invisibilización. Durante una de las

entrevistas realizadas por la plataforma de video de Google, salió la cuestión del “Mansplaining”. El mismo refiere a cuando un varón explica a una mujer, o diversidad, un concepto que cree conocer más al respecto porque la cultura lo ha relacionado con lo masculino. En el fútbol, es algo ampliamente notorio, que Mónica, así como otras hinchas, no escaparon de ello.

Me cuesta sobrellevar esos momentos porque me están diciendo cosas que yo ya sé hijos de la mierda, ya las sé. Ya sé cómo hacer eso, ya sé qué significa eso y, lo que no sé, no se lo voy a preguntar a un varón (...) Me enoja, me saca, pero no puedo hacer mucho más que decir ‘sí, ya sé’. (Mónica, comunicación personal. 1 de julio de 2021)

En el caso de Pauli, explica que “le pasaba algo raro”. Como jugaba con otros varones desde pequeña, quienes en su mayoría eran sus primos, siente que su experiencia fue diferente, aunque confiesa que creía que la podían rechazar por ser mujer. Pero, cuando terminaban de jugar, le decían frases como “Che, qué bien que jugas”, o “¡Wow! Una chica que juega al fútbol y juega con nosotros”. De todos modos, el Mansplaining lo vivió, aunque era algo que conoció precisamente durante su adolescencia y adultez.

Siempre tuve amigos varones, por ende, siempre había comentarios de fútbol. Entonces, si estábamos entre nosotros, yo no tenía ningún problema porque podía hablar de fútbol con mis amigos. Ahora, si venía alguien más, era como que vos hacías el comentario, el chabón te miraba y seguía hablando. Entonces, los chabones decían “pero ella juega al fútbol”. El chabón era como que “no puede ser que no sepa de fútbol”. Entonces, a lo último, yo de grande me quedaba callada. (Pauli, comunicación personal. 1 de julio de 2021)

Las *EMA* han roto esquemas dentro de la cultura en la que la mirada, lectura y comprensión masculina, impera. Ellas también han tenido que visibilizarse como mujeres e individuales en sus propios hábitats y espacios de socialización en el primer momento en el que se conectaron con el fútbol y con Talleres.

El recorrido que han hecho con las jugadoras, las relaciones construidas, hasta sentimientos de preocupación por no saber en qué transporte llegan a la cancha, les ha permitido aceptarse como hinchas, pero interpeladas por una visión disidente. Pauli dejó una conceptualización en 2021, que, a modo de explicar esta idea con imágenes, aplica adecuadamente.

Nos creen que somos un par de chicas, pibas, señoras mayores, que vamos a la cancha porque nos queda libre los sábados y que limpiamos todo el viernes y el domingo para así poder ir el sábado. Si supieran que no sabemos limpiar y estamos viendo cómo tomar todo lo que es club, o sea, sacarlos de sus puestos para ocuparlos nosotras y poder hacer un club feliz. (Pauli, comunicación personal. 1 de julio de 2021)

Entre este tipo de ideales, opiniones y caracterizaciones del tipo de aliento que buscan en la cancha, han convivido algunas de las integrantes de las *EMA*, al menos de aquellas que desde un principio acompañaron a *Las Matadoras*. Habiendo presentado y relatado algunos de los principales conceptos de las protagonistas de nuestro relato, es momento de trasladarnos al principio de esta *pasión albiazul* hacia el fútbol femenino de Talleres de parte de estas hinchas. ¿Cómo conocieron a las jugadoras? ¿Cómo fue el proceso de reconocimiento de un lado y de otro? ¿Qué han alcanzado durante estos casi 6 años de recorrido juntas? ¿Cómo se relaciona esa idea de Pauli de “tomar” el club con *hinchismo antihegemónico* referido en la investigación?

2.2 De no saber sus nombres a reconocer que “el fútbol femenino es un camino de ida”

En una de las conversaciones con algunas de las hinchas, se pudo conocer cómo empezaron a crear el vínculo con las jugadoras de Talleres. En un primer momento, *Las Matadoras* no conocían a las *EMA*. Las hinchas tuvieron que encontrar una forma, un tanto peculiar, para presentarse. Tras finalizar los partidos, algunas de las *EMA*, como Pauli o Fernanda, se acercaban a las jugadoras que estuvieran en el estacionamiento de la cancha donde jugaban. Así, les consultaban algo básico: sus nombres.

Fernanda y Pauli contaron que algunas de las jugadoras se asustaban, quizás por la forma de presentación, pues era un tanto invasiva. Para *Las Matadoras* era una sorpresa, pues, si bien ha habido hinchas de Talleres que durante la etapa más marcada de “amateurismo” solían ir a los partidos, el hecho de que hinchas organizadas se presentasen de esta manera era una completa novedad. Principalmente, eran sus familiares, amigos y compañeros quienes las alentaban desde las gradas de los estadios más inhóspitos de Córdoba.

A medida que las *EMA* iban conociendo el fútbol femenino y las condiciones del amateurismo, particularmente durante los partidos de la LCF entre el 2019 y 2020, las hinchas comenzaron a trasladar su hinchismo a un lugar de *sororidad*. Ya de por sí, quienes decidían acompañar a las jugadoras en los partidos, tenían que aceptar que los horarios no serían los mismos que cuando van a ver fútbol mainstream. A esto se le sumaba que muchas veces tenían que madrugar para llegar a tiempo.

Pauli cuenta que, cuando los partidos se disputaban en otras locaciones fuera de Córdoba, como Altagracia o Carlos Paz¹¹⁴, se levantaban “a las 7:00 a.m. o a las 6:00 a.m. para tomar el bondi”. En ese momento, ir hasta esas ciudades “era como ir a “Jujuy”, pero esto no

¹¹⁴ Altagracia queda a 38 km de Córdoba Capital, mientras que Carlos Paz se encuentra a 39,3 km.

les preocupaba tanto como estar al tanto de cómo se movilizaban las jugadoras para llegar a estos lugares.

En el fútbol femenino de Argentina, aún con los medios con los que pueden contar clubes que ya tienen a jugadoras (semi)profesionalizadas, son las propias futbolistas quienes tienen que buscar transporte para ir a entrenar o hasta la cancha del equipo rival cuando se juega de visitante. Muchos clubes de la LCF tienen sus canchas en lugares donde el acceso no es sencillo¹¹⁵. Esto motivaba a las hinchas a juntarse en el centro de Córdoba, sobre todo en los primeros partidos. De esa forma se sentían seguras, puesto que muchas veces desconocían el sitio o barrio a donde iban.

Nosotras sabíamos que se movían entre las jugadoras. Y allí te empezás a preocupar en qué iban o en qué se volvían, que no se queden solas. Te empezabas a preocupar por un montón de otras cosas que antes no. Nosotras tomábamos esa postura desde nuestra parte. (Pauli, comunicación personal. 23 junio de 2021)

Desde este punto de partida, el andar del aliento de las hinchas de las EMA parece que tomó otra perspectiva, al menos una que difiere de la arraigada dentro del tradicional aguante. En vez de “poner huevos”, apuestan por un acompañamiento en conjunto y colectivo para resistir “las malas condiciones” (Ibarra, 2021, p. 206) de los escenarios donde el equipo jugaba. Todo ello “implica una corporalidad que está dispuesta a resistirlas, cuerpos preparados para dar prueba una y otra vez de que se la bancan, son cuerpos aguantadores de esa violencia simbólica que reciben por ser mujeres en terreno masculino” (2021, p. 206-207).

Si bien la interpretación que extrae Ibarra es de jugadoras de fútbol femenino de la Liga Salteña de Fútbol, igualmente aplica para el caso tanto de *Las Matadoras* como de esta agrupación de *hinchas albiazules*. Entonces, así como las jugadoras aguantan las paupérrimas condiciones de practicar un deporte amateur, pero del que se les exige mismos resultados como si fuesen profesionales, las EMA tuvieron que hacer lo propio. Este escenario sería clave en la construcción del aguante, concebido desde la sororidad, el cual “no solo se da en el plano discursivo sino también en la práctica” (2021, p. 206).

Además de esto, las hinchas tenían que soportar la falta de información que tenían de las jugadoras. Por consecuencia de esta falta de visibilidad, las hinchas tuvieron que rebuscárselas para acceder a las plantillas de las jugadoras, cuerpo técnico. Pauli contó que a

¹¹⁵ El *Predio* de Talleres, en donde juegan *Las Matadoras*, está ubicado en la Avenida Circunvalación, una vía rápida, similar a una autopista y de difícil acceso para quienes no tienen auto. Si bien hay transporte hasta el lugar, queda alejado de la ciudad.

casi todas les decían “Pili” o “Pauli”, pues era lo que creían escuchar cuando las jugadoras se llamaban entre sí en la cancha.

Alguna que otra vez le acertaron al nombre, pero ya llegó un punto en que entendieron que no podían seguir de esa manera. Aquí vale señalar que esta cuestión demuestra cómo las mismas hinchas tuvieron que visibilizarlas ante su propia mirada. Comprendieron que no había nada más importante que conocerlas por su nombre, apellido y número de camiseta. Una de las anécdotas de los primeros partidos a los que acudían tiene que ver con el método que usaron para presentarse formalmente y así conocer sus nombres.

Cuando llegaba alguien nuevo nosotras nos parábamos en el estacionamiento y era como: “Pará”. Así tipo frente del auto y las chabonas así como: “¿Qué?”. “¿Cómo te llamás? Nosotras somos la Pauli y la Fer de las EMA”. Y así conocimos los nombres de las personas nuevas que iban llegando”. (Fernanda, comunicación personal. 23 de junio de 2021)

Sería gracias a Ana Contreras¹¹⁶, hincha de Talleres y periodista de un medio de comunicación partidario, que empezaron a saber cómo se llamaban las jugadoras. Al tener acceso a la lista de la LCF por su trabajo, Ana les daba los nombres. De aquel relato de su acercamiento a *Las Matadoras* en los estacionamientos, Pauli recordó que “con nuestra mejor cara”, le preguntaban cómo se llamaban. Pero este tipo de actitud les hizo creer a las hinchas, que *Las Matadoras*, quizás sentirían algún tipo de temor o recelo por la forma en la que eran abordadas.

“Habrían dicho que éramos barras bravas”, dijo Pauli. Fue así como, de a poco, fueron creando los lazos entre las jugadoras. Sin embargo, esta manifestación dentro de la cultura del aguante podría remitirnos a cuando hinchas recurren a los “aprietes” (Alabarces et al., 2008; Sodo, 2008), es decir, perpetran amenazas hacia jugadores, cuerpo técnico o directivos, por el mal presente del club.

Por ejemplo, para la última fecha del Torneo de la Liga Profesional de AFA, realizada el último fin de semana de julio en 2023. Varios equipos vivieron escenarios que, fácilmente, pueden explicar lo anterior. Barras de Vélez Sarsfield increparon a los jugadores¹¹⁷ luego de perder contra Huracán en Parque Patricios por 0 a 1. Para el momento, el equipo de Liniers estaba en zona de descenso, situación que llevó a algunos grupos de hinchas a manifestarse

¹¹⁶ En los comienzos de la agrupación, fue allegada a la misma, pero por un corto periodo.

¹¹⁷ Consultado el 01/08/2023 en: https://www.ole.com.ar/velez/locura-barra-velez-pego-jugadores-huracan_0_cYsCYTqCIL.html.

violentemente contra los jugadores. Incluso, algunos de ellos recibieron amenazas de muerte¹¹⁸ por declarar sobre lo ocurrido ante la prensa.

Ante lo referido, vale introducir una diferenciación con las hinchadas masculinas o integradas, principalmente, por varones. Mientras estos tipos de “hinchas duros”¹¹⁹ (Zambaglione, 2008) recurren al aguante físico a través de este tipo de demostración, otras hinchadas y agrupaciones de hinchas organizadas, como las *EMA*, implementan un aliento que se basa, exclusivamente, en apoyar y acompañar a la jugadora, es decir, desde la *sororidad*¹²⁰.

Las propias *Matadoras* también han permitido construir este tipo de relación entre ambas partes, cosa que suena impensada desde la vereda masculina, sobre todo si nos referimos a futbolistas que juegan en equipos de la máxima categoría. ¿Podrían los hinchas tener una relación similar con un jugador famoso, mediático y de gran importancia en la escena nacional? El fútbol femenino en Argentina no cuenta con la relevancia del masculino en este sentido. No obstante, esto mismo permite que puedan darse estas relaciones en las que, por supuesto, también prima el hinchismo y fanatismo, y por qué no, con un toque de idolatría, pero de una forma más real, sana y empírica, y no desde una ilusión onírica.

Una situación peculiar que sirve como otra muestra de las diferencias en las prácticas de aliento de las *EMA* es que, tras finalizar cada partido durante la temporada 2019-2020 de la LCF, las jugadoras se tomaban una fotografía junto con las hinchas. Si bien el alambrado de la cancha las separaba físicamente, fue un símbolo determinante en la construcción del estrecho vínculo que fueron elaborando para gestar el *amor albiazul*.

Puede que esto haya sido una de las principales muestras de ese entrelazado de una relación que supera lo tradicional. Además de convertirse en una constante, les dejaba en claro a las jugadoras que las *EMA* eran una realidad y que tenían quien las acompañase en las canchas todas las semanas, más allá de sus amigos y familiares. “Los primeros **partidos éramos 5 locas que iban a gritar detrás de un alambrado** por una camiseta que tenía el escudo de Talleres. Y era: ‘Bueno, ya se van a cansar y se van a ir’”, infirió Pauli sobre lo que podrían haber pensado Las Matadoras de ellas.

¹¹⁸ Consultado el 01/08/2023 en: https://www.ellitoral.com/deportes/velez-gianluca-prestianni-amenaza-muerte-barra-brava-transferencia_0_iI0tfDRLKJ.html.

¹¹⁹ Son definidos como un grupo de jóvenes, principalmente varones, vinculados con las facciones “duras” de la hinchada (Albarces, 2004). Mientras que Zambaglione lo define como “un grupo jerárquicamente organizado que se caracteriza por las luchas físicas” (2008, p. 108). Este concepto será utilizado cuando se haga mención a La Fiel, la barra de Talleres. Así se evita confusión con el concepto de hinchada.

¹²⁰ Más adelante explicaremos a qué nos referimos con este término que se relaciona, intrínsecamente, con el feminismo.

Todo esto era extraño y sorprendente para las jugadoras, quienes apenas les saludaban con un tímido “Hola” en los primeros acercamientos. Luego de un tiempo llegaría un partido que marcaría un antes y un después en el crecimiento de las EMA como la *Primera hinchada de Las Matadoras*.

Nosotras cinco locas, ellas adentro de la cancha, hacen un gol, festejaban entre ellas, y nosotras afuera gritando desaforadas, insoladas y no pasaba nada. Después, en los próximos partidos, no me acuerdo si fue Pianello quien nos festejó el gol a nosotras. Para nosotras habíamos tocado... ya habíamos llegado. Nosotras estábamos como allá arriba: ‘Pianello nos dedicó un gol’. (Pauli, comunicación personal. 23 de junio de 2021).

La idea de “haber tocado” implica en una sensación de *llegar alto*, en otras palabras, alcanzar el mayor deseo: que una de *Las Matadoras* se acercara a donde estaban para celebrar un gol junto a ellas. Además de ser un desborde de alegría por la anotación, lo que resalta es la acción de Pianello en darles ese momento, cuestión que también pasa por la visibilización. De ahí en adelante, construyeron una relación fraternal entremezclada con el *aguante desde la sororidad*.

Todo este proceso, que comenzó en 2019, las llevaría a hacerse un lugar dentro de las demás agrupaciones de hinchas de Talleres. Para 2023, son ellas quienes ponen en escena el folklore en las tribunas donde juegan *Las Matadoras*. Intentan hacerlo desde su postura inicial de no insultar a árbitros(as) y rivales, pero están al tanto de que aún siguen arrastrando actitudes, acciones o ideas aprendidas propias de la cultura del aguante.

Ahí es cuando nosotras hablamos de que somos termos. Nos sale el lado termo porque fuimos criadas prácticamente así. Algún comentario ofensivo quizás hagamos, porque creo que es casi imposible, pero intentamos que no (...) Pero sí, faltan un montón de cosas por deconstruir, por lo menos a mí y creo que la mayoría. (Pauli, comunicación personal. 23 junio de 2021)

3. “Yo te vengo a alentar, vos tenés que ganar”: cantos, trapos y recibimiento a Las Matadoras

Las *EMA*, al igual que otras agrupaciones de hinchas de diferentes clubes, recurren a cánticos, *banderas* y *trapos* para alentar al equipo en la cancha. Los *trapos* los consideramos como un elemento de identificación de la hinchada, que a su vez representa al equipo en la cancha. Cuando juega el masculino, es normal ver de diferentes tamaños y relacionados a los barrios de donde son, frases, palabras o números en referencia al clásico rival, entre otros. Siempre se utilizan los colores del club, que en el caso de Talleres son el azul y blanco. Están hechos en tela y pintados con aerosol u otra pintura. Van amarrados en los alambres oxidados

de rejas, vallas o barandas, siempre dependiendo de las condiciones e infraestructura de la cancha.

Respecto a estos “objetos representativos” (Gómez Pérez, 2020), en particular los *trapos*, vale citar dicha investigación acerca de la construcción de nuevas subjetividades de “mujeres barristas” en las territorialidades del fútbol en Colombia. “Ellos exponen sus colores, territorios y visibilidad en el revelar su poderío por amor al equipo o agrupación social, diferenciándolos de otro parche, grupo o barra” (2020, p. 521).

Pese a no tener un espacio en concreto, a donde sea que vaya el equipo de fútbol femenino de Talleres, ahí llevan sus *trapos* “con ingeniosas y emotivas inscripciones” (Moreira y Bundio, 2014, p. 5). En el caso de las *banderas*, se trata de un elemento que incorporaron las *EMA* a partir del arribo de Las Matadoras a la AFA, es decir, desde 2022 en adelante. Además, suelen llevarlas a los partidos que son en *La Boutique*. No obstante, cabe aclarar que también llegaron a usarlas en encuentros correspondiente a la LCF.

Durante estos 4 años de acompañamiento a las jugadoras han hecho varios (ver Imagen III en Anexos) y con diferentes mensajes, los cuales cuelgan del alambrado del *Predio*, *La Boutique* o de las barandas del *Pelatto*, donde van a ver jugar al equipo de vóley o básquet. Uno de ellos tiene el nombre de la agrupación, *EMA*, *Albiazules Feministas*. Otro de los que más han usado durante los años que compartí con ellas en las canchas del femenino tiene escrita una frase muy común en el *Mundo Talleres: Juntas Todo* (ver Imagen IV en Anexos).

Hace alusión al *Juntos Todo*, que incluso en el brazalete de capitán de ambos equipos aparece inscrita. Claro que al ser una agrupaciones de mujeres cis género y diversidades, recurrieron a la palabra *Juntas*. Incluso, el modelo de remera que diseñaron para identificarse como *EMA*, tiene la misma frase, pero, en la palabra “Juntas” en vez de una A para referir al género femenino, optaron por colocar el escudo de Talleres. Es una forma para reafirmar su posicionamiento feminista y en pro del lenguaje inclusivo, pero por sobre todo es un muestra más de poner en primer lugar su identidad como *hinchas albiazules*.

Otro de los *trapos* dice *Matadoras y Nada Más*. En una oportunidad colocaron uno con un mensaje en particular en *La Boutique*, con el objetivo de incentivar a otras hinchas de Talleres a *Alentar sin violencia* (ver Imagen V en Anexos). Es una acción más que comprueba cómo sus formas de aliento se diferencian de las referidas por la cultura del aguante, en la que estarían avaladas prácticas como la de “pararse y poner el pecho”, puesto que “son términos que remiten a la acción de lucha” (Zambaglione, 2008, p. 110).

Hay otro *trapo* que improvisaron, en medio de la tristeza tras perder la final contra San Luis, en el que se lee: *Prohibido Rendirse*. Habían llevado una tela blanca y aerosol azul listo

para enviar su mensaje al equipo, ya fuese de aliento para motivarlas, como ocurrió, o de celebración. Desde aquel partido en MEDEA contra Belgrano venían fabricando sus propios trapos. En aquella final en cuestión contra el clásico rival, también presentaron uno al finalizar el partido, cuyo mensaje era concreto: *Gracias Jugadoras* (ver Imagen VI en Anexos).

Uno de los más significativo es el que dice, *Qué placer verte otra vez*. Es un *trapo* azul con letras en blanco, muy prolijo (ver Imagen XII en Anexos). Se nota que fue elaborado con paciencia y detalle. Las acompaña en las canchas del femenino y en los partidos de vóley o básquet en el Pelatto. Según Pauli, lo elaboraron en 2022 y les llevó unos 4 días. La frase incluso aparece en uno de los cánticos que las jugadoras compusieron para que su hinchada cante en las tribunas.

También crearon *trapos* o *banderas* para homenajear a algunas de las *Matadoras* con más logros deportivos. En una oportunidad, hicieron uno para Florencia Pianello, quien se convirtió en la máxima goleadora de Talleres, sin distinción de género. Alcanzó la cifra de 164 goles en abril de 2023 y desde entonces siguió sumando. Las hinchas contabilizaban cada uno de estos. En el entretiempo de un partido en *La Boutique* le dedicaron un *trapo* con la frase, *#Pianegol* (ver Imagen VII en Anexos), mientras se ve a la madre de la jugadora sosteniendo la camiseta con el dorsal de su hija. Al igual que con Soriano, a quien muchas veces vitorean desde las gradas, tribuna o detrás de las rejas de canchas de tierra, cada vez que Pianello hace un gol, cantan: *Oh, Pianegol, Pianegol, Dale Pianegol*. Esto nos lleva en adentrarnos en los cánticos que utilizan las EMA al alentar a *Las Matadoras*. ¿Son los mismos del masculino? ¿Cuáles son las canciones más representativas para la agrupación?

En una de las conversaciones con Pauli dijo que, en un momento, cuando empezaron a seguir a las jugadoras en la LCF, se preguntó de qué forma distinta podrían alentarlas con canciones que no tuviesen relación con las que se escuchan en el masculino. Dio un ejemplo de una frase de esos cánticos que dice, *Te dimos la vuelta en la cara*. Para tanto ella como para el resto de las EMA, la expresión “no tiene nada que ver con el fútbol femenino”, pero es algo a lo que estaban acostumbradas y sabían desde un principio que debían cambiar.

Procuran evitar términos de las canciones tradicionales en las que se hace referencia al ‘puto’ o al ‘boliviano’. Ambas expresiones insultantes y cargadas con discriminación se ven reflejadas en determinadas canciones de *La Fiel*. Por lo que simplemente recurren a omitir su uso cuando asisten a los partidos o espacios donde se juntan con otros grupos y organizaciones de hinchas de Talleres, en donde, por masividad, suelen escucharse estos cánticos.

Uno de los más entonados en las tribunas del masculino es el de *Muchachos traigan vino, juega Talleres*. Es un cántico propio de la hinchada de Racing de Avellaneda, cuya

melodía fue tomada de una canción de 2003 del grupo argentino, La Mosca, llamada “Muchachos esta noche me emborracho”. La letra también ha ido cambiando dentro de la hinchada de la *T*, ya que alguna de las frases hace énfasis en el ascenso de categoría: de la segunda a la primera división.

A nivel del fútbol masculino, el equipo de Barrio Jardín ha tenido muchas idas y vueltas entre ambas categorías, incluso, y como ya fue referido, descendió dos veces al Argentino A o Federal A, como en el presente se le conoce. Por este motivo, la hinchada/hinchas han ido modificando la letra para hacerla más acorde con el presente de la institución. La misma en cuestión dice:

Muchachos traigan vino, juega Talleres
 Me emborracho bien borracho
 Si nos vamos de la B
 Los momentos que viví
 Las cosas que yo dejé
 Por ser hincha de Talleres
 Nadie lo puede entender
 Yo no sé cómo explicar
 Que te llevo hasta en la piel
 Sos la droga que en las venas me inyectaron al nacer
 Se me para el corazón
 Cada vez que vos perdés
 Me pongo de la cabeza y otra vez te vengo a ver
 Muchachos traigan vino, juega Talleres.

La primera modificación que hacen las *EMA* para utilizar esta canción en un partido del femenino, es que, en vez de *Muchachos*, cantan *Muchachas*. A su vez, cambian la parte de salir de la B por: *Que esta banda está de fiesta, hoy no podemos perder, me emborracho bien borracha, si ganamos otra vez*. Similar a este caso, lo mismo sucede cuando en alguna parte del *cántico* se hace referencia a “poner huevos”, las *EMA* optan por referirse a los ‘*ovarios*’. Del mismo modo, que si la letra dice *Matadores*, ellas cantan *Matadoras*.

El objetivo es colocar como protagonista a la jugadora. Básicamente, cualquier *cántico* que haga alusión al varón es cambiada por el género femenino, pues alientan a mujeres cisgénero. Si fuese el caso, probablemente utilizarían el lenguaje inclusivo como ya lo han hecho en distintos escenarios y acciones (remeras, trapos, publicaciones en redes) para alentar a quien vista la camiseta de Talleres. Al menos hasta 2023, *Las Matadoras* no cuentan en su

plantel con futbolistas no binarias, transexuales o transgéneros, como sí es el caso de Estudiantes de La Plata. En enero de 2023, Mara Gómez se convirtió en la primera jugadora trans en firmar un contrato como profesional, precisamente con el *Pincha*¹²¹.

Antes de esbozar otros cánticos usados por las *EMA*, vale mencionar que, cuando marché con ellas en ocasiones (como el 8M o el 24 de Marzo de 2020) cantaban una canción creada en 2018 por la Coordinadora Sin Fronteras de Fútbol Feminista, de la que son parte distintas organizaciones de hinchas feministas, entre la que se encuentra La Nuestra Fútbol Feminista¹²². El “cancionero feminista” (Alvarez Litke, 2021) fue ideado para alentar a la Selección femenina en el repechaje contra Chile en 2018, de donde saldrían victoriosas para participar en el Mundial de Francia 2019. La letra del cántico que toman las *EMA* en estos escenarios de lucha y militancia feminista dice:

Y dale alegría, alegría a mi corazón
Una cancha disidente es mi obsesión
que entre todos los cuerpos gritemos gol
un caño al patriarcado y la opresión
Ya vas a ver, el fútbol va a ser de todes o no va a ser
y sí, chabón, llevamos en los botines Revolución

Recurriendo a Alvarez Litke, “el cancionero feminista opera un desplazamiento respecto de los destinatarios de los cánticos, ya que estos no son dirigidos a una hinchada rival” (2021, p. 223). En contraste con los tradicionales insultos al otro equipo, en un *cántico* fundamentado desde una posición antihegemónica, que vendría de ese hinchismo que va contra la corriente, el feminismo marca un movimiento de piezas en el tablero de la cultura del fútbol para enfrentar “a una alteridad constituida por los actores que detentan el poder en el espacio social del fútbol: la AFA, los barrabravas y, en términos más generales, los machos y los chabones” (2021, p. 223). Es así como la lógica del sentido fútbol-masculinidad es trasladada a un escenario en donde el imaginario es capaz de transformar la dialéctica hegemónica, en una estructuración disidente.

¹²¹ Consultado el 09/12/2023 en: <https://www.ladiez.com.ar/2023/01/mara-gomez-firmo-su-primer-contrato-profesional/>.

¹²² Según señala en su sitio web, es un “colectivo conformado por más de 150 niñas, mujeres y personas del colectivo LGBTIQ+ en el territorio de la Villa 31 de Buenos Aires” (<https://lanuestra.org.ar/>). A partir de 2007 ocuparon la Cancha Güemes, de dicho barrio porteño. Álvarez Litke, quien realizó una investigación etnográfica con La Nuestra, lo define como un espacio en el que se encara “la práctica de este deporte desde una perspectiva de género” (2021, p. 211). Mónica Santino es una de las fundadoras de la agrupación, quien, a su vez, es jugadora y directora técnica del equipo de fútbol femenino de La Nuestra.

Sin embargo, en otros escenarios de fútbol femenino se siguen reproduciendo las mismas lógicas masculinas en las prácticas del alieno. En un “trabajo etnográfico” que llevó a cabo entre 2017 y 2018 Álvarez Litke (2021) recopiló información sobre las “prácticas y discursos de aliento” reproducidas en partidos del equipo de fútbol femenino de Boca, Las Gladiadoras. Constató que “los cantitos de cancha en el fútbol femenino reproducen la construcción de una alteridad radical, construyendo una frontera entre los rivales a través del eje de la masculinidad” (2021, p. 216).

No obstante, en el trabajo de campo realizado por el autor no aparecen agrupaciones de hinchas organizadas principalmente en torno al equipo de fútbol femenino del *Xeneixe*. Aunque, en los últimos 10 años ha habido un auge de formación de hinchadas feministas (en particular por la campaña del Aborto Libre, Legal Seguro y Gratuito) en la gran mayoría de clubes de fútbol en Argentina. Dicha investigación permite hacer una comparación puntual entre lo que ocurre en un partido de fútbol femenino cuando asisten *hinchas comunes*. Cada vez que *Las Matadoras* jugaron en La Boutique, se entremezclaban cánticos provenientes de la cultura del aguante, junto con insultos. Pese a ello, en este punto, es donde las hinchas que protagonizan nuestra investigación han enfocado su militancia: gestar espacios distantes de las prácticas del masculino en el femenino.

De regreso a los cánticos que utilizan las *EMA*, la canción más importante se intitula, *Este es el pueblo de la heroica resistencia*. No fue escrita por ellas, sino que ya era parte del equipo de *Las Matadoras*. Según contó Fernanda, la autoría es de Nico Hamze, quien formó parte del cuerpo técnico del fútbol femenino de Talleres hasta 2019. La letra dice:

Este es el pueblo de la heroica resistencia
Fieles nosotras, locas hasta la inconsciencia
 Ay que loca que estoy cuando juega el Matador
 Yo te vengo a alentar
 Vos tenés que ganar
 Vamos Matadoras tienen que dar la vida
 Cumplir el sueño de todas estas pibas
 Vamos Matadoras, Vamos jugadoras
 Esta es tu hinchada la que nunca te abandona!

La melodía fue tomada de la canción *Calma*, de Pedro Capó (2018). Una de sus particularidades es que no proviene del fútbol masculino, pese a ello, tiene ciertas concepciones traídas de la “lógica aguantadora” (Alabarces, 2013). La concepción de pedir al equipo que

dejen la vida por la camiseta, proviene de ese ideario que remite de *ir hasta el final para conseguir la victoria*, así como la idea de una *hinchada que nunca abandona*. Dentro del “imaginario radical” (Castoriadis, 2013) de un hincha que al ser socio asiste regularmente a la cancha, abandonar es la representación de todo aquello que nunca debe ocurrir en la tribuna o espacio de aliento/aguante.

Hay otras connotaciones, como *fieles hasta la inconsciencia*, que remiten al uso de sustancias psicotrópicas o alcohol, las cuales son parte de la *Previa*¹²³ al encuentro. La referencia a la *fidelidad* viene de la barra de Talleres, *La Fiel*. Por ejemplo, uno de los cánticos más populares de la hinchada de Talleres dice: *Yo voy con La Fiel a todos lados*.

Si bien la canción de la *Heroica Resistencia* no fue elaborada por las hinchas, a través de ella mantienen su idiosincrasia como *hincha albiazul* y ferviente seguidora de *Las Matadoras*. Con ella, alientan a su equipo para pedirles por una victoria (*vos tenés que ganar*) y, así, conseguir el *sueño* de todas ellas. Por ello para la investigación es identificada como un *himno* ya que les confiere una identidad propia.

Otro de los cánticos de las *EMA* fue creado Fernanda, quien durante su paso por la agrupación tomó la batuta de elaborar canciones para alentar a las jugadoras. “Yo mientras laburaba le mandaba audios a la Pauli. Me iba al baño y le decía: ‘No sé, ahí me trabe amiga, qué puedo hacer’”, contó, a la vez que delata cómo era atravesada en su cotidianidad por su *pasión albiazul* hacia *Las Matadoras*. La canción en cuestión denota un aliento que busca diferenciarse del resto, pero también toma algunas palabras de las que se pueden escuchar en la cancha al ver un partido del masculino.

Cada vez que llega el finde con las pibas te venimos a alentar

Sos mi locura, sos mi enfermedad

No importa si jugas de visitante o de local

Atrás del alambrado voy a estar

Yo te acompaño, Matadora,

Tenés que levantar la Copa y la vuelta vamos a dar.

Nuevamente aparecen usos del lenguaje de cánticos que se escuchan en partidos de fútbol masculino. Tanto los términos *enfermedad* y el acompañamiento de *visitante o de local* son frases que llevan una connotación que resignifica la capacidad del hincha de *nunca*

¹²³ Es el momento “previo” al partido, en el que suelen juntarse hinchas para disfrutar de un momento entre comida y bebidas. En el caso de Talleres, al menos en materia de fútbol masculino, la agrupación Juntos Todo arma la *previa* en el puente adyacente (Av. Circunvalación Agustín Tosco) al Kempes.

abandonar. La representación de estar *atrás del alambrado* también tiene esa remembranza: una hinchada apasionada se agarra de las rejas que están en las canchas, a forma de frontera/barrera, para cantar y alentar durante todo el partido. Para tener una idea más clara en comparación a los cánticos traídos desde el masculino, así dice una de las canciones de cancha más recurrente y más populares de Talleres:

Hay que alentar al Matador,
hay que alentar de corazón,
de la cabeza.

Ya no me importa si ganas,
ya no me importa si perdés,
yo vengo por la camiseta.

Esos colores que llevas,
son parte de mi **enfermedad**,
de la que nunca me voy a olvidar.

Vamo' la T, vamo' a ganar,
donde jugués yo voy a estar,
cuando mires para el tablón,
yo voy a estar siempre con vos.

Esta misma melodía, incluso, es cantada por las hinchadas en partidos del femenino, así como otras popularizadas por la hinchada de Talleres. Al estar atravesadas por toda una construcción y recorrido previo, también son parte del mismo relato de la cultura del aguante. No obstante, desde su espacio como “hinchadas militantes” han intentado reestructurar los sentidos que validan sus formas disidentes de alentar y aguantar en la cancha.

Existe otro cántico que, si bien no es muy escuchado en la cancha cuando juegan *Las Matadoras*, para nuestra exposición resulta interesante traer a colación. En este caso, a diferencia de los anteriores, se denota la presencia del nombre de la agrupación y del apodo que llevan las jugadoras. También aparece la frase *Qué placer verte otra vez*, la cual aparece en uno de los trapos que hicieron en 2022 para acompañarlas en las tribunas, junto al de *Prohibido Rendirse*. Tampoco lo escribieron las hinchadas. Fueron las propias jugadoras quienes lo redactaron durante el viaje a San Luis en diciembre de 2022, cuando buscaban el campeonato de tercera división. El mismo dice:

En la Docta yo nací
Donde juega el Matador
De las pibas que ascendieron y nunca se abandonó

Yo no sé cómo explicar
 Porque no van a entender
La bandera de las EMA
¡Qué placer verte otra vez!
 Muchachas ahora nos volvimos a ilusionar
 Qué juegan las matadoras
 Y te vuelven a emocionar
La capi, alentando la podemos ver,
 Queremos un campeonato
 Otro sueño cumpliré.

Aparece una referencia al primer equipo cuando dice *Juega el Matador*, además de que el ritmo y melodía es de la canción de *Muchachos* que se hizo viral¹²⁴ y fue tendencia durante el Mundial de Qatar 2022, en el que Argentina salió campeón. A su vez, hacen alusión a la capitana de *Las Matadoras*, Yamila Cazón, quien es una de las principales referentas del equipo, pues está en él desde 2012, año en el que fue creado el primer equipo de fútbol femenino de Talleres. La jugadora sufrió una grave lesión en 2022 que la obligó a estar alejada de las canchas durante más de 1 año.

Debido a que la canción fue elaborada poco antes del partido que disputaron contra San Luis, de ahí nace el uso de la *ilusión* y los *sueños* que buscaban cumplir tanto las jugadoras como las hinchas. Resulta llamativo que sean las propias jugadoras quienes la hayan redactado, pero mucho más, que en la letra hagan alusión a su propia hinchada: *La bandera de las EMA*. Ambas están indudablemente relacionadas las unas con las otras. Así lo interpretan quienes juegan en la cancha y quienes acompañan y alientan en las tribunas.

Las hinchas intentaron cantar aquella canción en aquel partido, pero al ser nueva, pocas se la sabían. Aunque durante el camino en el autobús, sí la cantaron para intentar aprenderla. En síntesis, los cánticos buscan diferenciarse de los tradicionales que se escuchan cuando van al Kempes a ver un partido del masculino, y a pesar de continuar tomando simbolismos de la cultura del aguante, buscan resaltar el lugar que ocupa la jugadora que viste la camiseta de Talleres, mediante el uso de canciones que las mismas *Matadoras* han compuesto.

¹²⁴ El creador del famoso cántico fue Fernando Romero. Se basó en la canción de Racing que dice: “Muchachos, traigan vino juega La Acade”. Nació luego de que un periodista de TYC, Matías Pelliccioni, pidiera en X temas para la Selección Argentina durante la pandemia. La melodía es de la misma canción de La Mosca: “Muchachos, esta noche me emborracho”. Consultado el 27/06/2023 en: <https://www.tycsports.com/seleccion-argentina/quien-es-fernando-romero-el-inventor-de-la-cancion-muchachos--id500442.html#:~:text=Fernando%20Romero%20es%20el%20inventor,Conoc%C3%A9%20su%20historia>.

Si bien buscan componer su propia sinfonía de aliento y aguante, desde una mirada sorora, todavía no terminan de romper con ciertos simbolismos, en particular, con los vinculados a la victoria ante toda costa y el no abandono al equipo. Dentro de la “disputa simbólica” por afianzarse como una hinchada antihegemónica, sí han conseguido correrse “del eje de la masculinidad al eje de género” (Alvarez Litke, 2021, 223), por un “desplazamiento de sentido, como una combinación de metáfora y de metonimia” (Castoriadis, 2013, p. 227) del aguante interpelado por el cuerpo femenino y sus ovarios.

En este relato del aliento expresado a través de cánticos, *trapos* y *banderas*, las EMA han conseguido visibilizarse ante otras agrupaciones y la propia CD de Talleres. Es un avance en conjunto junto a las jugadoras, pues sus resultados deportivos les han abierto las puertas a espacios que un pasado parecía imposible. El ingreso a AFA les permitió disputar partidos en *La Boutique*. Al ser un progreso recíproco, las hinchas de la agrupación utilizaban los encuentros para visibilizar sus acciones de *hinchismo hegemónico*.

En el primer partido que disputaron las jugadoras de Talleres en *La Boutique*, el día 26 de junio de 2022 por el torneo de Primera C de AFA, las EMA llevaban un telón de amplias proporciones. Era de *color azul Talleres*, y les fue prestado por la agrupación, *Juntos Todo*, donde tienen allegados(as) ya que todavía no tienen un telón propio. Debido a la cantidad de espectadores que de antemano sabían que se acercarían, también llevaron volantes con la letra de la canción de la *Heroica Resistencia*. La intención yacía en buscar adaptar a hinchas comunes quienes no suelen ir a partidos de fútbol femenino, a que conozcan el cántico que representa tanto a la agrupación como a *Las Matadoras*.

Igualmente, en el folleto aparecen tres frases: *Alentemos sin violencia; Otro fútbol es posible; #CancioneroMatadoras* (ver Imagen VIII en Anexos). Estos volantes, que Fernanda incluso contó que empezaron a usar desde aquel partido en MEDEA contra Belgrano, las han acompañado desde entonces. Es la clave que han encontrado para ir cultivando la “No violencia” en las canchas en donde juegan *Las Matadoras*, y, así, diferenciarse de los modos tradicionalistas de aguantar y alentar en el fútbol. Al respecto, Pauli evidenció este mismo objetivo, pero incluso soñando con poder llevarlo un poco más allá.

Queremos que no esté separado el fútbol masculino en Talleres y el fútbol femenino en Talleres, sino que en algún momento de la historia de nuestras vidas, que eso que estaba separado se junte, o sea, que podamos ir a ver fútbol, sea masculino, sea femenino, y que cuando alientes no insultes a otro equipo. Se puede cantar, porque nosotros tenemos un rival, no es que no somos rivales, porque adentro de la cancha somos rivales, pero como todo el mundo no somos enemigos. A lo que voy es que en algún momento yo supongo que vamos a lograr entre todos, entre todas, que el

masculino deje de ser tan violento. Va a costar, sí, pero no lo creo imposible.
(Comunicación personal. Junio 2021)

Siguiendo esta lógica, las *EMA* cuidan y protegen “la cancha el ámbito por excelencia de los hinchas” (Moreira, 2006, p. 82). Si bien, en efecto, es el “territorio indiscutible del hincha” (Moreira y Bundio, 2014, p. 5), éstas *hinchas albiazules feministas* no tienen un espacio fijo, sino que más bien están en constante movimiento. Son muy pocos los partidos disputados en La Boutique. Las jugadoras prefieren jugar en el Predio, pues es una cancha en la que sí se sienten de local. Juegan acá desde hace mucho tiempo, por lo que ir al estadio de barrio Jardín se convierte en una desventaja deportiva.

En consecuencia de esto, las *EMA* han aprendido a amoldarse, desde sus comienzos, en ir a donde sea que juegue el equipo. No importa si el transporte público pasa cada tanto o si el recorrido para llegar a la cancha dura más de 1 hora. La concepción de acompañarlas en dónde sea, llevar *trapos* y *banderas*, promover canciones propias del femenino de Talleres, componen su “sentido de pertenencia” (Moreira y Bundio, 2014).

Luego indagaremos si, en efecto, se trata de una hinchada feminista. Pero, por ahora, se ha demostrado que las representaciones elaboradas a través de los cánticos tienen esa clara intención de visibilizar el fútbol femenino dentro de la institución y la provincia, señalando al mismo tiempo las desigualdades respecto del fútbol hegemónico. También demuestran que sí es posible estar en un espacio en donde las prácticas de aliento estén enfocadas en alentar a las jugadoras, y no en insultar al rival con cantos xenófobos.

En resumidas cuentas, las *EMA* han encontrado un modo de participar del aliento al equipo diferente al manifestado por la hinchada tradicional en los partidos del *masculino*. Su *pasión albiazul* tampoco escapa de la sociedad en la que existimos, como señaló una de las hinchas, no viven “dentro de una burbuja”. Sin embargo, han intentado crear diferentes patrones para tomar otra hoja de ruta, una que difiera de la lógica tradicional y donde las jugadoras tengan un papel protagónico.

Cada uno de estos aspectos presentados componen ese tipo de *hinchismo antihegemónico* al que remitimos, aunque con una serie de contradicciones, pero que se mantienen estructuradas alrededor de las “relaciones de poder cultural y dominante” (Hall, 1984, p. 6), ya que no están exentas del campo de fuerza que las tensa, constantemente.

Naturalmente, al llevar a cabo acciones diferentes a las que tradicionalmente ocurren en partidos del masculino, como con el uso de cánticos distintos o la repartición de folletos con frases en contra de la violencia, las *EMA* sí son hinchas que se posicionan contra la forma

cultura establecida. No obstante, y como refiere Hall, al establecer un patrón basado en la tradición popular (el aliento en la cancha), terminan siendo “profundamente contradictorias”. Al estar tensionadas las relaciones de poder entre las *prácticas de aliento disidentes*, frente al dominio de la cultura del aguante, es aquí, en esta oposición, donde, repetidamente, se “estructura el dominio de la cultura en la ‘popular’ y la ‘no popular’” (1984, p.7).

Reestructurar el aliento desde un lugar disidente

En síntesis, el recorrido que han hecho las *EMA*, desde sus primeros pasos en 2017 hasta 2023, ha significado una nueva interpelación ante las representaciones de aguante y aliento tradicionales y fundamentadas por la cultura del aguante. A pesar de que las canciones que usan en los partidos de local, sea en *La Boutique* o en el *Predio*, no son de redacción propia, buscan otros modos para destacarse. Por ejemplo, una acción concreta es la intención de educar a otros hinchas que están acostumbrados(as) a un escenario donde es normal insultar al rival, a evitar estos gestos, ya que ese no es el camino que quieren seguir cuando alientan a *Las Matadoras*.

Es cierto que mientras el fútbol femenino se hace cada vez más masivo deberán enfrentar nuevos escenarios. En más de una ocasión, mencionaron el temor de que *La Fiel* comenzase a habitar los espacios del fútbol femenino debido a que sus formas de operar van en contra de los modos de aliento que persiguen las *EMA*. Incluso ya han tenido que enfrentarse a una disputa por el territorio de *La Boutique*, aunque no precisamente con este “sector duro de la hinchada” (Zambaglione, 2008). Un caso concreto ocurrió el 26 de marzo del corriente año.

En un partido disputado contra Sarmiento de Junín por la primera fase del torneo de Segunda División de AFA, la platea dispuesta para hinchas de Talleres estaba casi llena. Fue la única ocasión en la que se evidenció realmente el apoyo al fútbol femenino de parte de otros sectores de la hinchada en general de Talleres. Como en cada ocasión, las *EMA* estaban ubicadas en el centro de la tribuna, precisamente detrás de una pequeña baranda donde atan el *trapo de EMA, Albiazules Feministas*.

Luego del comienzo del partido, de un momento a otro, un hincha se trepó al alambrado para colocar un trapo (ver Imagen IX en Anexos). El mismo entorpecía la visibilidad de quienes estaban en ese sector. Marce, fiel a su forma de ser, no se calló y lo increpó, pidiéndole que lo sacase. Incluso llegó a insultarlo diciéndole “pelotudo”, mientras *hinchas activas de las EMA*, como Greta, Mónica, Agus y Pauli, observaban la situación indignadas.

La persona en cuestión no le hizo caso y, con una mirada intimidante, miró a Marce para luego volver a su lugar. Si bien las *EMA* sí se molestaron y expresaron su rechazo, no quisieron ir al enfrentamiento con la persona. Al consultarles, Agus me dijo que no era de *La Fiel*, pero sí de un grupo que conocen y exalta los valores traídos del aguante. La bandera estuvo ahí durante todo el primer tiempo, pero, en el entretiempo, el responsable se acercó a bajarlo.

Al saber de antemano de quién era el *trapo*, las *EMA* habían ido a pedirle que lo retirase, sin recurrir a los gritos o la violencia verbal. Sin embargo, la historia pudo haber sido otra si el responsable pertenecía a la Barra de Talleres. El temor también radica en que han cuidado tanto el espacio del fútbol femenino del tradicional aguante, que podría verse atacado su intento de forjar un territorio libre de violencias.

Las hinchas de esta agrupación han comprendido qué acciones deben llevar a cabo para conseguir que su espacio de aliento esté distante del ya “viciado”, según hizo mención Andreina. Quizás, este breve relato demuestra cómo lograron evitar que miembros de hinchadas tradicionales pasaran por encima de ellas de esa manera. Las *EMA* siguen ahí, en cada partido, las mismas 5 o 4 “locas”, pero ‘*fieles*’, recurriendo a ese concepto de la Barra de Talleres, pero desde una interpelación feminista y disidente.

Capítulo 3. “Los pibes que no entendieron que el Femenino es mi locura” Del aliento virtual, un protocolo de género encajonado, hasta las luchas feministas

Introducción

El recorrido como hinchas militantes *albiazules* y *feministas* ha ido de la mano de un proceso histórico social a nivel país. Encontrarse y tomar la decisión de formar una agrupación de la que solo formasen parte mujeres y diversidades, fue una decisión que va mucho más allá del club que alientan y acompañan como institución deportiva.

En correlación al presente de lucha feminista que estaba en alza para 2017, año en el que decidieron crear aquel *Encuentro* que las uniría, las hinchas fundadoras precisaron abarcar un espacio que estaba vacío: un grupo de mujeres que se acompañase en las canchas, pero también en su forma de entender las vicisitudes de la vida misma. De ahí, que las marchas subsiguientes del 8M serían una pieza clave para su fundación y capacidad de mantenerse como agrupación de hinchas organizadas durante el tiempo.

Una serie de conquistas, luchas dentro del club también debieron experimentar para ser identificadas hoy como la *Primera hinchada de Las Matadoras*. Algunas de esas peleas perderían, pero aún continúan, por ejemplo, intentado implementar un protocolo de género en el club que lo fortalezca en este aspecto, puertas adentro.

El recorrido también las involucró con la virtualidad durante la época más cruda de la pandemia. Durante estos meses, al no poder asistir a los partidos de fútbol, optaron por relacionarse con las jugadoras de Talleres a través de eventos en vivo en redes sociales como Instagram. Esto les permitió llegar a otras *hinchas albiazules* para dar a conocer a *Las Matadoras*, e ir más allá del fútbol masculino. En este sentido, se menciona su intención de involucrarse con el resto de los deportes que conforman la institución deportiva.

Pero, como el sentido de hincha también se basa en presentarse ante el otro como diferente, mejor o con más aguante, la rivalidad que tienen con la agrupación de hinchas feministas de Belgrano, *Red*, es otra temática que debe ser considerada. Las *EMA* se identifican a sí mismas como *hinchas cabeza de termo*, concepto que las lleva a seguir interactuando desde la “cultura aguantadora” en sus relaciones con esta agrupación en concreto.

Por último, las vivencias que se fueron gestando al seguir a las hinchas en sus propias experiencias, son también parte de la investigación. Estas permitieron comprender cómo funciona su *pasión albiazul* fuera de las tribunas, como por ejemplo en la ruta yendo a San Luis

a alentar a *Las Matadoras*, o en eventos especiales como el quinto aniversario de las *EMA*, en el que celebraron a una de las hinchas más emblemáticas para el *Mundo Talleres*, ‘Martita’ Melgarejo, quien falleció en 2021.

1. Experiencias, conquistas y luchas de las EMA en el fútbol femenino de Talleres

Aunque “a la mujer se le niega el saber y se pone en duda su capacidad para experimentar la pasión” (Conde, 2002, p. 100), las *EMA* también han logrado ganarse un lugar como agrupación del club, obteniendo visibilidad hacia sus prácticas y modos de alentar. Ambos factores se han visto reflejados en invitaciones que reciben de otras organizaciones de Talleres, feministas de otros clubes y de la propia CD del club. Claro que, para llegar a ese lugar, han tenido que afrontar desencuentros entre ellas mismas, pero por sobre todo desde la perspectiva de esas mismas agrupaciones que hoy las aceptan.

En relación a la exclusión de las mujeres de esa “experiencia pasional”, Moreira y Araoz Ortiz (2016) concuerdan con que el “imaginario remite a la construcción dicotómica y oposicional que refuerza los estereotipos culturales acerca de lo femenino y lo masculino” (2016, p. 116). Esta cuestión las exila de la cancha, de las prácticas que en ella se realizan y, por ende, de ese disfrute que sucede en las mismas. Es a partir de esta concepción dialéctica, imaginaria, pero también real, desde donde las *EMA* irrumpen en el espacio de las hinchadas de Talleres.

Por supuesto que, durante el camino que han recorrido como *agrupación de hinchas albiazules*, no les fue fácil presentarse como feministas dentro de Talleres. Como se ha hecho referencia, la cultura del fútbol está caracterizada por la presencia de “cuerpos masculinos”, quedando inexistente la corporeidad femenina. Sin embargo, Alabarces refiere que:

Las mujeres también pueden aguantar si forman parte del colectivo. Y esto es cada vez más usual. Las hinchadas tienen entre sus miembros cada vez más mujeres que se presentan y asumen como militantes. Pero ese aguante tiene un límite, que es el enfrentamiento: allí, los huevos dejan de ser simbólicos, metonimia de la masculinidad, para transformarse en masculinidad lisa y llana. (2006, p. 3-4)

Por su parte, Alvarez Litke (2021) explica que “en la construcción de las identidades futbolísticas”, las mujeres y para nuestro caso las diversidades del colectivo LGTBIQ+, “pueden ejercer un efecto desestabilizador y transformador de esas identidades cuando se resisten a ser las ‘otras’ del fútbol” (2021, 224). Siguiendo esta concepción, las *EMA* se apoderaron de un discurso que buscaba la visibilización propia en el seno de Talleres, al mismo tiempo buscaban confeccionar un modo disidente de alentar en la cancha.

Puede que el momento que cambió su trayectoria como hinchada haya sido la ocasión en la que le entregaron a la CD un protocolo de género, redactado por ellas mismas. Si bien todavía no ha sido aprobado, lo cual deja a Talleres como uno de los clubes que no cuenta con un protocolo enlazado con la Ley Micaela, es un objetivo que tienen como agrupación.

Esa es la ficha más fuerte. Estamos dándole vueltas pensando en cómo adaptamos lo que el club nos pide para aprobarlo, agarrando protocolos de otros lados para ver cómo actúan. Es un laburo muy grande, pero con toda la ficha de que en un futuro muy cercano se va a aprobar. Estamos convencidas de que lo vamos a lograr en algún momento. (Greta, comunicación personal. 15 julio 2023)

Así como Greta expresó el deseo de la agrupación de no bajar los brazos hasta conseguir la aprobación del protocolo, también hay que dar muestra de los *desplantes* que la CD les ha hecho. Para ello se recurre a la “etnografía virtual” (Hine, 2004). Debido a que la presentación



Figura 4. El comunicado de las EMA solicitando el Protocolo de acción, prevención y erradicación de las violencias de género.

ocurrió en plena pandemia, han utilizado sus redes sociales (X e Instagram) para darle visibilidad a dicho accionar. Dos meses después de haber entregado el protocolo de género, pusieron de manifiesto que desde el club todavía no se habían comunicado con las hinchas, “ni para confirmar recepción, ni para brindarnos una respuesta”¹²⁵. En la publicación reflejaban su “descontento” con los directivos, puntualmente con Fassi, quien les había asegurado que “saldría un comunicado después de la Asamblea de representantes de socixs el día 12 de octubre” de 2020. Un año después, precisamente el 17 de abril, la agrupación de hinchas recurrió a su cuenta en X, @EMAlbiazules, para volver a insistir públicamente sobre la falta de aprobación del proyecto. Realizaron un hilo¹²⁶ en el que indican que el documento está avalado por el Ministerio de la Mujer de Córdoba, el INADI, la Agencia Córdoba Deportes, entre otras entidades estatales.

¹²⁵ Consultado el 21/08/2023. Disponible en <https://www.instagram.com/p/CGado8qg3mU/>.

¹²⁶ Consultado el 21/08/2023. Disponible en <https://twitter.com/EMAlbiazules/status/1383532204685348865>.

Asimismo, destacan que la reunión en la que el proyecto fue presentado estuvo a cargo de Miguel Cavatorta, Director de Comunicación y Vinculación Institucional, y María Soledad Ortiz, vocal de la CD y única mujer que forma parte de la misma. El motivo del posteo también tuvo otro trasfondo: la llegada del jugador Diego García¹²⁷, quien provenía de Estudiantes de La Plata. Para aquel momento, el jugador de origen uruguayo contaba con una “denuncia por violación a una integrante del mismo club”, razón por la cual la Subsecretaría de Género y Diversidad de la institución platense había intervenido para dictar: “Como medida preventiva, que el jugador no se encuentre a disposición del cuerpo técnico hasta tanto se avance en la investigación del hecho”¹²⁸.

Bajo el nombre de “Protocolo de Prevención, Acción y Erradicación institucional contra las Violencias de Género”, las EMA, junto al Ministerio de la Mujer de la Provincia de Córdoba, presentaron dicha propuesta el 21 de agosto de 2020. El hecho se realizó en la Sede de la institución ubicada en Rosario de Sta. Fe 15, Córdoba (adyacencias de la Plaza San Martín). Tomando como fundamento la Ley Provincial N°10706, Ley Micaela.

Se llama así para conmemorar a una joven de 21 años, Micaela García, quien fue víctima de femicidio. La legislación fue promulgada el 10 de enero de 2019¹²⁹ y exhorta a que personas en cargos públicos y/o desempeñen una función en los diferentes poderes del Estado, deben estar capacitados “obligatoriamente” en materia de género y violencia de género. De aquí fue creado “Micaela Deportes”, un curso para brindar herramientas en los espacios deportivos para la prevención de la violencia de género en estos ámbitos, así como la



Figura 5. Parte del hilo en X de las EMA solicitando la aprobación del Área de género y el Protocolo.

¹²⁷ Para enero de 2023, los medios informaban que García, en efecto, iría a juicio por “abuso sexual con acceso carnal” (Consultado el 21/08/2023 en <https://www.telam.com.ar/notas/202301/616537-juicio-futbolista-uruguayo-diego-garcia-acusado-abuso-sexual.html>). Sin embargo, en esa misma fecha se encontró otra noticia del 14 de julio de 2023, en la que se hace referencia a la renovación del contrato del jugador de Emelec, de Ecuador (<https://www.directvsports.com/futbol/Diego-Garcia-continua-en-Emelec-el-jugador-renovo-su-contrato-20230714-0040.html>). Vale mencionar que, luego de Talleres, García jugó en Patronato, donde fue “escrachado” públicamente (<https://www.unoentrierios.com.ar/escrache-patronato-contra-diego-garcia-n2709688.html>).

¹²⁸ Ambas citas son extraídas del hilo de la cuenta en X de las EMA.

¹²⁹ Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/02/politicaintegral-informe-v2.pdf>.

promoción de la igualdad. Desde las *EMA*, han militado la ley sobre todo para que hinchas participen¹³⁰ y se formen en esta área que las atraviesa directamente como agrupación de *hinchas albiazules feministas*.

A su vez, “motivadas frente el avance del Movimiento de Mujeres y LGBTQIA+ por la igualdad”¹³¹, las *EMA* decidieron desarrollar el protocolo de género. En el primer esbozo presentado y basado en una de serie legislaciones nacionales y provinciales, las *EMA*, así como las partes ya referidas, trazaron un documento con 13 artículos. En síntesis, el objetivo de su elaboración estuvo fundamentado con base en:

La necesidad de que nuestro club posea herramientas y mecanismos institucionales de acción, prevención, intervención y protección para poder erradicar las situaciones de violencia y/o discriminación por razones de género, orientación sexual e identidad de género que ocurren y/o pudiesen ocurrir en el ámbito del Club Atlético Talleres de Córdoba¹³².

Ante estos tipos de contratiempos, obstáculos y demás, las hinchas están al tanto de que es un *trabajo de hormiga*. Entienden que es una tarea compleja, pero continúan trabajando para conseguir un área de género que permita la aplicación de la Ley Micaela en Talleres. Ya para 2023, han conseguido una visibilización que les permite formar parte de espacios en común junto a otras agrupaciones del *Mundo Talleres*. Pese a las críticas hacia su connotación de feministas, han ganado el lugar de representar su propio aliento hacia *Las Matadoras*. No obstante, Amelia contó que, a pesar de que fueron señaladas por el uso del lenguaje inclusivo, lograron “de a poco pequeñas conquistas”.

Son batallas culturales que no se dan y se ganan a los dos meses, son a largo plazo. Antes nos iban a decir “No al fútbol femenino”, pero cuando vieron que nosotras fuimos y bancamos, los hinchas dijeron: “¡Ah! ¡Mirá! Es verdad”. Como que van cambiando los prejuicios, después con otra cosa se van a enojar con vos y al tiempo te van a dar la razón. En la sociedad pasó que al principio las feministas eran las locas que hablaban y señalaban y después todos empezaron a entender cuál era la importancia de lo que nosotras discutimos. Es así. Ya no hay vuelta atrás cuando uno ve el mundo de esta forma. (Comunicación personal. 19 de agosto de 2021)

Al respecto, Pauli comentó que, probablemente, si no se hubiese presentado la pandemia, habrían obtenido una mayor visibilización: “Se hubiesen llenado más las canchas” en el fútbol femenino. Andreina, en su momento, destacó “la necesidad de las militancias” para

¹³⁰ El 8M de 2023 publicaron en sus redes un llamado (<https://www.instagram.com/p/Cph-c1xufu9/>) a la inscripción de hinchas albiazules en el curso facilitado por el Ministerio de la Mujer de Córdoba.

¹³¹ Referencia tomada del mismo protocolo.

¹³² Cita extraída de la primera página del protocolo. Vale aclarar que el documento no está disponible en la web.

darle el impulso necesario a la práctica. Sería ella misma quien abriría el debate quizás más llamativo y polémico que tuvieron las EMA en relación a su posicionamiento feminista.

En la marcha del 8M de 2019, en la que participaron juntas por primera vez como *Encuentro de Mujeres Albiazules*, las hinchas hicieron un cartel con la frase: *La Willington será toda feminista* (ver Imagen X en Anexos). Vale recordar que este es el nombre que tiene la Popular en el Kempes, espacio ocupado y apropiado por la Barra de Talleres. A pesar de que varias lo utilizaron, una fotografía de Andreina sosteniendo la pancarta se hizo viral en redes sociales. Terminó recibiendo mucho *hate*, odio en español, pero que es usado de esta manera para suavizarlo lingüísticamente. Es un concepto instalado en las redes sociales y se usa para referirse a los comentarios negativos que se fomentan y divulgan en estas plataformas.

Aquel suceso, fue una muestra concisa de que *hinchas comunes* de Talleres, y otras agrupaciones del club relacionadas con la cultura del aguante, no estaban de acuerdo con la idea de que la *Willington fuese feminista*. En la siguiente imagen se puede apreciar una discusión que se generó al respecto:



Figura 6. Una de las hinchas allegadas a las EMA en su momento hizo un comentario en defensa de Andreina.

Aunque han pasado 4 años desde aquella confrontación, y las *EMA* ya son aceptadas y respetadas por la mayoría de los demás espacios de hinchas de Talleres, Agus cuenta que todavía siguen recibiendo críticas por ser feministas, pero prefieren enfocarse en los logros que han alcanzado. “Una cosa que me encanta es que el club, ahora, por lo menos transmite los partidos de local. Eso es un logro hermoso. Imaginate que pasamos de no tener remeras propias, a que tu club transmita los partidos en vivo. Es un avance total”, dijo en una entrevista¹³³ antes del comienzo de un partido de *Las Matadoras* en el *Predio*.

Por muchos años, las jugadoras usaban camisetas de la reserva o de los juveniles del club viéndose obligadas a usar remeras que no se adecuaban a sus cuerpos. Claro que esto ha sido una normalidad en distintos equipos de fútbol femenino, en particular antes de la llegada

¹³³ A diferencia de las hechas por Google Meet, fue realizada el 15 de julio de 2023 en el *Predio*. Ese día se llevó a cabo la fecha 6 por la Fase de Ascenso en la que *Las Matadoras* jugaron contra *Camioneros* de Buenos Aires.

de la (semi)profesionalización. Junto a Greta, Agus recordó un tipo de invisibilización que ellas mismas, como hinchas, llegaron a experimentar.

En los videos promocionales del equipo, “salían solo las jugadoras y nosotras hasta el cuello”, es decir, que les “cortaban las cabezas” para evitar que sus rostros se vieran en las redes sociales u otros espacios virtuales del club. Con el paso de los años, sumado a los buenos resultados deportivos, más el acompañamiento evidente y constante, la CD de Talleres terminó aceptando y avalando a las *EMA* como *hinchas fieles* de *Las Matadoras*. “Ahora salimos en las fotos”, aseveró Greta con una sonrisa que denota victoria, pero al mismo tiempo incredulidad.

Como se mencionó, su identificación como hinchas feministas, en un principio, era desaprobada tanto por hinchas comunes como por la CD, pero esto tampoco las ha detenido a llevar adelante un tipo de *hinchismo antihegemónico*. Como en cualquier otro espacio de militancia, sostienen sus luchas y buscan concretarlas. Pese al proyecto de género *cajoneado* por la dirigencia del club, las *EMA* continúan desarrollando uno que termine siendo aprobado.

2. “Nosotras también somos parte de esto”. Feminismo y militancia albiazul

El posicionamiento feminista que interpela a esta agrupación de hinchas mujeres, disidencias y diversidades, tiene relación directa con el “#NiUnaMenos” que tuvo su año de emergencia en 2015, precisamente el 3 de junio. Si bien el nombre nace de una consigna directa ante los altos índices de femicidios en el país, Castro lo caracteriza como un “fenómeno que ha logrado movilizar a miles de personas en varias oportunidades” (2018, p.116) en Argentina, pero también en otras ciudades del continente.

Otros investigadores(as) del campo de estudio del deporte y género, como Ibarra (2018, 2021); Moreira y Garton (2021); Olivero y García (2022); Varela et al. (2019), concuerdan en categorizarlo como un evento que marcaría un antes y un después en la sociedad, en el movimiento feminista de mujeres y diversidades argentino, al igual que para la visibilización y posteriores conquistas del fútbol femenino.

En aquella fecha se realizó una movilización nacional y masiva bajo la consigna ya señalada, puntualmente, por el femicidio perpetrado contra Chiara Páez¹³⁴ en mayo de ese mismo año. Según relata Ibarra (2021), la marcha por el “Ni Una Menos”¹³⁵, que, en realidad,

¹³⁴ Fue uno de los casos de femicidios más mediáticos en Argentina. Páez desapareció el 10 de mayo de 2015. Su cuerpo fue encontrado sin vida en la residencia de Manuel Mansilla, quien la asesinó.

¹³⁵ La frase fue apadrinada por una poeta y activista mexicana, Susana Chávez, quien en 2011 fue víctima de un femicidio (Ibarra, 2021). Durante los años 90’, la escritora participó en el movimiento contra los asesinatos a las mujeres en Ciudad Juárez, México. De ahí, “Ni una muerte más, ni una muerte menos” se convertiría en Argentina

el nombre va en formato de hashtag (#), nació como una iniciativa propuesta por periodistas argentinas en redes sociales por el crimen cometido contra Páez.

A ello se le sumaba que la “ola de femicidios”¹³⁶, como señalaron medios de comunicación en referencia a las cifras de los asesinatos contra las mujeres, por el mero hecho de serlo, fue de 286¹³⁷ en dicho año. Incluso, pese al reclamo que fue ampliamente masivo y llevaría a que, desde entonces, cada 3 de junio se marche bajo la misma consigna, desde el 2015 hasta 2023 se registraron 2282 femicidios¹³⁸. Pero, aquel evento, si bien sería determinante, a su vez permitiría la apertura a otras acciones que, juntas, terminarían formando la “Marea Verde”, referido “al pañuelo verde con el que se embandera el reclamo por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito” (Ibarra, 2021, p. 16).

Aquí vale mencionar otra serie de propuestas colectivas, como el Paro Internacional de Mujeres que empezó en 2017, el cual buscaba el acceso a condiciones laborales de igualdad a nivel laboral. Dos años más tarde, el sector integraría a identidades sexo-genéricas diversas, además de darle una connotación Feminista y Plurinacional y con un enfoque de lucha contra los travesticidios, lesbicidios, y la violencia machista (Ibarra, 2021). Es en este mismo marco de luchas sociales y feministas en donde las *EMA* aparecen como agrupación. Muchas de sus integrantes venían siendo partícipes de todo ese movimiento, como de vigiliadas que se realizaron en diferentes ciudades del país antes de la votación por la “Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo” (IVE) en 2018, y que, finalmente, consiguieron que fuese aprobada el 30 de diciembre de 2020.

A partir de entonces, futbolistas e hinchas mujeres y diversidades buscaron abrirse en un espacio en el que habitualmente eran invisibilizadas y silenciadas por todos los argumentos que a lo largo de la investigación hemos resaltado. Éstas acciones colectivas fueron el comienzo para tomar un camino nuevo, disidente y feminista, que antes parecía distante, no solo para las jugadoras que practican este deporte, sino que también ha permitido que las prácticas de aliento de la cultura del aguante sean modificadas por protagonistas con otros objetivos, deseos y anhelos.

en el #NiUnaMenos. Activistas, periodistas, actrices y familiares de víctimas la tomaron para llevar adelante la lucha en contra de los femicidios, que con los años se le sumarían otras consignas.

¹³⁶ Consultado el 14/09/23 en: <https://www.infobae.com/sociedad/2016/06/28/ola-de-femicidios-en-2015-mataron-a-una-mujer-cada-37-horas/>.

¹³⁷ La cifra figura en una nota de la agencia de noticias argentina, Télam, del 31/03/2016, pero la información proviene del Observatorio de Femicidios. Consultado el 14/09/23 en: <https://www.telam.com.ar/notas/201603/141526-femicidios-cifras.html>.

¹³⁸ Consultado el 14/09/23 en: <https://www.pagina12.com.ar/554628-a-8-anos-del-ni-una-menos-se-cometieron-2282-femicidios>.

En Córdoba, desde aquel acontecimiento en junio de 2015, han nacido diferentes agrupaciones con el objetivo de visualizar el fútbol femenino, sus logros, obstáculos, etc. Una de ellas es *Abriendo La Cancha*. Fue creada en 2016 en el Primer Festival Latinoamericano de Fútbol Femenino y Derechos de las Mujeres, realizado en Buenos Aires. Majul (2021) es una de las investigadoras referentes en materia de fútbol y género en Córdoba. Según refiere, la agrupación “está compuesta por mujeres feministas amigas y conocidas, con diferentes trayectorias sociales, profesionales y militancias en espacios socio-comunitarios en relación a la práctica del fútbol” (2021, p. 5). A su vez, citamos sus objetivos:

Visibilizar los derechos de mujeres y disidencias sexo-genéricas en las canchas y en los barrios (...) La construcción de una memoria viva y participativa, que se enlace con la búsqueda de experiencias y trayectorias, que ayude a la restitución de las historias borradas o no contadas de las mujeres y disidencias sexo-genéricas cordobesas, y que permita avanzar hacia un presente y un futuro sin vulneración de derechos. (Majul, 2021, p. 6)

A propósito de lo anterior mencionado, encontramos varias agrupaciones de hinchas que en sus fundamentos e ideales se identifican con los de *Abriendo La Cancha*. Entre ellas podemos nombrar: River Feminista, Pinchas Feministas, San Lorenzo Feminista, Red Belgrano Feminista, Feminismo Xeneixe. Hang (2018; 2020) realizó una investigación etnográfica sobre la obtención, conquista y desarrollo de un área de género en Gimnasia y Esgrima de La Plata, de la mano de hinchas “triperas” y feministas en 2018. Claro que también existen otros espacios de desarrollo del fútbol, que también se interpelan desde el feminismo.

En Buenos Aires tenés La Nuestra, que es un fútbol disidente, un fútbol que no discrimina y que es consciente de donde están parados. Es un fútbol que genera posibilidades. El tema es que no es el mainstream. Acá vos lo tenés en el Club Los Vaqueros, *Abriendo la Cancha*, donde hacen un buen trabajo, y es fútbol lo que están haciendo (Andreina, comunicación personal. 14 de julio de 2023).

Si bien ya fue referido en el comienzo de nuestra exposición teórica, a grandes rasgos, entendemos que “el feminismo tiene como horizonte crear un nuevo orden en el cual no exista la opresión de una identidad sexo-genérica sobre otras” (Di Tulio et al., 2020, p. 20). Aquí es importante también poner de manifiesto qué significa ser feministas. Para ello, recurrimos a Masson, quien lo explica como una “definición compleja”:

Se ponen de manifiesto los valores de la militancia y las formas de hacer política que las feministas defienden. Se trata de una definición compleja y en constante cambio en la que se ponen en juego tres dimensiones: una interior (sentirse o considerarse feminista); otra que requiere exteriorización (decirse feminista), en la que la propia enunciación es considerada una acción política; y una dimensión de reconocimiento externo (ser reconocida por otros como feminista). (2007, p.117)

A lo largo de la investigación, algunas de las integrantes de la agrupación “exteriorizaban” con mayor énfasis su posicionamiento feminista, mientras que otras, si bien se consideran como tal, era un proceso más interno, distante de ese “reconocimiento externo”, que menciona Masson (2007). Andreina era una de las que más defendía su identidad militante tanto por el feminismo, como por Talleres, siendo este último su *motor principal*.

Yo me considero una militante feminista, porque me considero que soy feminista. Creo que hay muchas militancias feministas. Mi principal, lo que me motoriza, para lo que yo decido dedicar mi tiempo, mis ganas y toda la discusión es a Talleres. A Talleres le falta mucho de todo, no solamente en cuestiones más de género, en cuestiones más de clases sociales. Yo lo que intento es atravesar todo junto y, cualquier cosa que vayamos a hacer, que esté bien enfocado. (Comunicación personal. 14 de julio de 2021)

Volviendo un poco al recorrido que me llevaría a este grupo de hinchas, Andreina había sido la encargada de facilitarnos el material de lectura sobre el feminismo popular, en aquel el *plenario* anteriormente referido, donde Marce también cuestionó a Amelia por creer que todas eran heterosexuales. El texto que nos proporcionó Andreina permitió que se generará un debate y las participantes compartieran su forma de entender el feminismo. De las anotaciones que hice de ese encuentro con las *EMA*, llevado a cabo en 2019, quedaron escritas varias palabras que son concernientes para nuestra investigación: “deconstrucción”; “no ir al choque”; “trascender el fútbol”.

En cuanto a lo primero, integrantes de la agrupación como Pauli, Fernanda y Mónica, expresaron cómo afrontaron el proceso de deconstruirse. Todas se formaron en torno a la cultura del aguante, por lo que para caminar este espacio antagonista necesitaron, de a poco, modificar los modos de alentar para acercarse a un *aliento disidente*.

Pauli admitió que le “re-contrá” costaba no insultar en los primeros partidos: “Me ponía a putear, no sé por qué. Y eso que íbamos ganando. Pero me molestaba con alguna falta”. En la misma línea, Mónica aceptó que “en un principio nos costó, sobre todo con el tema de los cánticos porque ya los tenían incorporados como especie de ‘chip’.

Creo que fue en este proceso de encontrarnos, de las charlas que hemos tenido cuando nos juntamos, de entender qué estábamos diciendo, y todo fue surgiendo naturalmente por plantearnos “Che, no está bien lo que estamos diciendo. Cambiemos. Busquemos la forma”. De ahí fue que empezamos a tratar de cambiar los cánticos, a readaptarlos y ya todo se fue como acomodando. Al día de hoy, si yo voy a la cancha del masculino, hay canciones que ya no las puedo cantar, hoy ya no puedo cantar canciones que antes cantaba sin haber hecho esta deconstrucción de entender qué es lo que estoy diciendo. (Mónica. Comunicación personal. 19 de agosto de 2021)

Lejos de las prácticas de aliento, en donde el rival evoca un enemigo al que hay que vencer cueste lo que cueste, a través de esa deconstrucción encontrada de la mano de cada una de esas vivencias, marchas, plenarios, conversaciones, guiadas por el feminismo, determinan el objetivo de las *EMA*: desarrollar una identidad propia como hinchada con base en un concepto antihegemónico del folklore establecido dentro de la cultura del fútbol. Citando a Hall, este grupo de hinchas albiazules y feministas “están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación (...) a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes” (1996, p.16) a los preestablecidos.

A propósito de las acciones que las diferencian del tradicionalismo en las prácticas de alentar a un equipo de fútbol en la cancha, Pauli dejó una frase que nos permite ir asentando las *formas de aliento disidentes* practicados por las *EMA*: “El folklore lo hacemos nosotras”, mientras que como dijo Fernanda, “el masculino es aprendido”.

Otra distinción, que parece aplicar para el caso de las *EMA* en relación con la sororidad, tiene que ver con que “rompe con las relaciones que tienen como base la ética de competencia que el orden patriarcal ha establecido” (Lugones, 2008, p. 95). Para fundamentar este concepto, vale retomar la idea de amistad que tienen las hinchas con algunas de las jugadoras, y viceversa. Desde aquellas primeras preocupaciones por no saber en qué transporte se movilizaban, o la necesidad de conocer a cada una, aprender sus nombres para identificarlas en la cancha y visibilizarlas, hasta tomarse fotos al finalizar cada partido y darse la mano en la victoria y en la derrota, son todas representaciones de la sororidad. Pero hay algo más que se entremezcla con esta interpretación, que en particular tiene que ver con las formas de aliento.

Según el diccionario de la Real Academia Española, la sororidad es una “amistad o afecto entre mujeres/Relación de solidaridad entre las mujeres, especialmente en la lucha por su empoderamiento”. Teóricamente, es interpretado como una “hermandad entre mujeres”, según Lugones (2008), quien, además, lo define “como el supuesto pacto asumido por las mujeres para disminuir la brecha que existe entre su condición propia y la de los hombres” (2008, p. 95). Retomando la idea del *aguante desde la sororidad*, que nace del trabajo de campo y acuñado por Amelia durante la entrevista, el mismo podría quedar demostrado por una peculiar acción que tuvieron las *EMA* con las jugadoras de Peñarol.

Un día de la futbolista, a Fernanda se le ocurrió hacerles un homenaje. Talleres jugaba contra Peñarol y se les armó como un homenaje a las jugadoras históricas. Ellas no podían creer que la hinchada de otro equipo las estuviese homenajeando. Para nosotras en ese momento era importante que se reconocieran a jugadoras que hayan estado hace un montón de tiempo jugando y peleando en ese contexto. (Comunicación personal. 19 de agosto de 2021)

Considerando la anécdota, ¿podrían considerarse sus prácticas de aliento realmente como *sororas*? Alabarces (2013) afirma que la “lógica aguantadora” encarna “las prácticas violentas que se entienden como legítimas” (2013, p. 165) del campo de hinchadas conformadas, mayoritariamente, por varones. Sin embargo, los roles de las *EMA* se resignifican para poder “bancarse entre todas”, como puntualizó Amelia. El fútbol femenino, quiera o no señalarse con este nombre (pues debería ser ‘fútbol’ a secas), que vive y celebra la *Primera hinchada feminista de Talleres*, produce un aliento que va contra la lógica de, a mayor aguante, más huevos.

Estamos desde el feminismo dando esa pelea. Y sin ir tan lejos, ahí en MEDEA cuando salimos estábamos cantando con las pibas de Belgrano temas de que el feminismo no sé qué y que la cancha es para todes y que no se alientan con huevos, cosas que nada que ver con lo que acababa de pasar adentro¹³⁹, pero sí con el fútbol que queremos habitar en todos lados. Encima, vino la yuta y se quiso meter: “Qué te pasa, si estamos cantando juntas”. (Fernanda, comunicación personal. 23 de junio de 2021)

Está claro que su *pasión albiazul* no termina cuando juegan *Las Matadoras*. Otra de sus intenciones es la de acompañar a la mayor cantidad de deportes federados que puedan. Obvio que suelen privar sus propios gustos deportivos, pero son varias de las *EMA* quien muchas veces han pasado todo un fin de semana alentando y acompañando a Talleres como un todo. Agus, Mónica, Pauli, e igualmente Andreina durante el tiempo que estuvo, eran las que más asistían a partidos de otros deportes de Talleres. Muchas veces se la pasaban todo un fin de semana alentando al club. Es más, construyeron un lazo de amistad con la capitana de vóley, Azul, quien, como su nombre la delata, también es hinchada de la *T*.

Nuestra intención siempre fue con todas las disciplinas. Hemos tejido lazos con las chicas del vóley. Queríamos ver de empezar a activar más con las de hockey y con las demás disciplinas de mujeres en Talleres. No solamente de esto porque también hay básquet y está bueno apoyar a los varones que entrenan ahí, pero sí hay un interés en cuestiones de las mujeres porque siempre les es más difícil acceder al deporte siendo mujer. (Andreina, comunicación personal. 14 de julio de 2021)

De ese mismo objetivo salió la *Gira Matadora*. Consiste en publicaciones que suben a sus redes sociales, en la que dan a conocer los horarios de los partidos de las diferentes disciplinas que juegan el fin de semana. Debido a que la pandemia las eximió de las canchas, utilizaron los espacios virtuales para llevar a cabo otros modos de aliento, permitiendo crear un vínculo especial con las futbolistas que traspasó la cancha de fútbol.

¹³⁹ Talleres perdió ese partido por penales, y en la platea de Belgrano hubo varios insultos hacia Soriano.

2.1 “Es verdad que hay una rivalidad”: relación entre las EMA y la Red Belgrano

Desde la marcha por el 8M en la que participaron todas las agrupaciones de hinchas feministas de Córdoba, las *EMA* entendieron que estaban acompañadas en la búsqueda por un fútbol disidente. Fernanda también relató aquel momento vivido junto a las hinchas de la *Red Belgrano*, tras finalizar el clásico en MEDEA. Sin embargo, al consultarles qué tipo de relación llevaban salieron cuestiones que vale la pena exponer.

Es como que queremos lo mismo, pero quizás no tengamos la misma manera de llevarlo a cabo. Nosotras somos como más, hay que ir a la cancha, vamos; hay que ir a un entrenamiento, vamos. Siento que del otro lado quizás no sea lo mismo, pero tienen el mismo objetivo. (Pauli, comunicación personal. 23 de junio de 2021).

Incluso en las marchas del 8M de 2022 y 2023 dejaron de compartir el mismo espacio que la agrupación de hinchas feministas de Belgrano. Únicamente lo hicieron junto a *Coronadas de Gloria*, de Instituto, en ambos años. El motivo, según les consulté en 2022, se debió a que las integrantes de *Red*, que tenían más peso en Futboleras Organizadas¹⁴⁰, querían marchar en el sector de la marcha vinculado con el peronismo/kirchnerismo. Mientras que las *EMA* consideraron que la ideología política no debía estar vinculada, por lo que marcharon detrás de agrupaciones políticas de izquierda e independientes.

A partir de ese desencuentro, las cosas cambiaron. La rivalidad traída del aguante tradicionalista también se vinculaba, aunque intentaban que no fuese así.

Yo, personalmente, me hablo mucho con las jugadoras de Belgrano y con las chicas está todo bien, pero cuando veo a las jugadoras las he visto jugar con mala leche, las he visto ir a quebrar. Cuando las vi al frente de la Liga¹⁴¹, esta manga de fantasmas, fue lo que yo pensé. No sean tan caraduras. Pero sí sé que hay que transformar lo que llamamos ser cabeza de termo, yo me hablo muy bien con las pibas, pero porque tengo buena onda y no pasa nada, yo las banco. Las pibas de la *Red* me caen super. Si bien el objetivo es el mismo, por ahí las formas de realizarlo no son iguales. (Fernanda, comunicación personal. 23 de junio de 2021).

Igualmente, afirma que “sí, es verdad que hay una rivalidad”, la cuestión es que las *EMA* siempre han considerado que la *Red* ha tenido todo de arriba, es decir, de parte de la CD de Belgrano. Entonces, no se sienten a la par de ellas. Por ello, consideran que tienen modos de alentar diferentes, y, como dice Pauli, ellas acompañan a donde sea a sus jugadoras.

Nuevamente, si nos guiamos por lo aprendido de la cultura del aguante, encontramos que todavía, en este aspecto, se mantiene una misma modalidad que sobre este se construyen

¹⁴⁰ Frente de agrupaciones de hinchadas feministas. Está conformado por *Red Belgrano*, *EMA*, *Coronadas de Gloria* y *Abriendo La Cancha*.

¹⁴¹ Hace referencia a cuando las agrupaciones marcharon a la sede de la LCF para pedir por el “No límite de edad” en el Femenino.

las identidades hegemónicas de les hinchas. Para permitirnos comprender esta “rivalidad futbolística” desde las perspectiva de las *EMA*, retomamos la investigación de Hang (2020) entre hinchas feministas de Gimnasia y Esgrima de La Plata y Estudiantes de La Plata.

Encontramos ciertas similitudes en esta idea de que “construir esta sororidad en la rivalidad nada tiene de natural” (2020, 82). Aquí aparece también la cuestión de que al considerarse *cabezas de termo*, les *hace ruido* relacionarse con hinchas de la *Red Belgrano Feminista*. Debido a que la CD del club de Alberdi ha tenido una posición favorable hacia su equipo de fútbol femenino, las *EMA* consideran que esto les ha facilitado, en cierta medida, la militancia. Por este motivo, sienten que no comparten las mismas experiencias, que para Hang “implica compartir experiencias comunes de opresión y desigualdad” (2020, p. 82).

Las disparidades son amplias en materia de género entre Belgrano y Talleres. El primero ya cuenta con un protocolo y un área de género, mientras que ocurre todo lo contrario con el club de barrio Jardín. Estas desigualdades las alejan y además de mantenerlas como rivales, tampoco las acerca para generar espacios de debate. Aunque, en marzo de 2020, en la cancha de Belgrano, se llevó a cabo el II Encuentro Nacional de Áreas de Género de Clubes. En él participaron las *EMA*, pero sería la última vez que se congregaron a debatir cuestiones que interpelan a estas dos agrupaciones de hinchas feministas en Córdoba.

Puntualmente, Pauli al ser consultado sobre cómo era su relación las hinchas de Belgrano, la caracterizó puntualmente como “cordial”. En solo una oportunidad, ambas agrupaciones compartieron un espacio impensado desde una perspectiva hegemónica. Según contó Fernanda, tras la final en MEDEA, las dos hinchadas cantaron juntas, “El fútbol va ser de todes o no va a ser”. Sin embargo, Fernanda se contradice al contar que una vez que fueron al predio de Belgrano, las locales bardeaban a *Las Matadoras*: “Fue como, ‘agarrame porque las hago cagar’”, dijo en referencia a las hinchas rivales.

En otras ocasiones, cuando les consultaba sobre Belgrano hacían comentarios irónicos, como Mónica, quien dijo “sí, somos re amigas”, con una sonrisa de por medio, aunque aclara que: “Podemos tener rivalidades, obviamente con respeto y con los códigos que estamos construyendo entre nosotras”. Pauli agregó que no es que sea un “tabú” tener una buena relación con la *Red*, pero sí encontramos varios asteriscos a esa expresión.

Por su parte, Andreina fue mucho más sincera en relación a las jugadoras: “Yo a las de Belgrano las quiero cagar puteando siempre, pero no las voy a cagar puteando ni por su cuerpo, ni por su condición de mujer, sino a lo mejor algo como... no sé, ser más creativas”. Volviendo a aquella vez que las *EMA* fueron por primera vez al Predio de Belgrano y sintió esas emociones

de querer “golpear” a las hinchas, Fernanda aclaró que al ver esa forma de las hinchas rivales de actuar, ellas como agrupación entendieron que no era el camino a seguir. Así lo explicaba:

El proceso de construcción es distinto y por ahí tenemos como unas cosas de “no man, esto no es por acá”. Este año empezaron a ir y nosotras desde el 2018/19 transitamos como un 1 año y medio dentro de la cancha. Su aprendizaje o su forma de resolverlo es distinta porque son distintos los tiempos, porque nadie nace sabiendo y porque esto que estamos aprendiendo es con el transitar. Y tal vez si nosotras si hubiésemos tenido como ese, “salgamos a putearlas” (a las jugadoras de Belgrano), hubiera sido como distinto el aprendizaje de ese momento para ellas. Esa experiencia del primer encuentro con ellas nos sirvió para aprender qué no es lo que queremos. (Comunicación personal. 23 de junio de 2023).

Más allá de estas muestras de rivalidad, que se asemejan a la del “aguante” ya estructurado, siempre intentaron contener su instinto de referirse a ellas, y al equipo, con insultos, en particular a hinchas de este club. Como ya fue mencionado, la única vez que se escuchó un cántico peyorativo contra Belgrano fue en el partido contra San Luis. En concreto, buscaron ser políticamente correctas y deconstruirse también en esa forma *termo* de ser. Sería interesante analizar, en el caso de que Talleres ascienda a Primera División y juegue contra Belgrano, cómo representan sus ideas de *aliento disidente* y *aguante sororo* en las tribunas ante su clásico rival.

3. Del aliento virtual al “Recibimiento Matadora”

El momento clave de la formación de esta hinchada y agrupación feminista fue el 8M de 2019. Aquella marcha se vivió en un marco de regocijo por la unidad de otros colectivos de mujeres, disidencias y diversidades, que también perseguían (y persiguen) un “fútbol para todes”, citando la canción de la Coordinadora Sin Fronteras de Fútbol Feminista. Ese día marcharon hinchas de Belgrano, Instituto y Talleres, quienes conformaban “Futboleras Organizadas”. Pero, antes de ahondar en este tema en particular, es necesario exponer cómo siguió gestándose el crecimiento de las *EMA*, puntualmente, durante el confinamiento producto de la pandemia detonada por el COVID-19.

Argentina entró en esta etapa en marzo de 2020. Fueron momentos que afectaron la fábrica de la sociedad y de lo que conocíamos. Por consecuencia, el fútbol se detuvo. Los fines de semana que tanto esperaban hinchas, seguidores de este y otros deportes, se pausaría por unos 8 meses. El retorno de la Liga Profesional de Fútbol se dio el 30 de octubre. Sin embargo, los espectadores tendrían que esperar un periodo más largo.

Los dirigentes de la AFA empezaron a conversar con los distintos clubes, así como gobierno y gobernaciones para comenzar, de a poco, a permitir el ingreso de las personas a los

estadios. Cabe recordar que la Copa América, en un principio, se iba a jugar en Argentina, pero por decisión del Gobierno nacional el evento no pudo ser hospedado en el país debido a que las condiciones en materia sanitaria no estaban listas para dar acogida a los jugadores y visitantes. Ante esta situación, Brasil tomó la posta del torneo más importante de fútbol en nuestra región, consiguiendo que se llevase a cabo dicho torneo entre el 13 de junio y 10 de julio de 2021.

Recopilando información de diarios digitales y noticias¹⁴², verificamos que fue el 1 de octubre de 2021, prácticamente 1 año después del retorno del fútbol, cuando los estadios volvieron a recibir a sus hinchas, espectadores y demás participantes. No obstante, el Ministerio de Salud de la Nación acordó que fuese de apenas un 50% del aforo. El 16 de noviembre de ese mismo año se volvió a la tan ansiada normalidad, es decir, al 100% de la capacidad. ¿Por qué es necesario indicar estos datos? Para ese momento, la investigación de campo que debía realizar de las *EMA* tuvo que pasar al plano de la virtualidad. La cancha estaba inhabitada. Así que se decidió revisar qué tipo de acciones llevaban a cabo las hinchas para seguir activas y continuar apoyándose mutuamente con *Las Matadoras*, y no caer en la desesperación de no poder disfrutar un partido de fútbol en tiempo real.

Como bien se señaló al principio de este apartado, el 8M de 2019 marcó el camino a seguir, uno que también les permitió traspasar su aliento a las pantallas. Para finales de ese año estaban seguras de lo que querían construir en relación a las prácticas de aliento que hemos venido mencionando. Es así como un video de aquella final en MEDEA contra Belgrano sirve de entrada al aliento que se fomenta en lo real y adapta una significación con base en “deseos



ema.albiazulesfeministas "Mirar los frutos que dejan los sueños"

Desde nuestra agrupación EMA Albiazules Feministas queremos celebrar(nos) este 2019 cargado de actividades, de sueños, de logros colectivos y de multiplicación de abrazos.

Sabíamos que no era tarea fácil la de mostrar y crear un fútbol diferente pero avanzamos por el camino que nuestros deseos de igualdad nos marcaba.

Feminismo, fútbol femenino, hermandad y pasión definen este año en dónde miramos a nuestro Club Atlético Talleres con la decisión de hacerlo más igualitario, más participativo y cada día más grande.

Afortunadamente no estuvimos solas sino que nos encontramos con muchas hermanas futboleras y feministas caminando a la par nuestra y nos enriquecimos mutuamente. Abrazamos a

@redbelgranofeminista @coronadasdegloria

@abriendolacancha @wachamarta @clublosvaqueros y muchas más que desde @futbolerasCordoba tenemos el compromiso de seguir luchando por todo lo que falta 🍌

Figura 7. Publicación de las hinchas donde también mencionan al colectivo *Abriendo la Cancha*.

de igualdad”. Esta cita forma parte de una publicación del 11 de diciembre de 2019 compartida en la cuenta de Instagram, *EMA Albiazules Feministas*.

El título hace alusión a una canción de Natalia Lafourcade, cantante mexicana, llamada “Derecho de nacimiento”. Una de las estrofas dice: “Mirar los frutos que dejan los sueños”. Con esta frase comienza el texto de esa publicación, en la que pretenden enviar un

¹⁴² Consultado el 16/09/202 en: <https://www.goal.com/es-ar/noticias/cuando-vuelve-el-publico-a-los-estadios-en-el-futbol-argentino/c3s1ye6b4f9r1miazgp3jsdv1>.

mensaje de fin de año y de agradecimiento a quienes las han acompañado durante este recorrido. Nombrar a sus “hermanas futboleras” de la *Red Belgrano*, *Coronadas de Gloria*, entre otras agrupaciones feministas que también son parte de la lucha por crear un fútbol disidente.

En el video¹⁴³ aparecen imágenes recopiladas del partido en MEDEA, donde se ven hinchas como Mónica, Marce, Fernanda, Pauli, Amelia y otras más que ya hoy no forman parte de la agrupación. También se ven infancias recogiendo papelitos picados para lanzar y emocionarse al ver cómo caen. Este audiovisual quedaría para el recuerdo, puesto que lo han usado en otras ocasiones, también previo al 8M. Funciona como una marca viviente de su *pasión albiazul*. Además, aquel encuentro, si bien no lograron el triunfo, fue la primera gran fiesta de las *EMA*.

Pero también marcó un antes y un después en lo real y en lo virtual, aspecto que es central en este apartado. Para el 8M de 2020, la LCF había impuesto el límite de edad en el fútbol femenino que impedía a jugadoras mayores de 27 años jugar en la Liga. En sus redes recopilaron una serie de imágenes con titulares de diarios haciendo énfasis en esta cuestión, que para 2021 gracias a la lucha de jugadoras, agrupaciones e hinchadas feministas, la LCF eliminaría limitación manteniéndose en los 35 años. Además de enfocarse en este reclamo, en la publicación¹⁴⁴ también hicieron referencia a la “violencia machista que en su extremo hoy se cobra la vida de 1 mujer cada menos de 23 horas” y la falta de la (semi)profesionalización en la provincia. Parte del texto señala:

Hoy la liga cordobesa y su espíritu revanchista se parece a ese hombre que no acepta un NO por respuesta. “No a la baja de edad”. ¿Es tan difícil escuchar a las mujeres? (Y no lo dice una, lo gritamos todas porque no nos callamos más.) #JuntasTodo.

Unas semanas después de que el Gobierno nacional informó sobre el confinamiento obligatorio, las *EMA* acudieron a las redes para dar a conocer a las futbolista que para el momento integraban al equipo de fútbol femenino, al igual que jugadoras de otras disciplinas como vóley. *Juega con nosotras* era el nombre del espacio virtual y consistía en un ‘ping-

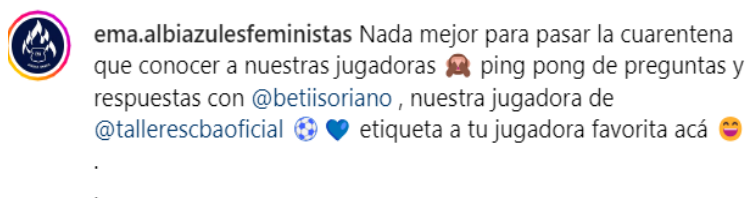


Figura 8. El 29 de marzo de 2020 fue el turno de Beti Soriano.

¹⁴³ Link del video: <https://www.instagram.com/p/B58snaDgVQ8/>.

¹⁴⁴ <https://www.instagram.com/p/B9ex0ODgIuJ/>.

pong' de preguntas en el que las entrevistadas contestaron en pocas palabras cuáles eran sus gustos, ejemplo, comida, cábala o ídolo(a) favorito(a).

Fue un recurso para dar a conocer a las jugadoras integraban el equipo de fútbol femenino, en su momento. Mili Cisneros, defensora de *Las Matadoras* hasta ese año, quien luego pasaría a integrar el equipo de *Las Piratas*, fue la primera en ser parte de este corto video¹⁴⁵ de poco más de 30 segundos. Muchas de las jugadoras que han sido referentes del fútbol cordobés, como Soriano y Paulina Gramaglia, convocada al Mundial de 2023, también participaron en la dinámica virtual.

El 30 de marzo de 2020, Gramaglia tuvo su participación en *Juega con nosotras*. Dijo que su mejor gol había sido contra Belgrano, ya que fue su primera anotación en un clásico. Pauli tenía apenas 16 años cuando jugaba en Talleres y durante esta etapa ya había sido llamada a la Sub-17 con Argentina. De Talleres pasó a UAI Urquiza, club que le permitió convertirse en la primera jugadora de Córdoba en ser vendida al exterior (Houston Dash, EE.UU.). Las EMA siempre vieron una promesa en ella y significó todo un orgullo cuando salió la lista de las jugadoras que integrarían la Selección Argentina para participar en Australia-Nueva Zelanda 2023.



Figura 9. Las EMA celebraron en redes el logro de Gramaglia.

Soriano también estuvo en los videos cortos. En él contó que su cábala es entrar al partido con el pie derecho y el mejor gol fue el “tiro libre a Belgrano en el clásico”. *Beti* hace referencia al partido del 12 de agosto de 2019, en el que el equipo de Alberdi ganó 3-1. Sumado a esta dinámica en el que presentaban a las jugadoras que vistieron la camiseta de Talleres en la temporada 2019-2020 de la LCF, al igual que deportistas de otras disciplinas como vóley, el 30 de mayo de 2020 empezaron otra medida para acompañarse mutuamente: los *Sábados de cancha*.

El nombre por primera vez apareció publicado en una conversación a modo de entrevista, que tuvo Magda con Chela, jugadora clave de *Las Matadoras* para ese año. Sin embargo, Coti, integrante de las *EMA*, muy activa durante este periodo, fue quien realizaba la

¹⁴⁵ <https://www.instagram.com/p/B-SY8yHA2gX/>.

mayoría de estos encuentros 'En vivo', a través de la opción 'Live' de Instagram. Durante una hora, aproximadamente, mantenían la comunicación, a la vez que interactuaban con hinchas por el mismo canal. Se hizo una costumbre y, por ello, lo llamaron *Sábados de cancha*. Incluso, al comienzo colocaban cánticos de cancha de fondo, mientras esperaban a que llegase la invitada. Los siguientes tres encuentros a partir del 23 de agosto de 2020, los encabezó Fernanda. En uno estuvo en compañía de Cisneros, con quien mantuvo un vínculo más allá de la amistad, mientras que el último, realizado el 8 de mayo de 2021, fue presentado junto a Pauli.

Desde diciembre de 2018 hasta la redacción de esta investigación, las *EMA* han utilizado sus plataformas virtuales para diferentes cuestiones, como publicaciones o mensajes en conmemoración a fechas especiales tales como el Día Internacional del Orgullo LGTBQI+, el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, entre otros reclamos propios relacionados con el protocolo de género. Igualmente, desde sus cuentas de Instagram o X, buscaron generar visibilidad a los trasposos de algunas jugadoras del femenino. Para ello, crearon una rifa con premios que iban desde camisetas hasta botellas de Fernet.

El 27 de abril de 2021 publicaron en Instagram un pedido de ayuda económica para que otras hinchas de Talleres, allegades de la agrupación y cualquiera que se sintiese interpelado por la situación, colaborara con Sofía Belmar y Noelia Rodríguez. Aquí vale recordar el concepto de marronismo (Frydenberg, 2011; Garton, 2019) y la situación que, todavía, atraviesa la mayoría de equipos de fútbol femenino en Argentina con la (semi)profesionalización.

Mientras que en clubes como UAI Urquiza, Boca Juniors, San Lorenzo y River Plate se observa una situación más parecida al “marronismo” de los varones (Frydenberg, 2011), la mayoría de los clubes del torneo femenino no contaban (y todavía no cuentan) con las condiciones básicas -espacios para entrenar, materiales adecuados, cuidado médico y cuerpo técnico completo- para mantener un plantel profesional, ni tampoco con divisiones y torneos juveniles como para desarrollar el nivel futbolístico a largo plazo. (Garton, 2020, p. 75)

Entonces, ante esta situación que experimentaron ambas jugadoras para 2021, las *EMA* realizaron una rifa para pagarles el pase, que superaba los \$70.000 pesos. Tanto Belmar como Rodríguez provenían de Racing de Nueva Italia. En estos casos, el club de donde provienen establece el precio, pero el equipo al cual van, al no tener la responsabilidad legal para hacerse cargo con el costo, no estaba obligado a abonar por dichos gastos. Así se movían muchas jugadoras, aunque en algunos casos era y/o es gratis, en tiempos donde el amateurismo estaba en todas sus formas, al menos dentro de la LCF. En la publicación de Instagram, también se

puede analizar las formas de *aguante sororo* que aplicaban las hinchas de las *EMA* para demostrar su apoyo. En ella se puede leer:

Estamos convencidas de que toda jugadora debería tener el derecho de elegir qué espacio habitar, sin depender de la voluntad (o falta de ella) de cada club. Es por este motivo que, en conjunto con las EMA, creamos esta rifa, para hacer frente a esta dolorosa situación y para visibilizar una problemática que se repite año a año, en la mayoría de los clubes de Córdoba. La salida es colectiva. Juntxs todo, separadxs nada.¹⁴⁶

Dentro del recorrido del aliento virtual, también destacan comunicados que hacían para reclamar o criticar acciones llevadas a cabo por la CD de Talleres. Una de las más polémicas fue la contratación de Diego García. Publicado el 14 de mayo de 2021, la agrupación expresó su “repudio”, a la vez que mostró su “apoyo y solidaridad” con quien presentó la denuncia cuando el jugador todavía era parte de Estudiantes de La Plata. Incluso, días antes, presentaron otro comunicado en conjunto con Pinchas Feministas y el Área de Género/Subcomisión de Hockey Femenino del club platense¹⁴⁷.

De esta situación, Fernanda, Andreina y otras hinchas, también acudieron a sus cuentas personales para repudiar la situación. Esto llevó a que Fer dejase de lado el fútbol masculino y solo asistiera a los del femenino. En una entrevista que brindó a CieloSports el 28 de abril de 2021, expresó su molestia sin ninguna limitación: “Lo que venden es una pantalla. Tenemos un presidente y una comisión que hacen lo contrario a todo lo que dicen”¹⁴⁸.

Volviendo unos meses atrás, Pauli recurrió a su cuenta de Twitter para compartir una publicación de las *EMA* en referencia a un video en el que Fassi dice, en julio de 2020, que iba a crear una “estructura tremenda” en cuanto al fútbol femenino de Talleres. Un año después, las futbolistas todavía seguían jugando con las mismas camisetas de los varones, aspecto que

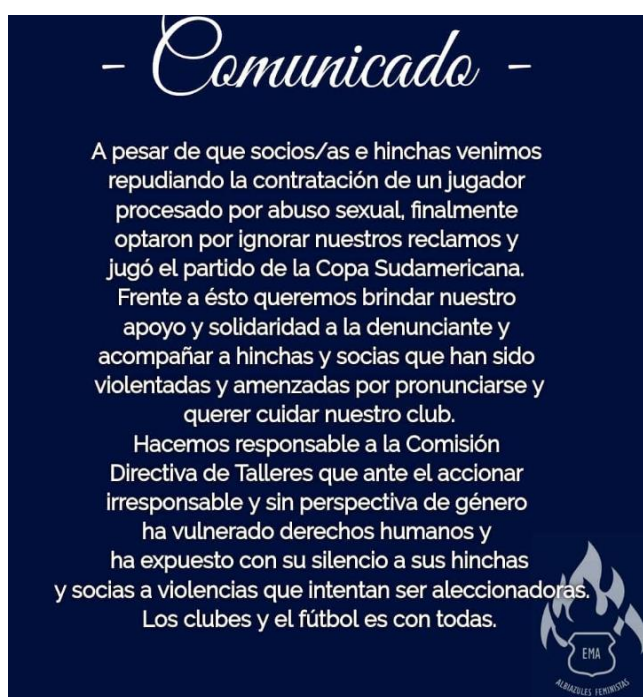


Figura 10. No se guardaron ni una sola palabra ante el hecho.

¹⁴⁶ Fuente: <https://www.instagram.com/p/COLFb6NAe7g/>.

¹⁴⁷ Disponible en https://www.instagram.com/p/CODZnUgUgj/?img_index=1.

¹⁴⁸ Disponible en <https://twitter.com/cielosports/status/1387464545698996224>.

reprochó Pauli, nuevamente, sin temor a las críticas: “Las Matadoras también son parte del club y son fútbol también. No queremos que esto siga avanzando hasta llegar al punto en el que desaparezca”.

Pero una de las frases que más se diferenció del resto fue aquella que escribió Fernanda el 11 de septiembre de 2020¹⁴⁹: “**Los pibes que no entendieron que el Femenino es mi locura.** Las cago amando, Matadoras. Estoy muy orgullosa de nosotras, EMA”. A nivel personal, de quien redacta esta investigación, las palabras de Fernanda fueron las que por



Figura 2. Fernanda citó el tuit de otra de las integrantes de las EMA.

primera vez me hicieron pensar si, realmente, esta hinchada es capaz de producir un tipo de aliento distinto al que se presenta en una cancha de fútbol cuando juega cualquiera equipo masculino.

Esta cuestión también se entrelaza con la descripción que aparece en el perfil de la agrupación en X: “Somos hinchas y socias del Club Atlético Talleres de Córdoba, buscamos construir una herramienta que nos permita organizarnos, contenernos y cuidarnos”. Por su parte, en Instagram, donde sí recurren al lenguaje inclusivo en su perfil, reafirman su objetivo de “deconstruir la cultura machista en el fútbol bancando a las mujeres”. La misma hace alusión a ese concepto de una frase que dejó Pauli:

Yo siempre digo que el fútbol femenino es un camino de ida. Una vez que lo conoces, como que decís “Wow”. No me tengo que cuidar de que me pase esto, no me tengo que cuidar de que me pase lo otro (...) Y después llegás a la cancha y te das cuenta que no sos vos sola. Hay 5 que están locas igual que vos y que se van a ir a insolar o lo que pase, hasta el punto de hacer una rifa para que una jugadora se quede en tu club. (Comunicación personal, 23 de junio de 2021)

En un entorno mayoritariamente masculino, las mujeres han estado acostumbradas a sentir que necesitan algún tipo de seguridad para ir acompañadas y no correr peligro, pues la cultura que ha dominado ha estado atravesada por la violencia. Pero ellas entendieron cómo buscar otras formas de hinchar contra lo estructurado, aunque usando también herramientas traídas de la cultura del fútbol, como los *recibimientos*.

¹⁴⁹ Se considera importante resaltar las fechas, pues de esa forma también se denota el crecimiento y desarrollo que han experimentado como *hinchas albiazules* y *feministas*.

En Argentina, antes de que un equipo de fútbol salga a la cancha, las hinchadas, barras e hinchas dan la bienvenida a los jugadores. Estas también forman parte del folklore. Para eso está el papel picado, que unas páginas anteriores fue mencionado en el partido de MEDEA. Lo que hacen es recordar diarios, facturas, recibos y cualquier cosa que sirva a los efectos de arrojarlo en el aire y que caiga suavemente mientras los jugadores(as) van ingresando a la cancha. En otros casos, recurren a bengalas o humos de colores, también a pirotecnia y trapos de grandes dimensiones que lanzan desde la altura.

Todo esto es parte de la fiesta del fútbol que protagonizan las hinchadas, en un sentido organizativo, por ello recurrimos al término de Cabrera (2017), nuevamente. Existen muchas agrupaciones dentro de Talleres que recaudan dinero en conjunto para que el *recibimiento* sea a la altura del encuentro. Por ejemplo, cuando se juega contra Belgrano, esa idea del aguante por demostrar la fortaleza ante el rival se ve claramente con estas acciones.

Con el ascenso de *Las Matadoras* a la Segunda de AFA, las *EMA* tomaron algunas de estas prácticas, como las bombas de humo, trapos, banderas y papelitos, para los partidos que el club agendaba en *La Boutique*. Esto motivó a las hinchas a desarrollar un grupo organizativo que se ramifica de su propia agrupación: *Recibimiento Matadoras*. El objetivo de este es el de aglomerar a hinchas que quieran participar y colaborar económicamente o con su presencia el día del partido.

Lo que suelen hacer es comprar todos los implementos necesarios (como los anterior mencionados) y así hacer su propia fiesta de *pasión albiazul* en honor a *Las Matadoras*. Básicamente, es el mismo tipo de *recibimiento* que hace una hinchada de fútbol masculino en Argentina antes de que el equipo salga a la cancha. Cuando el club juega de local en la cancha ubicada en barrio Jardín, acuden temprano, antes de que ingresen el resto de hinchas, para colocar los *trapos* y preparar la *fiesta albiazul*, similar a cómo operan otras hinchadas en el Kempes. Además, en la cancha ubicada en barrio Jardín, se agrupan en un mismo espacio, como cualquiera otra hinchada organizada lo haría.

Uno de los beneficios para la investigación de que los partidos fuesen en *La Boutique*, era la oportunidad de conocer a otras integrantes de las *EMA*. En 26 de marzo de 2022, *Las Matadoras* jugaron contra Sarmiento de Junín. Allí pude entrevistar a Sole. Tiene 26 años y es una de las más jóvenes de la agrupación. Trabaja en un call center y estudia Recursos Humanos. Sigue a *Las Matadoras* desde el 2019. Confiesa que el fútbol femenino le llamaba la atención “de vista”, pero nunca había presenciado un partido entero. Es hincha de Talleres “desde que tengo cero, desde toda la vida”. Milita *activamente* para las *EMA*. Está en la parte de redes sociales y se siente “representada por la agrupación”.

Por el poco tiempo, ya que la entrevisté en el entretiem po, quise consultarle aspectos básicos de ella misma y de las *EMA*. Igual que sus compañeras, aseguró que son “la primera hinchada del fútbol femenino” y añadió que son “de mucho aguante”. Ante la escenografía que se presentaba ese día, quise que me contara las sensaciones de ver *La Boutique* con un marco de espectadores(as) nunca visto para ver un partido de *Las Matadoras*.

“Hermoso, no lo hubiera creído. Éramos 5 en canchas de tierra, en lugares inhóspitos”, dijo realmente sorprendida. Es cierto que ese fin de semana era fecha FIFA, por lo que no hubo partido del *masculino*. Sin embargo, si volvemos la mirada a 2019, por ejemplo, en el partido contra Belgrano en MEDEA, el avance fue alcanzado. Sole también afirmó que su objetivo, como el de sus compañeras, era evitar que haya violencia en el fútbol femenino: “Militar un fútbol sin violencia desde la tribuna”.

Sin embargo, nada de la organización que llevan adelante en los partidos de *Las Matadoras* ocurre cuando van a ver al masculino. Esto se debe a que no tienen las mismas ubicaciones en el Kempes. Algunas van a la Popular, otras a la Gasparini y Ardiles. Aunque en varias ocasiones, quienes acuden a un mismo sector, sí se ubican juntas. Para 2023 al haber conseguido la aceptación de otras organizaciones, también han formado parte de recibimientos para el plantel masculino. En las semanas previas al partido de Talleres contra Instituto, del 16 de septiembre del año en cuestión, compartieron publicaciones de la campaña, “Recibimiento al 110” para recaudar dinero y entre todes ser parte del mismo.

El hecho de que *La Boutique*, en un partido de *Las Matadoras*, tenga casi llena una de sus plateas es en gran parte gracias al trabajo de las *EMA*. Es un triunfo en el que ganan todas las partes y que no se mide en el resultado. Sea empate, victoria o derrota en el score, el equipo siempre se ha sentido acompañado, como dijo Soriano. Las *hinchas albiazules feministas* han estado para ellas en todo momento: desde detrás de la pantalla en época de confinamiento, hasta partidos por la LCF que se disputaban los sábados a las 7 de la mañana en canchas de tierra, sin tribunas y alguno que otro árbol que apenas las protegían del sol.

También han soportado que la CD les rechace el protocolo de género en el que han trabajado por más de 3 años. Pero aún siguen allí, *aguantando*, o en palabras de Ibarra: “En tal sentido, aunque no ciertamente de forma contrahegemónica, observamos que se resignifica el aguante y aparecen otras formas de aguantar, como la puesta del cuerpo a una violencia invisible, pero que genera efectos concretos y materiales” (2021, p. 208). Todo esto les ha permitido ostentar un posicionamiento que para 2019 estaba solo en sus sueños más utópicos, similar a aquella primera pancarta que sostuvo Andreina y otras hinchas en la primera marcha del 8M, con la que expresaban su sueño de que la *Willington sea toda feminista*.

A su vez, están al tanto de que es un proceso largo, que tiene sus subidas y bajadas, en el que también deben de aceptarse mutuamente y hasta repensar su continuidad en la agrupación o seguir otros caminos, como hizo Andreina, Marce, Fernanda, Coti, Colo, entre otras. Quienes siguen ahí, como Sole, Pauli, Mónica, Agus, Magda, Greta, Pao, continúan acompañando a los deportes federados de Talleres y, por sobre todas las cosas a *Las Matadoras*.

¿Referentas? Sienten que no hay ninguna que se represente como tal, sin embargo, para la investigación, Pauli, además de Amelia cuando vivía en Córdoba, fueron los principales rostros de la agrupación. Por ejemplo, siempre que otras hinchas como Marce, quien ha seguido acompañando al equipo a pesar de ya no pertenecer a las *EMA*, tienen dudas sobre el resultado, sustituciones o cuántos minutos quedan, le consultan a Pauli.

Sin embargo, ella no lo ve así. Explicó que son una agrupación horizontal, y que todas tienen el mismo peso. Pero, su presencia en las *EMA* también tiene una cierta *mística albiazul*. Decidió estudiar periodismo deportivo por y para visibilizar a las jugadoras del club. No es una decisión casual, además Pauli afirmó, en otra entrevista presencial en 2023, que “la escuela sigue siendo Talleres y *Las Matadoras* son un gran ejemplo de cómo hacer fútbol femenino”.

3.1 Vivencias albiazules en el EMA Bus

Luego de todo este recorrido investigativo, tanto teórico como etnográfico, considero importante reflejar el viaje que realice con las hinchas a San Luis el 10 de diciembre de 2022. Fue especial tanto para ellas, pues era la primera vez que viajaban a otra provincia para alentarlas, como para quien redacta estas palabras, puesto que nunca había salido de Córdoba para ver un partido de fútbol.

La logística estuvo a cargo de Pauli y Mónica. Consiguieron el colectivo y cuidaron de que cada detalle estuviese cubierto para la seguridad de quienes decidieron viajar para alentar a *Las Matadoras*. Fueron la mayoría de las *EMA* que, para 2022, eran parte de la agrupación, como Agus, Magda, Greta, Andreina, al igual que Marce, quien se consideraba *hinchas pasiva* de la hinchada. Asimismo, asistieron familiares y amistades de las jugadoras, incluso periodistas que cubren el fútbol femenino en Córdoba.

Siempre hablaban de crear el *EMA Bus*, pero por diferentes factores no lo concretaban. Al conocer que el partido definitorio por el campeonato de la Primera C era en San Luis, las hinchas sabían que era el momento de lanzarse a la ruta para ir a alentar a *Las Matadoras* en lo que podría ser un ascenso con doble premio: quien ganara el partido se proclamaría campeón.

El colectivo llegó casi sobre la hora del comienzo (19:00), por lo que, al llegar, quienes estaban a cargo de colgar los *trapos* y bombas de humo azul tuvieron que apresurar el paso. Junto a su compañero, Greta era una de las que estaba a cargo de esta tarea, al igual que Mónica. El resto, como Marce, Pauli, Magda y Agus, se quedaron cantando algunos de los tradicionales cánticos. Todo esto ocurría mientras *Las Matadoras* estaban finalizando el calentamiento.

Fue en este momento cuando se escuchó la parte de una canción traída de la cultura del aguante, aquella que tiene una estrofa que dice: “Que los piratas putos no existen más”. Para mí fue inesperado porque fue la primera y única vez que las escuchaba cantar contra Belgrano bajo los códigos del aguante. Al rato, Marce le comentó lo ocurrido a Pauli, como buscando reírse de ello y que quede como una anécdota de aquel partido. Sin embargo, entre la adrenalina del momento y el ruido de la batucada¹⁵⁰ del equipo de San Luis que no paró ni un segundo de tocar, no conseguí apreciar quién fue la persona que inició la canción. Como mencioné, había familiares, amistades, hinchas y jugadoras que no habían sido convocadas al partido, quienes suelen reproducir canciones traídas del *masculino*.

Más allá de aquel hecho, el resultado pudo evidenciar una serie de demostraciones de lo que he referido como la *pasión albiazul*, y de cómo ha sido construido por la agrupación en cuestión. Asimismo, por la significación del momento, durante el partido, y tras la derrota, decidí consultarles algo muy básico a las hinchas: qué significan para ellas *Las Matadoras*.

Magda, una de las integrantes que acompaña a las *EMA* desde sus inicios dijo: “Es pasión. Si le llego a poner un significado, es eso. Es perseverancia; es lucha; es todo lo que está bien”. Para Agus, *Las Matadoras* “son un sentimiento, un orgullo” y el momento que están atravesando es “histórico” tanto para ellas, como para el propio club. “Ya entraron por la puerta grande. Es nuestro primer equipo en AFA, ¿entendés? O sea, ya está. Son todo. Hay que bancarlas a full”.

En el caso de Marce, quien acompaña tanto al femenino como al masculino por igual, hizo referencia a que “significan todo lo lindo del fútbol” y se emocionaba al comentar que se siente contenida y alegre de estar en un espacio con otras mujeres y diversidades, a quienes ve como “referentas” e “ídolas”, a la vez que entiende que su tarea es la de “alentarlas en todo momento porque se lo merecen como cualquier otra jugadora”. Con un grito de “¡Vamos!”, cierra el mensaje de apenas 20 segundos.

Tras consumada la derrota (1-0), la tristeza entre quienes asistieron ese día a ver disputar a las jugadoras la Copa era ensordecedora. Pauli, por ejemplo, se alejó de quienes estaban

¹⁵⁰ En referencia a personas que tocan instrumentos de percusión en las canchas de fútbol.

presentes para evitar vieran su amargura mezclada con bronca y lágrimas. Andreina se quedó sentada, intentando no llorar. Me acerqué, la abracé y en silencio recibió mi abrazo. *Las Matadoras*, desde la cancha, se acercaron a la hinchada. A algunas les fue imposible contener las lágrimas. Pero lo más llamativo eran tres infancias: dos varones hijos de Mónica, y la hija de Agus. Los dos primeros estaban completamente desconsolados, mientras que la segunda, escondía su tristeza sosteniéndose del alambrado, a pocos metros de las jugadoras.

Por otra parte, a Greta, una de las hinchas más *activas* de las *EMA* y quien, además, estuvo detrás del alambrado durante el encuentro y luego del pitido final, le hice la misma pregunta que a sus compañeras, a lo que contestó: “*Las Matadoras* son parte de todo mi último año. Significa militancia desde un costado que no conocía; un costado que surge en el fútbol muy nuevo y que genera un nuevo ambiente en Talleres”.

Considero importante plasmar la vivencia, pues, además de ser parte del trabajo de campo, fue un aprendizaje y una muestra de que las *EMA* y *Las Matadoras* parecen que realmente se han compenetrado, al punto que ya hijos e hijas de las hinchas han creado un vínculo afectivo, de aliento y *pasión albiazul*, que les acompañará durante su crecimiento como hinchas de fútbol.

Otra de las experiencias tiene relación con una de las hinchas de Talleres de mayor trayectoria, más querida y respetada. Ella fue *Martita* Melgarejo, quien fue parte de “Locura que enamora a mi ciudad”, largometraje sobre Talleres realizado por Maximiliano Baldi, en 2014. Así como Amelia hizo referencia a la *Tía Videla*, quien además acompañó a las hinchas en aquel primer encuentro que las reunió y afianzó como agrupación, decidieron hacer algo similar para su quinto aniversario, el 30 de septiembre de 2022.

Martita fue la elegida porque falleció en 2021, pero no solo por una cuestión de nostalgia. La realidad es que durante su vida siempre siguió a Talleres, lo que hizo que muchas la conocieran, convirtiéndose en una hincha referenta. No se perdía de ningún partido, aplicando a ese sentido de *fidelidad*. Marta, gracias a su hijo Maxi, publicó un libro (ver Imagen XI en Anexos) en 2021, “Una mamá albiazul”, en el que aparecen escritos de las vivencias de *Martita* durante sus más de 40 años acompañando a Talleres.

En uno de ellos menciona cómo comenzó a recopilar las formaciones de Talleres desde 1974. Desde entonces, consiguió llenar 41 cuadernos, con recortes de diarios de las ciudades que visitaba al acompañar a la *T*. Entonces, para agasajar la memoria de *Martita*, las *EMA* realizaron un video narrado por otra hincha, a quien intentaron sumar a la agrupación, pero no pudieron. En él aparece también Amelia, recordando sus propias vivencias con *Martita*, al igual

que otras amigas de ella, Carmen, quien similar a ella, acompañaban a Talleres a donde fuese, y su hijo Maxi, quien se quedó con el legado de su madre.

En aquel 2do. *Encuentro de Mujeres Albiazules* homenajearon a hinchas que formaron parte de la fundación de las *EMA*, como Josefina T. Igualmente a Soledad Ortiz, quien acudió en parte de la Comisión Directiva del club, entre otras, además de que asistieron jugadoras de fútbol y vóley del club. La idea de reivindicar a *Martita* como hincha, está vinculado con uno de los objetivos base de la agrupación: preponderar la figura de la mujer dentro del club. Con estas actividades han conseguido, de a poco, hacer su nombre como agrupación, permitiendo ser partícipes de acciones colectivas como un llamado¹⁵¹ a evitar los cantos xenófobos.



Figura 3. Fotografía tomada de la cuenta oficial de las EMA del día del segundo encuentro.

Cuando recién comenzaron a identificarse como *hinchas albiazules y feministas*, todo esto era parte de sus sueños, que parecían más que nada utopías. Así, como también cada protagonista de la historia del fútbol femenino que han sido narradas en la investigación, las *EMA* tuvieron que enfrentar invisibilizaciones y críticas. Si hacemos un paneo de todo el recorrido que las trae hasta acá, sus vivencias albiazules les han permitido forjar una identidad. Quedará para futuras entresijos la búsqueda por concretar el protocolo de género, formar vínculos concretos junto a otras agrupaciones de hinchas feministas, el desarrollo de cánticos realmente propios, entre otras prácticas de *aliento disidente* y *sororo*, que por ahora reproducen exclusivamente hacia las jugadoras y entre ellas mimas.

¹⁵¹ Fue un spot audiovisual que divulgó la cuenta de Talleres en sus redes sociales oficiales. Disponible en <https://twitter.com/CATalleresdecba/status/1702396799724511374>

Un camino intrincado forjado a base de *resiliencia y aguante sororo*

El movimiento feminista fue uno de los pilares para el desarrollo de las hinchas como agrupación, pues les permitiría identificarse como *EMA, Albiazules Feministas* a partir de 2019. Cada hinchita igualmente se considera feminista, pero el gran motor, es Talleres. Si bien cuando apenas estaban siendo conocidas por el resto de agrupaciones del club, no eran aceptadas. Muchas veces fueron criticadas en redes sociales, como aquella vez que la pancarta de *La Willington será toda Feminista* generó un fuerte rechazo entre otras hinchas. O como la vez que Agus contó cuando en los videos institucionales de *Las Matadoras*, les “cortaban la cabeza” a las hinchas para evitar que salieran en ellos. Por supuesto, que la pelea por la puesta en marcha del protocolo de género dentro del club seguirá estando entre sus principales objetivos, hasta ser concretado.

Pese a todo ello, y contra todo pronóstico, como si se tratase de un equipo de tercera división, así como alguna vez lo fue Talleres, han enfrentado rivales mucho más superiores, como la CD encabezada por Fassi. Pero, no dejaron de insistir. Desde aquella marcha del 8M en la que muchas apenas se estaban conociendo, y donde todavía se llamaban *Encuentro de Mujeres Albiazules*, han conseguido su propia visibilización, pero también han acompañado en ese mismo proceso a *Las Matadoras*. Son las *EMA* quienes crearon el *Recibimiento Matadora*, donde otros(as) hinchas colaboran económicamente para que en partidos realizados en La Boutique, las jugadoras sientan el aliento que cae desde la platea.

Incluso, han trabajado junto a otras agrupaciones para ayudar en los recibimientos al plantel masculino, como ocurrió para el clásico contra Belgrano el 1 de octubre de 2023. Para la fecha, son reconocidas, respetadas, todavía criticadas, porque buscar un fútbol feminista y disidente, es ir contra lo establecido por la cultura del aguante. Tampoco se han silenciado cuando tienen que dar su punto de vista crítico sobre cuestiones que no comparten con la CD. A su vez, la *relación apática* que tienen con *Red Belgrano* por cuestiones políticas o simplemente por ser *rivales eternas*, hace que en las marchas del 8M, desde 2022 en adelante, no participen tantas personas junto a ellas.

A pesar de sus contradicciones y ambigüedades, que las hacen *hinchas termo*, han alcanzado un tipo de *hinchismo antihegemónico* incentivando la *no violencia física y verbal* en las canchas. En síntesis, y citando su *himno*, “Este es el pueblo de la heroica resistencia”, que con su *aliento disidente y sororo* se han dedicado a acompañar a *Las Matadoras*, desde canchas de tierra con arqueras rivales sin guantes, hasta la fase de ascenso por alcanzar la Primera División. De llegar a ocurrir este logro deportivo para Talleres, sería más que interesante

conocer qué tipo de aliento reproducirían al enfrentarse contra Belgrano, que de ser así, sería un hecho histórico para el fútbol femenino de Córdoba, puesto que denotaría un claro crecimiento en este deporte.

Conclusiones y consideraciones finales

La investigación tuvo como objetivo central el análisis de las distintas formas y modos de aliento de las hinchas que conforman la agrupación *EMA, Albiazules Feministas*, de Talleres de Córdoba. El abordaje teórico yace en el campo de los estudios de deporte y género, precisamente, en lo que refiere al fútbol en Argentina. Para ello, se recurrió a autores ya referidos como Alabarces (1998; 2006; 2005; 2013; 2014; 2015; 2018), Archetti (1985; 2003) Moreira (2006; 2008), Moreira y Bundio (2014), Zambaglione (2008), Cabrera (2013; 2018), Garriga Zucal (2004; 2007), así como otras que hacen más énfasis en el fútbol femenino de Salta (Ibarra, 2016; 2020; 2021), nacional (Puyol, 2014; Garton, 2020; Álvarez Litke, M. 2018; 2020; 2021), cordobés (Majul, 2019; 2021; Varela et al., 2019), y otras que tratan sus implicancias vinculadas con el feminismo, desarrollo de áreas de género en clubes de fútbol (Hang, 2018; 2020) y la construcción identitaria de las hinchas (Bundio, 2014; 2018).

Con el fin de presentar el escenario desde donde nace la investigación, en el primer capítulo se realizó un abordaje histórico del fútbol como tal: su llegada a Argentina, arribo a Córdoba y cómo fue convirtiéndose en un “espectáculo de masas” (Reyna, 2010; 2019). Conforme a ello, se evidenció que la práctica deportiva, y a su vez lo recreativo, estaba vinculada fuertemente con el género masculino. El varón cuida con una especie de cerrojo (Conde, 2008) el fútbol, evitando así que mujeres y diversidades, ingresen a él.

Por este motivo, aparece en escena la cuestión de la invisibilización de la figura de la mujer en este deporte. Al considerarlo no apto para su cuerpo, pensado únicamente para procrear, gobiernos de países como Brasil, entre otros ya señalados, fueron al límite de prohibir que las mujeres jugarán fútbol. Sería a partir de la década de los setenta, cuando el lente de la cámara, imaginando a una sociedad con luces en un teatro, empezaría, de a poco, a enfocar a la mujer con una pelota de fútbol entre sus botines o guantes de arquera.

Sin embargo, aunque también como cualquier otra lucha que es liderada por mujeres y diversidades, tendrían que atravesar y superar una serie de obstáculos. Si bien hubo registro de partidos entre mujeres mucho antes de 1970, sería en 1971 cuando un grupo de jugadoras argentinas se atrevió a desafiar las reglas silenciosas que no tenían interés en el fútbol femenino. Las Pioneras, como han sido reconocidas casi 40 años más tarde, emprendieron el viaje al Mundial en México. Sin cuerpo técnico ni indumentaria, representaron a su país y concretaron un triunfo histórico para la práctica contra Inglaterra de 4 goles a 1. Pero, pasarían otros 20 años para que en Argentina hubiese un torneo oficial de fútbol femenino. La figura del “marronismo” (Frydenberg, 2011; Garton, 2019) es la representación del amateurismo, que

todavía se mantiene como una sombra alrededor de la práctica de este deporte llevada a cabo por mujeres.

Luego de todo este recorrido arribamos a Córdoba, región donde nació Talleres un 12 de octubre de 1913, y equipos como Belgrano, que consiguieron logros históricos para la práctica a nivel del fútbol femenino. Igualmente, en el primer capítulo se menciona cómo *Las Matadoras*, símbolo del *aliento disidente* que persiguen las hinchas del *EMA*, tuvieron que recurrir a una lucha mediática para intentar seguir los pasos que Belgrano, equipo que consiguió ascensos consecutivos de la tercera a la primera división de la AFA. Incluso, lograron el campeonato el mismo año que lo hizo el equipo masculino, una particularidad de la que pocas instituciones pueden hacer alarde.

Una vez que hemos recopilado información del fútbol, la invisibilización de las mujeres durante gran parte del siglo XX, y demás, pasamos a presentar a las integrantes de las *EMA*, pues son ellas las protagonistas de la investigación. Para ello, se recurrió a conceptos de hinchadas, hinchas y barras propias del campo de estudio (Cabrera, 2013; 2017, Zambaglione, 2008, Alabarces, et al., 2008), que nos permitieron identificar y dar a conocerlas. Aquí nos encontramos con el concepto de “hinchas militantes” (Archetti, 1985; Alabarces et al., 2008) que, para la investigación, se adapta en cómo se desarrollan las *EMA* por la forma en la que asisten “regular e incondicional” (Alabarces, et al. 2008, p. 116). A esto se le suma la búsqueda para que el club implemente un protocolo de género, lo que permitiría la instalación de un área de género. Dicha cuestión, incluso sería un disparador para futuras investigaciones, en relación a los trabajos de Hang (2018; 2020) con el club Gimnasia y Esgrima de la Plata.

A lo largo de este capítulo fueron introducidas hinchas como Amelia, Andreina, Mónica, Pauli, Fernanda Agus, Greta, Sole y Magda. Igualmente, se presentaron a otras integrantes como Marce, quien se identificó como *hincha pasiva* de la propia agrupación. Algunas de ellas dejaron de formar parte de la misma durante estos 4 años de trabajo de campo, pero sus entrevistas fueron indispensables para poder conocer sus formas y modos de alentar de las *EMA*. A partir del objetivo de investigación, se logró identificar un tipo de *hinchismo antihegemónico* producido por la agrupación, que, a pesar de haber crecido dentro de la cultura del aguante, también esbozan ambigüedades en su manifestación contrahegemónica. Esto se ve reflejado al aceptarse *hinchas termo*.

Para dar cuenta del objetivo general se recurrió a analizar los cánticos de cancha que utilizan al alentar a *Las Matadoras*, así como los *trapos* que han creado y otras acciones que han llevado adelante como el *Recibimiento Matadora*. Se pudo constatar que las canciones que usan han sido escritas, la mayoría, por las propias jugadoras. También toman las del masculino,

pero modifican las estrofas que hacen referencia a este género cambiándolo por *hay que poner ovarios; Vamos Matadoras; Jugadoras*. No obstante, no se constató que cantaran canciones de redacción propia, aunque Fernanda sí llegó a redactar algunas, que admitió tomó de la hinchada de San Lorenzo y las adaptó al equipo femenino de Talleres.

La *militancia albiazul*, si bien es lo que guía, principalmente, a las hinchas, también se identifican como feministas. Sin embargo, el límite entre su condición de *hinchas termo*, les niega relacionarse con hinchas feministas de Belgrano. Por consiguiente, y recurriendo nuevamente a Hall, “tienen en su centro las cambiantes y desiguales relaciones de fuerza que definen el campo de la cultura; esto es, la cuestión de la lucha cultural y sus múltiples formas” (1984, p. 7).

En el capítulo 3 se hizo referencia al movimiento del #NiUnaMenos, que abrió el paso a una lucha feminista que buscaba alzar su voz contra los femicidios en el año 2015. Asimismo, dio pie a que mujeres y diversidades hinchas se organizaran y armaran agrupaciones feministas para conquistar espacios dentro de las instituciones deportivas de las que son partes, ya sea como socias o por relacionarse identitariamente.

Dentro de esta cuestión, la investigación consiguió demostrar que algunas de las *EMA* se sentían más identificadas con el feminismo, que otras. Incluso, Andreina acusó el hecho de que ser feminista la invitaba a mantener una postura “autocrítica”, motivo que la llevó a dejar el espacio. Fernanda también aceptó que su sentir de hincha y aliento hacia *Las Matadoras* la atravesó desde una perspectiva más feminista. Admitió que dejó de seguir al masculino por la contratación de un jugador que tenía una demanda por “abuso sexual con acceso carnal”.

Pauli, Mónica, Agus y Greta, igualmente, comparten el sentir feminista. Sin embargo, no todas militaban de la misma forma en la marcha del 8M (2022 y 2023). En estos espacios siempre estuvieron Magda, Mónica, Sole, Fernanda y otras que no son parte *activa* de la agrupación, como Belkis, quien suele acompañar a las *EMA* en ocasiones especiales. Es importante aclarar que la investigación no tuvo como objetivo medir el grado de feminismo de las entrevistadas. Así como se presentaron sus características, relaciones con *Las Matadoras*, historias de cómo llegaron a ser hinchas de Talleres, se hizo lo propio con dicha cuestión.

Si hay un feminismo que podría identificarlas, sería el feminismo popular, pues fue el que concepto que se vio esbozado en el plenario que realizaron, quienes conformaban la agrupación o tuvieron una corta experiencia en ella como esta redactora, para 2019. En varias oportunidades intentaron hacer otros plenarios y reuniones para ahondar en el tema y tener una postura más marcada en cuanto al feminismo, aunque, por diferentes razones no las hacían o solo participaban unas pocas integrantes. También vale mencionar que los años de

confinamiento, en cierta medida, operaron como un obstáculo para permitirles organizarse y definir su posicionamiento feminista.

Para escenificar lo que significó acompañar a las *EMA* durante estos años de investigación, se consideró interesante exponer algunas *vivencias albiazules*. La más representativa fue la ocasión en la que se viajó a San Luis. Talleres jugaba contra el equipo más fuerte, deportivamente, de la tercera división. Los dos ya estaban ascendidos, pero el ganador se alzaría con el trofeo del torneo. Pauli y Mónica se hicieron cargo de la logística, reservar el bus y recolectar el dinero, para que pudiesen acompañar al plantel, por primera vez, fuera de Córdoba.

Implicaba un momento importante para cada parte: el club, hinchas, futbolistas, familiares y amigos de ellas, y para mí persona, ya que nunca había hecho un viaje similar y también me permitiría conocer de otra forma a las *EMA*. La experiencia demostró que no están exentas de cantar en contra de Belgrano. Como ya fue referido, esa sería la única vez que, públicamente, utilizarían cánticos traídos de la cultura del aguante. Más allá de que había otros participantes entremezclados, se pudo ver a algunas de las hinchas cantar: “Vamos matadores vamos a ganar, que la vuelta vamos a dar, todos juntos a festejar, que los piratas putos no existen más”. Habría durado unos 3-5 minutos, pero se evidenció que esa rivalidad hacia el equipo de barrio Alberdi sigue presente. Por esto, también se ahondó sobre cómo se vinculan con las hinchas feministas de la *Red Belgrano*.

Siguiendo esta interpretación que nos dejan las consideraciones finales y conclusiones de la investigación, las formas y modos de alentar a *Las Matadoras* que llevan a cabo las *EMA*, sí se diferencian a las aprendidas en su recorrido como hinchas hasta agruparse como tal. Se posicionan como feministas y están en una constante búsqueda porque conseguir la aprobación del protocolo de género en el club. Así podrán contar con un área de género que cuide a quienes forman parte de Talleres, de la mano de la Ley Micaela, con el objetivo de que no ocurran casos como el de la contratación de Diego García.

Sus formas de ser, en la cancha, las caracterizan como cuidadoras de su espacio, procurando que no entre nadie que busque tirar abajo lo construido. Así como Conde (2008) hace referencia al cerrojo que tienen los varones en las tribunas, figurativamente, ellas conservan con llave la puerta al ingreso de las *EMA*, así como también de las canchas donde juegan *Las Matadoras*.

A lo largo de la investigación se hizo referencia al *hinchismo antihegemónico*, vinculándolo con acciones como la búsqueda por incentivar a hinchas comunes que acuden, ocasionalmente, a ver los partidos del Femenino, a que no canten o se expresen desde la

violencia. El hecho de acompañar a *Las Matadoras*, sin importar las condiciones, escenarios u horarios, también simbolizó un modo de ir más allá del aguante tradicional. Representaron lo que llamamos un *aguante sororo*, o *desde la sororidad*, a través de prácticas como la realización de rifas para pagar los pases de jugadoras o introducirlas, virtualmente, en la comunidad de hinchas en época de pandemia.

Puntualmente, la intención de crear un tipo de aliento, lejos de la violencia y a través de la divulgación de folletos con el cántico de “Este es el pueblo de la Heroica Resistencia”, invita a pensar la creación de un *imaginario disidente* en torno a la cultura del fútbol femenino. Por consiguiente, las prácticas, formas y modos de alentar de las *EMA*, parten desde un hinchismo que aspira a desligarse del aguante comprendido desde la mera fuerza física de los cuerpos y su capacidad de “ir al frente”.

En síntesis, llegamos a la conclusión de que las hinchas de la agrupación *EMA*, *Albiazules Feministas*, fomentan vías disidentes y feministas para alentar en el escenario del fútbol femenino, llevando adelante propuestas enfocadas en terminar con el machismo, la xenofobia, el sexismo y la violencia que se presentan alrededor del ideario del folklore del fútbol. Sin embargo, como nos referimos a un tipo de escenario en el que se desarrollan y formulan distintas ideas y planteamientos, su organización se da “en torno a la contradicción” (Hall, 1984, p. 10).

Sus prácticas de aliento son contrarias a la hegemonía establecida, pero, a su vez, mantienen constantes negociaciones con esta estructura: usan las mismas canciones del masculino, hacen *trapos* y *banderas* que también son traídos de la cultura que las convirtió en *hinchas termo*. Tampoco escapan de la rivalidad establecida con Belgrano y sus hinchas. Por esta cuestión, sería interesante hacer una futura investigación que analice las formas de alentar y modos de aguantar de las hinchas feministas de la *Red Belgrano*.

Es importante concretar escenarios de investigación dentro del campo para identificar los modos de alentar de otras agrupaciones arraigadas en el fútbol femenino y disidente de la provincia, pues también militan por la completa profesionalización de la práctica y áreas de género en sus respectivos clubes. Por ende, desde aquí, consideramos de menester futuras líneas de investigación que permitan pensar, analíticamente, nuestra categoría del *aguante sororo* y del *hinchismo antihegemónico* en otros espacios de hinchas organizadas.

Las *EMA* han abierto una posibilidad para repensar los modos de alentar, pero, también, quizás más adelante, cuando *Las Matadoras* estén en Primera División, creen nuevas prácticas de aliento que las vinculen de otra manera al club, jugadoras y demás hinchas. En sus años de recorrido, pasaron por la invisibilización y llegaron a convertirse en un símbolo del fútbol

femenino en Talleres. Su paso como *Primera hinchada de Las Matadoras* aún tiene en su historia muchas páginas por ser escritas. Es así que pueden formularse nuevos objetivos en conjunto con el futuro de esta agrupación de *hinchas albiazules feministas*. Todo esto permitirá alcanzar una mirada sobre un deporte que es el mismo practicado por varones, pero que estuvo invisibilizado por décadas y que, para 2023, su avance continúa siendo una interrogante.

Referencias

- Alabarces, P. (2005). Maradona, el fútbol, la patria, el peronismo y otros gremios paralelos: Un héroe en disponibilidad. En: *Encrucijadas*, n° 33. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <http://repositorioubasibsi.uba.ar>
- Alabarces, P. (2006). Fútbol, violencia y política en la Argentina: ética, estética y retórica del aguante. *Esporte e Sociedade*, número 2, Mar 2006 / Jun 2006 Disponible en: <http://www.lazer.eefd.ufrj.br/espsoc/>.
- Alabarces, P., Garriga Zucal, J. y Moreira, V. (2008). El ‘aguante’ y las hinchadas argentinas: una relación violenta. *Horizontes Antropológicos*. Año 14, n. 30, p. 113-136. Río Grande del Sur, Porto Alegre. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/ha/a/FMp5jPHyfXdmCkwBwjTS5rb/?lang=es>.
- Alabarces, P. (2013). Fútbol, leonas, rugbiers y patria. El nacionalismo deportivo y las mercancías. *Nueva Sociedad* n° 248, noviembre-diciembre de 2013, ISSN: 0251-3552, pp. 28- 42. Disponible en: www.nuso.org.
- Alabarces, P. (2014). *Héroes, Machos y Patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios*. Buenos Aires: Aguilar.
- Alabarces, P. (2018). *El fútbol en América Latina*. México: El Colegio de México.
- Álvarez Litke, M. (2020). ¿Fútbol femenino o feminista? Disputas de sentido en torno al género y el deporte en Argentina. *Kula. Antropología y Ciencias Sociales* | N.º 22: 2020 ISSN 1852-3218 (impresa) ISSN 2362-261X (en línea). Disponible en: <https://www.revistakula.com.ar/wp-content/uploads/2020/11/Kula-22-completo-nov-2020.pdf#page=9>.
- Álvarez Litke, M. (2018). Marcando la cancha: una aproximación al fútbol femenino desde las ciencias sociales. *Cuestiones de Sociología*, año 18 e055. Disponible en: <https://doi.org/10.24215/23468904e055>
- Álvarez Litke, M. (2021). “Vamo’ vamo’ las pibas”. Un análisis del aliento y los cantos de cancha en el fútbol femenino. *Papeles de Trabajo*. Vol. 15 Núm. 27. Víctimas emergentes, escenarios actuales. Artículos libres. p.p 210-227. Disponible en: <http://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/papdetrab/article/view/1240>
- Antúnez, M. (2013). *Desigualdades de género en el fútbol argentino: La construcción de un problema de estudio: Reflexiones críticas acerca de las diferencias*. III Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, 25, 26 y 27 de septiembre de

- 2013, La Plata, Argentina. Desde Cecilia Grierson hasta los debates actuales. En: Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3377/ev.3377.pdf.
- Archetti, E. (1985). Fútbol y ethos. En *Monografías e informes de investigación*, Buenos Aires: FLACSO-Series de investigación.
- Archetti, E. (2003) *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Archetti, E. P. (2008). El potrero y el pibe: territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino. *Horizontes Antropológicos*, 14(30), 259–282. <https://doi.org/10.1590/S0104-71832008000200013>.
- Besnier, N., Brownell, S., Carter, T. (2019). *Antropología del deporte. Emociones, poder y negocios en el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.
- Binello, G., Conde, M., Martínez, A., Rodríguez, María. (2000) Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar? *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO.
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Branz, J. (2008). Las mujeres, el fútbol y el deseo de disputa: Cuando lo deportivo debe volverse político. *Revista Educación Física y Ciencia* 2008 año 10, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Departamento de Educación Física (ISSN 2314-2561) pp. 45-57. Disponible en: <http://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/>.
- Bucio, C. (2017) ¡Señores, yo soy canaria y tengo aguante! Reflexiones sobre la participación femenina en las barras de futbol: la experiencia de las jóvenes en la “Lokura 81”. *Desigualdades de género y configuraciones espaciales*, México (ISBN: 978-607-02-9790-8) Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigación de Estudios de Género, pp. 253-272.
- Bundio, J. (2014). Redes de rivalidades y alianzas entre grupos de simpatizantes en Argentina. *Revista del Museo de Antropología* 7 (2): 379-386, 2014 / ISSN 1852-060X (impreso) / ISSN 1852-4826. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/index>.
- Bundio, J. (2018). La construcción del otro en el fútbol identidad y alteridad en los cantos de las hinchadas argentinas. *Cuadernos de Antropología Social*. N° 47. p.p. 195-212.

- Cabrera, N. (2013). Cuerpo, género y clase en las prácticas violentas de una hinchada de fútbol. *Question/Cuestión*, 1(37), 239–253. Recuperado a partir de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1756>
- Cabrera, N. (2017). Las resonancias del pasado: apunta a un estudio diacrónico y sincrónico de una historia del fútbol argentino. *FuLiA/UFMG* [revista sobre fútbol, idiomas, artes y otros deportes] , 2 (1), 6–27. <https://doi.org/10.17851/2526-4494.2.1.6-27>
- Cabrera, N. (2018). Violencia, estigma y desplazamientos: la reconfiguración social y moral de Los Piratas en clave procesual. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 30: 129-150. Doi: <https://dx.doi.org/10.7440/antipoda30.2018.07>.
- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Castro, L. (2018). La acción colectiva feminista. ¿De la lucha de clases a la lucha de géneros? Aportes para la comprensión práctica de los movimientos sociales: el caso "Ni Una Menos". *Revista Amauta*, 16(31), 115+. Disponible en: <https://link.gale.com/apps/doc/A674226360/IFME?u=anon~f074f9d&sid=googleScholar&xid=2e23d717>.
- Coccolo, M., Moya, J., Incardona, I. (2013). *Club Atlético Talleres. 100 años*. Córdoba, Argentina.
- Conde, M. y Rodríguez, M. (2002). Mujeres en el fútbol argentino: sobre prácticas y representaciones. *Alteridades*, 12(23),93-106. (Consulta: 18 de febrero de 2021). ISSN: 0188-7017. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=747/74702308>.
- Conde, M. (2008). El poder de la razón: las mujeres en el fútbol. *Nueva Sociedad* n° 218, noviembre-diciembre de 2008, ISSN: 0251-3552, pp. 122-130. En: www.nuso.org
- Di Tullio, A., Smiraglia, R., Pechansky, C. (2020). Patriarcado, género y feminismos: un recorrido posible. *Feminismos y política historia, derechos y poder*. Resistencia Chaco: Contexto. 13-26.
- Frydenberg, Julio (2009). Los barrios y el fútbol en la ciudad de Buenos Aires de 1930. *XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche*. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche. En: <https://www.aacademica.org/000-008/1083>
- Frydenberg, J. (2011). *Historia social del fútbol, del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- Garcés, N.G. (2018) “Las mujeres no tienen el mismo aguante que los hombres”. *Representaciones sociales de género en el interior de la barra futbolera organizada “Los del Sur” del Club Atlético Nacional de Medellín*. [Trabajo de grado. Universidad del Tolima. Facultad de ciencias humanas y artes. Sociología Ibagué-Tolima]
- García, M. (2021). Territorios feministas: experiencias, diálogos y debates desde el feminismo popular. Diana Broggi (2019). Buenos Aires, Batalla de Ideas, 190 pp. *Reseñas*, 229-232. Disponible
- García, O., & Fernández, R. (2021). Politización comunitaria de mujeres hinchas de fútbol: El caso de Nuestra Cruzada. *Psicoperspectivas*, 20(2). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue2-fulltext-2208>
- Garriga Zucal, J. (2004). *Soy Macho porque me la aguanto*. Etnografía de las prácticas violentas y la conformación de identidades de género masculino. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Garriga Zucal, J. (2007). Entre “machos” y “putos”: estilos masculinos y prácticas violentas de una hinchada de fútbol. *Esporte e Sociedade*, Año 2, n° 4, Nov2006/Fev2007. Disponible en: <http://www.lazer.eefd.ufrj.br/espsoc/>.
en: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/mora/article/view/11116/9997>
- Garton, G. N. (2017). “Fit girls”. Corporalidad, identidad y género en las representaciones de mujeres futbolistas / “Fit Girls”. Corporality, Identity and Gender in the Representation of Female Football Players. *Bajo Palabra*, (16). <https://doi.org/10.15366/bp2017.16.003>
- Garton, N e Hijós, N. (2018). “La deportista moderna”: género, clase y consumo en el fútbol, running y hockey argentinos. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*. 30: 23-42. Doi: <https://doi.org/10.7440/antipoda30.2018.02>.
- Garton, G. (2019). *Guerreras. Fútbol, mujeres y poder*. Buenos Aires, Argentina: Capital Intelectual.
- Garton, N. (2020). La profesionalización del fútbol femenino argentino: entre la resistencia y la manutención del orden. *Revista Ensamblés*. Otoño 2020, año 7, n. 12, p.p- 72-86
- Gil, G. J., (2006). "Te sigo a todas partes": Pasión y aguante en una hinchada de fútbol de un club del interior. *Intersecciones en Antropología*, (7), 333-348. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179514531024>.
- Goellner, S. V. (2005). Mulheres e futebol no Brasil: entre sombras e visibilidades . *Revista Brasileira De Educação Física E Esporte*, 19(2), 143-151. <https://doi.org/10.1590/S1807-55092005000200005>.

- Gómez Pérez, N. (2020). Subjetividad femenina: pliegues y ritornelos en la construcción de territorialidad en mujeres espectadoras del fútbol. *Cambios Y Permanencias*, 11(1), 517–532. Disponible en: <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/11071>
- Guber, R. (2001). *La etnografía método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Hall, S. (1984). Notas sobre la desconstrucción de “lo popular”. Samuel, Ralph (ed.). *Historia popular y teoría socialista*, Crítica, Barcelona. Disponible en: <http://www.nombrefalso.com.ar/apunte.php?id=20>
- Hall, S. (1996). ¿Quién necesita identidad? *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires-Madrid: Amorroutu Editores.
- Hang, J. (2018). *Política y género en el deporte: Apuntes introductorios en torno al área de género en un club de fútbol platense*. X Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2018, Ensenada, Argentina. En: (Actas). Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología. En Memoria Académica. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11563/ev.11563.pdf
- Hang, J. (2020). Feministas y triperas. Mujeres y política en el área de género del club Gimnasia y Esgrima La Plata. *Debates en Sociología* N° 50, 2020, pp. 67-90. ISSN 0254-9220. Disponible en: <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202001.003>.
- Hijos, N. (2018). Revisión de Apuntes bibliográficos para acercarnos a la pregunta por el género en el deporte. *Cuestiones de Sociología*, 18, e059. Disponible en: <https://doi.org/10.24215/23468904e059>.
- Hine, C. (2004). *Etnografía Virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Hijos, N. (2020). Todos los cuerpos, una misma cancha. Gambeteando la hegemonía masculina desde un fútbol femenino y disidente. *Revista de política, derecho y sociedad*. Bordes, noviembre de 2019-enero de 2020. ISSN 2524-9290. Disponible en: <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/bordes/article/view/624/575>.
- Ibarra, M. (2016). Disputas por el sentido en el fútbol femenino salteño. Representaciones, agenda mediática y género. *Actas de Periodismo y Comunicación*, 2 (1). <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/74329>.
- Ibarra, M. (2020). Apuntes sobre un trayecto posible: fútbol, mujeres y disidencias desde las Epistemologías Feministas. *Revista Ensamblés*, (7), 87-101. <http://www.revistaensambles.com.ar/ojs-2.4.1/index.php/ensambles/article/view/187>.

- Ibarra, M. (2021). *“Somos futbolistas”*: Disputas de sentidos entorno al fútbol en la ciudad de Salta durante los años 2014-2020 [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Doctorado en Ciencias Sociales].
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y Género. *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.9: 73-101, julio-diciembre 2008 ISSN 1794-2489. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n9/n9a06.pdf>.
- Majul, D. (2019). *Hacerlo pasar por el cuerpo. Una aproximación etnográfica a las experiencias y trayectorias de mujeres cordobesas que juegan fútbol*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-023/712>
- Majul, D. (2021) Abriendo la cancha: futbol feminista y experiencias situadas. *Revista del área de Ciencias Sociales del CIFYH*. ISSN 2618-4281 / N° 8 - Año 2021 / Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/etc%C3%A9tera/>.
- Marengo, P. (2017). *“Yo soy argentino, vos sos boliviano”*: Procesos de alterización en el fútbol de Córdoba. [Trabajo Final para optar al grado académico de Licenciatura en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba (inédita)]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/6287>.
- Martel, F. (2014). *“Cultura Mainstream. Cómo nacen los fenómenos de masas”*. Taurus.
- Masson, L. (2007). *Feministas en todas partes. Una narrativa de espacios y narrativas feministas en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Masson, L. (2012). Lenguaje y género: disputas en torno a la inclusión y la visibilización de las mujeres. *Papeles de Trabajo*, Año 6, N° 10, noviembre de 2012, pp. 12-29.
- Moreira, V. (2006). *Trofeos de guerra y hombres de honor en P. Alabarces (Comp.) Hinchadas*, (pp.75-89). Prometeo.
- Moreira, V. (2006). *Los modos de ser hincha. Participación social y proceso político en un club social y deportivo*. [Tesis de Maestría en Antropología Social, Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín].
- Moreira, V. (2008). Aguante, generosidad y política en una hinchada de fútbol argentina. *Avá*, n° 12. Disponible en: <http://argos.fhycs.unam.edu.ar/handle/123456789/331>.
- Moreira, V. (2017). Una mujer en campo masculino y la identificación de género en el proceso de producción del conocimiento antropológico. *Relações de gênero, feminismo e subjetividades* – ST 33. Instituto de Investigación Gino Germani – Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/j.ctv253f53v.20>.

- Moreira, V. y Bundio, J. (2014). Rivalidad, juego y disputa: prácticas de aliento entre hinchas de fútbol en Argentina. *Lúdicamente*. Año 3 n°6, octubre 2014, Buenos Aires (ISSN 2250-723x) primera versión recibida el 20 de mayo; versión final aceptada el 20 de agosto de 2014. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/ludicamente/article/view/4259>.
- Moreira, V., & Araoz Ortiz, L. (2016). Prensa deportiva en Argentina Construcciones identitarias y estilos discursivos del deporte en el diario Olé. *La Trama de la Comunicación*, 20(2), 111-124.
- Moreira, V. y Litke, M. Álvarez. (2019). Un análisis de las representaciones mediáticas y las desigualdades estructurales en el fútbol femenino en Argentina. *FuLiA/UFMG [revista sobre fútbol, idiomas, artes y otros deportes]*, 4 (1), 98–116. <https://doi.org/10.17851/2526-4494.4.1.98-116>
- Moreira, V. y Hang, J. (2020). Deporte, género y feminismos: rupturas, negociaciones y agencias en un campo desigual. *Revista Ensamblés* Otoño, año 8, n° 12, pp 2-9. ISSN 2422-5541 [online]
- Moreira, V. y Garton, N. (2021). Fútbol, nación y mujeres en Argentina: redefiniendo el campo del poder. *Movimiento*, 27, e27003. <https://doi.org/10.22456/1982-8918.109761>.
- Olivero, P., García, A. (2022) “*Habitando una cancha marcada: sentidos y experiencia compartida de las futbolistas de Belgrano*” [Trabajo Final de Grado, Universidad Nacional Villa María, Instituto Pedagógico de Ciencias Sociales]
- Pujol, A. (2019). *¡Qué jugadora!: Un siglo de fútbol femenino en la Argentina*. Buenos Aires: Ariel.
- Reyna, D. (2019). Jugar al fútbol en la Córdoba (Argentina) de entreguerras: la conformación de subjetividades e identidades en el deporte. *Secuencia* (103), enero-abril, e-1356 pp. 1-34 Disponible en: <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i103.1356>.
- Reyna, D. (2010). Aproximaciones en torno al proceso de surgimiento y estructuración del fútbol en la ciudad de Córdoba (1890-1920). *Anuario de la Escuela de Historia Virtual – Año I – N° 1 – 2010*: pp.218-235. Disponible en: <https://doi.org/10.31049/1853.7049.v1.n1.4232>.
- Rial, C. (2013). El invisible (y victorioso) fútbol practicado por mujeres en Brasil. *Nueva Sociedad*. No 248, noviembre-diciembre de 2013, ISSN: 0251-3552, Disponible en: www.nuso.org.
- Romero, L., Goyeneche, X. y Pérez, J. (2019). *Significados en torno a la participación de la mujer en el contexto de las barras bravas* [Trabajo académico, Corporación

- Universitaria Iberoamericana, Facultad Ciencias Humanas y Sociales. Programa de Psicología] En línea: <https://repositorio.iber.edu.co/handle/001/1279>.
- Scharagrodsky, P. (2004). Juntos, pero no revueltos: la educación física mixta en clave de género. *Cuadernos de Pesquisa*, v. 34, n. 121, jan./abr. Universidad Nacional de la Plata y Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/cp/a/fNNYQSQwPZdtYhbcCrCt5Xg/?lang=es&format=pdf>
- Sodo, J. (2008). De hinchas militantes e hinchas espectaculares: un relato. *La Trama de la Comunicación*, vol. 13, pp. 89-100. Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3239/323927063006.pdf>.
- Tajer, D. (1998). El fútbol como organizador de la masculinidad. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, (8), 248-268. [Fecha de consulta 15 de junio de 2022]. ISSN: 1405-9436. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88411133009>.
- Varela, D., Logwinczuk, F., Aquiles, F. *Pasá la pelota. Mujeres en el fútbol cordobés*. (2019). [Trabajo Final para optar al grado académico de Licenciatura en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba (inérita)]. Disponible en Repositorio Digital Universitario.
- Vasilachis, I (coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa. Disponible en: <http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/files/2013/03/Estrategias-de-la-investigacin-cualitativa-1.pdf>.
- Zambaglione, D. (2008). Sobre las identidades: ¿Qué es una “Hinchada”? *Educación Física y Ciencia*, vol. 10, pp. 101-111. Universidad Nacional de La Plata Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3852734>.
- Zambaglione, D. (2008). *El aguante en el cuerpo: Construcción de identidad de los hinchas de un club de fútbol argentino* [en línea]. Tesis de Magíster. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.370/te.370.pdf>.

Artículos periodísticos y/o páginas webs

- A 8 años del Ni Una Menos se cometieron 2282 femicidios. (1 de junio de 2023). Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/554628-a-8-anos-del-ni-una-menos-se-cometieron-2282-femicidios#:~:text=Seg%C3%BAn%20el%20documento%2C%20desde%20el,de%20varones%20adultos%20y%20ni%C3%B1os>.

- Belgrano descendió a la B Nacional después de ocho años.* (7 de abril de 2019). El Doce. https://eldoce.tv/deportes/belgrano-godoy-cruz-superliga-descendio-b-nacional-tv-vivo-ultima-fecha-promedios-chances-goles-resumen-video-patronato_82434.
- Bolletta, F. (24 de agosto de 2019). Talleres, la historia del fútbol de Córdoba. *La 1913*. <https://la1913.com/talleres-la-historia-del-futbol-de-cordoba/>.
- Carrillo, L.F. (Agosto de 2000). Mujer y olimpismo. *Efdeportes*. <https://www.efdeportes.com/efd24/mujerol.htm#:~:text=En%20el%20a%C3%B1o%202000%20y,a%C3%B1o%20adi%C3%B3n%20el%20Tiro%20con%20Arco>.
- Club Atlético Belgrano de Córdoba. (5 de junio de 2016). *¡Hijas nuestras!* <https://www.belgranocordoba.com/noticia-belgrano/1708/>.
- Club Atlético Belgrano de Córdoba. (17 de mayo de 2018). *A 104 años del primer clásico*. <https://www.belgranocordoba.com/noticia-belgrano/3239/#:~:text=Un%2017%20de%20mayo%20de,primera%20vez%20Belgrano%20y%20Talleres>.
- Club Atlético Talleres de Córdoba. (s.f). *Nuevo impulso al deporte femenino*. <https://www.clubtalleres.com.ar/nuevo-impulso-al-deporte-femenino/>.
- Club Atlético Talleres de Córdoba. (Septiembre de 2021). *Centro de Alto Rendimiento Deportivo Amadeo Nuccetelli*. <https://www.clubtalleres.com.ar/centro-de-alto-rendimiento-deportivo-amadeo-nuccetelli-2/>.
- Club Atlético Talleres de Córdoba. (Marzo de 2022). *El Fútbol Femenino de Talleres cumple 10 años*. <https://www.clubtalleres.com.ar/el-futbol-femenino-de-talleres-cumple-10-anos/>.
- Dalmasso, A. (3 de mayo de 2023). *Beti Soriano, los sueños de ascenso en Talleres, su abrazo con la Pepa Gómez y el llamado de Belgrano*. *La Voz*. <https://www.lavoz.com.ar/deportes/futbol/beti-soriano-los-suenos-de-ascenso-en-talleres-su-abrazo-con-la-pepa-gomez-y-el-llamado-de-belgrano/>.
- Día de la Futbolista Argentina: “Tenemos que trabajar para cumplir los sueños”*. (21 de agosto de 2023). LU9 Radio Mar del Plata 670 AM. <https://www.lu9mardelplata.com.ar/nota-dia-de-la-futbolista-argentina-tenemos-que-trabajar-para-cumplir-los-suenos-13269>.
- Diego García continúa en Emelec: el jugador renovó su contrato*. (14 de julio de 2023). Directv Sports. <https://www.directvsports.com/futbol/Diego-Garcia-continua-en-Emelec-el-jugador-renovo-su-contrato-20230714-0040.html>.

- Domínguez, Y. (5 de abril de 2022). Fin del conflicto: Talleres podrá competir en AFA y en la Liga Cordobesa. *Doble Amarilla*. https://www.dobleamarilla.com.ar/femenino/fin-del-conflicto--talleres-podra-competir-en-afa-y-en-la-liga-cordobesa_a624b4b09fc35c94f818063ac.
- El mensaje de Lali Espósito para las chicas de la Selección antes de jugar con Suecia*. (1 de agosto de 2023). Télam. <https://www.telam.com.ar/notas/202308/635791-lali-esposito-argentina-mundial-femenino-suecia-nueva-zelanda-australia-grupo-g-futbol-femenino.html>.
- El día que el hincha volvió a la cancha*. (1 de octubre de 2021). Olé. https://www.ole.com.ar/futbol-primera/vuelta-publico-estadios-futbol-argentino_0_essY2Fjom.html.
- El futbolista uruguayo Diego García irá a juicio por abuso sexual con acceso carnal*. (6 de enero de 2023). Télam. <https://www.telam.com.ar/notas/202301/616537-juicio-futbolista-uruguayo-diego-garcia-acusado-abuso-sexual.html>.
- El récord de rating que marcó el apasionante empate de la selección argentina ante Sudáfrica por el Mundial femenino*. (28 de julio de 2023). Infobae. <https://www.infobae.com/deportes/2023/07/28/el-record-de-rating-que-marco-el-apasionante-empate-de-la-seleccion-argentina-ante-sudafrica-por-el-mundial-femenino/>.
- El Mundial Femenino rompió su récord de asistencia*. (23 de agosto de 2023). Télam. <https://www.telam.com.ar/notas/202308/637884-mundial-femenino-futbol-rompio-record-asistencia.html>.
- Escrache en Patronato contra Diego García*. (9 de febrero de 2022). Uno Entre Ríos. <https://www.unoentrierios.com.ar/escrache-patronato-contra-diego-garcia-n2709688.html>.
- García, J. (11 de marzo de 2021). ¿Por qué la liga de Córdoba desafilió transitoriamente a Talleres? *Doble Amarilla*. https://www.dobleamarilla.com.ar/liga-/-por-que-la-liga-de-cordoba-desafilio-transitoriamente-a-talleres-_a604a45209ed5dc3ad0def8b9.
- García, O. (17 de octubre de 2022). La crítica de Verón al fútbol femenino: “Esto es un negocio...” *Diario AS*. <https://argentina.as.com/futbol/la-reflexion-de-veron-sobre-el-futbol-femenino-esto-es-un-negocio-n/>.
- Gianluca Prestianni contó lo que pasó con la barra de Vélez y fue amenazado de muerte*. (31 de julio de 2023). El Litoral. https://www.ellitoral.com/deportes/velez-gianluca-prestianni-amenaza-muerte-barra-brava-transferencia_0_iI0tfDRLKJ.html.

- Hinchas del Club Talleres contra la discriminación.* (21 de septiembre de 2023) La Tinta. <https://latinta.com.ar/2020/10/16/hinchas-club-talleres-contra-discriminacion/>.
- Hubo récord de asistencia para ver Argentina-Venezuela en Córdoba.* (7 de abr, 2023). ESPN. https://www.espn.com.ar/futbol/nota/_/id/11864249/seleccion-argentina-femenino-amistosos-venezuela-record-de-asistencia.
- Hubo 286 femicidios en 2015, cifra que sube a 2094 en los últimos ocho años.* (31 de marzo de 2016). Télam. <https://www.telam.com.ar/notas/201603/141526-femicidios-cifras.html>.
- Jefatura de Gabinete de Ministros/Medios y Comunicación Pública. (11 de agosto de 2021). *Los Medios Públicos transmitirán la liga del Fútbol Femenino.* Argentina.gob.ar/. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/los-medios-publicos-transmitiran-la-liga-del-futbol-femenino>.
- La Liga Cordobesa no deja jugar a Talleres ni en el torneo local ni en AFA.* (21 de marzo de 2022). 442 (Perfil). <https://442.perfil.com/noticias/futbol-femenino/la-liga-cordobesa-no-deja-jugar-a-talleres-ni-en-el-torneo-local-ni-afa.phtml>.
- La bandera de Bolivia disparó una gran polémica.* (23 de enero de 2013). Diario Popular. <https://www.diariopopular.com.ar/futbol/la-bandera-bolivia-disparo-una-gran-polemica-n144402>.
- Las extravagantes cláusulas del contrato de Neymar en Arabia Saudita: mansión con 25 habitaciones, tres autos de lujo y chofer 24x7.* (16 de agosto de 2023). Infobae. <https://www.infobae.com/deportes/2023/08/16/las-extravagantes-clausulas-del-contrato-de-neymar-en-arabia-saudita-mansion-con-25-habitaciones-tres-autos-de-lujo-y-chofer-24x7/>.
- Liga Cordobesa de Futbol. (s.f). *Fixtures.* <https://www.ligacordobesafutbol.org.ar/fixture/>.
- Locura y barbarie: la barra de Vélez agredió a los jugadores.* (30 de julio de 2023). Olé. https://www.ole.com.ar/velez/locura-barra-velez-pego-jugadores-huracan_0_cYsCYTqCIL.html.
- Los cuentos de la pelota. (Octubre de 2009). *Fútbol de mujeres (Bernardo Canal Feijóo - Argentina)* <http://www.cuentosdelapelota.com.ar/2009/10/futbol-de-mujeres-bernardo-canal-feijoo.html>.
- Los clubes deberán tener equipos femeninos para participar de la Libertadores.* (01 de octubre de 2016). Infobae. <https://www.infobae.com/deportes-2/2016/10/01/cambios-en-la-conmebol-los-clubes-deberan-tener-equipos-femeninos-para-participar-de-la-libertadores-y-sudamericana-de-2019/>.

- Mara Gómez firmó su primer contrato profesional. (3 de enero de 2023). *La Diez*. <https://www.ladiez.com.ar/2023/01/mara-gomez-firmo-su-primer-contrato-profesional/>.
- Moñino, L.J. (1 de septiembre de 2023). El Tribunal del Deporte deja en falta “grave” la investigación a Rubiales, pero el CSD pedirá una medida cautelar para suspenderlo. *El País*. <https://elpais.com/deportes/futbol/2023-09-01/el-tad-abre-expediente-a-luis-rubiales-como-causa-grave-e-impide-al-csd-suspenderle-como-presidente.html>.
- Ola de femicidios: en 2015 mataron a una mujer cada 37 horas*. (28 de junio de 2016). Infobae. <https://www.infobae.com/sociedad/2016/06/28/ola-de-femicidios-en-2015-mataron-a-una-mujer-cada-37-horas/>.
- Ossola, B. (18 de marzo de 2022). “Matadoras a la cancha”: Talleres sigue esperando una resolución para poder competir en AFA. *El Ciudadano Web*. <https://www.elciudadanoweb.com/matadoras-a-la-cancha-talleres-sigue-esperando-una-resolucion-para-poder-competir-en-afa/>.
- Otro ascenso para Belgrano, con récord de asistencia*. (1 de octubre de 2022). Olé. https://www.ole.com.ar/futbol-femenino/belgrano-femenino-ascenso_0_R9qOo8XLVs.html.
- PSG y otro golpazo en Champions: las chicas, eliminadas en cuartos*. (31 de marzo de 2023). Olé. https://www.ole.com.ar/futbol-internacional/francia/paris-saint-germain-champions-league-femenino-mujeres-chicas-eliminacion-fracaso-wolfsburgo-cuartos-final_0_NEaJYVzWjM.html.
- Quien quiera oír, que oiga...* (17 de abril de 2018). Olé. https://www.ole.com.ar/seleccion/chicas-argentina-seleccion-futbol-femenino-mensaje-topo-gigio_0_rkS6tOm3z.html.
- Quién es Fernando Romero, el inventor de la canción “Muchachos”*. (23 de marzo de 2023). TyC Sports. <https://www.tycsports.com/seleccion-argentina/quien-es-fernando-romero-el-inventor-de-la-cancion-muchachos--id500442.html#:~:text=Fernando%20Romero%20es%20el%20inventor,Conoc%C3%A9%20su%20historia>.
- Rafael Nadal le ganó a Novak Djokovic una batalla de más de cuatro horas y avanzó a las semifinales en Roland Garros*. (31 de mayo de 2022). La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/deportes/tenis/rafael-nadal-novak-djokovic-en-vivo-en-roland-garros-nid31052022/>.

- Real Academia Española. (s.f.). *Sororidad*. <https://dle.rae.es/sororidad>.
- Rey, D. (12 de abril de 2019). San Lorenzo firma primeros contratos de fútbol femenino. *AP* <https://apnews.com/article/f158c08125e247eba414bcc9d77de9c8>.
- Salzano, D. (Enero de 2021) Amadeo Nuccetelli. *Club Atlético Talleres de Córdoba*. <https://www.clubtalleres.com.ar/amadeo-nuccetelli-daniel-salzano/>.
- “Severas sanciones” a Talleres por los hinchas con banderas nazis (30 de abril de 2005). Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-50431-2005-04-30.html>.
- Talleres fue inhabilitado para jugar hasta 2024. (19 de agosto de 2021). Al Toque Deportes. <https://altoquedeportes.com.ar/talleres-fue-inhabilitado-para-jugar-hasta-2024/>.
- Vázquez, A (29 de octubre de 2021). ¿Cuándo volvió el público a los estadios en el fútbol argentino? *Goal*. <https://www.goal.com/es-ar/noticias/cuando-vuelve-el-publico-a-los-estadios-en-el-futbol-argentino/c3s1ye6b4f9r1miazgp3jsdv1>.
- Viglianco, G. (3 de junio de 2020). A cinco años del femicidio de Chiara Páez, el caso que impulsó el Ni Una Menos: cómo sigue la causa. *El Destape*. https://www.eldestapeweb.com/sociedad/ni-una-menos/a-cinco-anos-del-femicidio-de-chiara-paez-el-caso-que-impulso-el-ni-una-menos-como-sigue-la-causa-2020639190?gclid=CjwKCAjwrfCRBhAXEiwAnkmKmUpF4Wj_RIEWpdSufDoOHGOIJkyTQ723jzGM_O7RO3Gu0MyxdoBUmRoCvdoQAvD_BwE.
- Wolansky, R. (10 de abril de 2022). El San Luis Fútbol Club, por la historia y la igualdad. *El Diario de la República*. <https://www.eldiariodelarepublica.com/nota/2022-4-10-11-30-0-el-san-luis-futbol-club-por-la-historia-y-la-igualdad>.

Publicaciones en Twitter (X)

- Angela Larena. [@Angelalarena]. (21 de marzo de 2022). El equipo femenino de @CATalleresdecba sufre una gran injusticia. [Imagen adjunta]. (Twitter) X. <https://twitter.com/Angelalarena/status/1505944516087345152>.
- Carlopio, S. [@sofiacarlopio]. (19 de mayo de 2023). Lo acabo de decir. Ni quiero pensar cómo se pueden haber sentido el delantero y toda su familia. Me dan vergüenza y lástima. Twitter (X). <https://twitter.com/sofiacarlopio/status/1659562702702891008?t=v3I9UIvOJmFgH6RiIfNwQA&s=08>.

Cielosports. [@cielosports]. (28 de abril de 2021). #EDLP #Talleres Por el caso Diego García, hablamos con M.R. de @EMAlbiazules. “Lo que se vende es una pantalla. Twitter (X). <https://twitter.com/cielosports/status/1387464545698996224>.

EMA Albiazules Feministas. [@EMAlbiazules]. (17 de abril de 2021). Además del aval de Secretarías, Áreas y Comisiones de Género de otros clubes, agrupaciones sociales y deportivas, y de hinchas y socias/os del club. Twitter (X). <https://twitter.com/EMAlbiazules/status/1383532204685348865>.

MATADORAS. [@OMatadoras]. (7 de marzo de 2022). ¡QUEREMOS JUGAR! A días de empezar el campeonato de la Categoría C de @afa, seguimos sin tener respuestas sobre nuestra participación. Twitter (X). <https://twitter.com/OMatadoras/status/1500985662085894144>.

Publicaciones en Instagram y otras redes sociales

EMA Albiazules Feministas. [@ema.albiazulesfeministas]. (11 de diciembre de 2019). Desde nuestra agrupación EMA Albiazules Feministas queremos celebrar(nos) este 2019 cargado de actividades, de sueños, de logros colectivos y de multiplicación de abrazos [Video adjunto]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/B58snaDgVQ8/>.

EMA Albiazules Feministas. [@ema.albiazulesfeministas]. (29 de marzo de 2020). Nada mejor para pasar la cuarentena que conocer a nuestras jugadoras 🏓 ping pong de preguntas y respuestas con @betiisoriano. [Video adjunto]. Instagram. https://www.instagram.com/p/B-VEdupgp_/.

EMA Albiazules Feministas. [@ema.albiazulesfeministas]. (8 de marzo de 2020). #8M. Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan. Siempre que hablamos del #8M hay alguien que nos dice: “exageradas” [Imágenes adjuntas]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/B9ex0ODgIuJ/>.

EMA Albiazules Feministas. [@ema.albiazulesfeministas]. (28 de marzo de 2020). Nada mejor para pasar la cuarentena que conocer a nuestras jugadoras. Hoy te acercamos un ping pong de preguntas con @mili_ciisneros [Video adjunto]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/B-SY8yHA2gX/>.

EMA Albiazules Feministas. [@ema.albiazulesfeministas]. (16 de octubre de 2020). Comunicado sobre el protocolo de acción, prevención y erradicación de las violencias

- de género. #NecesitamosproTocolo #LeyMicaela @tallerescbaoficial [Imagen adjunta]. Instagram. <https://www.instagram.com/ema.albiazulesfeministas/?g=5>.
- EMA Albiazules Feministas. [@ema.albiazulesfeministas]. (24 de abril de 2021). Comunicado conjunto entre los espacios de @pinchafeministas @adghockeypincha @ema.albiazulesfeministas sobre la situación del futbolista Diego García #NoNosCallamosMas [Imágenes adjuntas]. Instagram. https://www.instagram.com/p/CODZnIUgUgi/?img_index=1.
- EMA Albiazules Feministas. [@ema.albiazulesfeministas]. (27 de abril de 2021). En la Liga Cordobesa, el paso de una jugadora de un club a otro debe estar aprobado por ambos clubes [Imagen adjunta]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/COLFb6NAe7g/>.
- EMA Albiazules Feministas. [@ema.albiazulesfeministas]. (14 de mayo de 2021). (sin descripción). [Imagen adjunta]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/CO36iHfAeA7/>
- EMA Albiazules Feministas. [@ema.albiazulesfeministas]. (8 de marzo de 2023). En el marco del #8M, queremos invitar a quienes formamos parte del Club Atlético Talleres a participar de la capacitación [Imagen adjunta]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/Cph-c1xufu9/>.
- EMA Albiazules Feministas. [@ema.albiazulesfeministas]. (9 de julio de 2023). Hoy celebramos esta lista de una manera muy especial; nuestra querida @pauli_gramaglia está convocada a su primer mundial con la selección mayor. [Imagen adjunta]. Instagram. https://www.instagram.com/p/CufcMdZxWHO/?img_index=1.
- EMA Albiazules Feministas. [@ema.albiazulesfeministas]. (5 de marzo de 2019). Largamos un Adelanto del vídeo de las matadoras hacia el #8M porque la #pasionnotienegenere [Video adjunta]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/BupchnUFNMC/>
- Matías Barzola. [@matiasbarzola.ok]. Un 6 de Mayo del 2013. Talleres, el pueblo de la heroica resistencia. #talleres #ascenso #futbol #relato #cordoba #resistencia #argentina. [Video adjunto]. TikTok <https://www.tiktok.com/@matiasbarzola.ok/video/7094626858343337221>.
- Pasá la pelota. Mujeres en el fútbol cordobés. (8 de octubre de 2020). Capítulo 1. Pioneras - Betina Soriano. [Archivo de Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=u7a3X_rx0iM&ab_channel=Pas%C3%A1lapelota.Mujeresenelf%C3%BAAtbolcordob%C3%A9s.

Leyes, protocolos y otros

Política Integral de Implementación de la Ley N° 27.499. Ley Micaela de 2020. Establece la capacitación obligatoria en género y violencia de género para todas las personas que se desempeñan en la función pública, en los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial de la Nación. 10 de marzo de 2019.

Prosecretaría de Comunicación Institucional. Universidad Nacional de Córdoba. (2022). Guía de recomendaciones para una comunicación no sexista e inclusiva. Disponible en: <https://www.unc.edu.ar/comunicaci%C3%B3n/gu%C3%ADa-de-recomendaciones-para-una-comunicaci%C3%B3n-no-sexista-e-inclusiva>

Protocolo de prevención, acción y erradicación institucional contra las violencias de género. Basándose en la Ley Micaela, propone crear y poner en práctica principios y procedimientos para que el Club sea un espacio libre de violencias y cada persona pueda participar en iguales condiciones de las actividades que se brinden. 21 de agosto de 2020.

Anexos



Imagen I. Una de las hinchas de las EMA participando en la protesta ante la LCF.



Imagen II. La intención de las jugadoras era exponer las condiciones precarias en las que las tenía la AFA, tales como los viáticos, (eran de apenas \$150 pesos por entrenamiento), entre otros. Foto: Hernán Contreras/Camilo Contreras.



Imagen III. Uno de los primeros trapos de las EMA colgado en el Predio de Talleres en un partido de Las Matadoras.



Imagen IV. El trapo fue colgado por el partido de Argentina-Chile en una de las entradas a la Platea Gasparini del Kempes.



Imagen V. Debido que para el 2023 las Matadoras comenzaron a tener una mayor visibilidad, las EMA buscaban incentivar a otros hinchas a alentar sin el uso de insultos.



Imagen VI. Al final del encuentro, las hinchas agradecieron a Las Matadoras con este trapo. Fue el primer partido de mayor envergadura para ellas por lo que implicaba jugar una final contra Belgrano.



Imagen VII. Pianello, para 2023, se convertiría en la máxima goleadora del club.

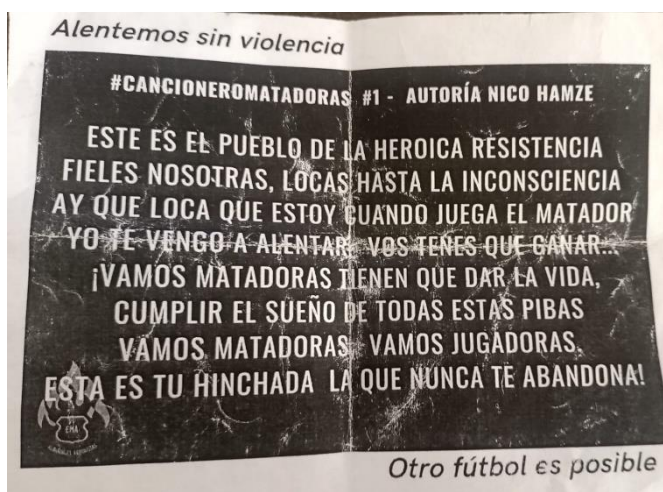


Imagen VIII. La letra del himno de las EMA y las Matadoras.



Imagen IX. El trapo tapaba la visibilidad de quienes estaban presentes.



Imagen X. El primer 8M en el que participaron las EMA en conjunto de otras agrupaciones de hinchas feministas.



Imagen XI. Portada del libro de “Martita” Melgarejo.



Imagen XII. El telón de “Qué placer verte otra vez” colocado en el Pelatto.